

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Arqueología



Excelencia que trasciende

**TALTIC: UNA PUERTA DE ENTRADA
AL VALLE DE GUATEMALA**

Carlos Alvarado Galindo

Guatemala

2008

**TALTIC: UNA PUERTA DE ENTRADA
AL VALLE DE GUATEMALA**

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Arqueología

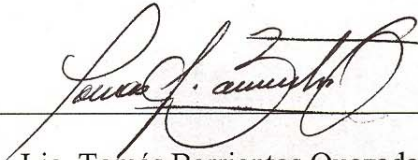
**TALTIC: UNA PUERTA DE ENTRADA
AL VALLE DE GUATEMALA**

Trabajo de investigación presentado por
Carlos Eugenio Alvarado Galindo
para optar al grado académico de
Licenciado en Arqueología

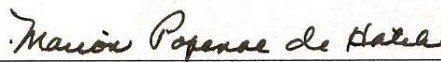
Guatemala

2008


Vo. Bo.:

(f) 
Lic. Tomás Barrientos Quezada

Tribunal examinador:

(f) 
Dra. Marion Popenoe de Hatch

(f) 
Mtro. Edgar Carpio Rezzio

(f) 
Lic. Tomás Barrientos Quezada

Fecha de aprobación: Guatemala, 6 de Noviembre 2008



La Universidad del Valle de Guatemala

confiere a

Carlos Eugenio Alvarado Galindo

Mención Honorífica por Trabajo de Graduación,

*conforme a la recomendación del Tribunal Examinador, del respectivo
Director de Departamento y del Decano correspondiente, en
reconocimiento a la excelencia de su tesis*

"Taltic: Una puerta de entrada al Valle de Guatemala"

*con la que obtuvo el grado de
Licenciado en Arqueología*

Guatemala, 13 de marzo del 2009

Lic. Roberto Moreno Godoy
Rector

Lda. Eugenia Rosales
Secretaria

AGRADECIMIENTOS

A Dios,

A mis padres,

A mi hija,

A Tomás, mi asesor y amigo, su paciencia y sus conocimientos han sido fundamentales para organizar este trabajo,

A la Doctora Hatch, por esa sabiduría inspiradora,

A mis compañeros de trabajo, especialmente a Matilde, por el entusiasmo que sabe transmitir,

A cada uno de los miembros del Proyecto Taltic, especialmente al Licenciado Calambrija, a Marcelita y a todos los arqueólogos que sin su esfuerzo y dedicación no hubiera sido posible realizar este trabajo,

CONTENIDO

	Página
Agradecimientos	v
Listado de ilustraciones	ix
Listado de cuadros	xi
Sinopsis.....	xii
Capítulos	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
A. Problema a investigar	3
B. Hipótesis	3
C. Objetivos.....	3
D. Metodología.....	4
II. INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL VALLE DE GUATEMALA	7
A. Antecedentes.....	7
B. Las primeras investigaciones en Kaminaljuyú	9
C. La Institución Carnegie y el Valle de Guatemala	9
D. Las investigaciones realizadas entre 1952 y 1968.....	12
E. El Proyecto Kaminaljuyu de la Universidad del Estado de Pennsylvania, 1967-1973.....	13
F. Las investigaciones al Sur del Valle de Guatemala	16
G. El Proyecto Kaminaljuyú / San Jorge.....	17
H. El Proyecto Arqueológico del Museo del Tabaco y la Sal	19
I. El Proyecto Miraflores II	21
J. Proyecto Parque Kaminaljuyú 2003	22
K. Proyecto de Rescate Naranja.....	24
L. Otros proyectos arqueológicos de rescate.....	25
III. ANÁLISIS DE LA SECUENCIA CRONOLÓGICA DEL VALLE Y LAS TIERRAS	
ALTAS CENTRALES	27
A. Diversos autores: diversas cronologías.....	27
B. Los primeros pobladores.....	29

C. La población del Preclásico Temprano y Medio: Asentamiento en el Valle Central	31
D. El Preclásico Tardío y Terminal: ¿Fin de una era?.....	34
E. La transición al Clásico Temprano	38
F. El Clásico Tardío: ¿Colapso?.....	43
G. El Postclásico en el Valle	46
IV. LAS POBLACIONES AL SUR DEL VALLE DE GUATEMALA.....	53
A. El sitio Solano en el Clásico Temprano.....	53
B. Investigaciones en San Antonio Frutal	55
C. El sitio Mejicanos	61
D. Las excavaciones en el sitio Villa Nueva	67
E. Otras investigaciones al Sur del Valle de Guatemala	69
F. El estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa	71
G. El Postclásico en San Miguel Petapa.....	85
V. LOS PUERTOS DE INTERCAMBIO A LARGA DISTANCIA	89
A. ¿Qué es un puerto de intercambio?.....	89
B. El modelo de Brown	94
C. Argumentos en que se basa el modelo de Brown	96
D. Crítica de Braswell:	108
E. Papel de Kaminaljuyú, Solano y San Antonio Frutal / Taltic en el puerto de intercambio	110
VI. LAS EXPLORACIONES EN EL SITIO TALTIC	113
A. El Proyecto Taltic	113
B. La distribución arquitectónica en Taltic	117
C. Excavaciones en la periferia Norte, Este y Oeste	123
D. Excavaciones en el sector de las Estructuras I y XIV	130
E. Excavaciones en las Plazas Centrales	137
F. Excavaciones en la Acrópolis y en el Juego de Pelota.....	148
G. Excavaciones en las Estructuras VIII y IX.....	160
H. Cronología arquitectónica y cerámica de Taltic	161
I. El patrón de asentamiento alrededor de Taltic	172

VII. CONCLUSIONES	175
A. La importancia de Taltic.....	175
B. Las interacciones en el Sur de Mesoamérica	178
C. Kaminaljuyú y el Valle de Guatemala.....	180
D. San Antonio Frutal – Taltic como acceso al Valle Central durante el Clásico Temprano	181
E. Las rutas de paso en el Valle de Guatemala durante el Preclásico y Clásico Temprano	184
F. El final del puerto de intercambio	197
G. Las rutas de paso en el Valle durante el Clásico Tardío y el Postclásico	198
H. Observaciones generales sobre las rutas de paso.....	201
I. Consideraciones finales.....	202
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	205
IX. APÉNDICES	217
1. Tipología de sitios utilizada por C. N. Murdy	217
2. Descripción de Taltic. Visita realizada por E. M. Shook el 7 de diciembre de 1952	218
3. Fichas descriptivas de Taltic Central y Sitios Periféricos, elaboradas por C. N. Murdy en 1979.....	219
4. Descripción del sitio La Montaña. Visita realizada por E. M. Shook en Junio de 1947	224

LISTADO DE ILUSTRACIONES

	Página
1. Mapa del Valle Central de Guatemala.....	8
2. Plano de Kaminaljuyú, Carnegie Institution of Washington	10
3. Grupos de montículos del Preclásico Tardío en Kaminaljuyú	49
4. Detalle del Monumento 65, Kaminaljuyú	50
5. Croquis del sitio Villanueva, según Shook.....	50
6. Plano del sitio Chinautla Viejo	51
7. Plano del Sur del Valle de Guatemala	52
8. Plano de la arquitectura del sitio Solano.....	56
9. Plano de la arquitectura de San Antonio Frutal	56
10. Croquis del sitio Mejicanos, según Shook.....	62
11. Mapa de la región entre Villa Nueva, San Miguel Petapa y Villa Canales	72
12. Patrón de asentamiento durante el Preclásico Medio, en la zona de Petapa.....	74
13. Patrón de asentamiento durante la 2da. mitad de la Fase Arenal del Preclásico Tardío y la Fase Santa Clara del Preclásico Terminal, en la zona de Petapa	76
14. Patrón de asentamiento durante la Fase Aurora del Clásico Temprano, en la zona de Petapa.....	77
15. Patrón de asentamiento durante la Fase Esperanza del Clásico Temprano, en la zona de Petapa.....	78
16. Patrón de asentamiento durante la Fase Amatlé del Clásico Tardío, en la zona de Petapa.....	80
17. Patrón de asentamiento durante la Fase Ayampuc del Postclásico Temprano, en la zona de Petapa	82
18. Patrón de asentamiento durante la Fase Chinautla del Postclásico Tardío, en la zona de Petapa	83
19. Mercado de Petapa, detalle del Lienzo de Quauhquechollan	87
20. Croquis de Taltic elaborado por E. M. Shook en 1952.....	112
21. Plano de Taltic elaborado por C. N. Murdy en 1990.....	114
22. Plano topográfico de Taltic elaborado en 2006	116
23. Reconstrucción de Taltic, basada en el plano de C. N. Murdy (1990) y en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006	118
24. Plano topográfico de las áreas periféricas de Taltic	124
25. Planta de los Entierros 1 y 3, Taltic.....	128

	Página
26. Perfil de los Entierros 1 y 3, Taltic.....	129
27. Plano de las Plazas 1 y 2 de Taltic.....	132
28. Cortes en las Estructuras I y XIV mostrando los niveles culturales.....	133
29. Planos de las Plazas 3 y 10 de Taltic.....	140
30. Cortes en las Plazas 3 y 10, mostrando los niveles culturales.....	141
31. Plano del Área 9 de Taltic.....	146
32. Plano de la Acrópolis y del Juego de Pelota de Taltic.....	150
33. Cortes en la Acrópolis de Taltic, mostrando los estratos culturales.....	151
34. Cortes en el Juego de Pelota, mostrando los estratos culturales.....	153
35. A. Talud exterior del Juego de Pelota, recubierto de pómez.....	156
B. Drenaje subterráneo del patio de juego.....	156
36. Corte Este-Oeste que muestra el perfil de la Estructura XXXIII.....	158
37. Reconstrucción de la planta y el perfil del Juego de Pelota de Taltic.....	159
38. Reconstrucción hipotética de Taltic durante el Clásico Temprano.....	163
39. Rutas de acceso al Valle de Guatemala durante el Preclásico Medio.....	187
40. Rutas utilizadas durante el Preclásico Medio y comienzos del Preclásico Tardío.....	188
41. Rutas en el Valle de Guatemala durante las Fases Verbena y Arenal.....	191
42. Rutas de ingreso de los pobladores de la Tradición Solano.....	192
43. Ruta inicial de control del Valle utilizada por los pobladores de la Tradición Solano.....	195
44. Rutas en el Valle de Guatemala durante la Fase Esperanza del Clásico Temprano.....	196
45. Rutas en el Valle de Guatemala durante el Clásico Tardío.....	199
46. Rutas en el Valle de Guatemala durante el Postclásico.....	200

LISTADO DE CUADROS

Página

1. Secuencia cronológica para Kaminaljuyú, elaborada por el Proyecto Kaminaljuyú de la Universidad del Estado de Pennsylvania, 1973.....15
2. Secuencia cronológica para Kaminaljuyú, elaborada por el Proyecto Arqueológico del Museo del Tabaco y la Sal, 199120
3. Secuencia cronológica para Kaminaljuyú y el Altiplano Central de Guatemala, elaborado por Marion Popenoe de Hatch, 1997.....28

SINOPSIS

El presente trabajo trata sobre el papel jugado por los poblados ubicados al Sur del Valle de Guatemala y su relación con los pueblos que durante los dos mil años anteriores a la conquista española poblaron, controlaron y utilizaron el Valle dada su ubicación natural como encrucijada de caminos. Se centra en la información obtenida durante la investigación arqueológica realizada en 2006 en el sitio Taltic, municipio de Villa Nueva, Guatemala.

Se plantean, además, las posibles rutas de tránsito que los antiguos pobladores utilizaron dentro del Valle y las rutas hacia el exterior del mismo.

En los primeros tres capítulos se resume la larga historia de investigaciones arqueológicas que se han realizado en el Valle de Guatemala y los principales logros obtenidos. Se plantea una secuencia cronológica que integra la información, muchas veces fragmentada, tomando como base la cronología más aceptada en la actualidad.

En el Capítulo V se desglosa el modelo de puerto de intercambio a larga distancia planteado en los años 70 como explicación del papel desempeñado por los habitantes del Valle durante el Clásico Temprano, y se contrasta con la información recabada en los últimos tiempos en relación a las interacciones culturales en la región sur de Mesoamérica.

El Capítulo VI agrupa la nueva información obtenida durante las excavaciones realizadas en el sitio Taltic, especialmente la cronología arquitectónica y cerámica del sitio.

Se concluye con un resumen de la evolución cultural en el Valle de Guatemala y su relación con las posibles vías de comunicación empleadas desde el Preclásico hasta el Postclásico.

I. INTRODUCCIÓN

El Valle de Guatemala es uno de los más grandes y amplios de todo el altiplano guatemalteco. Actualmente es habitado por unos tres millones de personas y ha estado poblado desde que existen seres humanos en el territorio nacional. Está conformado por una serie de fallas que atraviesan de norte a sur la cordillera volcánica, las cuales durante miles de años han formado un graben, una especie de “zanja”, que se ha venido asentando lentamente. Como todos los valles del país, su fondo tiene entre 100 y 200 m de cenizas y arenas volcánicas que le han dado una superficie uniforme.

La erosión ha hecho que el Valle tenga profundos barrancos con ríos que drenan hacia el Pacífico y hacia el Caribe, siendo el área del Trébol (ver Figura 1) el único paso natural de todo el Valle. La antigua ciudad de Kaminaljuyú se ubica precisamente en ese sector y desde todo punto de vista, su campo de acción tuvo que estar relacionado directa o indirectamente con el flujo de seres humanos que utilizaron este ventajoso paso natural para trasladarse desde y hacia el Caribe y la costa del Pacífico.

A su vez, la posición estratégica de los pueblos ubicados en el Valle ha hecho que sean envidiados, dominados, expulsados o englobados en alianzas con los centros de poder que en diversas épocas se han interesado en controlar o aprovechar las ventajas logísticas de este paso natural.

Durante el Preclásico Tardío Kaminaljuyú fue un centro poderoso e influyente en gran parte del altiplano, relacionado con sitios importantes tanto de la cuenca del Pacífico como de las tierras bajas Mayas. Su historia cambió a inicios del Clásico Temprano cuando grupos con diferente orientación ideológica llegaron al Valle desde el Altiplano Noroccidental y de alguna manera aislaron al antiguo Kaminaljuyú controlando las rutas que cruzan el Valle. El complejo cerámico Solano es la principal evidencia arqueológica de estos cambios iniciados en el Clásico Temprano y que desarrollaron nuevas fuerzas de poder durante todo el Período Clásico.

A finales del Clásico Temprano hay un fuerte incremento poblacional al sur del Valle de Guatemala. Sitios como San Antonio Frutal - Taltic llegaron a ser de dimensiones similares a

Kaminaljuyú, y se presume que desempeñaron un papel importante en los contactos entre los habitantes del Valle de Guatemala y la Costa Sur.

Durante largo tiempo se ha discutido si el Valle de Guatemala fue utilizado durante el Período Clásico como un puerto de intercambio en el comercio a larga distancia, aprovechado tanto por los pobladores del centro de México como por los Mayas de las tierras bajas del Petén.

En 2006 se presentó la oportunidad de realizar excavaciones en el sitio Taltic, que de alguna manera han permitido obtener información sobre un sitio del Clásico Temprano y Clásico Tardío ubicado en una región del Valle de la que se conoce muy poco.

El sitio arqueológico Taltic se ubica al sur del Valle Central de Guatemala, en la planicie en que se encuentran las ciudades de Villa Nueva y San Miguel Petapa. Hasta finales de 2006 se conservaron parcialmente los restos de diez plataformas y montículos del área central de Taltic dentro de un terreno desmembrado de la finca El Carmen. Con la expansión demográfica de los años recientes desaparecieron los restos visibles de las construcciones que pudo haber habido en los alrededores de dicha área central.

De Mayo a Agosto de 2006 se realizaron excavaciones en el área central de Taltic como parte de un Proyecto Arqueológico de Rescate desarrollado por la Universidad del Valle de Guatemala y patrocinado por el Grupo Rosul, que tuvo como objetivo principal la delimitación de las estructuras existentes y la obtención de la mayor cantidad posible de información que permitiera generar una cronología e historia cultural del sitio.

Esta investigación se basa principalmente en la información obtenida en las excavaciones realizadas durante dicho Proyecto de Rescate, así como en el análisis comparativo de la información disponible de investigaciones anteriores realizadas en los alrededores de Taltic, y en un contexto macro más amplio, se basa en la información arqueológica más relevante obtenida de las investigaciones que se han realizado en Kaminaljuyú y en otros sitios del Valle Central de Guatemala.

Se analizan además las posibles funciones que pudieron desempeñar los antiguos asentamientos ubicados en el Valle Central en relación al flujo del intercambio comercial, especialmente en lo relacionado a las rutas de paso a través del mismo.

A. PROBLEMA A INVESTIGAR

Con este trabajo de investigación se pretende destacar la relación que tuvo Taltic durante el período Clásico, con las ciudades más importantes del Valle Central de Guatemala. Se enfatizará en su papel durante la época de la Tradición Cerámica Solano como uno de los sitios en crecimiento al sur del Valle de Guatemala. Se examinarán, además,

- El complejo cerámico del sitio y su relación con la Tradición Cerámica Solano del Clásico Temprano y con la Tradición Cerámica Las Vacas del Preclásico.
- El patrón de asentamiento del Sur del Valle Central de Guatemala.

B. HIPÓTESIS

Taltic fue uno de los sitios importantes al Sur de Kaminaljuyú. Durante el período Clásico Temprano funcionó como un enclave de la población que era parte de la Tradición Cerámica Solano en una de las puertas de entrada al Valle de Guatemala desde el Sur a través del Río Villalobos. Durante el Clásico Tardío Taltic sufrió cambios demográficos como consecuencia de la descentralización general que ocurrió en el Valle Central de Guatemala, y funcionó como un centro provincial.

C. OBJETIVOS

1. Generales

- a. Analizar los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas en el sitio de Taltic.
- b. Analizar el papel y la función de los sitios al Sur del valle de Guatemala, especialmente en la zona del Río Villalobos, con base a lo aportado por los investigadores que han estudiado otros sitios al Sur del Valle de Guatemala.
- c. Comparar y contrastar los modelos de intercambio y de comercio a larga distancia que se han planteado para el Valle de Guatemala como explicación de la función de los sitios ubicados dentro del mismo.

2. Específicos

- a. Reconstruir la historia arquitectónica y cerámica de Taltic.
- b. Sintetizar la información obtenida por las principales investigaciones arqueológicas que se han realizado, ubicándola dentro del contexto de la cronología de la secuencia cerámica más aceptada en la actualidad para el Valle de Guatemala.
- c. Analizar el patrón de asentamiento del Sur del Valle de Guatemala con base a la información disponible sobre la densidad demográfica y los núcleos de población identificados, desde la época Preclásica hasta el Postclásico.
- d. Definir las características de las rutas de intercambio regional al Sur del Área Maya, con especial énfasis en el altiplano central y la costa sur.

D. METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo de investigación, se han utilizado las siguientes herramientas de estudio:

1. Investigación bibliográfica. Comprendió la revisión de publicaciones generales, informes disponibles de investigaciones realizadas por proyectos arqueológicos, entre otros, los reportes publicados por la Institución Carnegie de Washington, por la Universidad del Estado de Pennsylvania y por los investigadores que trabajaron en el Proyecto Kaminaljuyú de dicha Universidad, el informe del Proyecto del Museo del Tabaco y la Sal de Tokio, el informe del Proyecto Parque Kaminaljuyú de la Universidad del Valle de Guatemala. Se consultó la información existente en los registros del Archivo Shook del Departamento de Arqueología de la Universidad del Valle de Guatemala, así como la información sobre diversos proyectos de rescate realizados en el Valle Central de Guatemala que han sido presentados en los Simposios de Arqueología Guatemalteca. Se han realizado análisis cruzados de información para evaluar y cuantificar las diversas características y su temporalidad.

2. Excavación. Comprendió la realización y la síntesis de la información de campo recopilada en el Proyecto de Rescate Taltic 2006, específicamente en lo relacionado con las fases constructivas y tipos de edificaciones en el sector central del sitio. El trabajo de campo se llevó a cabo en tres etapas de excavación, y una etapa inicial de planificación que se detallan a continuación.

a. Planificación inicial: Teniendo como referencia el plano topográfico del sitio y el área de investigación autorizada por IDAEH, se establecieron siete zonas para las operaciones de excavación de acuerdo a las evidencias superficiales en ejes longitudinales paralelos a la orientación general de los montículos del sitio. Posteriormente se establecieron ejes transversales (este-oeste) para localizar los pozos a excavar según los planos y croquis elaborados por E. M. Shook en 1952 y C. N. Murdy en 1979.

b. La primera etapa de excavación, Zona Norte, consistió en la excavación del área Norte del terreno, justamente al norte de la Estructura I, en donde el terreno presenta una hondonada sin evidencia de construcciones. Se excavaron 28 pozos de sondeo de 2 x 1 m y un pozo maestro de 2 x 2 m (Unidad TAL01-04) en el centro del área, siguiendo cinco ejes norte-sur paralelos a la orientación general de los montículos del sitio.

c. La segunda etapa de excavación, Zona Centro-Oeste, consistió en la excavación del área que incluye las Estructuras I y XIV (Operación 2), además de la franja que corre paralela al límite occidental del terreno (Operación 3). Se excavaron 66 pozos de sondeo trazados siguiendo los ejes que se establecieron en la etapa inicial.

d. La tercera etapa de excavación, Zona Centro-Sureste, consistió en la excavación del área de las estructuras ubicadas al sur de la Estructura 1 (Operaciones 4 a 7). Se realizaron 101 pozos de sondeo.

El autor del presente trabajo coordinó la planificación y dirección de la investigación de campo del Proyecto Taltic conjuntamente con el Lic. Alejandro Seijas, contando para el efecto con el apoyo de cuatro estudiantes de arqueología de la Universidad del Valle, seis estudiantes de la Universidad de San Carlos y 22 excavadores con experiencia en otros proyectos de excavación realizados por el suscrito en el Valle. El 72% de las excavaciones realizadas en la Acrópolis y el Juego de Pelota fueron realizadas por el suscrito, así como la supervisión del resto de las unidades excavadas en la Operación 5.

La metodología empleada en la excavación en los pozos de sondeo fue la identificación de estratos con restos de ocupación humana a partir de niveles arbitrarios de 0.20 m de espesor hasta encontrar 0.60 m de suelo estéril. En la excavación de estructuras, solamente se excavó hasta el primer nivel de construcción, aunque en algunos casos se consiguió llegar hasta suelo estéril.

Desde el inicio de las excavaciones el personal encargado de laboratorio, así como la ceramista Dra. Marion Popenoe de Hatch, realizaron el análisis del material cerámico conforme éste se fue recuperando de las excavaciones lo cual fue un valioso auxiliar que permitió orientar más eficazmente la ubicación de los pozos dado el estado de destrucción masiva en que se encontró el sitio.

El tiempo empleado en el trabajo de campo fue de 20 semanas incluyendo la datación de los materiales arqueológicos. Se realizaron un total de 195 unidades de sondeo, el 70% de las mismas se utilizaron para buscar restos de arquitectura tomando como guía el plano publicado por Carson N. Murdy (Murdy, 1990:388). El 30% restante se utilizaron para sondear las áreas en las que Murdy no reportó edificaciones.

3. Cerámica. Se analizaron los resultados del estudio de los materiales cerámicos recuperados durante las excavaciones en el sitio, especialmente en lo relacionado al fechamiento de las estructuras y plazas, y la identificación de los tipos cerámicos presentes en Taltic que ya han sido estudiados en otras partes del Valle, así como los tipos cerámicos propios de Taltic.

4. Análisis de mapas. Se analizaron comparativamente las diversas alternativas de rutas comerciales que pudieron utilizarse durante los Períodos Preclásico y Clásico en base a los mapas topográficos del Valle de Guatemala a escala 1:50,000 publicados por el Instituto Geográfico Nacional. Se evaluaron las cuencas de los ríos y las barrancas con posibilidades de haber sido utilizados como rutas para cruzar el Valle en el sentido norte-sur, así como los accesos y áreas de paso hacia las montañas que circundan el Valle por el Este y el Oeste. Para la propuesta que se presenta en relación las más probables rutas de paso a través del Valle, se analizó la información recabada por E. M. Shook en 1952 en lo relacionado a la localización de sitios arqueológicos de cierta magnitud que pudieron estar ubicados a lo largo de esas rutas de tránsito, muchos de ellos ya desaparecidos, y especialmente en el análisis de la cerámica de superficie que dicho arqueólogo realizó durante su investigación. Por último se elaboró un conjunto de mapas con las principales rutas de tránsito que pudieron existir en el Valle, desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico, indicando la ubicación de los sitios que estaban habitados durante los períodos analizados y que cuentan con fechamientos confiables, ya sea a partir del análisis cerámico o con base a patrones de distribución arquitectónica.

II. INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL VALLE DE GUATEMALA

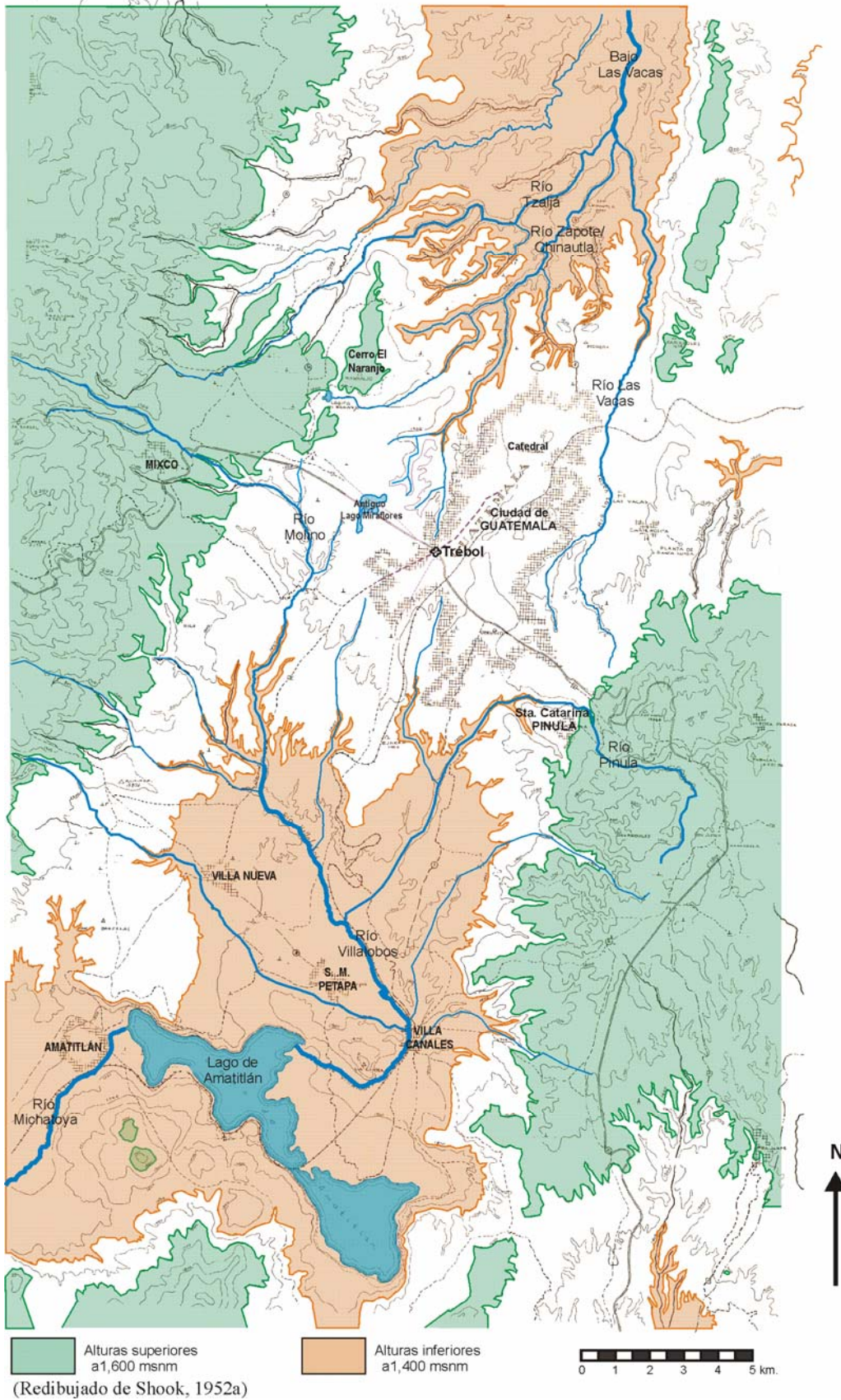
A. ANTECEDENTES

Cualquier estudio que tenga que ver con la arqueología el Valle de Guatemala (Figura 1) necesariamente debe girar alrededor del gran sitio de Kaminaljuyú, debido al papel predominante que desempeñó desde que los primeros asentamientos humanos se establecieron en el Valle. La existencia de lagunas, suelos fértiles relativamente planos, así como su ubicación geográfica hicieron del Valle Central un lugar apropiado para el desarrollo humano. Estas características de alguna manera propiciaron el incremento casi continuo de la densidad demográfica del Valle que, con algunas interrupciones causadas principalmente por la actividad humana, ha llegado hasta nuestros días.

Las rutas que conducen a los cuatro puntos cardinales necesariamente se cruzan -y se han cruzado- en el centro del Valle debido a las profundas barrancas que lo rodean. Esa es la zona en que se encuentra el asentamiento de Kaminaljuyú y esa es la principal razón por la cual han desaparecido casi completamente sus vestigios monumentales ante la presión demográfica de los últimos 60 años. Los actuales ocupantes del Valle continúan aprovechando el cruce natural de caminos y han convertido el sector de El Trébol-Anillo Periférico en el corazón del dinamismo económico de la actual Ciudad de Guatemala.

Por lo anterior puede decirse que las excavaciones arqueológicas en Kaminaljuyú se han desarrollado desde sus inicios como proyectos de rescate. Como puntualiza Joseph Michels (1979a), durante varias generaciones los arqueólogos insistentemente han clamado por la recuperación de información del sitio enfocándose en los montículos en peligro inminente de desaparecer, por lo que ha sido una arqueología basada en aprovechar las oportunidades y la investigación no ha sido diseñada en su conjunto.

FIGURA I. Mapa del Valle Central de Guatemala



B. LAS PRIMERAS INVESTIGACIONES EN KAMINALJUYÚ

Se considera que Kaminaljuyú abarcaba un área de 7 km² con más de 228 montículos de barro en conjuntos que integraban plazas abiertas y patios. Fuentes y Guzmán en el siglo XVIII fue el primero en mencionar la gran cantidad de montículos o “*cúes y adoratorios de indios*” que había en el Valle (Fuentes y Guzmán, 1932) y hace algunas observaciones sobre el estado de conservación de los mismos. Ya en el siglo XIX algunos de los exploradores extranjeros mencionaron los montículos del lugar cuando pasaron por la zona en camino hacia el interior del país. En 1899 Alfred P. Maudslay publicó algunas fotografías de montículos y elaboró el primer mapa del área mencionando la existencia de 150 montículos y algunas esculturas en piedra (Maudslay y Maudslay, 1899:17-18).

Entre 1916 y 1926 la Heye Foundation Museum of the American Indian patrocinó varias expediciones realizadas por S. K. Lothrop quien investigó las esculturas del sitio, concluyendo que Kaminaljuyú estuvo ocupado por mucho tiempo desde el Período Preclásico hasta el Período Clásico (Lothrop, 1926).

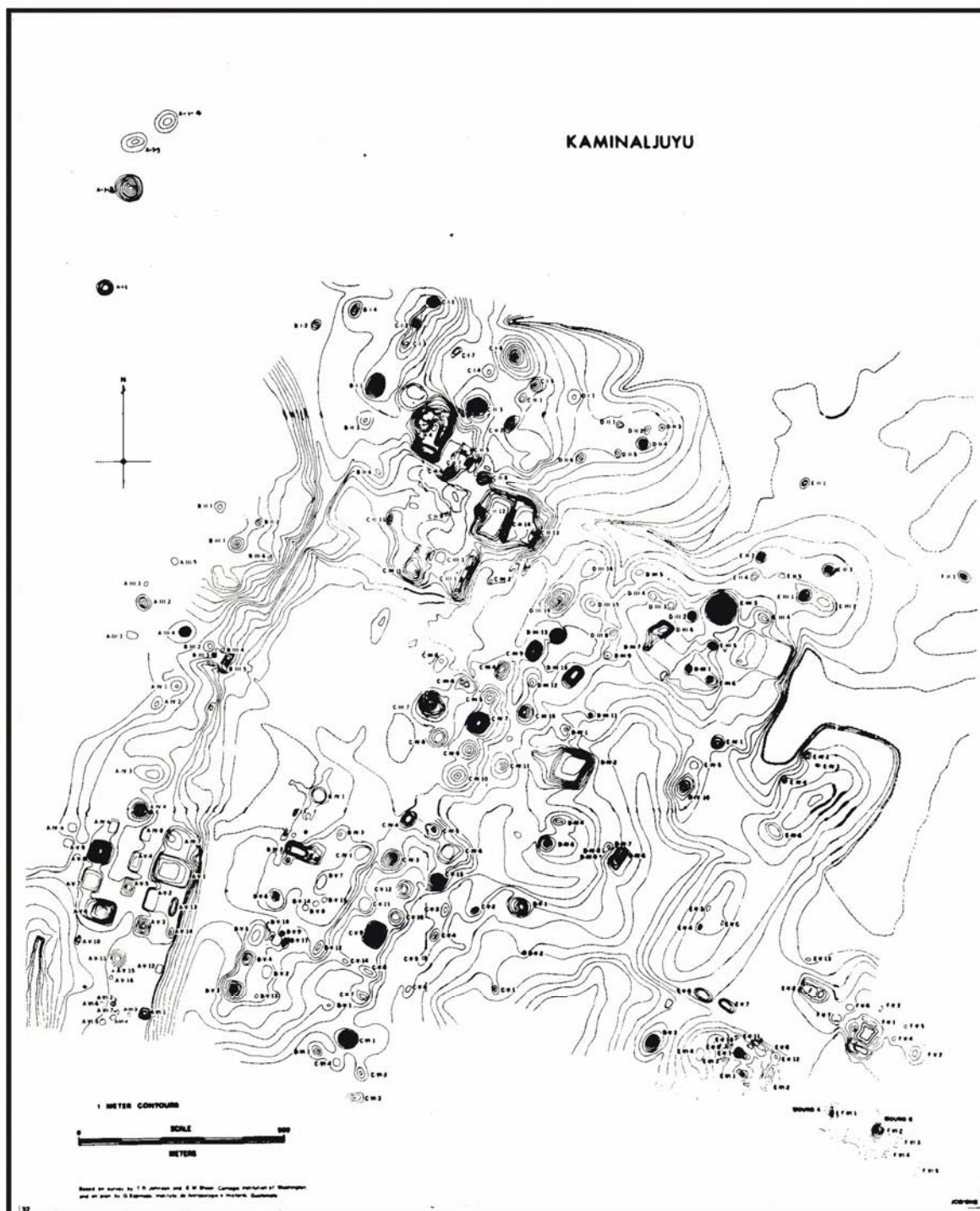
En 1925 el mexicano Manuel Gamio dirigió las primeras excavaciones sistemáticas en Kaminaljuyú. Gamio (1926, 1927) se concentró en un sector del sitio y también concluyó que Kaminaljuyú estuvo poblada desde épocas tan tempranas como el período Formativo de México. En 1927 Carlos Villacorta y su hijo excavaron el montículo D-III-6 concluyendo que era una plataforma fechada para mediados del Preclásico Tardío.

C. LA INSTITUCIÓN CARNEGIE Y EL VALLE DE GUATEMALA

A mediados de los años 30 la Carnegie Institution of Washington se interesó en Kaminaljuyú desarrollando el «mayor esfuerzo de excavaciones de rescate -18 años- que se ha llevado a cabo en el sitio» (Michels, 1979a). Fue dirigido por Alfred V. Kidder y aunque su objetivo inicial era ampliar la información existente sobre el desarrollo y distribución de la cultura Maya (Kidder, 1939:238), se interesaron en el Valle de Guatemala para determinar su secuencia cronológica y su posible relación con el mundo maya debido a que Kaminaljuyú estaba en una probable ruta de movimiento humano y de productos a través del altiplano (Kidder y Jennings, 1937:10).

Entre los logros de este proyecto pueden citarse:

FIGURA 2. Plano de Kaminaljuyú, Carnegie Institution of Washington



(Tomado de Michels, 1979a).

- El primer mapa técnicamente detallado de Kaminaljuyú (Figura 2).
- La excavación de varios juegos de pelota, subestructuras grandes de templos y la inspección de áreas del sitio que estaban siendo destruidas por la expansión urbana.

El trabajo del Proyecto Carnegie puede encontrarse en numerosas publicaciones menores y en dos publicaciones completas (Kidder, Jennings y Shook, 1946; Shook y Kidder, 1952).

Para William Sanders (Sanders y Michels, 1969:1) los resultados de las excavaciones del Proyecto Carnegie en Kaminaljuyú deben ser considerados como uno de los grandes aportes de la arqueología americana. En su opinión los cuatro principales resultados que ayudaron a rehacer la prehistoria mesoamericana son:

1. La primera secuencia cronológica extensa en el tiempo para las tierras altas de Guatemala y una de las más completas secuencias locales en Mesoamérica.
2. Modificó las ideas que se tenían sobre la cultura del Período Preclásico. Al menos la mitad de los 228 montículos de Kaminaljuyú parecen fecharse en el Preclásico, incluyendo varias de las estructuras mayores del sitio. La escala de la arquitectura y la riqueza de las tumbas encontradas dentro de los montículos demostraron que los arqueólogos habían subestimado fuertemente el tamaño y el grado de diferenciación social interno de las sociedades del Preclásico. Sanders apunta que antes de las excavaciones de la Carnegie en Kaminaljuyú, el Preclásico era considerado como un período socialmente homogéneo, una sociedad agrícola sedentaria.
3. Una tercera contribución como resultado de las excavaciones en los Montículos A y B (F-VI-1 y F-VI-2), fue la relación que se estableció entre la fase maya Tzakol y la cerámica Teotihuacan III-IV en la misma tumba, lo cual alteró completamente la imagen de las interrelaciones cronológicas entre las civilizaciones clásicas de Mesoamérica. Antes de las excavaciones de la Carnegie la mayoría de los investigadores asumían que la civilización Maya Clásica había comenzado temprano y estimulado el crecimiento de otras civilizaciones clásicas en Mesoamérica. Estas excavaciones revelaron la contemporaneidad esencial de las diversas culturas regionales.
4. La excavación de las tumbas y la arquitectura en los Montículos A y B de Kaminaljuyú revelaron el impacto de Teotihuacan sobre Kaminaljuyú a finales del Clásico Temprano. Las tumbas contienen copias (o talvez importaciones) de cerámica teotihuacana, incluyendo las particulares molduras talud-tablero en los edificios que las contenían. De acuerdo a Sanders este descubrimiento inició inmediatamente una serie de controversias, ¿Fue esta influencia el resultado de contactos pacíficos entre la población nativa de Kaminaljuyú y los sacerdotes o comerciantes de Teotihuacan, o hubo dominio político de Teotihuacan sobre Kaminaljuyú? ¿Eran teotihuacanos los

ocupantes de estas tumbas de alto status que reemplazaron a los gobernantes locales como una élite dominante?

D. LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS ENTRE 1952 Y 1968

Basado en actualizaciones de los planos elaborados por la Carnegie Institution en 1945, Daniel Schávelzon y Víctor Rivera Grijalva calcularon que para el año 1943 habían 228 montículos en el área central de Kaminaljuyú. Solamente había sido perturbada por el camino viejo de Guatemala a Mixco, que fue el primer agente destructor en la época moderna (Schávelzon, 1987).

Entre 1952 y 1968 la investigación arqueológica en Kaminaljuyú continuó bajo la dirección del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. Resaltan las excavaciones dirigidas por Gustavo Espinoza en la Acrópolis, donde expuso y preservó arquitectura de finales del Clásico Temprano. Lamentablemente nunca se publicaron sus datos, pero debido a la importancia de sus descubrimientos sobre la presencia de estilos arquitectónicos teotihuacanos, Charles Cheek (Cheek, 1977a) los describió basándose en conversaciones con Espinoza y en los detallados dibujos preparados por Tatiana Proskouriakoff.

Espinoza también excavó la estructura C-III-2 al sur de la Palangana, que presenta estilo arquitectónico teotihuacano. Ismael Tercero y Vivian Broman Morales excavaron un montículo aparentemente con rasgos teotihuacanos (Michels, 1979a) que se encontraba cerca de los Montículos A y B, el cual fue destruido durante la ampliación de la Calzada Roosevelt.

En este mismo período Stephan de Borhegyi realizó excavaciones en Kaminaljuyú (1956) y realizó investigaciones subacuáticas en el Lago de Amatitlán (1959). Edwin M. Shook dirigió excavaciones en Cotiú (1952b) a pocos kilómetros al Oeste de Kaminaljuyú. Susan Miles (1963), excavó el Montículo D-III-1 de Kaminaljuyú que tenía figuras humanas talladas adosadas a las superficies verticales de la subestructura.

En 1952 el IDAEH publicó los resultados del reconocimiento arqueológico realizado por Edwin M. Shook en el altiplano central de Guatemala, que abarcó los departamentos de Guatemala, Sacatepéquez y Chimaltenango (Shook, 1952a). En esta investigación se reportaron por primera vez muchos de los sitios arqueológicos que Shook identificó e investigó «...mediante reconocimientos efectuados en el campo, de manera esporádica, siempre que hubo tiempo disponible en los últimos

quince años» (Shook, 1952b:3). En 1952 algunos de estos sitios ya habían desaparecido total o parcialmente, quedando únicamente las descripciones y los croquis elaborados con anterioridad por dicho investigador (actualmente conservados en el Archivo Shook, UVG).

E. EL PROYECTO KAMINALJUYU DE LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO DE PENNSYLVANIA, 1967-1973

Ante el incremento acelerado de la expansión urbana que se produjo a mediados de los años 60 en el área entre la Ciudad de Guatemala y Mixco, varios investigadores mesoamericanos plantearon un esfuerzo ambicioso de rescate de información arqueológica de lo que consideraron sería «...el episodio final de la arqueología de Kaminaljuyú» (Michels, 1979a). El objetivo básico fue recuperar la mayor cantidad de información de Kaminaljuyú y de sus alrededores en el Valle en el menor tiempo posible (*ibid*).

En 1967 se planteó un proyecto de rescate que sería dirigido por William Sanders y Joseph Michels como co-director, manejado desde la Universidad del Estado de Pennsylvania, utilizando los métodos de investigación que recientemente habían utilizado en el Valle de México. Con los fondos de una beca de viaje de C. W. Sage se realizó una excavación preliminar en Kaminaljuyú con el fin de obtener datos para la presentación un proyecto formal a la National Science Foundation.

Con fondos de la NSF, del fondo de becas para entrenamiento de estudiantes de la Ford Foundation y con donaciones privadas de C. W. Sage se inició la primera temporada de campo en 1968, en la que se debían evaluar las posibilidades de lograr los siguientes objetivos (*ibid*):

1. Ampliar y aclarar la secuencia cronológica establecida por el Proyecto Carnegie, pues habían dudas sobre la cronología de las fases cerámicas del Preclásico y se argumentaba que dicho proyecto había obtenido muestras únicamente en montículos y tumbas y no en sectores habitacionales.
2. Desarrollar excavaciones intensivas en estructuras y áreas residenciales para obtener información sobre las diferencias de status, tanto económico como jerárquico y social, dentro de la sociedad de Kaminaljuyú.
3. Excavación intensiva en montículos de templos y edificios en peligro de destrucción inminente, para determinar función, cronología y estilo arquitectónico.

4. Ampliar lo más posible la investigación del Valle de Guatemala que realizara Shook, quien había localizado unos 80 sitios con arquitectura cívica visible. Se buscaba identificar asentamientos rurales para obtener así una imagen de los cambios en los asentamientos del área a través del tiempo y su relación con los eventos en Kaminaljuyú.

Al iniciarse la temporada de campo de 1968, la empresa constructora de la colonia Tikal quería la liberación de los terrenos aledaños a los montículos B-II-1, B-III-1 y B-V-2, por lo que proporcionaron trabajadores y equipos al Proyecto. Se hicieron trincheras de exploración en esa área y la cerámica recuperada en las mismas evidenció que la recolección de superficie no era una técnica confiable para la obtención de información segura sobre la historia del asentamiento humano en Kaminaljuyú, pues los depósitos significativos estaban a más de un metro de profundidad. Ello significó que reconstruir la historia del asentamiento humano en el sitio debía contemplar la excavación de suficientes trincheras de exploración. (*ibid*:11).

Se localizaron unos 70 nuevos sitios en el Valle de Guatemala, lo cual confirmó que la investigación de Shook sólo reveló una fracción de los sitios hallados en el Valle de Guatemala, y que su investigación se enfocó en los más grandes y monumentales. Cerca del 75% de los nuevos sitios carecían de arquitectura de superficie y eran los restos de pequeñas villas o caseríos.

Con los resultados de la temporada de campo de 1968 se preparó un nuevo proyecto de investigación para la NSF, obteniéndose fondos para dos años de investigaciones.

En la segunda temporada de campo (1969) se excavó en La Palangana y en los alrededores del complejo Acrópolis/Palangana para definir patrones de asentamiento. Además se excavaron 8 montículos (B-V-4, B-V-6, B-V-8, B-V-9, B-V-10, B-V-11, B-V-14 y B-V-15) y varias trincheras en sus alrededores. El grupo encargado de la exploración del Valle se concentró en la exploración del patrón de asentamiento en el área al noroeste del Montículo A y en un área al suroeste del Valle. También se investigó el sitio Postclásico Tardío de Beleh (Chinautla Viejo).

En 1970 durante la tercera temporada de campo, se completó (*ibid*) la investigación del patrón de asentamiento por medio de trincheras. El grupo de exploración del Valle investigó áreas que todavía no habían sido adecuadamente cubiertas, teniendo al final información sobre la mayoría de los sitios mayores alrededor del Valle así como varios muestreos intensivos en asentamientos rurales en

CUADRO 1: SECUENCIA CRONOLÓGICA PARA KAMINALJUYÚ
 Elaborado por el Proyecto Kaminaljuyú, Universidad del Estado de Pennsylvania, 1973

PERÍODO		FASE	AÑO
Colonial			1,500
Post-Clásico	Post-Clásico Tardío	Chinautla	1,400
	Post-Clásico Temprano		1,300
Clásico	Clásico Tardío (Tardío)	Amatle III	1,200
	Clásico Tardío (Temprano)	Amatle II	1,100
	Clásico Medio	Amatle I Esperanza	1,000
	Clásico Temprano	Aurora	900
Formativo	Formativo Terminal Tardío	Arenal Verbena	800
	Formativo Terminal Temprano		700
	Formativo Tardío	Providencia	600
	Formativo Medio	Las Charcas	500
			400
	Formativo Temprano	Arévalo	300
		200	
		100	
		0	
		100	
		200	
		300	
		400	
		500	
		600	
		700	
		800	
		900	
		1000	
		1100	
		1200	

Fuente: Michels, 1979

zonas seleccionadas. Se elaboró la secuencia cronológica de Kaminaljuyú que se presenta en el Cuadro 1.

A finales de 1970 la National Science Foundation proporcionó los fondos necesarios para finalizar el proyecto, incluyendo la preparación de los volúmenes con los reportes del Proyecto Kaminaljuyú. Para 1971 únicamente estaba pendiente finalizar el análisis cerámico, el cual fue completado a finales de 1973.

F. LAS INVESTIGACIONES AL SUR DEL VALLE DE GUATEMALA

Además de las exploraciones de superficie realizadas por Shook (Shook, 1952a) y las exploraciones subacuáticas de Borhegyi en el Lago de Amatitlán, solamente se había estudiado el sitio Mejicanos, ubicado en la ribera Sur de dicho lago.

A principios de 1974 Kenneth L. Brown realizó excavaciones arqueológicas en los sitios de San Antonio Frutal y Solano, como parte del Proyecto Kaminaljuyú de la Universidad Estatal de Pennsylvania. Se buscaban evidencias sobre la extensión de la influencia teotihuacana dentro del Valle (Brown, 1977a:211).

Las excavaciones se diseñaron para determinar el grado de contemporaneidad de ambos sitios, su tamaño durante la época de mayor ocupación, el estilo de la arquitectura empleada en la construcción de ambos lugares, y la identificación de artefactos foráneos (Brown, 1977a:212).

Los resultados obtenidos indicaron según Brown (1977a:213), que en Solano hay evidencias de arquitectura y artefactos estilo teotihuacano combinados con rasgos culturales «del área Maya de las tierras bajas». San Antonio Frutal, por otro lado, reveló que la presencia de influencia de los mayas de tierras bajas en el Valle de Guatemala fue de la misma magnitud que la influencia teotihuacana. El estudio de los patrones de asentamiento demostró que aunque Solano fue un centro grande e importante para los extranjeros, tuvo una población residente muy pequeña. En contraste, el tamaño de San Antonio Frutal y la extensión de su área de asentamiento lo sitúan como el sitio más extenso del valle entre 400 y 600 d. C.

En 1979 Carson N. Murdy, como parte de su disertación doctoral en la Universidad del Estado de Pennsylvania, realizó un reconocimiento arqueológico en la región sur del Valle de Guatemala, específicamente la planicie entre Villa Nueva y San Miguel Petapa. Buscaba conocer los sistemas

agrícolas y la demografía prehispánica en la zona de Petapa (Murdy, 1985) y aportar más información en relación al tercero de los objetivos ya mencionados del Proyecto Kaminaljuyú de la Universidad del Estado de Pennsylvania. La metodología de investigación aplicada fue un reconocimiento de superficie «con equipos de hasta 5 personas de lado a lado, inspeccionando el suelo, registrando cualquier rastro visible de actividades prehispánicas y recogiendo muestras de los artefactos encontrados en la superficie» (Murdy 1985:295).

En sus conclusiones Murdy relaciona las variaciones demográficas con el uso de la tierra y su capacidad de producción agrícola, pero puntualiza que el patrón de asentamiento en el sur del Valle dependió más de los cambios en la organización política de la zona y del Valle en general (Murdy 1985:320). Estos aspectos serán analizados con más detalle en el Capítulo IV.

G. EL PROYECTO KAMINALJUYÚ / SAN JORGE

Para mediados de la década de los años 70, Schávelzon y Rivera calcularon que quedaban 168 montículos en Kaminaljuyú, en base a los planos del Proyecto de la Universidad del Estado de Pennsylvania y complementados con información proporcionada por el IDAEH. Sin embargo, para 1983 únicamente quedaban 60 montículos (diez de ellos en el Parque Kaminaljuyú) estando los 50 restantes en muy diverso estado de deterioro (Schávelzon, 1987).

Siempre bajo la presión demográfica en el sector central del Valle, en 1983 el IDAEH acordó con la constructora PROVISA el financiamiento de investigaciones arqueológicas en un área de 25 manzanas al sureste del sector central de Kaminaljuyú, ubicado entre el Periférico Sur y el barranco del Zompopero, actual Zona 11 de la Ciudad de Guatemala. El trabajo de campo se desarrolló en 1984 y el análisis de los datos se realizó entre 1985 y 1987. En ambas etapas la dirección científica estuvo a cargo de Marion Popenoe de Hatch. Los objetivos del proyecto fueron los siguientes (Popenoe de Hatch, 1997):

1. Definir la cronología del sitio basándose principalmente en la tipología cerámica.
2. Analizar el patrón de asentamiento del área, especialmente en relación al grupo de montículos A-V, A-VI y B-7 situados al Norte y al Este.
3. Estudiar el manejo y uso de una fuente de agua potable ubicada en una barranca al Sur del área.
4. Investigar la posible existencia de un canal.

5. Definir el desarrollo del cambio cultural local, la naturaleza de las actividades que se desarrollaban en el área y su relación con el resto del sitio Kaminaljuyú.

Los resultados obtenidos se explican en el informe final del Proyecto Kaminaljuyú/San Jorge (Popenoe de Hatch, 1997:6) y pueden resumirse de la siguiente manera:

1. Se determinó la forma y dimensiones del canal, el cual no drenaba hacia la barranca al Sur del área sino que había sido diseñado para irrigar una serie de tablones agrícolas al sureste del sitio. Dicho sistema agrícola intensivo trabajó en el Preclásico Tardío, dejando de funcionar después de dicha época.

2. Se encontró una zona de intensa ocupación humana al noroeste del sitio donde se preparaban y cocinaban grandes cantidades de comida. Dicha zona estuvo ocupada durante el Preclásico Tardío, Clásico Temprano y Clásico Tardío, aunque los fogones y hornos corresponden a fases específicas dentro de este período de tiempo. Se encontró muy poca evidencia de viviendas, excepto unas pocas que corresponden al Clásico Tardío. Tampoco se encontraron casas a lo largo de las orillas del canal ni en la sección sur del sitio cuando esta zona estaba siendo cultivada intensivamente.

3. La investigación de la barranca al Sur mostró que la pendiente que bajaba desde el sitio había sido modificada artificialmente en una serie de 3 ó 4 grandes escalones o terrazas, que posiblemente permitían un tráfico a pie más eficiente a lo largo de la orilla de la barranca, permitiendo el acceso a los nacimientos de agua que se encontraban más abajo. Además evitaban la erosión excesiva y pudieron haber sido usadas agrícolamente.

4. Con el análisis cerámico de 1984 se determinó que el canal corresponde a las fases Verbena y Arenal (400 a.C. a 200 d.C.), el cual fue rellenado entre los años 200 y 250 d.C. El montículo A-VI-5 fue ocupado durante la época de utilización del canal, siendo re-utilizado posteriormente en tiempos del Clásico Tardío.

5. El análisis cerámico intensivo realizado entre 1985 y 1987 produjo uno de los logros más importantes del Proyecto, pues permitió hacer una cuidadosa definición de los tipos con su inventario de formas y decoración, su distribución sobre el sitio y los cambios de cada uno a través del tiempo. La investigación dio como resultado el descubrimiento de un cambio completo en el

complejo cerámico de Kaminaljuyú, que ocurrió al final de la fase Santa Clara del Preclásico Tardío. Se pudo concluir que dicho cambio debe representar una población intrusa que tomó el control del sitio en ese momento y que permaneció en él hasta finales del Período Clásico.

H. EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO DEL MUSEO DEL TABACO Y LA SAL

Aunque las excavaciones comenzaron formalmente en 1991, ya desde 1989 la curaduría del Museo de Tabaco y Sal de Tokio inició una serie de reconocimientos en el Valle de Guatemala y en la vertiente de la Costa del Pacífico (incluyendo El Salvador), con el propósito de definir los lugares a ser investigados (Ohi, 1994:7). Los lineamientos generales que se plantearon como base para la realización del Proyecto Arqueológico Kaminaljuyú fueron, entre otros:

- Realizar investigaciones interdisciplinarias en los campos de la arqueología, etnología, historia y botánica.
- Incluir la participación de investigadores guatemaltecos.
- Considerar la arqueología como eje principal de las investigaciones.
- Utilización de alta tecnología.
- Publicar los estudios realizados.

De esa manera, para el Proyecto Kaminaljuyú se planteó como área de investigación desde el Valle de Guatemala hasta la costa del Pacífico, dividiéndose en tres sub-áreas a ser investigadas durante los 3 años del proyecto:

- El Valle de Guatemala y sus alrededores,
- La cuenca del Río María Linda, y
- La costa del Pacífico.

Los trabajos realizados en el Valle de Guatemala y los resultados obtenidos son los siguientes (Ohi, 1994: 47-50):

1. Excavaciones realizadas en el parque Kaminaljuyú, en el montículo C-II-8, que aunque no fueron completadas, se logró alguna información relacionada con las construcciones talud-tablero.
2. Investigación y conservación del montículo B-I-1, conocido como El Mongoy, que fue el área de trabajo más importante del proyecto.
3. Estudio de las sub-estructuras de tierra en Mongoy, pisos y el gran muro de tierra al suroeste.

CUADRO 2: SECUENCIA CRONOLÓGICA PARA KAMINALJUYÚ
 Elaborado por el Proyecto Kaminaljuyú, Museo del Tabaco y la Sal, 1991

PERÍODO	AÑO
Período Kaminaljuyú VI	1,500
	1,400
	1,300
	1,200
	1,100
	1,000
Período Kaminaljuyú V	900
	800
	700
	600
Período Kaminaljuyú IV	500
	400
	300
	200
Período Kaminaljuyú III	100
	0
Período Kaminaljuyú II	100
	200
	300
Período Kaminaljuyú I	400
	500
	600
	700
	800
	900
	1000

Fuente: Ohi, 1994

4. Estudio de depósitos subterráneos, dos en el área de Mongoy y uno de rescate cerca del monumento a Tecún Umán, Zona 13 de la Ciudad de Guatemala.

5. Estudios y consolidación de los túneles del Montículo D-III-1 conocido como El Chay.

6. Con los resultados obtenidos, se reevaluó la historia de Kaminaljuyú y se elaboró una nueva cronología para el sitio, que abarca desde 1,000-500 a.C. (Período Kaminaljuyú I) hasta 1,000-1,524 d.C. (Período Kaminaljuyú VI) la cual se muestra en el Cuadro 2.

I. EL PROYECTO MIRAFLORES II

Consistió en un proyecto de rescate realizado en un área de 23 manzanas al Sur del conjunto de edificaciones conocido como Tikal Futura, realizando excavaciones en áreas abiertas, plazas, montículos y estructuras habitacionales (Valdés y Popenoe de Hatch, 1995:377). Realizado entre Octubre de 1994 y Julio de 1996, se consideraron como prioritarios los siguientes objetivos (Valdés y Popenoe de Hatch, 1995: 378):

- Determinar la cronología del sitio,
- Establecer la base económica a través del sistema hidráulico y agricultura asociada, así como medio ambiente y dieta de los antiguos habitantes del Valle,
- Ampliar el conocimiento sobre el sistema de organización socio-política,
- Analizar el desarrollo y evolución de la escritura para comprender el grado de organización compleja en el sitio,
- Definir la función y especialización de la arquitectura de tipo ritual, pública y doméstica.

Se obtuvo información referente al sistema de manejo de agua, el canal Miraflores, que funcionó durante el Preclásico Medio y Tardío en Kaminaljuyú indicando que este sistema fue mucho más grande y utilizado de lo considerado con anterioridad (Valdés, 1996: 81). Además se identificó cerámica de la fase Las Charcas en el Montículo B-V-6, así como restos de pisos, fogones, basureros y cerámica utilitaria.

Se obtuvo información sobre el rellenado intencional del canal Miraflores durante la fase Verbena, y se determinó que los Montículos B-V-3, B-V-4 y B-V-5 fueron construidos a finales del Preclásico Medio (Valdés, 1996:82). Se llegó a la conclusión que los montículos mayores en el área investigada por este Proyecto fueron empleados como edificios administrativos, posiblemente como puestos de control para observación de cuadrillas trabajando en los campos, pudiendo haber tenido

otra función colateral, ya que no se encontraron mayores indicios de actividades religiosas (Valdés, 1996: 84).

J. PROYECTO PARQUE KAMINALJUYÚ 2003

En 2002 estudiantes de la Universidad de San Carlos organizaron el Programa de Evaluación, Inventario y Diagnóstico de Kaminaljuyú, como apoyo al IDAEH, determinando que para esa fecha únicamente existían 44 montículos en el área central de Kaminaljuyú (Crasborn, *et al*, 2003).

Con el fin de obtener más información sobre Kaminaljuyú surgió en 2002 la idea de realizar nuevas excavaciones en el parque Kaminaljuyú. Originalmente la idea se planteó en la Asociación de Arqueólogos de Guatemala, cuya Junta Directiva era en ese entonces dirigida por Héctor Escobedo, quien a su vez animó a Stephen Houston sobre la importancia de llevar a cabo nuevas investigaciones en el sitio. Los fondos se obtuvieron de fundaciones privadas canalizados a través de la Universidad de Brigham Young, Utah. Posteriormente se obtuvo el apoyo institucional de la Universidad del Valle de Guatemala, a través de su Departamento de Arqueología.

A mediados de 2003 el IDAEH autorizó la excavación de pozos de sondeo en la periferia del sitio y unos pocos en las plataformas de sostén de los edificios pero sin excavar en los montículos propiamente dichos, debido a lo complicado y oneroso que resultaba la conservación de las estructuras de barro una vez expuestas a la intemperie (Ivic y Alvarado, 2004).

El proyecto fue dirigido por Matilde Ivic de Monterroso, desarrollándose el trabajo de campo de Julio de 2003 a Febrero de 2004, durante el cual se excavaron 74 pozos. El análisis de los resultados se completó a finales de 2004. Sin embargo, tanto la estrategia de la investigación como los pozos de sondeo permitieron obtener importantes resultados entre los que se incluyen: un nuevo plano topográfico del Parque, una planta arquitectónica de las estructuras que forman La Acrópolis, fechas de C14 para las estructuras con talud-tablero de la Acrópolis, una evaluación sobre la naturaleza de las relaciones entre Kaminaljuyú y Teotihuacan, las fechas de la cerámica de los Montículos C-II-8, C-II-6 y C-II-3, y datos sobre la posible función de La Palangana.

Los objetivos del Proyecto Parque Kaminaljuyú fueron planteados de la siguiente manera (Ivic y Alvarado, 2004):

1. Realizar excavaciones de sondeo a fin de obtener la secuencia cronológica completa del sitio

así como información sobre su desarrollo cultural en el Clásico Temprano y Tardío.

2. Desarrollar un análisis cerámico preciso de la cerámica del sitio, especialmente de la correspondiente al Clásico Temprano y Tardío.
3. Incrementar el potencial turístico del sitio, al presentar nueva información que pueda ser incorporada al material promocional y a los paneles explicativos del parque.
4. Apoyar a la infraestructura del parque por medio de la ampliación de la red de agua, la construcción de un laboratorio y dos baños.
5. Colaborar con los grupos mayas que visitan el sitio como lugar sagrado, respetando el ejercicio de sus ceremonias.

Los resultados finales del proyecto pueden resumirse así:

1. A través del análisis de los materiales recuperados se pudo confirmar que la ocupación del área del Parque Kaminaljuyú se inició en el Preclásico Medio, fase Providencia. El complejo de La Palangana presentó evidencias de ocupación desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío, siendo una de las pocas áreas de Kaminaljuyú con una ocupación que se extiende por más de 1,600 años (Ivic y Alvarado, 2004). Es posible que los pisos más tempranos de la Acrópolis sean del Preclásico Tardío. Las estructuras visibles datan del Clásico Temprano y se determinó que las estructuras talud-tablero probablemente se elaboraron alrededor del 550 d.C.
2. En cuanto a la función de los grupos de estructuras, pudo determinarse que la Plaza Inferior de la Palangana fue una zona habitacional en el Preclásico Tardío, cambiando a administrativa y religiosa en el Clásico Temprano con edificios talud-tablero (Cheek, 1977), y posiblemente se volvió a utilizar como área de viviendas en el Clásico Tardío. En la base de la Plaza Superior de la Palangana se encontró basura doméstica del Preclásico Tardío. En el Clásico Temprano hubo una fuerte actividad constructiva que incluyó drenajes, plataformas y un enorme relleno en cuya superficie se ejecutó una gran ceremonia en la que se utilizaron cuencos de ofrenda para quema de copal y algunos incensarios manufacturados localmente en estilo teotihuacano. Todo ello fue quebrado a propósito durante la ceremonia quedando por algún tiempo en la superficie hasta que fueron cubiertas por un relleno de etapas constructivas del Clásico Tardío. En cuanto a la naturaleza de las relaciones entre Kaminaljuyú y Teotihuacan, la cerámica y la obsidiana del Clásico Temprano recuperadas en este proyecto casi no presentan evidencia de relaciones con Teotihuacan. Es posible que los edificios del parque Kaminaljuyú no hayan sido usados para fines domésticos sino sólo ceremoniales y administrativos.

3. Se desarrollaron diversas obras de infraestructura en el parque como apoyo al desarrollo turístico del mismo.

4. Levantamiento topográfico detallado de todas las estructuras que se encuentran en el parque, lo cual permitió la elaboración de planos precisos, tanto de los montículos como de las estructuras expuestas en el complejo de La Acrópolis.

K. PROYECTO DE RESCATE NARANJO

Desde 2005 se han estado realizando excavaciones en el sitio El Naranjo, ubicado a 3 km al Norte de Kaminaljuyú, como parte del Proyecto de Rescate Naranjo que abarca la parte Norte de la finca del mismo nombre.

En 1876 George Williamson, Ministro de Estados Unidos para Centroamérica, visitó el sitio y realizó algunas excavaciones en el Montículo 1 (Williamson, 1877) reportando además la existencia de tres filas de monumentos de piedra.

En 1943 E. M. Shook reportó la existencia de una fila de montículos orientados norte-sur unidos por plataformas bajas, indicando que habían 19 monumentos *in situ*, tres piedras sin esculpir dispersas en el lugar, y huellas de al menos unas 13 piedras removidas del lugar (Ficha de Sitio 448, Archivo Shook, U.V.G.; Shook, 1952a) estimando que la disposición ordenada de dichos monumentos indicaba que fueron erigidas con fines de observación astronómica. En 1952 Kidder y Shook compraron en el lugar un lote de figurillas de la fase Las Charcas, lo cual les permitió definir que el sitio estuvo ocupado durante el Preclásico (Shook, 1952a). Durante la misma época Shook reportó el sitio Pelikan, ubicado a 500 m al sureste del epicentro del Naranjo, que consistía en dos montículos pequeños y un juego de pelota tipo “palangana” alrededor de una plaza, donde abundaba cerámica Amatle del Clásico Tardío (Ficha de Sitio 451, Archivo Shook, U.V.G.; Shook, 1952a).

Las excavaciones realizadas a partir de 2005 indican que el Montículo 1 tuvo etapas constructivas de las fases Las Charcas y Providencia, los Montículos 2 y 3 así como las plataformas Norte y Sur fueron construidos durante la fase Providencia (Arroyo, et al, 2006). Algunos artefactos recuperados en las excavaciones, como el fragmento de un plato con la representación de una deidad temprana y el fragmento de un plato con rasgos Olmecas, indican que Naranjo se encontraba dentro de la gran esfera de interacción del Preclásico Medio (*ibid*).

El Proyecto de Rescate Naranja identificó 19 monumentos en el epicentro, excavándose en sus alrededores para conocer sus fechas y los rasgos arquitectónicos asociados (Pereira, *et al*, 2006). Se utilizaron, además, técnicas de prospección geofísica por medio de magnetómetros para detectar perturbaciones del campo magnético producidas por la presencia de monumentos de piedra no visibles en la superficie. Ello permitió detectar al menos 4 monumentos de piedra, Monumentos 28,29, 30 y 31, que permanecían ocultos bajo la superficie actual (Neff, *et al*, 2006).

Finalmente, el Proyecto permitió detectar la reutilización del sitio durante el Clásico Tardío, posiblemente en 800 d.C., así como la construcción de un temascal al este de la Plataforma Norte (Arroyo, *et al*, 2005).

L. OTROS PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS DE RESCATE

Muchos han sido los proyectos de rescate que se han realizado en los alrededores de Kaminaljuyú, la mayoría de ellos bajo la modalidad de rescate ante la inminente destrucción de montículos debido a nuevas construcciones, o al descubrimiento casual de algún rasgo arqueológico como resultado de trabajos de construcción ya iniciados.

A continuación se listan algunos de estos proyectos realizados entre los años 1984 y 2007:

- Miraflores I (1984),
- Montículo de la Culebra (1987)
- Las Majadas (1986-87),
- Cemaco-Peri-Roosevelt (1987-88),
- Las Majadas III (1988)
- Villas del Rosario (1989-90)
- Paiz-Megacentro (1990),
- Burger Shop (1990),
- Tulam-Zu (1991?)
- Rosario-Naranja y área sur de la Laguna El Naranja (1989,1990-91, 1992, 2004)
- Grupo A-IV-1 (1990-92),
- La Democracia (1991).
- Proyecto Osteológico Kaminaljuyú (1995)
- Piedra Parada (2000-02)

-Gran Vía (2005)

-Las Conchas (2006)

Todos han aportado, en mayor o menor grado, información sobre Kaminaljuyú y sus alrededores, sin embargo hasta el momento no se ha realizado ningún tipo de actividad integrativa que permita armar las porciones ya conocidas del rompecabezas que constituye el pasado del Valle Central de Guatemala.

III. ANÁLISIS DE LA SECUENCIA CRONOLÓGICA DEL VALLE Y LAS TIERRAS ALTAS CENTRALES

A. DIVERSOS AUTORES: DIVERSAS CRONOLOGÍAS

Una de las complicaciones innecesarias para quien se interesa en conocer el pasado del valle central de Guatemala, es la diversidad de criterios clasificatorios y la información organizada siguiendo patrones diferentes. Para Geoffrey E. Braswell (2003a) tanto la secuencia cerámica como la cronología absoluta de Kaminaljuyú son dos fuentes continuas de confusión. Conforme avanzaban sus trabajos, los investigadores de la Institución Carnegie revisaban y publicaban varias cronologías cerámicas, a menudo proponiendo nuevas fases, nuevos ordenamientos de las fases y nuevos nombres para las fases ya establecidas (*ibid*:84). Desafortunadamente –dice Braswell- los ceramistas de la Carnegie nunca publicaron un reporte final.

El Proyecto de la Universidad del Estado de Pennsylvania no resolvió la problemática de la cronología cerámica de Kaminaljuyú. Tanto para Braswell como para otros estudiosos, la ubicación cronológica de los tipos cerámicos planteados por este proyecto son inexactos y en algunos casos se asignaron los mismos tipos a varios períodos desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío (*ibid*:85).

Gran parte de esta confusión –apunta Braswell- puede atribuirse al procedimiento de fechamiento por medio de la hidratación de obsidiana que se aplicó para determinar la cronología absoluta de Kaminaljuyú.

Con la publicación en 1997 del informe Kaminaljuyú/San Jorge, Marion Popenoe de Hatch aclaró gran parte de las dudas sobre la secuencia cerámica de Kaminaljuyú. Para Braswell es quizás la más importante contribución a la arqueología de Kaminaljuyú desde la publicación de las investigaciones de la Carnegie en los Montículos A, B y E-III-3 (Braswell, 2003b: 85).

CUADRO 3: SECUENCIA CRONOLÓGICA PARA KAMINALJUYÚ
Y EL ALTIPLANO CENTRAL DE GUATEMALA

Elaborado por Marion Popenoe de Hatch, 1997

PERÍODO	FASE	AÑO	
Post-Clásico	Tardío	Chinautla	1,500
			1,400
	Temprano		1,300
			1,200
		Ayampuc	1,100
Clásico	Tardío		1,000
		Pamplona	900
		Amatle	800
	Temprano		700
		Esperanza	600
			500
		Aurora	400
Preclásico	Terminal	Sta. Clara	300
	Preclásico Tardío		200
		Arenal	100
		Verbena	0
	Preclásico Medio		100
		Providencia	200
			300
		Majadas	400
		Las Charcas	500
	Temprano		600
Arévalo		700	
			800
			900
			1000
			1100

Fuente: Popenoe de Hatch, 1997

En este capítulo se intenta agrupar la cronología general del Valle siguiendo la secuencia planteada por Popenoe de Hatch (Cuadro 3), la más aceptada en la actualidad, e incorporándole aquella información importante que ha quedado fuera por estar organizada en otra cronología.

En algunos casos se intenta interpolar aportes realizados por otros estudiosos que cuando se obtuvieron no estaba muy clara su cronología, pero que ahora se puede ubicar más claramente su temporalidad dentro de la secuencia cronológica de la región del Valle Central de Guatemala.

B. LOS PRIMEROS POBLADORES

El Período **Paleoindio** ($\pm 10,000$ a $\pm 7,000$ a.C.) se inició con la llegada del hombre al nuevo mundo (Ivic, 1999). Aunque la mayoría de los investigadores sitúa este hecho alrededor de 10,000 a.C., otros proponen que ello sucedió mucho antes, alrededor de 40 mil años a.C. (Ivic, 1999). La escasa evidencia recuperada en Centro América en relación a los primeros habitantes abarca un largo período durante el cual los pobladores del Período Paleoindio fueron evolucionando lentamente sus técnicas de fabricación de herramientas en piedra conforme se adaptaban a vivir en estas tierras.

El sitio El Bosque, en Estelí, Nicaragua presenta lo que talvez sea la evidencia más antigua de la actividad humana en el área. Se han hallado concentraciones de huesos de grandes mamíferos fechados de 16,000 a más de 33,000 años a.C., la mayoría desarticulados y quebrados antes de su fosilización, muchos de ellos quemados, cerca de pequeñas piezas tubulares de jaspe laminado (Murdy, 1999) que parecen haber sido trabajadas por seres humanos que dependían de una burda tecnología, compuesta básicamente de tajadores y herramientas para cortar.

Por analogía con las técnicas constructivas empleadas en Norte y Suramérica en épocas tempranas, se han fechado herramientas y otros artefactos humanos que han sido hallados en diversos contextos en el área centroamericana, algunos de ellos si han podido fecharse utilizando técnicas de fechamiento más precisas.

Hay un gran vacío en la información arqueológica, aproximadamente entre 18,000 y 10,000 a.C. en que no ha sido fechado con exactitud ningún sitio en Centro América (*ibid*). Sin embargo, para la última parte del Paleoindio, entre 10,000 y 6,500 a.C., hay mayor cantidad de hallazgos especialmente puntas de proyectil de distintos estilos, con un canal longitudinal (acanaladas) en la

base. Murdy considera que las más comunes, las puntas acanaladas con base en forma de cola de pescado, son un estilo autóctono en Centro América pues no aparecen fuera de la región (*ibid*). Se han encontrado en la Cueva de los Glifos, Chiapas; Santa Rosa Chujuyub, Quiché; San Rafael, Mixco; Piedra Parada en la planicie de Cancón, etc. El segundo estilo más comúnmente encontrado incluye lo que se puede llamar puntas acanaladas tipo Clovis y Folsom, que presentan fuertes afinidades con las puntas del este de Norteamérica. Éstas se han encontrado en Chivacabé, Huehuetenango; Los Tapiales y Chajbal, en El Quiché; Ladyville, en Belice; y Turrialba, en Costa Rica.

En las cercanías de Mixco se encontró una punta de proyectil de obsidiana, con un canal longitudinal sobre una de sus caras, con características similares al tipo Folsom (Shook y Popenoe de Hatch, 1999:290), es una de las pocas evidencias reportadas de la presencia de pobladores del Paleoindio en los alrededores del Valle de Guatemala.

Murdy concluye que, de acuerdo con estas puntas de proyectil, puede suponerse que durante el Paleoindio Centro América formó una frontera o zona de transición entre las puntas de lados rectos de Norteamérica y las puntas con espiga o base en forma de cola de pescado de Suramérica, siendo las puntas acanaladas en forma de cola de pescado un desarrollo centroamericano debido a la interacción de estas dos tradiciones continentales (Murdy, 1999).

Los hallazgos del Paleoindio Tardío ya muestran evidencias de especialización de funciones en algunos sitios, como el caso del valle del Quiché, donde Brown distingue entre sitios donde se cortaba piedra o servían como canteras, y sitios con recursos limitados que tenían pocos tipos de herramientas pero localizados en áreas accesibles a zonas ecológicas (*ibid*).

Para Murdy, con los parámetros empleados para calcular la densidad demográfica en el Valle de Guatemala, puede estimarse que durante el Paleoindio Tardío, la población del Valle de Guatemala y la planicie de Cancón pudo haber oscilado entre 55 y 110 personas en un área de 875 km² (Murdy, 1999). Vivían en pequeños grupos nómadas y parecieran haber logrado una amplia especialización en la caza de los grandes mamíferos y en aprovechamiento de sus pieles.

El período **Arcaico** (7,000 a 2,000 a.C.) se inicia con cambios drásticos en el clima y la extinción de la megafauna que llevaron a los grupos humanos paulatinamente al sedentarismo. Se estima que entre 5,000 y 3,000 a.C. se inició la domesticación de plantas en Mesoamérica (Ivic, 1999),

especialmente raíces, maíz, chile y calabazas. Las principales evidencias del Arcaico provienen del valle de Tehuacan, en el centro de México, y de la cueva de Santa Marta en Chiapas (*ibid*). Es probable que el Valle de Guatemala haya sido ocupado por pobladores de este período, pero no se dispone de información al respecto debido principalmente a la continua ocupación que tuvo posteriormente toda esta zona, además que sus bienes materiales eran básicamente de materiales perecederos (*ibid*).

C. LA POBLACIÓN DEL PRECLÁSICO TEMPRANO Y MEDIO: ASENTAMIENTO EN EL VALLE CENTRAL

La vida cultural se inició de forma excepcional por el acabado y la alta calidad de los utensilios cerámicos que utilizaban los más antiguos pobladores sedentarios que se han detectado en el Valle Central. Se le ha llamado **Fase Arévalo** ($\pm 1,200$ a 1,000 a.C.) y define el Período Preclásico Temprano. Se ha identificado en dos áreas al Oeste del Valle y en los rellenos de la estructura C-III-10 de Kaminaljuyú (Shook y Popenoe de Hatch, 1999). La alta calidad de esta cerámica sugiere que sus fabricantes desarrollaron la tecnología de fabricación en otro lugar antes de asentarse en el Valle de Guatemala (*ibid*). Tampoco se han encontrado vestigios arquitectónicos pertenecientes a la Fase Arévalo quizás debido a que las destruyeron las construcciones realizadas por los grupos más tardíos que ocuparon las mismas áreas.

Es posible que la población de la Fase Arévalo haya evolucionado en la cultura de la Fase Las Charcas del Preclásico Medio, o también puede ser que tuvieron que abandonar el Valle ante la llegada de nuevos pobladores (*ibid*).

Es interesante observar que un fenómeno similar ocurrió en la Costa Sur, unos 300 años antes, con el apareamiento de la cerámica de la Fase Barra (1,550 a 1,400 a.C.). Inicialmente identificada en el sitio Altamira, Chiapas se ha encontrado en otros asentamientos tempranos en la Costa Sur, mezclada con cerámica local (Fases Locona y Ocós) y se le considera la cerámica más fina y hermosa de todo el Preclásico de Mesoamérica (Popenoe de Hatch y Shook, 1999). Debido a que aparece repentinamente se ha especulado que procede de América del Norte o del norte de Suramérica (*ibid*). Sin embargo Clark y Blake (Clark y Blake, 1990) consideran que la cerámica Barra fue fabricada para uso de la élite, quizás para actividades ceremoniales, denotando que para esa época ya existían divisiones jerárquicas y de rango (*ibid*). Conforme aumentó la demanda de recipientes cerámicos, su producción se hizo más utilitaria, más barata y menos artística.

A comienzos del Preclásico Medio la **Fase Las Charcas** (1,000 a 700 a.C.) se encuentra distribuida en una región mucho más amplia, que va desde las cercanías de la Laguna de Ayarza, la planicie de Canchón hasta el Sur del Lago de Amatitlán y la región central del Valle de Guatemala extendiéndose hasta la meseta donde se encuentra el sitio Naranja. Algunos pocos vestigios se han encontrados también en Sumpango y en el valle de la Antigua.

Las formas cerámicas típicas de esta fase incluyen cuencos con borde curvo-convergente y base plana, vasijas con vertederas, vasijas en forma de zapato, y grandes cántaros con borde reforzado.

En esta fase empiezan a ser notorias las concentraciones de lascas y materiales de desecho de obsidiana en los alrededores de Kaminaljuyú, que evidencian el funcionamiento de talleres que trabajaban principalmente materia prima proveniente de El Chayal. Los pobladores de esta época vivían en comunidades con una economía basada en la agricultura y el comercio. Era una sociedad estratificada pues se han identificado estructuras públicas, cerámica elitista y ornamentos de jade. Probablemente había una religión formal que utilizaba incensarios de tres picos (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Al final de la Fase Las Charcas hay un período transicional que presenta algunos tipos cerámicos que se vuelven comunes a finales del Preclásico Medio. Se le ha denominado como **Fase Majadas** (700 a ±600 a.C.). Se identificó inicialmente en escondites en las estructuras C-III-6 y C-III-10 de Kaminaljuyú en construcciones que ya existían durante la Fase Las Charcas (ibid). También se le ha encontrado en otros sitios en el Valle y en la meseta de Canchón. Ya para esta época Kaminaljuyú era una sociedad jerárquicamente estructurada.

En su estudio sobre la escultura monumental del Sur de Mesoamérica, Lee Parsons (1986) considera que la Costa del Pacífico dominaba el desarrollo cultural del Sur de Mesoamérica, incluyendo el Altiplano y el Valle de Guatemala, antes que Kaminaljuyú se convirtiera en un asentamiento formalmente establecido y comenzara su crecimiento y expansión. Para Parsons el primer gran impulso que recibieron los incipientes centros ceremoniales del altiplano fue al recibir la influencia Olmeca Tardía (que él llama *Período Escultórico Olmeca Tardío*) desarrollando la construcción de esculturas monumentales en piedra.

Hacia finales del Preclásico Medio parecieran haberse extendido y en cierta manera homogenizado los mismos patrones culturales del Valle en una amplia región del altiplano central que cubre los Departamentos de Chimaltenango y Sacatepéquez. A esta época se le conoce con el nombre combinado de **Fase Sacatepéquez/Providencia** (± 600 a 400 a.C.) pues al Oeste del Valle se le llamó Sacatepéquez y en el Valle Central se le denominó Providencia. La cantidad de sitios de esta época identificados en Chimaltenango y Sacatepéquez es mucho mayor que los reportados en el Valle de Guatemala (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Entre 700 y 500 a.C. se desarrollaron nuevos estilos escultóricos en toda la región Sureste del área Maya (Parsons, 1986) con raíces en las formas clásicas Olmeca, que Parsons llama *Período Transicional de Olmeca Tardío a Post-Olmeca*. Así, el sub-estilo *Danzante* con figuras de cuerpo entero en bajorrelieve (Estelas 3 y 9 de Kaminaljuyú y otras 6 en la Costa Sur) se inició en esta región y tiene su pleno desarrollo posteriormente en Monte Albán (*ibid*). El sub-estilo *Olmecoide*, según Parsons, presenta esculturas redondeadas con figuras gordas estilizadas con ojos hinchados, abrevaderos para drenajes, columnas basálticas lisas y talladas, etc. Las 15 esculturas más tempranas de Kaminaljuyú pertenecen a este *Período Transicional* (por ejemplo, los Monumentos 59 y 62).

Otro aspecto que resalta en esta fase es el fuerte intercambio comercial con las regiones de Huehuetenango, Baja Verapaz, El Progreso y Escuintla. La cerámica Xuc (posiblemente originaria de la región de Sacatepéquez) se comercializó ampliamente en toda esta región. Por otra parte, la cerámica fina que aparece en el Valle (como Rofino, Morfino, Utatlán y Naranja Zinc con decoración de líneas incisadas en zigzag) parece haber sido importada de la región noroeste (Shook y Popenoe de Hatch, 1999). Hay un fuerte aumento en la actividad constructiva y aparecen nuevos estilos cerámicos (platos y comales planos, cuencos con pestaña labial, etc.) lo cual sugiere evolución hacia una sociedad más jerárquica (*ibid*).

Las investigaciones del Proyecto Pennsylvania reportaron para esta época el inicio de arquitectura monumental en cinco grupos de montículos de Kaminaljuyú (Michels, 1979a): grupo A-I-2 (talvez Rosario-Naranjo), grupo D-IV-10 (al sur del campo de futbol de La Verbena), grupo C-IV-7 (a orillas de Calzada San Juan y Peri-Roosevelt), grupo B-V-3 (al sur de Tikal Futura) y el grupo A-V-6 (Plaza Giordani) (Figura 3). Para Michels ello indica el inicio de una división básica de la población en unidades organizacionales equivalentes que posteriormente derivan en cinco cacicazgos que funcionaron en conjunto como un “clan cónico” (*ibid*).

Durante esta época se construyó el Canal Miraflores, el más antiguo de los canales que se han encontrado en Kaminaljuyú, destinado al desarrollo agrícola planificado de las tierras al sur de los grupos B-V-3, B-V-4 y B-V-5 de la plaza Miraflores (Valdés, 1996:82, Barrientos, 1997). El manejo de estas obras de infraestructura es evidencia del grado de complejidad alcanzado por la organización sociopolítica de la élite de Kaminaljuyú durante la Fase Providencia (*ibid*).

D. EL PRECLÁSICO TARDÍO Y TERMINAL: ¿FIN DE UNA ERA?

La **Fase Verbena** (400-200 a.C.) del Preclásico Tardío se inició con un cambio importante pues las relaciones entre Kaminaljuyú con el altiplano central se rompen: Chimaltenango y Sacatepéquez se aíslan del Valle Central, desapareciendo en Kaminaljuyú las vajillas finas Xuc, Morfino, Naranja Zinc y Uatatlán. Para Kaminaljuyú se abre una nueva era al incrementarse los contactos comerciales con sitios de la costa sur, especialmente Monte Alto en Escuintla, y con la región de Chalchuapa y Santa Leticia en el oeste de El Salvador. La cerámica de esta zona llega a ser tan parecida que Arthur Demarest y Robert Sharer la consideran como una sola región interrelacionada que denominan Esfera Cerámica Miraflores (Demarest y Sharer, 1986; Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

En el Valle Central continuaron utilizándose las vajillas con engobe naranja y decoración de la técnica Usulután (*ibid*).

Parsons considera que a comienzos del Preclásico Tardío en Kaminaljuyú se incrementaron los estilos Mayas en las esculturas en piedra, llamándole *Período escultórico Post-Olmeca*. El sub-estilo *Olmecoide* llegó a su máxima expresión tanto en bajorrelieves planos (Estelas 4 y 19 de Kaminaljuyú) como en esculturas de cuerpo entero (Altar 12), zoomorfos (Monumentos 5 y 11), efigies (Monumento 60), primeras bandas celestiales (Estela 17), etc.

Además se desarrolló el sub-estilo escultórico *Monte Alto* como una clase especializada de barrigones y escultura redondeada (Parsons, 1986) que se distribuyó inicialmente por la Costa Sur de Guatemala, estableciéndose posteriormente en Kaminaljuyú, y llegando a su máxima expresión en el sitio Monte Alto (Parsons, 1986:39). Los Monumentos 3, 4, 6 a 8, y 38 a 41 de Kaminaljuyú son las esculturas de dicho sitio identificadas por Parsons como sub-estilo Monte Alto. Parsons considera que en Kaminaljuyú hay unos 25 monumentos del período escultórico *Post-Olmeca*.

Para Michels, a comienzos del Preclásico Tardío (Fase Verbena, 400-200 a.C.) ya existían claramente 5 agrupaciones distintas dentro de la población de Kaminaljuyú, en una organización de cacicazgos equivalentes (Michels, 1979a:23-30) que integraban un clan cónico de cacicazgos (tipo Polinesio, según el modelo planteado por Sahlins, 1968), en el cual los alrededores del antiguo lago Miraflores era el centro geográfico en que se ubicaban sus residencias y sus centros ceremoniales (Michels, 1979a:33). Esta organización finalizó a mediados de la fase Arenal cuando desaparecen las 5 agrupaciones antiguas y son reemplazados por 10 grupos distintos de montículos mucho más pequeños en escala y en complejidad (*ibid*), que Michels considera que fue producida por la subdivisión interna de los cacicazgos originales.

La **Fase Arenal** (200 a.C. a 100 d.C.) de finales del Preclásico Tardío guarda mucha similitud con la fase anterior. Continuó el florecimiento de Kaminaljuyú iniciado en Verbena llegando a finales de la Fase Arenal al nivel más alto alcanzado en todo el Preclásico (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Aumentó la población en todo el Valle y en las planicies del Sur en las cercanías del Lago de Amatitlán. Es posible que los sitios ubicados al Norte del Lago tuvieran un auge poblacional debido a su localización en la ruta del flujo comercial entre el Valle Central y las zonas de Escuintla y Chalchuapa que formaban la Esfera Miraflores.

Michels cree que a finales del Preclásico Medio había dos grupos distintos en el Valle de Guatemala: Kaminaljuyú en el centro del Valle y otro grupo en la planicie de Canchón con fuertes semejanzas con Kaminaljuyú. Alrededor de 100 a.C. (mediados de la fase Arenal) el centro nuclear de Canchón es abandonado y se desplaza al Sur del Valle Central en un área que define como el cacicazgo de Amatitlán (Michels, 1979a: 53). De esa manera, explica Michels, que la existencia de dos entidades políticas importantes dentro del Valle de Guatemala no comienza en el Clásico Temprano con el surgimiento del puerto de intercambio, sino antes, a finales del Preclásico Medio (a finales de la Fase Providencia y comienzos de la Fase Arenal). El cacicazgo de Amatitlán tuvo el mismo tipo de estructura sociopolítica (cacicazgo cónico) que Kaminaljuyú.

Michels considera que una de las motivaciones para el traslado desde Canchón hacia el Sur del Valle fue participar del incremento en la producción para el comercio a larga distancia (obsidiana y cacao entre ellos), dentro de una creciente red de comercio que existía antes del surgimiento del puerto de intercambio, a mediados del Clásico Temprano. En pocas palabras, Michels afirma que la

reubicación del Cacicazgo de Amatitlán fue una consecuencia del importante papel que el Valle de Guatemala jugaba en el movimiento de personas y bienes entre la Costa del Pacífico y las tierras bajas del Sur de Mesoamérica (Michels 1979a:55).

La mejor evidencia de la cultura y de la construcción elitista del Preclásico Tardío proviene de las excavaciones de Kidder y Shook en la estructura E-III-3. Este edificio consiste en una serie de 7 construcciones sobrepuestas, una después de la otra, levantadas durante el Preclásico Tardío. La más temprana es de la Fase Verbena y la última fue construida a comienzos de la Fase Arenal y es probable que haya continuado en uso hasta el final de dicha fase (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Otro rasgo importante del Preclásico Tardío de Kaminaljuyú es la abundancia de esculturas en piedra volcánica. Alrededor de 100 a.C. varias de las innovaciones escultóricas en el Sur de Mesoamérica ya habían sido adoptadas por los sitios de las Tierras Bajas Mayas. Para 200 d.C. las expresiones del arte escultórico e iconografía Maya Clásico Temprano habían comenzado a ser dominantes y es cuando se desarrollan las sociedades complejas en Mesoamérica. (Parsons, 1986:45).

Parsons denomina *Período Izapa* al estilo escultórico del Preclásico Tardío, cuando se reduce el énfasis temprano en esculturas de cuerpo entero, a favor de bajorrelieves como su expresión dominante. Los sitios conocidos son bastante más limitados en su distribución que aquellos con escultura de cuerpo entero del *período Post-Olmeca*, lo que para Parsons indica el comienzo de la centralización y la concentración del poder en sitios como Izapa, Takalik Abaj, Bilbao-El Baúl y Kaminaljuyú (Parsons, 1986:46). Considera que Kaminaljuyú mantenía algún tipo de “competencia” con los otros centros importantes de la costa del Pacífico, como Izapa y Takalik Abaj: los tres sitios estaban floreciendo simultáneamente y para Parsons fue en Kaminaljuyú donde se originó el más significativo estilo artístico Proto-Maya.

Parsons considera que los *sub-estilos Miraflores y Arenal*, centrados en Kaminaljuyú, son más claramente “Proto-Maya” que el “Horizonte Izapa” de la misma época. Para dicho período las esculturas desde Takalik Abaj hasta Chalchuapa parecen ser más Maya Temprano que cualquiera de las encontradas en Izapa. (Parsons, 1986:9).

Ejemplos característicos del *sub-estilo Miraflores* en Kaminaljuyú lo constituyen las tallas en bajorrelieve con datos calendáricos y textos jeroglíficos (Estela 10), con bandas celestiales y

terrenales (Estelas 11, 26 y 28), perfiles de monstruo dragón (Siluetas 2 y 11), representaciones de sapos (Altas 3, 6 y 7), composiciones narrativas (Estelas 2 y 8) y figuras sencillas paradas (Siluetas 1 y 8).

Ejemplos característicos del *sub-estilo Arenal* en Kaminaljuyú son las tallas en bajorrelieve con textos jeroglíficos (Altas 1 y 2), composiciones narrativas (Monumentos 63 y 65 y Estelas 15 y 18), y deidades (Estelas 1 y 20, Altas 9 y 10).

Las estelas planas lisas probablemente llegan a su mayor producción, existiendo varias en los sitios más florecientes. Parsons considera que una característica de este período es el surgimiento del complejo (o “culto”) estela-altar. Varios de los zoomorfos *Post-Olmecas* pudieron haber sido reutilizados en este tipo de asociación durante los tiempos del *Período escultórico Izapa*. El complejo estela-altar se extendió por la Costa del Golfo y finalmente en las Tierras Bajas Mayas Centrales llegó a ser la característica de los monumentos conmemorativos Maya Clásicos (Parsons, 1986:46).

Finalmente, para Shook y Popenoe de Hatch (1999) en esta época hubo un crecimiento continuo de la población y una marcada tendencia hacia una organización social cada vez más jerárquica. El desarrollo de la agricultura con irrigación en Kaminaljuyú implicó la movilización de una considerable fuerza laboral, una autoridad centralizada para planificar y dirigir. Contrario al modelo de cacicazgos planteado por Michels (1979), para Shook y Popenoe de Hatch (1999) la evidencia arqueológica sugiere que Kaminaljuyú fue gobernado por un solo centro administrativo, y que las Tumbas I y II de la Estructura E-III-3 probablemente corresponden a dos gobernantes sucesivos.

La **Fase Santa Clara** (100 a 200 d.C.) del Preclásico Terminal presenta evidencias de una clara decadencia en el Valle Central. Hay muy poca evidencia de indique que se levantaron nuevas construcciones en este período. La población disminuyó, y aunque es obvio que la cerámica Santa Clara se origina de la Arenal, es más burda y poco acabada «como si hubiera sido manufacturada y pulida apresuradamente» (Shook y Popenoe de Hatch, 1999). Es muy probable que haya habido fuertes problemas externos que provocaron esa crisis en el Valle Central.

Otro factor que indudablemente aceleró la disminución de población es la escasez de agua. Hay evidencia de que se dejó de usar el canal San Jorge, posiblemente debido al descenso o desaparición del volumen de agua en el Lago Miraflores (Barrientos, 1997).

Michels no ve decadencia en los sucesos ocurridos en Kaminaljuyú entre el año 0 y 200 d.C., sino que los explica indicando que los cinco grupos o “cacicazgos” que se desarrollaron en Kaminaljuyú entre el 500 y 200 a.C., estaban formados individualmente por dos “entidades diferentes” las que se separaron formando 10 grupos de menor escala que continuaron hasta el 400 d.C. (Michels, 1979a). Es prácticamente imposible demostrar esta hipótesis si no se cuenta con evidencias que demuestren la existencia de esas entidades duales de finales del Preclásico Medio (Formativo Tardío según la cronología utilizada por el Proyecto de la Universidad de Pennsylvania).

E. LA TRANSICIÓN AL CLÁSICO TEMPRANO

La **Fase Aurora** (200 al 400 d.C.) que caracteriza el inicio del Período Clásico Temprano en el Valle Central de Guatemala, se definió por medio del cuidadoso análisis estratigráfico de los materiales cerámicos recuperados en las excavaciones arqueológicas: un complejo cerámico diferente se presenta abruptamente encima de la tradición cerámica que había en el Valle (llamada Tradición Cerámica Las Vacas).

Shook y Popenoe de Hatch (1999) explican que no se trató de un ataque armado en gran escala que causara la destrucción y el exterminio de los pobladores de Kaminaljuyú y de las demás poblaciones existentes en el Valle. Más bien pareciera haber sido una «*invasión gradual en el área, quizás con escaramuzas en las fronteras, y el bloqueo de las rutas de acceso al Valle para interrumpir la comunicación y el flujo comercial*» (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Dado que la cerámica de la Fase Aurora se encuentra abundantemente en Chimaltenango y en Sacatepéquez y está muy relacionada con la cerámica del noroeste (El Quiché y Huehuetenango), Shook y Popenoe de Hatch proponen que fueron grupos humanos provenientes del noroeste los que se extendieron por las tierras altas centrales y ocuparon el Valle Central. Se le ha denominado Tradición Cerámica Solano por ser ese sitio donde primero se le identificó (Shook y Popenoe de Hatch, 1999; Popenoe de Hatch, 2003).

El sitio Solano se encuentra en una pequeña altiplanicie al sur de Kaminaljuyú y a orillas del Río Villalobos cuyos diversos afluentes definían las rutas de acceso al Valle Central. Es posible que con el control de esta posición estratégica los recién llegados cerraran la vía de comunicación principal de Kaminaljuyú hacia la bocacosta y hacia los otros grupos de la Esfera Miraflores.

Como resultado del estudio epigráfico de los textos en los monumentos de Kaminaljuyú, Federico Fahsen considera que sus pobladores eran hablantes de lengua Cholana (Fahsen, 2002) y que estaban relacionados con los pobladores de la Costa del Pacífico y con las tierras bajas Mayas a través del Valle de Salamá. Durante las Fases Santa Clara y Aurora estos Maya-hablantes tuvieron conflictos con pobladores foráneos que intentaban, y finalmente lograron, el control del Valle de Guatemala. Fahsen cree que estos conflictos fueron representados en Kaminaljuyú (Figura 4) en varios monumentos de esa época (Monumento 65, Estelas 8, 10, y 11) en que aparecen cautivos en posición sumisa ante gobernantes locales (Fahsen, 2002). Por la evidencia cerámica explicada anteriormente, Fahsen argumenta que fueron grupos quicheanos los que se expandieron desde el noroeste hasta el Valle de Guatemala forzando la emigración de los pobladores nativos cholanos, y terminando, además, la escultura en piedra con características Mayas. Argumenta Fahsen que ello explica la rotura de muchos de los monumentos y la destrucción de glifos por los nuevos pobladores, que probablemente eran descendientes de los cautivos representados en las estelas y que no tenían la tradición de escritura jeroglífica (Fahsen, 2002:370)

Para Parsons el inicio del Clásico Temprano en todo el sureste del área Maya es un ínterin, talvez un hiato en el arte monumental, en que la tradición estilística *Proto-Maya* en las tierras altas no se vuelve a desarrollar, lo cual sugiere profundos cambios sociales. Es una era en el cual el foco de la tradición estilística *Proto-Maya* se traslada a las Tierras Bajas Mayas. (Parsons, 1986:79).

Shook y Popenoe de Hatch mencionan algunos de los cambios que trajo la Fase Aurora en el Valle de Guatemala: Se dejan de producir figurillas de barro que eran comunes en la época Preclásica en Kaminaljuyú, la arquitectura de las estructuras D-III-13 y D-III-1 de Kaminaljuyú muestran un estilo arquitectónico diferente del que había en el Valle, con plataformas terraceadas, adornos modelados en barro y escalinatas divididas por un altar o bloque central. Se continuó la manufactura de herramientas de obsidiana, pero ahora se comienza a utilizar la obsidiana de San Martín Jilotepeque en la misma proporción que la de El Chayal. La vajilla Esperanza Flesh, ya conocida en Chimaltenango, aparece en el Valle en la Fase Aurora, continuando en la Fase Esperanza para después evolucionar en la vajilla Amatle del Clásico Tardío. Por último, se comienzan a usar nuevas vajillas utilitarias como la Llanto y la Prisma.

La **Fase Esperanza** (400 a 550 d.C.) de finales del Clásico Temprano se caracteriza por un nuevo crecimiento en la población del Valle, aunque parece que no llegó a los niveles de ocupación del

Preclásico Tardío. Se continuaron ocupando los mismos sitios de la fase anterior y la cerámica de esta fase se encuentra, además del Valle, en Sacatepéquez y Chimaltenango.

El rasgo más destacado de esta fase es la presencia de estilos arquitectónicos y técnicas constructivas del centro de México en algunos edificios de Kaminaljuyú y Solano, y el descubrimiento de tumbas elitistas en los montículos A y B con vasijas de la fase Teotihuacan III. Mucho se ha especulado sobre la naturaleza de esta presencia de estilos extranjeros en el Valle de Guatemala y en menor grado en las tierras altas centrales. Shook y Popenoe de Hatch consideran que fue un fenómeno que abarcó toda Mesoamérica y que se extendió por medio de las redes comerciales, relaciones diplomáticas, guerras, o una combinación de estos factores, cesando alrededor de 550 d.C. (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Braswell cuestiona la ubicación temporal del complejo cerámico Esperanza y de la arquitectura talud-tablero. Considera que la fase Esperanza se inicia entre 350 y 450 d.C. y finaliza entre 500 y 650 d.C., afirmando que todavía no se puede determinar si la interacción Teotihuacan-Kaminaljuyú ocurrió antes, durante o después de los procesos de interacción ocurridos en Tikal y Copán (Braswell, 2003b). Según Braswell, en Kaminaljuyú tanto la cerámica importada del centro de México como las copias locales aparecieron *antes* que la arquitectura talud-tablero, diferente de lo ocurrido en Tikal o en Copán (*ibid*).

Uno de los objetivos del proyecto de la Universidad Estatal de Pennsylvania se orientó a encontrar una explicación que aclarara la presencia teotihuacana en el Valle de Guatemala. Se plantearon diversas ideas al respecto como la colonización y dominio teotihuacano en el Valle y las especulaciones relacionadas con el uso del Valle de Guatemala como zona de intercambio comercial de bienes exóticos.

Braswell critica las ideas de colonización y conquista teotihuacana en Kaminaljuyú. Considera que la interacción con Teotihuacan (y con otros grupos del centro de México y de la Costa del Golfo) sucedió de forma diferente a nivel micro, a nivel intermedio y a nivel macro. En general, las evidencias de interacción se muestran más fuertes a un nivel intermedio y es mucho menos evidente a nivel micro o macro. Por ejemplo, a nivel micro el análisis de isótopos del esmalte dentario falla al asignarle un origen teotihuacano a los individuos enterrados en los Montículos A y B (Braswell, 2003c: 131), y a nivel macro no hay aspectos en la planificación del sitio o del grupo que reflejen las normas del centro de México. Sin embargo la evidencia de interacción es más clara a nivel

intermedio, pues según Braswell hay elementos del centro de México que fueron combinados en un contexto y en una forma definitivamente no teotihuacana tanto en sus detalles internos como en su planeación general (Braswell, 2003a). Por último, la imitación de rasgos culturales extranjeros por razones de reforzamiento de status proporciona una respuesta parcial para la presencia de artefactos de estilo teotihuacano en Kaminaljuyú, pero según Braswell no explica adecuadamente por qué objetos afines al centro de México se encuentran en tumbas más que en contextos que sugieran una manipulación pública más frecuente. La interacción tuvo un pequeño impacto, o quizás ninguno, en los asuntos domésticos internos de Kaminaljuyú, tanto de los gobernantes nativos como de los plebeyos, y por razones desconocidas, se expresó más elaboradamente en los rituales funerarios de la élite (Braswell, 2003c).

Sin embargo, como afirma Carpio (1999:106), la nueva élite que aparece en Kaminaljuyú en el Clásico Temprano, necesitaba reforzar su status político con simbología asociada a grandes centros de poder para lograr y mantener su preeminencia sobre las otras élites locales que aspiraban al mismo poder político; o bien para elevar su status ante las élites de otros grupos sociopolíticos en competencia en el Altiplano Central de Guatemala.

En esta época la mayoría de las esculturas monumentales en piedra de Kaminaljuyú funcionaron como marcadores para los juegos de pelota, como las espigas de piedra con una figura tallada en su extremo. (Parsons, 1986:81)

Para inicios de la fase Esperanza (400 d.C.) Parsons considera que en la Costa Sur hubo un período inicial de contactos “Teotihuacanos” de inspiración basada en las Tierras Altas Mexicanas y en la Costa del Golfo, al cual le siguió el inicio de un estilo escultórico ecléctico que él denomina *Cotzumalguapa “Teotihuacanoide”* (o “narrativo”). Considera que este estilo no-Maya se reflejó en Kaminaljuyú incluyendo en los marcadores de juego de pelota. Sin embargo las representaciones “narrativas”, que quizás son un reavivamiento de la tradición Izapa, no se encuentran en Kaminaljuyú. (Parsons, 1986:82).

El desarrollo de *la tradición escultórica Cotzumalguapa* fue exitosamente introducido en el Valle de Antigua, la otra ruta relativamente buena de acceso a las tierras altas desde la región de Escuintla. (*ibid*)

Para finales del Clásico Temprano Kaminaljuyú entró en una órbita de influencia mexicana proveniente de Teotihuacan, surgiendo un verdadero estilo artístico no-Maya que Parsons llama *Estilo escultórico Teotihuacanoide (ibid)* reflejado en los Monumentos 10, 12 y 61, en las Estelas 13 y 23; así como en las espigas de juegos de pelota, Monumentos 31 y 32.

Para Shook y Popenoe de Hatch, la cerámica de la fase Esperanza proviene de los tipos que aparecieron en la fase anterior, como Esperanza Flesh y las vajillas café rojizo. Se desarrollan recipientes con estilo teotihuacano consistentes en vasos cilíndricos con tres soportes tipo almeda, algunos con tapadera, y estaban estucados y pintados (Shook y Popenoe de Hatch, 1999). En lo relacionado a la cerámica de tipo ritual, se vuelve común el incensario tipo cucharón, y los incensarios cilíndricos con base ensanchada y con tapadera, así como los cuencos tetrápodes con una cubierta tipo chimenea que pudieron haberse usado para la quema de incienso (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Michels enfatiza que la estabilidad del Clásico Temprano terminó conforme la fase Esperanza llegó al final. En Kaminaljuyú desaparecen los grupos de estructuras que seguían un patrón de plaza rodeada de plataformas y edificios, y son reemplazados por agrupaciones compactas de estructuras de tipo diferente que además presentan edificaciones para juego de pelota (Michels, 1979a).

La excepción la constituyen los grupos C-II-14 (La Palangana) y C-II-4 (Acrópolis), que además de ser sustancialmente más grandes y complejos, fueron construidos a comienzos del Clásico Tardío (± 600 d.C.) en un estilo arquitectónico fiel a las tradiciones teotihuacanas y presentan un patrón constructivo que denota centralización de funciones de tipo administrativo.

El grupo F-VI-2, más conocido por los Montículos A y B, se distingue por encontrarse en una sección periférica del sitio Kaminaljuyú dando la impresión de ser intrusivo (Michels, 1979a).

Como resultado de las excavaciones realizadas en la zona de la Acrópolis y la Palangana en 2003-4, se comprobó que en el Clásico Temprano hubo un esfuerzo constructivo intenso que implicó la nivelación de un área habitacional del Preclásico Tardío, para construir plataformas y edificios no habitacionales. Popenoe de Hatch enfatiza que los pobladores Solano construyeron rápidamente sus edificios cívico administrativos. Como los tiestos del Clásico Temprano no son abundantes, se considera que no estuvieron en el área lo suficiente para acumular mucho de su propia basura. Además, la falta de cerámica doméstica indica que no estaban residiendo en los alrededores de la Acrópolis y La Palangana (Popenoe de Hatch, 2004).

Por el contrario, los restos de incensarios hallados en los estratos del Clásico Temprano indican que estos edificios se utilizaron para asuntos públicos y ceremoniales. Sin embargo la función de la Acrópolis cambió en el Clásico Tardío convirtiéndose en un probable palacio residencial. Popenoe de Hatch (2004) concluye señalando que la influencia teotihuacana probablemente fue llevada al Valle Central por los pobladores Solano, quienes ya tenían un record de contactos con el México central y que ya estaban relacionados con los teotihuacanos o estaban llegando a acuerdos con ellos (Popenoe de Hatch, 2004).

Braswell, por su parte, concluye que aunque los datos cronológicos son insuficientes para determinar la dirección en la cual se esparcieron estas ideas y materiales, la interacción entre Kaminaljuyú, Copán y Tikal parece haber sido un mecanismo importante en su dispersión a través de las tierras altas y las tierras bajas Mayas. (Braswell, 2003c:136).

F. EL CLÁSICO TARDÍO: ¿COLAPSO?

La **Fase Amatlé** (del 550 al 800 d.C.) marca el comienzo de un patrón arquitectónico de nucleación distinto al de épocas anteriores. Como anota Shook y Popenoe de Hatch (1999), consistía en 3 ó 4 montículos o plataformas de tierra que rodeaban un patio o plaza central pequeña con un juego de pelota adosado (Figura 5). Durante esta fase aumentó considerablemente el número de estos grupos en todo el Valle. Desapareció, además, la arquitectura con estilo teotihuacano en el Valle Central.

Es interesante la observación que hace Cheek en relación a que las renovaciones de las áreas residenciales/ceremoniales se hicieron con la intención de obstruir el acceso fácil a las plazas en que se realizaban los rituales ceremoniales. Los grupos de élite tenían un templo y una pequeña plaza con acceso restringido que servía para sus propias necesidades rituales, evidenciando la desaparición de las grandes ceremonias públicas características de las épocas anteriores (Michels, 1979a:212).

Hubo un fuerte crecimiento poblacional en todas las tierras altas centrales pero el elitismo que caracterizó al resto de Mesoamérica «parece estar ausente en las tierras altas centrales y sus comunidades parecen ser un tanto provincianas» (Shook y Popenoe de Hatch, 1999). Popenoe de Hatch observó en las excavaciones del Proyecto Kaminaljuyú/San Jorge cierta acumulación de humus entre las Fases Esperanza y Amatlé, lo cual indica que hubo un hiato corto en la ocupación,

aunque no es claro si todo el sitio fue abandonado brevemente después de la Fase Esperanza o si la interrupción ocurrió sólo en algunas partes (Popenoe de Hatch, 1997; Shook y Popenoe de Hatch, 1999). Sin embargo, las similitudes entre la cerámica de las Fases Amatlé y Esperanza indican que los pobladores de dichas fases o estaban muy relacionados o eran los mismos (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

Los estudios del patrón de asentamiento del Clásico Tardío que realizó el Proyecto Pennsylvania reflejan una reducción en la proporción de residencias de élite en Kaminaljuyú, la cual Michels correlaciona con la declinación del ceremonialismo público ya que se supone que la élite se encargaba de actividades administrativas relacionadas con la economía, distribución, guerra y «principalmente era la encargada del soporte administrativo de la infraestructura religiosa del sitio» (Michels, 1979a:216). Estima que el 70% las residencias o barrios de élite que manufacturaban artículos exóticos en el Preclásico Tardío disminuyó al 20% a comienzos de la Fase Amatlé del Clásico Tardío, cayó al 5% a mediados de la Fase Amatlé y llegó a 0% en la Fase Pamplona a finales del Clásico Tardío.

Esta reducción, según Michels, tiene relación con la importancia de los rituales públicos, con la demanda para rituales en entierros, y con los adornos para actividades religiosas. Pareciera haber habido una declinación progresiva en la importancia de las actividades religiosas como factor primario en la vida dentro de Kaminaljuyú. Una sociedad secularizada, dice el mismo investigador, tenía poca necesidad de la producción de grandes cantidades de los diversos bienes exóticos, dado que ya no eran consumidos en gran volumen en las ceremonias públicas (*ibid*).

A comienzos de la Fase Amatlé el área nuclear de Kaminaljuyú llegó a tener entre 4,000 y 6,500 habitantes y su área de sostenimiento entre 11,500 y 16,300 habitantes, siendo la época de mayor población (Michels, 1979a:221). Creció la población al suroeste y en la periferia del área nuclear pero con residencias sencillas (de “comuneros plebeyos” afirma Michels) como barrios sin residencias de élite en sus alrededores y sin evidencias de actividades manufactureras, lo cual nunca se había visto en Kaminaljuyú hasta ese momento.

Según Michels ello parece sugerir que su presencia en el sitio de Kaminaljuyú fue simplemente una intrusión de actividad agrícola. El aspecto rural que tenía el cacicazgo de Kaminaljuyú a comienzos del Clásico Tardío comenzó a extenderse hasta el centro mismo. Es posible que se haya permitido que familias campesinas establecieran su residencia dentro del área nuclear,

«comprometiendo lo que en el pasado le había dado el carácter sagrado al sitio» (Michels, 1979a:223).

Otra característica importante de la primera parte del Clásico Tardío es que la vajilla Amatle que proviene del área de Chimaltenango y Kaminaljuyú se encuentra distribuida en una amplia región que abarca la zona de Santa Lucía Cotzumalguapa, Tiquisate, así como el departamento de Sacatepéquez. Pareciera que la falta de un control centralizado en el Valle de Guatemala facilitó la ampliación de contactos comerciales.

Como resultado de su breve estudio en San Antonio Frutal, Brown hace referencia a cerca de 300 tiestos de cerámica aparentemente manufacturada en la bocacosta que se recuperó en el área de la acrópolis principal del sitio (Brown, 1977a). Ello puede indicar que la élite de este sitio mantenía algún tipo actividades de intercambio con la Costa Sur de artículos como basalto, productos agrícolas y obsidiana a cambio de cerámica y algunos productos agrícolas y frutas (*ibid*).

Para Parsons a finales de la fase Amatle declina completamente la influencia política que Kaminaljuyú ejerció en la región, iniciándose el abandono de la ciudad. Surge la cultura regionalmente especializada de Cotzumalguapa y su estilo artístico prácticamente opaca a todos los demás estilos de la época anterior en esta área. Simultáneamente el Clásico Tardío se convirtió en el gran período de la civilización y el arte Maya Clásico en las tierras bajas.

Los ejemplos más importantes del *Estilo Escultórico Cotzumalguapa* en Kaminaljuyú son esculturas en espigas para juegos de pelota, los Monumentos 14, 23, 25 a 30 y 33 a 37. (Parsons, 1986).

La **Fase Pamplona** (800 a 900 d.C.) define el final del Clásico Tardío. No hay cambios importantes en esta fase, distinguiéndose de la anterior únicamente por los estilos cerámicos y las diferencias en los tipos (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

La cerámica Plomizo San Juan, originaria de la Costa del Pacífico en la región fronteriza con México, entró en Kaminaljuyú al final de la Fase Amatle y continuó durante la Fase Pamplona. Las investigaciones de Proyecto de la Universidad del Estado de Pennsylvania reportan únicamente la construcción una media docena de montículos de un metro de alto en Kaminaljuyú para esta fase (Michels, 1979a).

Al final del Período Clásico Tardío el gran sitio de Kaminaljuyú y otros centros de las Tierras Altas Centrales experimentaron la misma decadencia y colapso que afectó al resto de Mesoamérica (Shook y Popenoe de Hatch, 1999).

G. EL POSTCLÁSICO EN EL VALLE

La llegada del **Postclásico Temprano** (900 a 1,200 d.C.) significó una dramática reducción de la población del Valle de Guatemala. El liderazgo político de Kaminaljuyú ya había abandonado el área y, según el estudio del patrón de asentamiento que realizara el Proyecto Pennsylvania, para comienzos del Postclásico Temprano el área central del Valle tenía una población dispersa de casas pequeñas y algunas pocas residencias de élite, sin evidencias de arquitectura cívica (Michels, 1979a). El Valle de Guatemala y la meseta de Canchón sufrieron un descenso drástico de población, ya que varios sectores perdieron del 48% al 87% de su población (Murphy, 1999).

Borhegyi (1965:71) apunta que el Postclásico Temprano fue testigo del arribo de grupos migratorios foráneos que causaron presión sobre los exiguos pobladores, especialmente la competencia por los recursos económicos estratégicos (por ejemplo los bienes exportables) y por el uso de las mejores tierras agrícolas. Trajeron consigo una sociedad más secular en su sistema de autoridad, en la cual los comerciantes y los guerreros tenían una importancia creciente.

De acuerdo a Borhegyi, ello parece haber causado la ruptura de una antigua sociedad “sacralizada” en grupos pequeños, belicosos, independientes y autogobernados. Considera que en este período surgieron los “reinos” mayores tales como el Quiché, Cakchiquel, Zutuhil y Mam (*ibid*).

Michels cree que es muy probable que los antiguos linajes que gobernaban en Kaminaljuyú se vieron forzados a incorporarse en una integración sociopolítica que produjo el resurgimiento de un sistema de autoridad altamente centralizado así como un grupo de estructuras jerárquicas en las relaciones entre los líderes (Michels, 1979a:243).

Prácticamente no hay información de la arquitectura de este período en el Valle, quizás porque quedó bajo las construcciones del Postclásico Tardío. Las técnicas constructivas en Kaminaljuyú durante este período eran básicamente parecidas a las de períodos anteriores. Se sabe que las Estructuras A-IV-10, A-VI-10, A-VI-2 y A-VI-6 se construyeron en esta época con rellenos de

barro o con una mezcla de arena y talpetate, con pisos de barro quemado en la cima (Murdy, 1999:320).

John Fox describió brevemente algunos sitios arqueológicos de la cuenca del río Motagua, al norte del Departamento de Chimaltenango, sugiriendo que muestran influencia “mexicana” en su arquitectura, la cual consiste en grandes grupos de plazas adyacentes a conjuntos de edificios con estilos propios del altiplano (Murdy, 1999:320). Es posible que estos grupos con ideas del México central se hayan desplazado hacia el altiplano y el Valle de Guatemala y que los posibles conflictos armados que se provocaron hayan sido la causa del despoblamiento a finales del Clásico Terminal y comienzos del Postclásico Temprano (*ibid*).

Durante el **Postclásico Tardío** (1,200-1,524 d.C.) aumentó la población en todo el altiplano, posiblemente debido a inmigraciones. En el Valle de Guatemala y la meseta de Chanchón aumentó un 23% en relación con el Postclásico Temprano, estimándose que había entre 24,000 y 44,000 personas (Murdy, 1999:320).

Como resultado de sus estudios sobre el patrón de asentamiento en el Valle de Guatemala, Murdy especifica que la población se concentró en la meseta de Chanchón, alrededor de Chinautla y alrededor de Taltic; y clasifica a los poblados más grandes como un centro regional en Chinautla, dos aldeas nucleadas grandes en El Amparo y Taltic, y una gran aldea dispersa en Kaminaljuyú, con 550 a 1,340 pobladores (Murdy, 1999:320).

La distribución arquitectónica de los sitios construidos en el Postclásico Tardío se caracterizó por asentarse en lomas o en lugares altos debido a la importancia de la defensa ante posibles ataques. Las construcciones siguieron un patrón aleatorio en la distribución de las estructuras, generalmente encerradas por terraplenes (*ibid*).

El poblado principal en el Valle de Guatemala durante el Postclásico se encuentra en los alrededores del municipio de Chinautla (Figura 6), y se caracteriza por estar ubicado en pequeñas mesetas bordeadas por barrancas erosionadas por ríos que le dan una excelente protección natural con sus accesos bloqueados con murallas. El área también forma parte del complejo sistema de cuencas de los ríos del valle que drenan hacia el Valle del Motagua y que históricamente era la principal ruta de acceso al Valle de Guatemala desde las regiones del Norte y del Este.

Lawrence Feldman adoptó el nombre Beleh para este sitio debido a que con anterioridad las diversas mesetas se han conocido con nombres diferentes: Chinautla Viejo, Lehnsen, Guias y Dale (Michels, 1979a: 251).

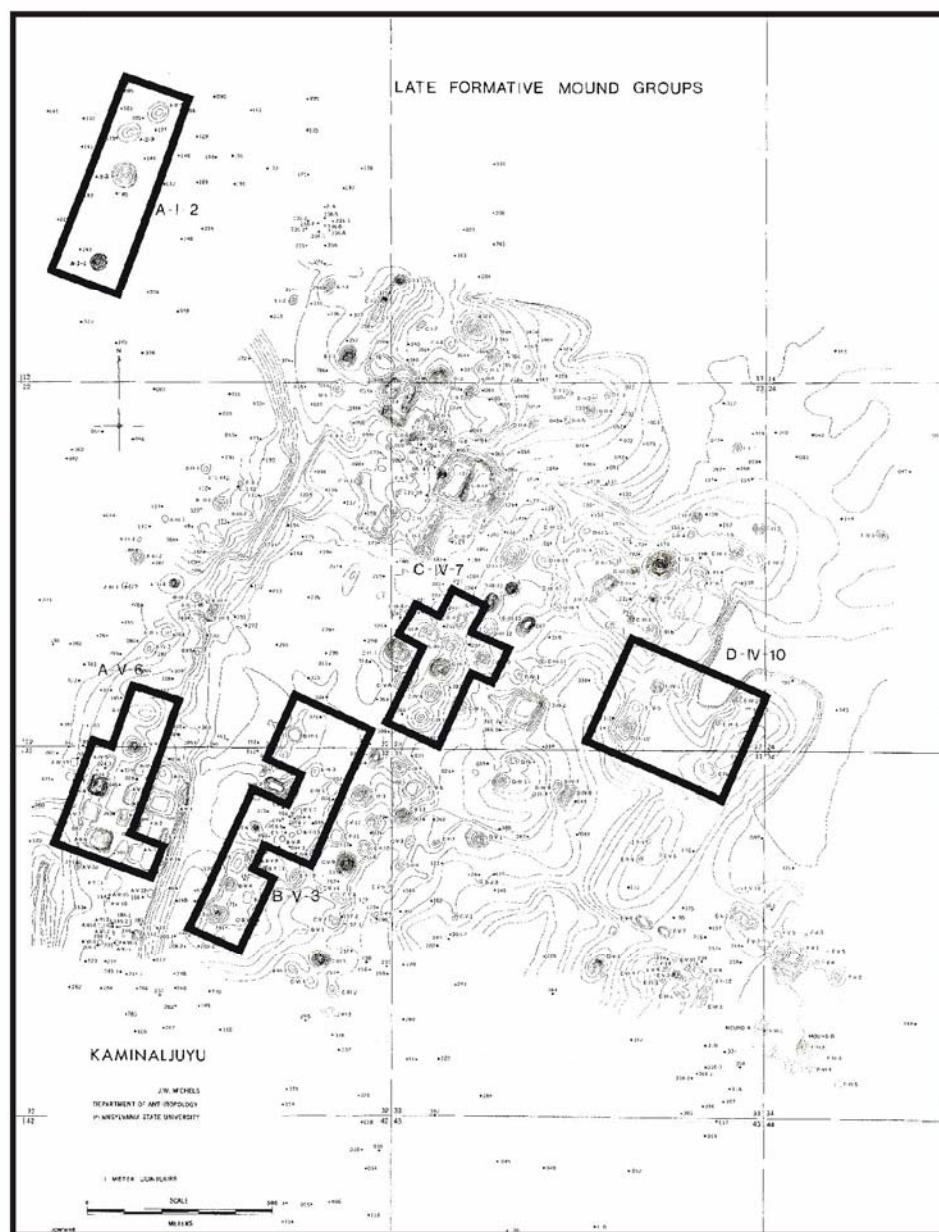
La mayoría de los edificios se construyeron con rellenos de tierra y piedras, con gradas y paredes de bloques rectangulares de pómez y/o talpetate repellados con cal. Los pisos se cubrieron con un repello de cal “parecido al concreto” (Murdy, 1999:321). Feldman propuso las funciones a que se destinaban varias estructuras, como templos, estructura abierta de juego de pelota, depósitos de agua, templos, casas del consejo (*popol pat*), dormitorios, templos gemelos, etc. (Murdy, 1999:321). Tuvo una modesta ocupación en el Formativo Terminal Temprano, la cual fue detectada por Shook en 1952. Según los fechamientos por hidratación de obsidiana realizados por el Proyecto Pennsylvania, el rango de ocupación más importante del sitio fue entre 1,170 y 1,452 d.C., considerándose que la principal fase de ocupación se inició a finales del Postclásico Temprano (Michels, 1979a: 252).

Michels sugiere que Beleh-Chinautla fue la nueva capital del cacicazgo de Kaminaljuyú y que representa la continuidad histórica del liderazgo político y la población de Kaminaljuyú. Argumenta que el arreglo espacial de las estructuras de Beleh presenta una distribución propia para los cinco subcacicazgos que, según él, caracterizaron a Kaminaljuyú, lo cual podría indicar que a pesar de las circunstancias del Postclásico Tardío, la parte Norte del Valle de Guatemala y sus territorios adyacentes parecen haber continuado con el antiguo sistema sociopolítico. (Michels, 1979a:252).

Diversos eruditos e investigadores han considerado que el Valle de Guatemala y Canchón fueron ocupados por pokomames durante el Postclásico. Fray Francisco Ximénez informó que eran inmigrantes recientes que llegaron de la Provincia de Cuscatlán (Ximénez, 1999: I-195, Libro II, Capítulo III). Suzanne Miles apoya lo anterior, aduciendo que los asentamientos pokomames en Cuscatlán al momento de la conquista «tenían las características de ser una población antigua que estaba rodeada de los recién llegados pipiles de habla náhuat» (Miles, 1957:754). Robert M. Hill II plantea una teoría diferente basada en tradiciones pokomames deducidas del Título de los Señores de Cag Coh y de los documentos de un litigio de tierras de 1573, según los cuales se originaron en la Verapaz y con el tiempo se dividieron en cuatro grupos que emigraron hacia el Sur, uno de los cuales se estableció en el Valle de Guatemala donde fundaron los pueblos de Mixco-Chinautla Viejo, Petapa, Amatitlán y Pinula (Hill, 1999).

En resumen, puede decirse que la ciudad principal de la población pokomam en el Valle de Guatemala fue Chinautla (Beleh). Suzanne Miles (1957:766) estudió las evidencias de la organización política de los pokom basándose en los diccionarios antiguos pokomam-español, deduciéndose por su rígida estratificación social y la burocracia del gobierno y de las funciones públicas, que los pokomames de Chinautla vivían en una sociedad estatal (Murdy, 1999:327).

FIGURA 3. Grupos de montículos del Preclásico Tardío en Kaminaljuyú



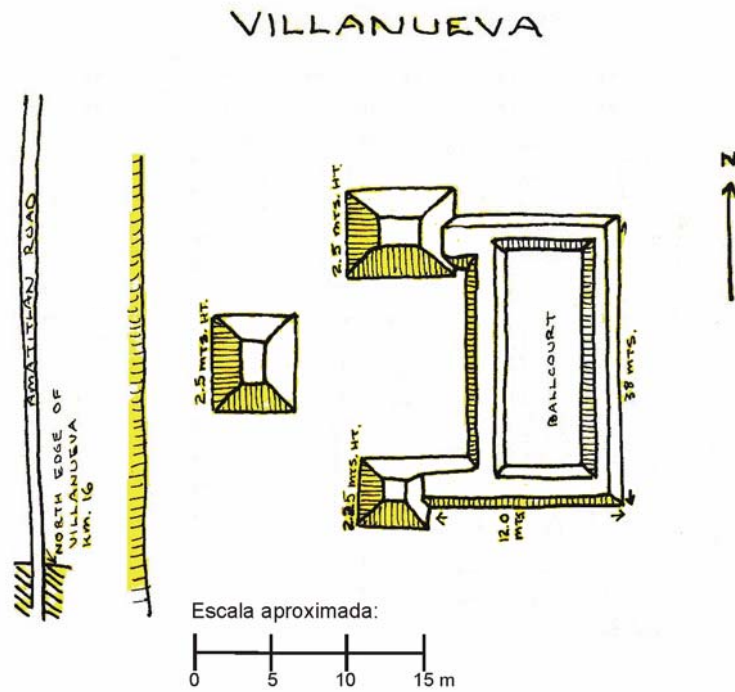
(Tomado de Michels, 1979a).

FIGURA 4. Detalle de Monumento 65, Kaminaljuyú



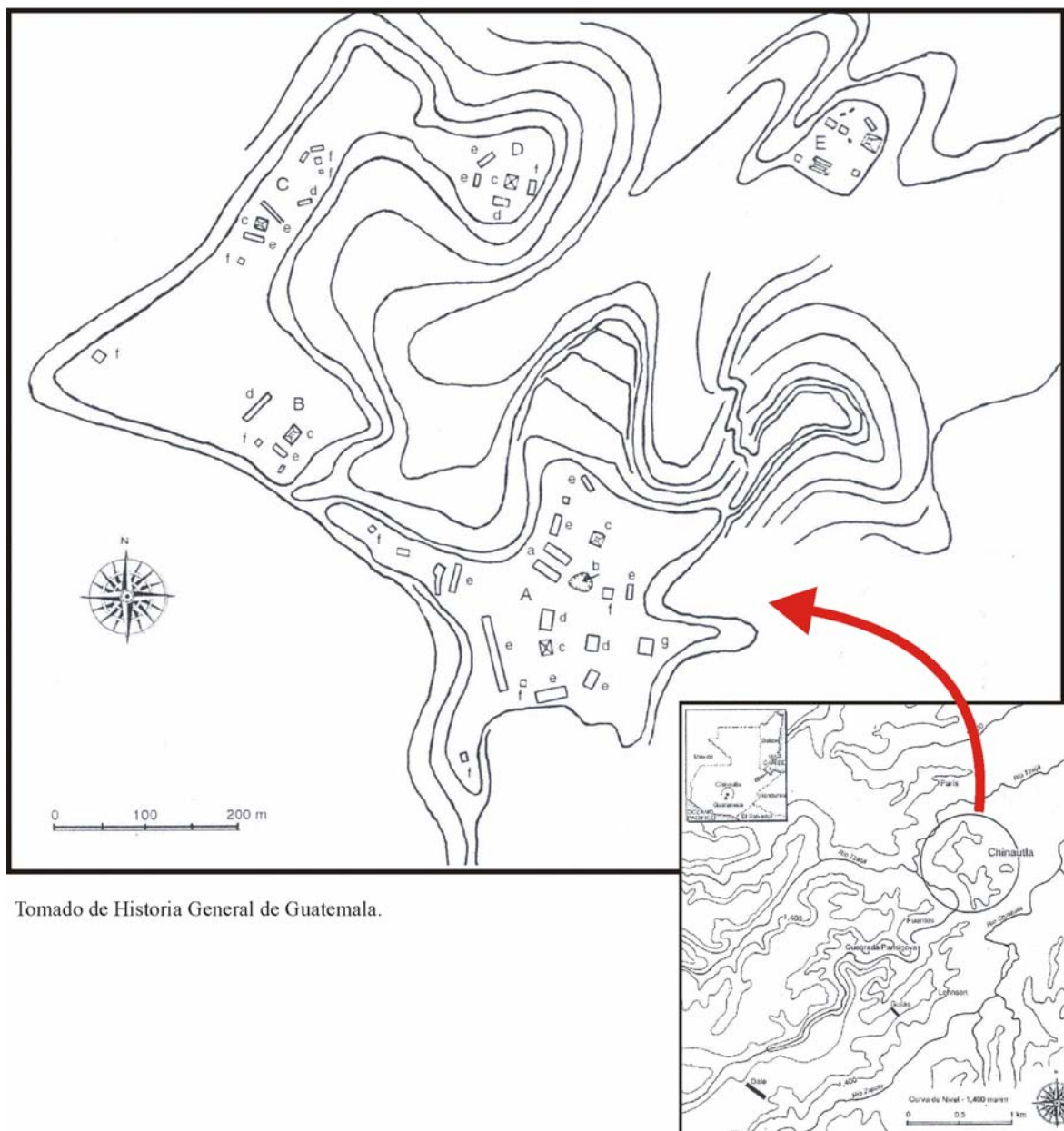
(Tomado de Fahsen, 2002. Dibujado por L. F. Luin)

FIGURA 5. Croquis del Sitio Villanueva, según Shook



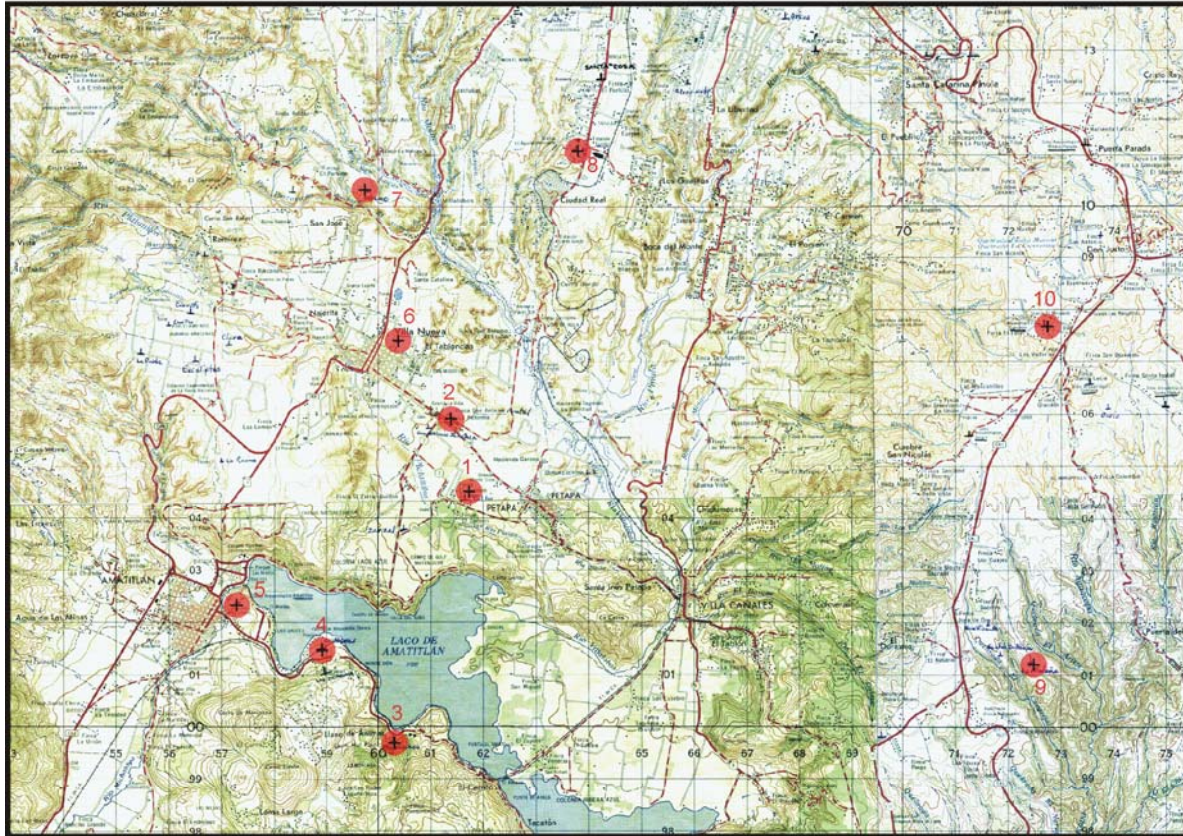
(Fuente, Archivo Shook, U.V.G.)

FIGURA 6. Plano del sitio Chinautla Viejo (Belch)



Tomado de Historia General de Guatemala.

FIGURA 7. Plano del Sur del Valle de Guatemala



0 5 km.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS:

- | | |
|-----------------------|----------------|
| 1. TALTIC | 6. Villa Nueva |
| 2. San Antonio Frutal | 7. Solano |
| 3. Mejicanos | 8. Eureka |
| 4. Contreras | 9. La Montaña |
| 5. Amatitlán | 10. Canchón |

(Tomado de planos del IGN, escala 1:50,000)

IV. LAS POBLACIONES AL SUR DEL VALLE DE GUATEMALA

(Ver Figura 7)

A. EL SITIO SOLANO EN EL CLÁSICO TEMPRANO

Como se mencionó en el Capítulo II, el sub-Proyecto Solano/Frutal se estructuró dentro del Proyecto Kaminaljuyú de la Universidad del Estado de Pennsylvania con el fin de obtener más información sobre el tipo y la extensión de la influencia teotihuacana en el Valle de Guatemala. Ya se había encontrado que algunos grupos residenciales de finales del Clásico Temprano en el Valle de Guatemala no tenían estilo teotihuacano y por las exploraciones de Shook en 1952 y Davis en 1970 se creía que Solano tenía arquitectura y artefactos teotihuacanos, mientras que San Antonio Frutal parecía carecer de influencia externa (Brown, 1977a).

Las excavaciones en ambos sitios se realizaron en los dos primeros meses de 1974 con 5 estudiantes y 7 excavadores. Las investigaciones de superficie se prolongaron hasta Abril de 1974.

Solano fue descrito por primera vez por Shook durante una visita realizada en 1944 (Ficha de Sitio 481, Archivo Shook, UVG) y se encuentra «...sobre una península de la planicie del valle de Guatemala entre dos profundas barrancas.» La barranca al Sur ya había cortado y dañado la esquina suroeste de la Plaza D. Shook añade que más de 20 montículos se distribuyen alrededor de una plaza principal y varias plazas pequeñas. Consideró que el sitio no estuvo ocupado en el Preclásico. Reportó que en la cerámica de Solano hay gran número de tiestos de la Fase Esperanza del Clásico Temprano, así como una fuerte representación de cerámica de la Fase Amatlé del Clásico Tardío. Consideró que el sitio fue abandonado después del Período Clásico. En el Postclásico Tardío hubo pocos ocupantes que dejaron tiestos de cerámica policroma Chinautla (Archivo Shook, UVG).

El sitio fue brevemente investigado por Feldman en 1969 como parte del Proyecto Kaminaljuyú, además fue mapeado y se recolectó cerámica de superficie durante 4 días en 1970 (Brown y Davis, 1970).

El sitio Solano (Figura 8) está formado por cerca de 23 montículos localizados alrededor de 3 plazas alineadas en un eje este-oeste y una acrópolis. A 120 m al Oeste del grupo principal se encuentra un conjunto pequeño de estructuras. La pequeña acrópolis se encuentra 6 metros arriba del nivel de la Plaza B y su edificio principal alcanza otros 6 metros más de altura (Brown, 1977a:224).

Según el análisis de la cerámica de superficie hecho por el Proyecto Kaminaljuyú, se estimó que la ocupación más extensiva de Solano fue desde la Fase Esperanza de finales del Clásico Temprano y durante todo el Clásico Tardío. Detectaron además una pequeña cantidad de cerámica de finales del Preclásico Medio, Fase Providencia, y comienzos del Preclásico Tardío, Fase Verbena, así como una pequeña cantidad de cerámica del Postclásico Temprano (*ibid*).

Las Plazas B, C y D con sus montículos, plataformas y paredes asociadas se fechan a finales del Clásico Temprano, un poco anteriores que la Acrópolis (Plaza A) y que el conjunto ubicado a 120 m. La cerámica recuperada en la superficie de la periferia del sitio indica, según Wetherington (1973), que hubo una importante población residente a finales de la Fase Amatle del Clásico Tardío (Brown, 1977a:224). Brown considera que la cantidad de material recolectado en la superficie muestra que Solano tuvo una de las ocupaciones más densas de todo el Valle de Guatemala (Brown, 1977a:224).

En cuanto a las excavaciones realizadas, éstas se concentraron en cuatro de los cinco edificios que circundan la Plaza C: los Montículos I, II, III y V, se hicieron pozos en los patios de las Plazas C y D, y algunos pozos en las áreas al Norte y al Sur del conjunto de edificios y plazas. Las excavaciones realizadas en los Montículos II, III y V revelaron terrazas talud/tablero de finales del Clásico Temprano sobre construcciones más antiguas del Preclásico Tardío. Dichas terrazas se construyeron utilizando bloques de pómez, cornisas con lajas y recubiertas con piedrín, a excepción de las escalinatas. Brown opina que estas construcciones talud/tablero se hicieron antes que las de Kaminaljuyú (*ibid*). La Plaza C parece haber sido hecha a finales del Clásico Temprano. En la Plaza B la mayoría de los edificios se recubrieron con piedrín y en algunos casos con bloques de pómez.

En resumen, parece que Solano fue ocupado desde el Preclásico Tardío cuando se definieron sus estructuras y plazas principales. Estas fueron remodeladas y ampliadas en el Clásico Medio (finales del Clásico Temprano y comienzos del Clásico Tardío) utilizando estilos y tecnología constructiva

del centro de México. La península al Sur de las estructuras fue el área principal de asentamiento en esta época, con residencias pobremente construidas aunque, como dice Brown, las ofrendas de la única tumba hallada sugieren la presencia de personas de alto nivel (Brown, 1977a:246). La cantidad de cerámica utilitaria es alta en comparación con los tipos finos. El área al Sur también parece haber sido un área de trabajo para la producción de artefactos de obsidiana, particularmente de tipo elitista. La obsidiana importada aparece con una frecuencia relativamente superior que en Kaminaljuyú.

Brown opina que la arquitectura estilo teotihuacano de Solano difiere de la arquitectura teotihuacana de Kaminaljuyú, pues no hay escalones cubiertos con piedrín, no hay balaustradas, y no hay alineaciones de edificios hacia direcciones cardinales (Brown, 1977a:246).

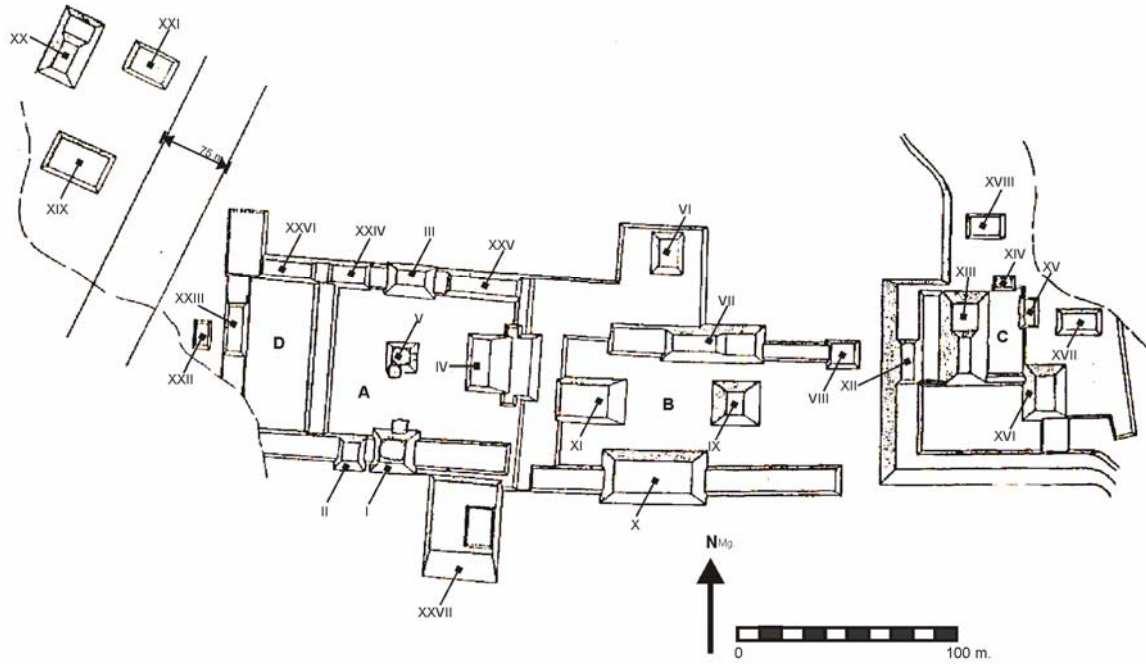
Lamentablemente no se excavó el sector de la Plaza A (Acrópolis) ni el Montículo IV, la estructura más grande del sitio, que parece haber tenido un tipo de escalinata frontal diferente, que cruza completamente el montículo y que fue hecha con cantos rodados. No se sabe si es contemporánea o anterior a las estructuras con estilo talud/tablero, y tampoco puede asegurarse que ello signifique que en Solano estaban en juego un conjunto de influencias extranjeras más complejo que en Kaminaljuyú, como afirma Brown (1977a:246).

Con base a estos datos, Brown concluye que Solano parece no haber funcionado de la misma manera que Kaminaljuyú o San Antonio Frutal. La ausencia de arquitectura nativa y la relativamente alta frecuencia de bienes elitistas importados podrían sugerir que el sitio funcionaba entre un grupo de actividades que involucraba a élite doméstica y élite extranjera.

B. INVESTIGACIONES EN SAN ANTONIO FRUTAL

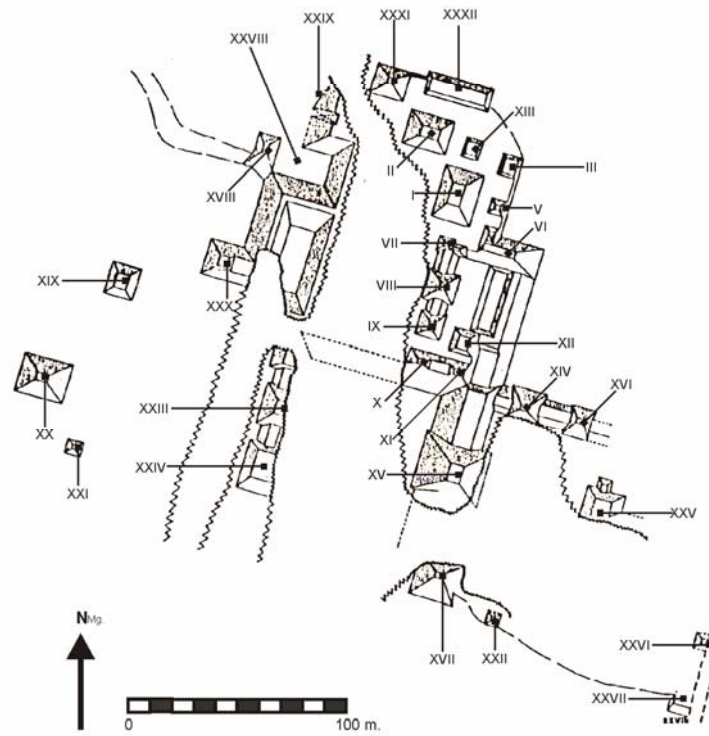
Antes de los trabajos de Brown (1974) se consideraba que Kaminaljuyú había sido el centro político rector en todo el Valle de Guatemala. Como resultado de sus excavaciones en San Antonio Frutal –que ya estaba casi destruido en 1974- Brown estimó que su tamaño y la densidad de sus estructuras era parecido al de Kaminaljuyú en el Preclásico Tardío y comienzos del Clásico Temprano, pero que a finales del Clásico Temprano y comienzos del Clásico Tardío llegó a ser igual o superior a Kaminaljuyú (Brown, 1977a).

FIGURA 8. Plano de la arquitectura del sitio Solano



(Tomado de C. N. Murdy, 1990)

FIGURA 9. Plano de la arquitectura de San Antonio Frutal



(Tomado de C. N. Murdy, 1990)

Brown propuso que ambos sitios fueron políticamente independientes y que su frontera dividía en dos el Valle Central. Ambos sitios estaban muy relacionados por sus actividades de comercio exterior.

San Antonio Frutal (Figura 9) se localiza en la cercanía de la cañada del Río Villalobos, en la planicie entre Villa Nueva y San Miguel Petapa, y a un km al norte de Taltic. Fue investigado y reportado por primera vez por Shook el 7 de Junio de 1942 (Ficha de Sitio 470, Archivo Shook, UVG), anotando que *«aunque no se conoce la extensión total de las ruinas, nos parece que es el segundo de los sitios arqueológicos del Valle después de Kaminaljuyú» (ibid)*. También menciona que en esa época ya había sido destruida la parte sur del complejo principal debido a la construcción de una casa y varios establos de la finca aledaña.

Michael K. Davis (1969) reportó la existencia de 30 montículos, unas 200 terrazas residenciales en los alrededores y un juego de pelota que fue destruido en 1952 cuando se inició la construcción de una granja avícola. En 1974 cuando Brown realizó las únicas excavaciones reportadas en el sitio únicamente existían 10 montículos de la Acrópolis, de los cuales 4 estaban muy dañados por la construcción de una fábrica y dos colonias al Sur y al Este de la Acrópolis (Brown, 1977a).

La exploración de los alrededores del sitio le permitió a Brown afirmar que los primeros asentamientos habitacionales vienen desde el Preclásico Temprano y continuaron siendo pequeños hasta finales del Preclásico Tardío. El período de mayor construcción, al menos en la Acrópolis del sitio, fue durante todo el Clásico Temprano hasta finales de la Fase Amatle del Clásico Tardío (alrededor del 800 d.C.), cuando alcanzó su mayor densidad de población. Posteriormente disminuyó la intensidad de población en San Antonio Frutal la cual parece trasladarse hacia el sureste, a las inmediaciones de Taltic.

Para el Postclásico Tardío Brown reportó nuevas construcciones en Frutal. En sus investigaciones de 1942, Shook no menciona la presencia de cerámica del Clásico Tardío en San Antonio Frutal, sino más bien lo considera un sitio ocupado desde el Preclásico hasta el Clásico Temprano (Archivo Shook, UVG). Sin embargo 300 metros al sureste Shook reportó en 1945 el sitio San Antonio Sánchez, afirmando que es parte del gran sitio San Antonio Frutal. Aquí sí encontró cerámica de la Fase Amatle del Clásico Tardío (Ficha de Sitio 471, Archivo Shook, UVG).

Respecto a las excavaciones realizadas, Brown trató de explorar cuantos edificios fuera posible dado el proceso irreversible de destrucción en el sitio. Se excavó en los montículos I, II, V y VII y en la plaza circundante, buscando información del noroeste del sitio. Además se excavaron los montículos XXXI y XV.

El montículo XXX no fue excavado por no contar con permiso para ello, sin embargo al limpiar una excavación de saqueo se encontraron los restos de una posible bóveda curvada formada por piedras planas bien talladas. Es posible que se trate de una tumba construida usando técnicas originadas fuera del Valle, probablemente del área de las tierras bajas Mayas (Brown, 1977a:265).

En general, los edificios excavados en San Antonio Frutal tienen fases constructivas desde finales del Clásico Temprano (alrededor del 575 d.C.) hasta inicios del Postclásico Temprano (entre 950 y 1,000 d.C.) según los fechamientos por medio de hidratación de obsidiana y la cronología establecida por Wetherington. En la estructura V la construcción más antigua es de mediados del Clásico Temprano (entre 350 y 450 d.C.) y la XV tiene restos de una plataforma de finales del Preclásico Tardío (Brown, 1977a:263). Se utilizaron pedazos irregulares de pómez y talpetate como relleno en las construcciones de barro, y lajas de piedra en algunas terrazas.

No se encontraron estilos teotihuacanos en las plataformas, aunque Brown cree que el uso de pómez en las terrazas pudo haber sido una idea difundida por los teotihuacanos entre los arquitectos del Valle de Guatemala a mediados del Clásico Temprano, pero al menos en San Antonio Frutal, la técnica fue modificada adaptándola al estilo arquitectónico nativo (Brown, 1977a).

En el montículo V se evidencia un hiato de 200 años, entre 800 y 1,000 d.C., antes del último y breve período de construcción.

En relación a la cerámica recuperada en San Antonio Frutal, la información proporcionada por Brown (1977a) puede resumirse de la siguiente manera:

- La cerámica fina e incensarios parece provenir en su mayoría de las tierras altas del nortenoeste y de las Tierras Bajas Mayas: cerámica policroma de la región de las Verapaces; vajillas engobe negro, café-negro y café pulido que proviene del noroeste. El período de más intenso contacto con estas áreas fue entre 450 y 600 d.C.

- La cerámica de la bocacosta del Pacífico recuperada en Frutal es básicamente de tipo utilitario.

Según Brown se recuperaron tiestos de las vajillas Tiquisate y Patulul naranja-café descritas por Parsons (Parsons 1967:134-135). Por la simplicidad en sus acabados, Brown cree que los recipientes hallados en Frutal fueron intercambiados más bien como contenedores de otro tipo de artículo de intercambio. De acuerdo a la información disponible en 1974 parece que Frutal concentra la mayor cantidad de vajillas Patulul y Tiquisate reportada en el Valle de Guatemala (Brown, 1977a:271). Es posible, según Brown, que con los sitios de la bocacosta el comercio haya sido de carácter minorista moviendo artículos de carácter perecedero, los comerciantes nativos se movían entre los sitios grandes cercanos en un comercio enfocado más en bienes de subsistencia como sal, obsidiana, pescado, y productos agrícolas.

La cerámica del área de San Antonio Frutal tiene algunas características que no están presentes en la Fase Esperanza del Clásico Temprano en Kaminaljuyú:

- Wetherington menciona la relativa ausencia de incisos en la cerámica de Kaminaljuyú (1975:21) los cuales se hallan en abundancia en la cerámica negra, café-negro, rojo y flesh propios del área de Frutal (Brown, 1977a:271).

- Shook (1952a:6) menciona la presencia de cuencos trípodes Amatle bicromo en el sitio de Amatitlán. Brown reportó al menos 75 ejemplares en San Antonio Frutal, también en Taltic y en Bárcenas IV. En las excavaciones de Brown en San Antonio Frutal, este tipo de cuencos fue el segundo en popularidad tras los cuencos de base anular (Brown, 1977a:272).

- El tipo cerámico “Verbena Marfil” (Wetherington, 1975) continúa en uso en San Antonio Frutal en la Fase Esperanza del Clásico Temprano, mientras que en Kaminaljuyú ya no se utilizaba en esa misma época (Brown, 1977a:272).

- Según Brown, tanto Amatle pasta dura como Amatle policromo comienzan antes en el Sur del Valle que en Kaminaljuyú.

Para Brown estas diferencias pueden ayudar a demostrar que hubo una independencia o separación entre San Antonio Frutal (y su área de influencia) y Kaminaljuyú.

Además, Brown llega a la conclusión que el comercio que se manejaba entre la élite de San Antonio Frutal y la de los sitios en la bocacosta, no era con el mismo tipo de bienes que movían los comerciantes de larga distancia (Teotihuacan y los Mayas de Tierras Bajas).

Dado que en Kaminaljuyú se encuentran muy pocos tiestos de cerámica de la bocacosta, Brown plantea que independientemente del nivel de comercio de artículos de élite a larga distancia, los

comerciantes locales se movían entre los sitios grandes cercanos, y que dicho comercio se enfocaba más en bienes de subsistencia (Brown, 1977a:272).

1. La planicie Villa Nueva – Petapa en el Clásico Tardío. A manera de síntesis, puede decirse que en el Clásico Tardío la planicie entre Villa Nueva y Petapa formó un único ente que se manejó de forma integral dentro de la nucleación que se produjo alrededor de los centros mayores.

De acuerdo al patrón de asentamiento investigado por Murdy en 1974 (Murdy, 1985) para el Clásico Tardío se duplicó la población en la planicie, concentrándose más del 60% de la población en los alrededores de San Antonio Frutal y Taltic. Para Murdy el sitio de Taltic era un centro provincial con un complejo arquitectónico bastante elaborado, y aunque San Antonio Frutal era más grande, pareciera no haber desarrollado un conjunto de construcciones equivalente al de Taltic central.

La mayoría de los centros élite con juego de pelota se construyeron hacia el sureste de San Antonio Frutal, en las cercanías de Taltic: San Antonio Frutal II (reportado por Shook como San Antonio Sánchez), Petapa I, Petapa VIII, Petapa X y Taltic II. Murdy interpreta estos nuevos sitios como sedes de cacicazgos o jefes de linaje dependientes de Taltic o de San Antonio Frutal (Murdy, 1985).

No se ha logrado saber si San Antonio Frutal tuvo un centro nucleado de élite como la Acrópolis de Taltic. Es muy probable que si lo haya tenido, lo cual no quiere decir que ambos sitios hayan ejercido un control político y social sobre los demás centros de la región. También es posible que el papel regidor que pudieron haber tenido en el Clásico Temprano lo hayan perdido durante el proceso de descentralización que caracterizó a todo el Valle de Guatemala durante el Clásico Tardío.

Murdy interpreta esta nucleación al Sur del Valle como el resultado de un cambio en la tenencia de la tierra hacia una tenencia individual debido a que era más eficiente y necesario para los agricultores vivir cerca de los terrenos que estaban labrando intensivamente (Murdy, 1985).

Sin embargo la distancia tan corta entre ambos sitios no avala este supuesto. En mi opinión tuvo que haber habido un proceso de reorganización social más profundo.

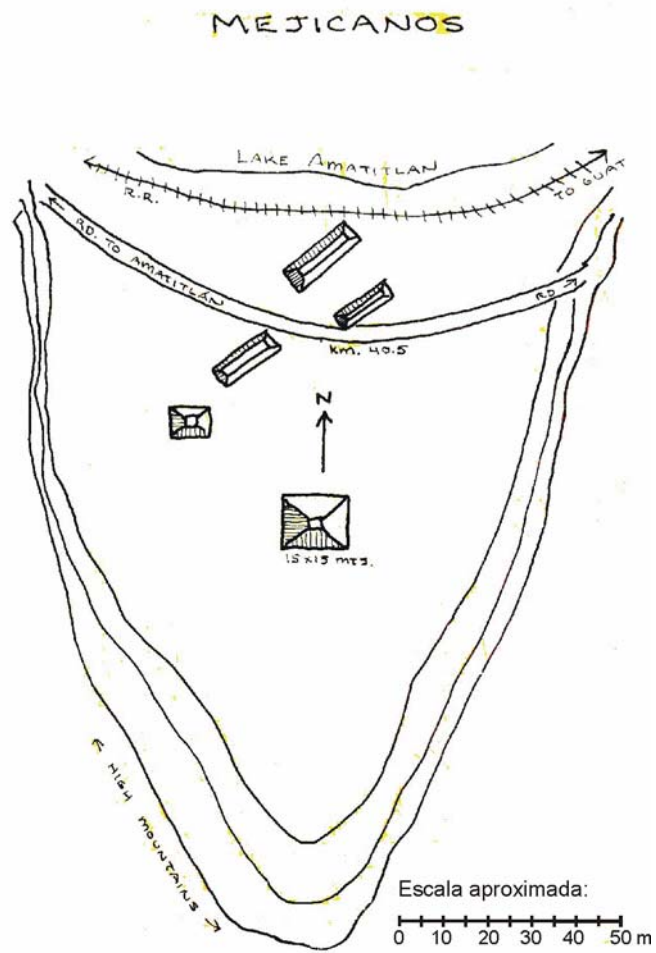
Murdy observó que las plazas adjuntas a los centros nucleados podían ser abiertas o cerradas, y estimó que era posible que dicha configuración estuviera determinada por la ubicación de los centros nucleados dentro del Valle de Guatemala. De 41 centros nucleados, 15 con plazas abiertas se localizan al Norte del Valle y dos al Sur; sin embargo 19 sitios con plazas cerradas se localizan al Sur del Valle y 5 al Norte del mismo (Murdy, 1990). Ello puede ser un indicativo que la nucleación en el Sur del Valle fue más cerrada que en los alrededores de Kaminaljuyú. Como afirma Michels, a comienzos del Clásico Tardío, ya no habían facilidades para realizar ceremonias públicas. Esta fue la primera ocasión en que esta situación ocurrió en toda la historia ocupacional del Valle de Guatemala. Cada jefatura de clan tenía un templo, un juego de pelota y una pequeña plaza con acceso restringido que servía para las necesidades rituales de su propia familia y de la élite residencial dentro de su sector.

La desaparición de ceremonias públicas es una de las varias evidencias que indican el aumento del secularismo dentro de los cacicazgos, es decir, se pierde énfasis en la actividad religiosa popular o pública (Michels, 1979a).

C. EL SITIO MEJICANOS

La referencia más antigua de la arqueología del Sur del Lago de Amatitlán viene de Fuentes y Guzmán (1932-33: 253) (Libro Noveno, Capítulo VIII), quien menciona los pueblos antiguos de Pampichín y Tzacualpa con los cuales se formó el actual pueblo de Amatitlán. Según Guillermo Mata (Mata y Rubio, 1987) el sitio Tzacualpa se conoce actualmente con el nombre de Jicaques. En 1904 Edvard Seler menciona algunos sitios antiguos en los alrededores del lago de Amatitlán y algunos artefactos parecidos a los del altiplano central de México (Shook, 1952a). El 3 de Enero de 1943 Shook visitó la zona y reportó algunos sitios arqueológicos al sur del lago, como Amatitlán, Contreras y Mejicanos (Fichas de Sitio 388, 420 y 442, Archivo Shook, UVG). En la descripción que hizo del sitio Mejicanos (Figura 10) mencionó un alto grado de destrucción en cuatro estructuras debido a la agricultura y al empleo de sus materiales de relleno para la construcción de caminos. Dos de esas estructuras eran paralelas sugiriéndole a Shook que se trataba de un juego de pelota, extremo que no pudo comprobar debido a que la más pequeña de ellas posiblemente había sido parcialmente derribada para la construcción del camino (Shook, 1952a). Con base en la cerámica de superficie recuperada en aquella época, Shook consideró que Mejicanos estuvo densamente ocupado durante la Fase Esperanza del Clásico Temprano (*ibid*).

FIGURA 10 . Croquis del sitio Mejicanos, según Shook



(Fuente, Archivo Shook, U.V.G.)

A mediados de los años cincuenta, Stephan de Borhegyi y guatemaltecos aficionados al buceo, entre ellos el entonces estudiante Guillermo Mata Amado, realizaron exploraciones subacuáticas en el lago recuperando gran cantidad de artefactos dentro de los que se destacan los llamados incensarios talud-tablero. Borhegyi investigó los sitios de Contreras, Amatitlán y Mejicanos en la ribera sur, así como Zarzal, Mata y otros en la ribera noreste (Carpio, 2000). También se detectó una pintura rupestre al sur del lago con características Olmecas (Ericastilla, 1998:31).

Entre 1996 y 1998 Edgar Carpio y Alfredo Román realizaron una serie de reconocimientos en la región del sitio Mejicanos detectando varios vestigios de arte rupestre (Carpio, 2000; Carpio y Román, 2002). A partir de 2000, el arqueólogo Carpio Rezzio ha venido desarrollando proyectos de exploración, mapeo e investigación en el sitio Mejicanos y áreas circundantes.

Borhegyi investigó el sitio denominado Lavaderos, pero según afirma Mata, en algún momento se le comenzó a llamar Mejicanos debido al apellido de los dueños del terreno (Carpio, 2000). Los sitios cercanos a “Lavaderos-Mejicanos”, identificados desde hace tiempo como Contreras, Contreras Alto, Kroner, Los Jicaques y Monte Sión, posiblemente forman parte de un mismo conjunto habitacional. En opinión de Carpio (2004) el sitio ocupa un área de 3 km², en una topografía quebrada formada por laderas de montañas, cauces de arroyos, pendientes pronunciadas y pocos sectores planos. Los límites Norte y Este están definidos por el Lago de Amatitlán, hacia el Sur los cerros Malpaso y La Montaña. Hacia el Oeste el límite colinda con la aldea Llano de Ánimas.

La mayor parte del sitio (Carpio, 2004) se encuentra en fincas privadas en donde actualmente se cultiva milpa, tomate, frijol, calabazas, café y plátano. Únicamente la parte denominada Monte Sión, se encuentra en un campamento de retiros religiosos. Los afloramientos rocosos son comunes en casi todo el sector y también existen numerosas fumarolas relacionadas con el Volcán de Pacaya, ubicado a unos 10 kilómetros al Sur (Carpio, 2004).

En cuanto al patrón de asentamiento, los conjuntos habitacionales y cívico-administrativos del sitio se situaron en las laderas y cimas de los cerros, así como en las pocas mesetas existentes. Las laderas fueron acondicionadas por medio de muros de contención formados con bloques de piedra que se observan a simple vista en Kroner (o Contreras Alto), Los Jicaques (o Montículos A3, A4, A5 y A6), y en Mejicanos.

En el sector ubicado entre Mejicanos y Monte Sión se encuentran varias plataformas escalonadas con orientación este-oeste, sobre las cuales se asientan los montículos A4, A5, A6 y probablemente otros tres más. No se han localizado las calzadas o caminos antiguos que unían los diversos grupos de estructuras.

El sitio se ha organizado en 5 sectores de acuerdo a la arquitectura y al patrón de asentamiento. Estos se han denominado de la siguiente manera (Carpio, 2004):

Sector 1: Se ubica hacia la parte Sur del sitio y es el conjunto de mayor altura sobre el nivel del lago. Abarca la plataforma sobre la se encuentra la Acrópolis de Mejicanos, y los Montículos 5 y 6 que colindan con una extensa meseta.

Sector 2: Se encuentra hacia el noreste del Sector 1. Incluye el Montículo de la Torre 1, y todas las estructuras expuestas por las excavaciones de saqueo que se extienden hacia el Norte y bajan al kilómetro 39 de la carretera de circunvalación al Lago de Amatitlán. En este sector se ubican las más elaboradas maquetas talladas en piedra, aunque la presencia de petrograbados es mínima en comparación con los demás sectores. Posiblemente sea el sector más importante del sitio, pues los investigadores sospechan que hay una fuerte concentración de estructuras que todavía no han sido totalmente identificadas.

Sector 3: Se ubica entre Mejicanos y Monte Sión, desde la quebrada que separa ambos sitios ascendiendo hacia el Sur hasta la gran plataforma de Jicaques. Aquí de encuentran los montículos A1, A2, A3, A4, A5, A6, ubicados sobre las terrazas escalonadas que se extienden hacia el Oeste y colindan con la aldea Llano de Ánimas.

Sector 4: Corresponde a la gran plataforma y montículo ubicados en la finca Kroner, hacia el límite noreste.

Sector 5: Incluye el área del Campamento Monte Sión y los terrenos aledaños al noreste entre dicho campamento y la carretera de circunvalación al lago. En este sector se localizan dos maquetas y varios petrograbados. En las exploraciones de superficie se han encontrado fragmentos de obsidiana verde.

La arquitectura de Mejicanos ha podido ser documentada debido a numerosas excavaciones de saqueo que han dejado expuestas fachadas, muros y subestructuras. Hay montículos de diversas alturas, así como plataformas alargadas que son el rasgo más característico en Mejicanos. El ordenamiento espacial no ha sido definido claramente debido a los diversos períodos de ocupación que tuvo el área (Carpio, 2004). Los investigadores consideran que en Mejicanos hay arquitectura desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Tardío, y es posible que algunas construcciones pertenezcan al Postclásico (*ibid*).

Los rasgos arquitectónicos más importantes de Mejicanos son resumidos por Carpio (2004) de la manera siguiente:

-Una fachada expuesta por los saqueadores muestra un muro en talud que alcanza una altura de 4 m. Está formada por bloques de basalto y otras rocas de la región. Al parecer existió una escalinata flanqueada por alfardas de las cuales se aprecia una. La escalinata sobresale de la estructura, cuyos muros quedan remetidos. En la base de la misma los saqueadores realizaron un pozo que dejó expuesta una subestructura con sillares formados por bloques de piedra bien recortados.

-Una pared inclinada construida con bloques pequeños de piedra que conforman un talud, con una serie de lajas que sostienen el elemento superior formado también por bloques de piedra y que representa lo que pudo ser el tablero. De confirmarse, este sería el primer ejemplo de arquitectura talud-tablero en el sitio, lo que permitiría suponer que existan más estructuras no exploradas aún que posean tales características. Las proporciones al parecer apuntan a una relación de 1:1, semejante a la de las estructuras de este estilo en Kaminaljuyú (Carpio, 2004).

-Otra estructura interesante es una plataforma gigante, reforzada por grandes bloques de piedra a manera de muros sobre cual se encuentra un montículo de grandes dimensiones, que también ha sido víctima del saqueo. En el interior del mismo se aprecian los mismos sillares que ya se han detectado en otras subestructuras.

En síntesis la arquitectura de Mejicanos, salvo la probable estructura de talud-tablero, presenta un estilo local y único, cuya característica principal es el empleo de bloques de piedra en la construcción de las estructuras y en la construcción de los muros de refuerzo utilizados para ampliar las plataformas naturales. No se han detectado canteras en lugares cercanos, pero la piedra es un recurso abundante en los alrededores.

Otro rasgo característico del área del sitio Mejicanos es la presencia de gran cantidad de petroglifos tallados en los afloramientos rocosos. La mayoría de estas tallas consisten en

depresiones poco profundas en la parte superior o en los costados de las rocas, petroglifos antropomorfos, escalinatas, nichos, rostros y canales de evacuación. La talla más importante es una figura antropomorfa grabada en el costado de una roca que contiene dos escalinatas, una de ellas doble y una depresión profunda en la parte superior con canales para evacuación.

En cuanto a la cerámica recuperada en Mejicanos, las muestras obtenidas en las partes más elevadas del sitio muestran una fuerte presencia de cerámica del Clásico Tardío, como Amatlé y Plomizo San Juan, mezclada con vajillas del Clásico Temprano similares a las de Kaminaljuyú. En algunos sectores planos del sitio, como en los alrededores del campo de fútbol del Campamento Sión, se concentran algunos tipos cerámicos más antiguos, algunos de la Fase Santa Clara de finales del Preclásico Tardío como las vajillas Terra, Chiltepe y Navarro, pertenecientes a la Tradición Las Vacas.

Carpio considera que en Mejicanos hubo un asentamiento Preclásico con características similares a los ubicados en el centro del Valle de Guatemala. Las condiciones cambiaron a partir del Clásico Temprano, como en toda la parte Sur del Valle, cuando es clara la influencia de la Tradición Solano.

En relación a la obsidiana que se ha recuperado en el sitio, la fuente dominante corresponde a El Chayal, encontrándose en menor escala materiales de las fuentes de San Martín Jilotepeque e Ixtepeque. Asimismo se ha encontrado obsidiana verde proveniente de Cerro de las Navajas, Pachuca (Carpio, 2001).

Carpio resume la temporalidad del sitio Mejicanos de la siguiente manera (Carpio, 2004).

1. La ocupación del sitio se inicia al parecer en el período Preclásico Medio, y hacia finales del Preclásico Tardío ya se había consolidado un gran asentamiento con varias estructuras en una extensión de al menos 2 km². La abundancia de material cerámico ligado a los tipos comunes en las tierras altas y en la costa sur en el Preclásico Tardío, ponen de manifiesto un tipo de relaciones de intercambio constantes.

2. Hacia el Clásico Temprano hubo una fuerte actividad ligada a cierto culto religioso que incluye la deposición de ofrendas cerámicas en el fondo del Lago de Amatitlán. Entre la cerámica ofrendada se encuentran objetos de estilo teotihuacano como los incensarios talud-tablero. La obsidiana que aparece en el sitio proviene de El Chayal y está relacionada con la producción que se

realizaba en Kaminaljuyú. Se han encontrado algunos artefactos de obsidiana verde del Cerro de las Navajas, como navajas prismáticas, lo cual es otro componente relacionado con el altiplano mexicano.

Sin embargo la arquitectura y el patrón de asentamiento de Mejicanos parecen indicar un predominio de un estilo local basado en las condiciones topográficas y el aprovechamiento del Lago de Amatitlán y los recursos rocosos de la zona. La arquitectura incluye estructuras masivas de considerable altura hechas de piedra, como se aprecia en el Sector 2. El único ejemplo de probable arquitectura talud-tablero, estaría ligado a los acontecimientos del Clásico Temprano que involucran a la zona de la Costa Sur, pasando por la bocacosta en donde se encuentra Mexicanos hasta culminar en Kaminaljuyú, donde el fenómeno de la presencia de elementos teotihuacanos es más fuerte.

3. La evidencia de períodos subsecuentes, indica una continuidad en el uso de bloques de piedra para la construcción de muros de refuerzo y bases de estructuras. El petrograbado denominado “caballero águila” constituye una evidencia de ocupación en el Postclásico, misma que también se reporta en las crónicas y documentos etnohistóricos en los que se menciona a un grupo habitando la ribera sur del lago de Amatitlán en el sitio denominado Tzacualpa (Fuentes y Guzmán, 1932-33: 253).

D. LAS EXCAVACIONES EN EL SITIO VILLA NUEVA

El 7 de Junio de 1942 Shook reportó este pequeño conjunto monumental ubicado en el Km. 16 carretera Guatemala-Amatitlán, al extremo norte de Villa Nueva (Ficha de Sitio 488, Archivo Shook, UVG). Según la descripción que hiciera para la ficha de registro del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales del Instituto de Antropología e Historia, el sitio constaba de tres montículos piramidales de 2.5 m y 2.25 m de altura y un patio de juego de pelota tipo palangana, situados en los cuatro costados de una plaza, en una disposición característica de los conjuntos nucleados del Clásico Tardío (Figura 5).

En cuanto al tipo de construcción, Shook anotó que las estructuras tenían un relleno de pedazos irregulares de pómez y talpetate dentro de una matriz de adobe pareciendo que fueron recubiertos con bloques cortados de dichos materiales. Se encontraron pedazos de barro quemado con huellas de palos delgados de madera (bajareque) lo cual indica que las estructuras tenían construcciones de

materiales perecederos en su cúspide. La cerámica de superficie recuperada por Shook era predominante de la fase Amatle del Clásico Tardío (Archivo Shook, UVG; Shook 1952a; Wolley y Bailey, 2006).

Como parte de un proyecto de rescate arqueológico, en 2005 las arqueólogas Claudia Wolley y Bertila Bailey realizaron excavaciones en el sitio con el objetivo de conocer y recuperar las evidencias de rasgos arquitectónicos significativos que pudieran conservarse y protegerse, así como recuperar material arqueológico (cerámico, lítico y otros) en el área investigada que permitiera el fechamiento de la ocupación del sitio Villa Nueva (Wolley y Bailey, 2005).

Ya para esa fecha no existía ninguna estructura visible en el sitio. Se cree que la destrucción de los montículos sucedió en la década de 1960. En 2005 las investigadoras encontraron que en el área que ocupara el sitio Villa Nueva había una fábrica, un complejo habitacional y restos de construcciones modernas que posiblemente fueron derribadas durante el terremoto de 1976 (Wolley y Bailey, 2005).

En las excavaciones de sondeo realizadas en el área de la plaza no se localizaron pisos ni plataformas. Solo fue posible identificar la base de una estructura, consistente en un relleno de barro y pómez en una matriz compacta de talpetate. Por el material arqueológico asociado a este relleno pudo definirse que se trata de una construcción del Clásico Temprano (Wolley y Bailey, 2005).

En resumen, la cerámica recuperada durante las excavaciones en el sitio es un 94% del Clásico Temprano, un 2.16% del Preclásico Tardío y un mínimo 0.56% del Clásico Tardío (Wolley y Bailey, 2005). Estos resultados se comprenden considerando que las excavaciones se realizaron en un sitio en que sus evidencias superficiales ya habían sido destruidas.

Shook además reportó haber recuperado en la superficie manos de metates y piedras dona, predominando la cerámica dura de la Fase Amatle, como los comales con dos asas y comales con una agarradera, también característicos de los sitios del Clásico Tardío en el Valle de Guatemala. Entre los tiestos de superficie reunidos para su análisis, lote E-25, había un fragmento único de un recipiente cilíndrico Plomizo San Juan recuperado en el Montículo principal (Montículo I) así como tiestos de la Fase Esperanza del Clásico Temprano y varios tiestos de la Fase Arenal del Preclásico Tardío (cuencos Usulután de silueta compuesta, y cerámica roja y rojo sobre ante) (Archivo Shook, UVG; Shook, 1952a).

E. OTRAS INVESTIGACIONES AL SUR DEL VALLE DE GUATEMALA

A continuación se resume la información referente a los sitios cercanos al área de Taltic (Figura 7) que fuera recopilada por E. M. Shook durante los diversos recorridos que realizara por los alrededores del Valle de Guatemala antes de 1952, y que consignó en un informe entregado al IDAEH en esa fecha (Shook, 1952a). Se ha complementado la información que aparece en dicho informe con algunos datos reportados en las Fichas de Sitio que forman parte del Archivo Shook, del Departamento de Arqueología de la U.V.G.

1. San Antonio Frutal / San Antonio Sánchez. Reportados por Shook el 7 de Junio de 1942 (Fichas de Sitio 470 y 471, Archivo Shook, U.V.G.). Además de la información ya mencionada en este capítulo, la cerámica de superficie recuperada en San Antonio Frutal, Lote E-26, indica una ocupación a partir de la Fase Miraflores del Preclásico hasta la etapa Clásica.

El grupo de estructuras reportado como San Antonio Sánchez, ubicado a 300 m al suroeste del conjunto principal de San Antonio Frutal, eran cuatro estructuras que rodeaban una plaza pequeña. Ya estaba muy destruido cuando fue visitado, siendo visible el relleno de las estructuras formado por terrones irregulares de talpetate y cantos rodados dentro de un mortero de adobe. La cerámica de superficie recuperada para su estudio, Lote E-26a, incluye: cerámica de pasta blanca, pulida con decoración rojo-violácea (Fase Providencia); cerámica incisa de color negro-castaño, fino y áspero; Usulután (Fase Arenal); y abundantes tiestos de la Fase Amatle del Clásico Tardío. No se reconocieron tipos del Clásico Temprano. La muestra recogida, de menos de 100 tiestos, contenía 30 de plumizo San Juan, o sea el mayor porcentaje de esta cerámica que se había encontrado en el Valle de Guatemala hasta 1952. Mucho más común en San Antonio Sánchez fueron los materiales duros de la fase Amatle, como los comales de barro áspero con dos orejas opuestas. Oros tipos del Clásico Tardío también presentes aunque en cantidades menores fueron los siguientes: cerámica de Tiquisate, cilindros altos con pintura Hematita Especular de color rojo y blanco-sobre-castaño, cuencos de base anular o de pedestal. Los artefactos de piedra consistían en fragmentos de manos y de metates de tres pies.

2. Zarzal. Visitado por Shook el 25 de Abril de 1948 (Ficha de Sitio 493, Archivo Shook,

U.V.G.). Se encontraba a 3.5 km al sur de Villa Nueva, y consistía en un gran montículo piramidal, de 8 m de altura, y de una plataforma baja y alargada erigida sobre una terraza nivelada artificialmente, con algunos montículos situados a noreste de la terraza. Estas estructuras fueron construidas totalmente de tierra y revestidas probablemente de adobe. Se encontraron en la superficie muy pocos fragmentos de cerámica tan dañados por la intemperie que no fue posible identificarlos, desconociéndose el período a que pertenecen.

3. Amatitlán. Reportado por Shook el 3 de Enero de 1943 (Ficha de Sitio 388, Archivo Shook, U.V.G.). Se ubica sobre un promontorio al sur del desagadero del Lago de Amatitlán donde comienza el Río Michatoya. El sitio consiste en un plano ordenado de estructuras que circundan dos plazas alineadas. Se observan más de 20 estructuras individuales de varios tamaños, montículos en forma de plataformas bajas, dos juegos de pelota tipo “palangana”, y extensos trabajos de terracería en el talud del terreno. Las unidades son en su mayor parte subestructuras de edificios construidos de materiales no duraderos, y tienen un relleno de piedra y terrones de talpetate fuertemente afianzados con ceniza volcánica y tierra. Muchas de las estructuras tienen un revestimiento de calicanto, con piedras toscamente labradas, y otras presentan bloques de corte más regular y trabajado. El material recogido en la superficie, lote E-23, está compuesto principalmente de muestras de la Fase Amatlé del Clásico Tardío, incluyendo algunos de cerámica dura; comales con dos asas y con agarraderas; plomizo de San Juan; incensarios en forma de cucharón; incensarios con puntas, tipo Amatitlán; cuencos con base anular y de pedestal; cuencos trípodes de color blanco y rojo sobre anaranjado, con soportes cuadrangulares; figurillas hechas con molde; puntas astilladas de obsidiana; hachas de piedra verde; manos y metates de tres pies; donas de piedra; fragmentos de piedra esculpida y monumentos sin esculpir de basalto columnar. También se encontraron en el sitio unos cuantos tiestos muy afectados por la intemperie, que pertenecen a un período temprano. Estos fragmentos corresponden a una cerámica blanca de tipo Sacatepéquez-Providencia, con pasta blanca, y pintura roja volcánica, y otros del tipo Usulután de la Fase Arenal. Shook considera que este sitio muy bien puede ser el llamado “ruinas de Zacualpa”, que aparece en un mapa publicado por Fuentes y Guzmán. Sin embargo, Osbone (citado Por Shook, 1952a) dice que la población original de Amatitlán, anterior a la conquista, estuvo ubicada a unos 5 km del actual poblado.

4. Contreras. Reportado por Shook el 3 de Enero de 1943 (Ficha de Sitio 420, Archivo Shook, U.V.G.). Ubicado a 3 km al este de Amatitlán, sobre la rivera Sur del lago. La vía férrea corta el lugar arqueológico en la estación llamada “Contreras”. Consiste en tres montículos alineados de Norte a Sur, siendo piramidal el del centro, con 20 m² en la base y 5 m de altura. Un

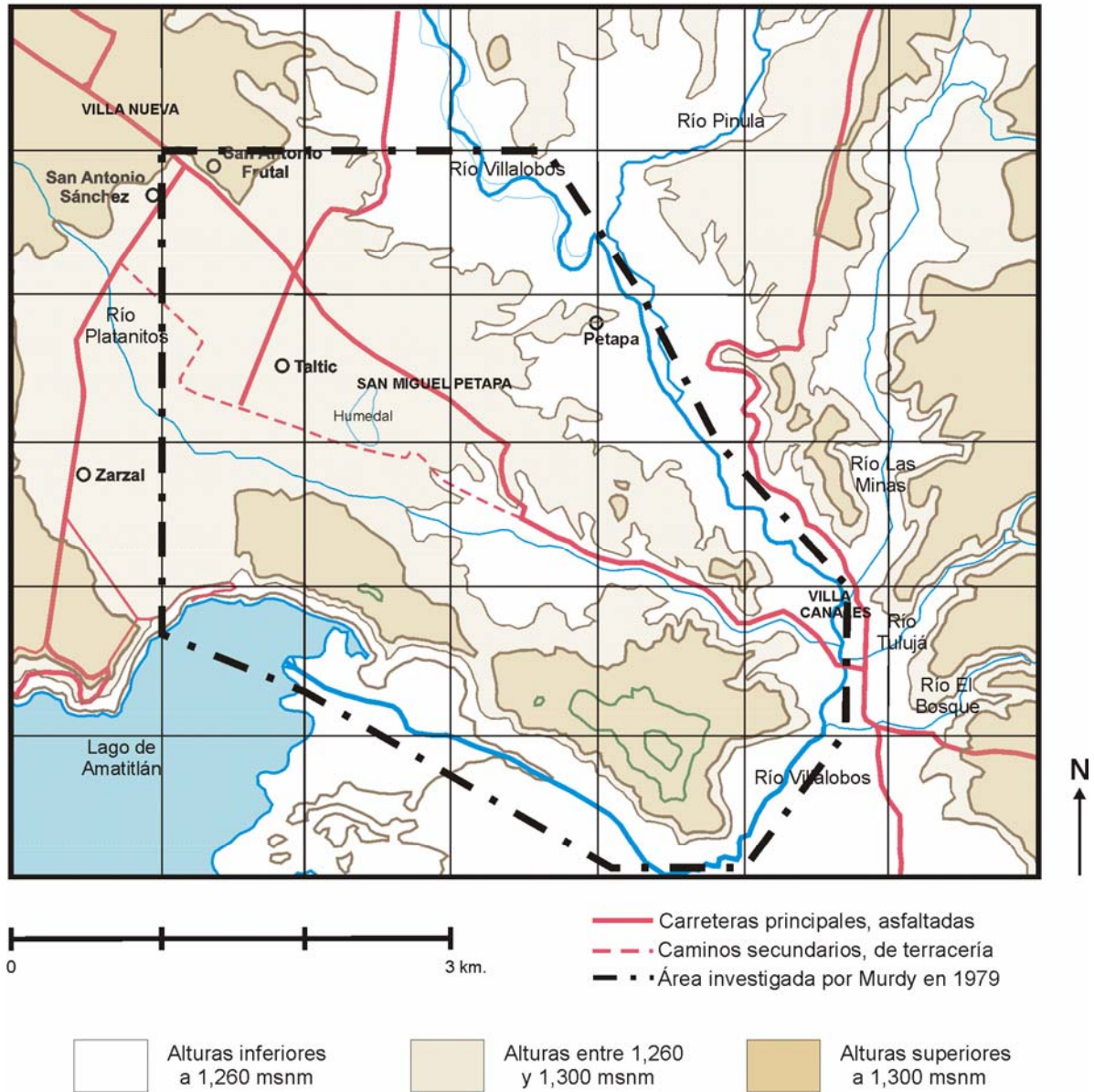
cuarto montículo o plataforma queda directamente al Este de la estructura central. Todos los montículos están contruidos de tierra, y en los lugares en que el relleno ha quedado al descubierto pueden observarse los pisos de adobe bien definidos de la plataforma superior. La mayor de las estructuras muestra una sucesión de agregados arquitectónicos, los cuales indican que la ocupación de este sitio fue algo prolongada. Debajo de los pisos más antiguos se encontró un comal entero, que apareció volcado sobre un montón de carbón. Dicho comal fabricado de un material rudo color castaño, tiene la forma de un cuenco poco profundo de silueta simple. El montículo más meridional de los tres alineados presenta zanjas abiertas en 1948 por los buscadores de tesoros. Ellos encontraron un entierro en el relleno inferior y aparentemente extrajeron todos los objetos que había en el. Dejaron parte del esqueleto en su posición primitiva y no advirtieron la presencia de una docena o más de cuentas pequeñas de jade que figuraban alrededor del cráneo. Estas cuentas, de una piedra verde brillante y micácea, probablemente formaban parte de un collar enterrado con el cuerpo. La cerámica de Contreras, lote E-4, 4a, b, 5 a 8, muestra una serie de etapas de ocupación, desde la Fase Las Charcas hasta Arenal del Preclásico. No fue posible identificar en las inmediaciones materiales de fases más recientes. Sin embargo, en otras eminencias que dominan a este lugar y al Lago de Amatitlán, se encontraron abundantes tiestos de la Fase Amatlé del Clásico Tardío. Dichas eminencias no han sido exploradas, y es muy posible que en ellas hayan estado situadas las ruinas de Zacualpa que aparecen en el mapa de Fuentes y Guzmán antes mencionado.

5. Hallazgo en Villa Nueva. En 1996, en la propiedad de Don Celestino Molina, en Villa Nueva, 7 av. 7-30 Zona 3, al momento de excavar un pozo fue detectado un botellón con material cerámico. Por lo tanto, el Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales realizó un rescate arqueológico en dicho lugar, siendo el Arqueólogo José Suasnavar quien llevo a cabo esta actividad. El botellón rescatado era de tipo campana, logrando recuperar vasijas completas consistentes en platos y cuencos fechados para el Preclásico Medio, Complejo Majadas (Suasnavar, 1996).

F. EL ESTUDIO DE LA DEMOGRAFÍA Y LOS PATRONES DE ASENTAMIENTO EN LA ZONA DE PETAPA

En 1979 C. N. Murdy realizó una investigación de campo sobre los sistemas agrícolas y la demografía prehispánica en la zona de San Miguel Petapa, al Sur del Valle de Guatemala, que fue patrocinada por la Fundación Hill de la Universidad del Estado de Pennsylvania.

FIGURA 11. Región entre Villa Nueva, San Miguel Petapa y Villa Canales



Fuente. Mapas 1:50,000 del I.G.N. Digitalizado por C. Alvarado G., 2008

Se basó en uno de los objetivos del Proyecto Kaminaljuyú que dicha Universidad dirigiera unos años antes, que planteaba la realización de un reconocimiento arqueológico en todo el Valle de Guatemala, durante el cual Brown hizo su breve investigación en los sitios Solano, San Antonio Frutal y su periferia. Sin embargo por falta de tiempo en esa oportunidad no se profundizó en la investigación integral de la zona.

Murdy realizó su investigación en un área de 36 km² que cubre la planicie localizada entre Villa Nueva y San Miguel Petapa (Figura 11), teniendo como límites Norte, Este y Sur al río Villalobos y al Oeste los límites de la ciudad de Villa Nueva en esa época. Para el efecto se utilizó el sistema de cuadrángulos desarrollado por el Proyecto Kaminaljuyú y se recorrió toda la zona en grupos de varias personas «registrando cualquier rastro visible de actividades prehispánicas y recogiendo muestras de los artefactos encontrados en la superficie» (Murdy, 1985). A continuación se resumen los resultados que obtuvo en relación a la densidad demográfica de los asentamientos y a la tipología establecida para los mismos, la cual se especifica en el Apéndice 1.

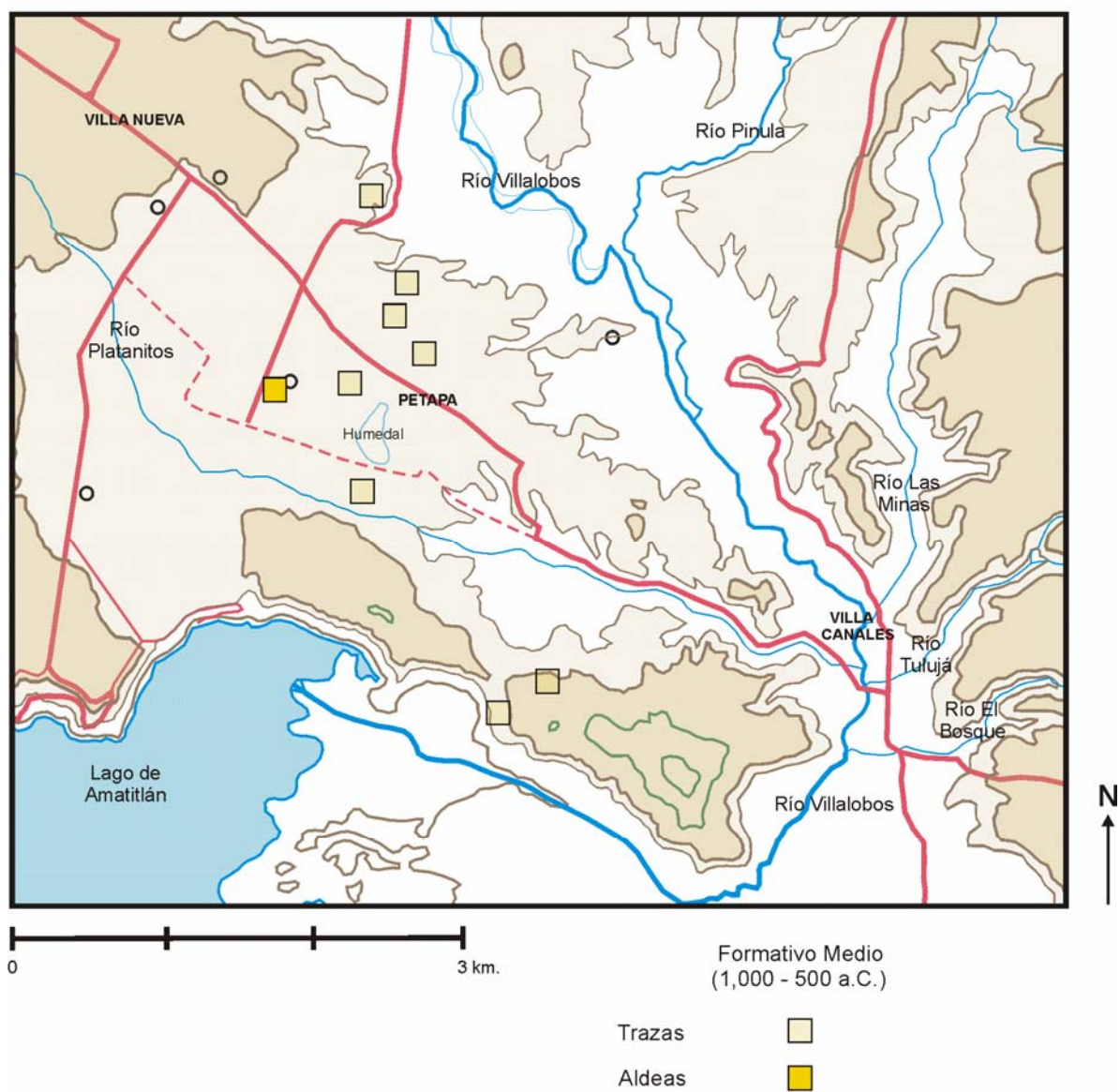
Como fue usual en las investigaciones realizadas por la Universidad del Estado de Pennsylvania en esa época, la cronología de los sitios se basó en fechamientos por hidratación de muestras de obsidiana correlacionadas con fechamientos cerámicos según la secuencia establecida para el Proyecto Kaminaljuyú por Michels y Wetherington.

Para su mejor comprensión, en cada período analizado por Murdy se añadieron las fases correspondientes según la secuencia cronológica Shook - Popenoe de Hatch.

1. Del Período Arcaico al Preclásico Temprano (de 2,500 a 1,000 a.C.): Se calculó que hubo una población de 20 a 40 personas en la planicie entre Villa Nueva y Petapa, distribuida en cuatro sitios habitacionales pequeños (trazas) cerca de las mejores tierras agrícolas, al Este de lo que sería posteriormente el sitio Taltic. Por lo anterior se deduce que estaban básicamente dedicados a la agricultura, aunque posiblemente la combinaban con la cacería y la recolección de otros productos agrícolas.

2. Preclásico Medio (de 1,000 a 500 a.C.). Corresponde a las Fases Las Charcas, Majadas y Primera mitad de la Fase Providencia: Hubo una población entre 70 y 135 personas (Figura 12) concentradas en ocho sitios habitacionales pequeños y una aldea que, de acuerdo a los planos publicados por Murdy (1985), se encontraba en el área central de Taltic, de lo cual no se encontró

FIGURA 12. Patrón de asentamiento durante el Preclásico Medio



Tomado del Estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa (Murdy, 1985).

evidencia en las excavaciones de 2006. Por encontrarse cerca de las mejores tierras se presume que continuaron dedicados a la agricultura.

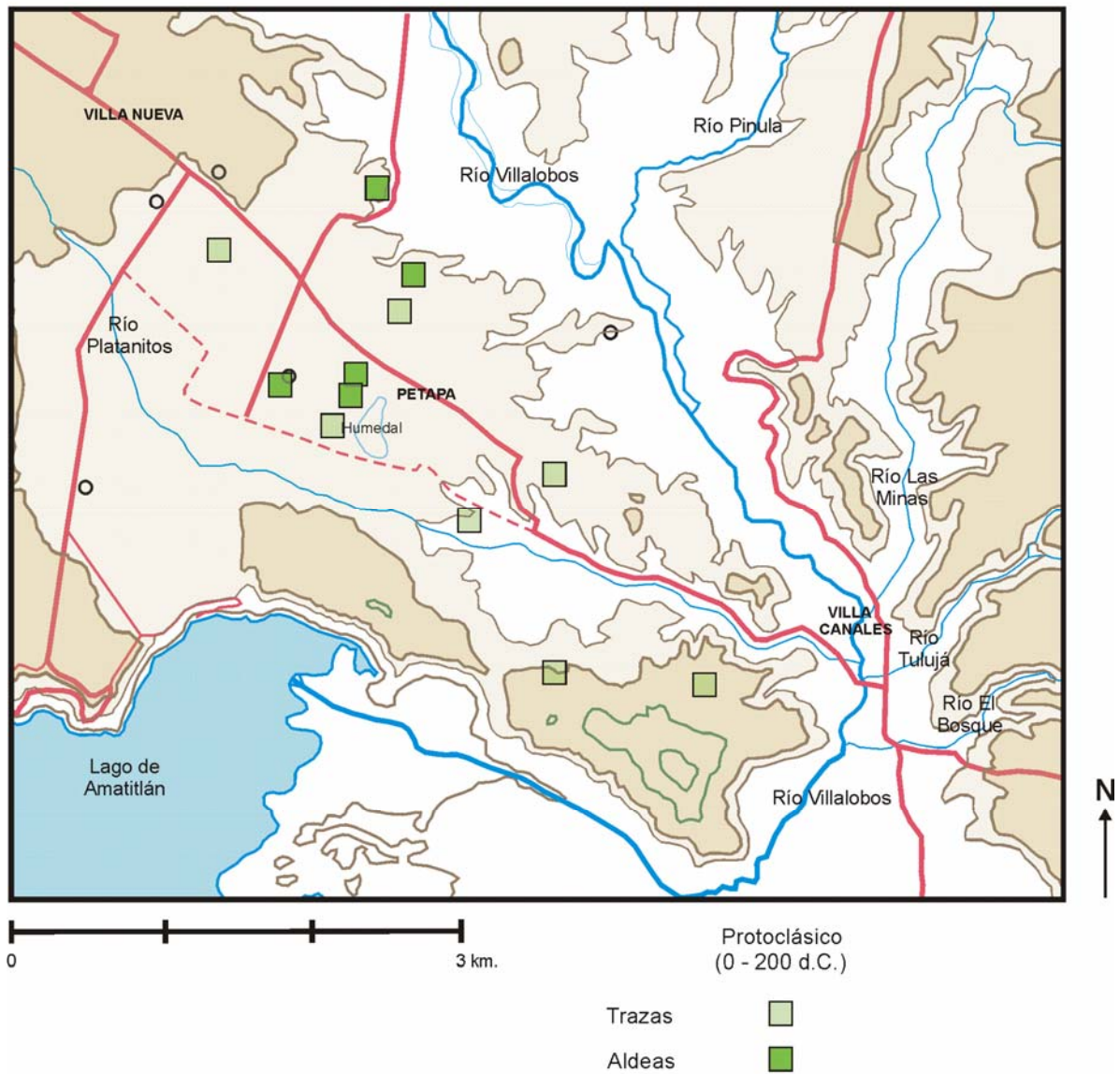
3. Final del Preclásico Medio y Preclásico Tardío (de 500 a 200 a.C.). Corresponde a la Segunda mitad de la Fase Providencia del Preclásico Medio y la Fase Verbena del Preclásico Tardío: El patrón de asentamiento indica que disminuyó un 30% la población, llegando a ser entre 50 y 95 personas en el área, distribuidos en una aldea y cuatro rancherías. En opinión de Murdy, la disminución de la población pudo ser causada por la rotación de tierras para dejarlas descansar.

4. Preclásico Tardío (de 200 a.C. a 0 AD). Corresponde a la Primera parte de la Fase Arenal: Hubo un fuerte incremento demográfico, pues se triplica la población, estimándose entre 175 y 300 personas, distribuidas en 4 sitios habitacionales pequeños, una aldea y un pequeño pueblo nucleado –Taltic- en donde según Murdy se concentraba el 80% de la población. Murdy considera que en la Fase Arenal se colonizó por primera vez la zona al borde de la cuenca del Río Villalobos, al noreste de Taltic.

5. Finales del Preclásico Tardío y Preclásico Terminal (de 0 a 200 d.C.) . Corresponde a la Segunda mitad de la Fase Arenal y toda la Fase Santa Clara: Contrario a los procesos que estaban sucediendo en esa época en la parte central del Valle de Guatemala, en la planicie Villa Nueva – Petapa aumentó un 10% la población (Figura 13), llegando a ser entre 170 y 330 personas según los cálculos de Murdy, pero su patrón de asentamiento es mucho más disperso que en las épocas anteriores. La población se distribuyó en 7 sitios habitacionales pequeños (llamados *trazas* en el informe de Murdy) y en 5 aldeas.

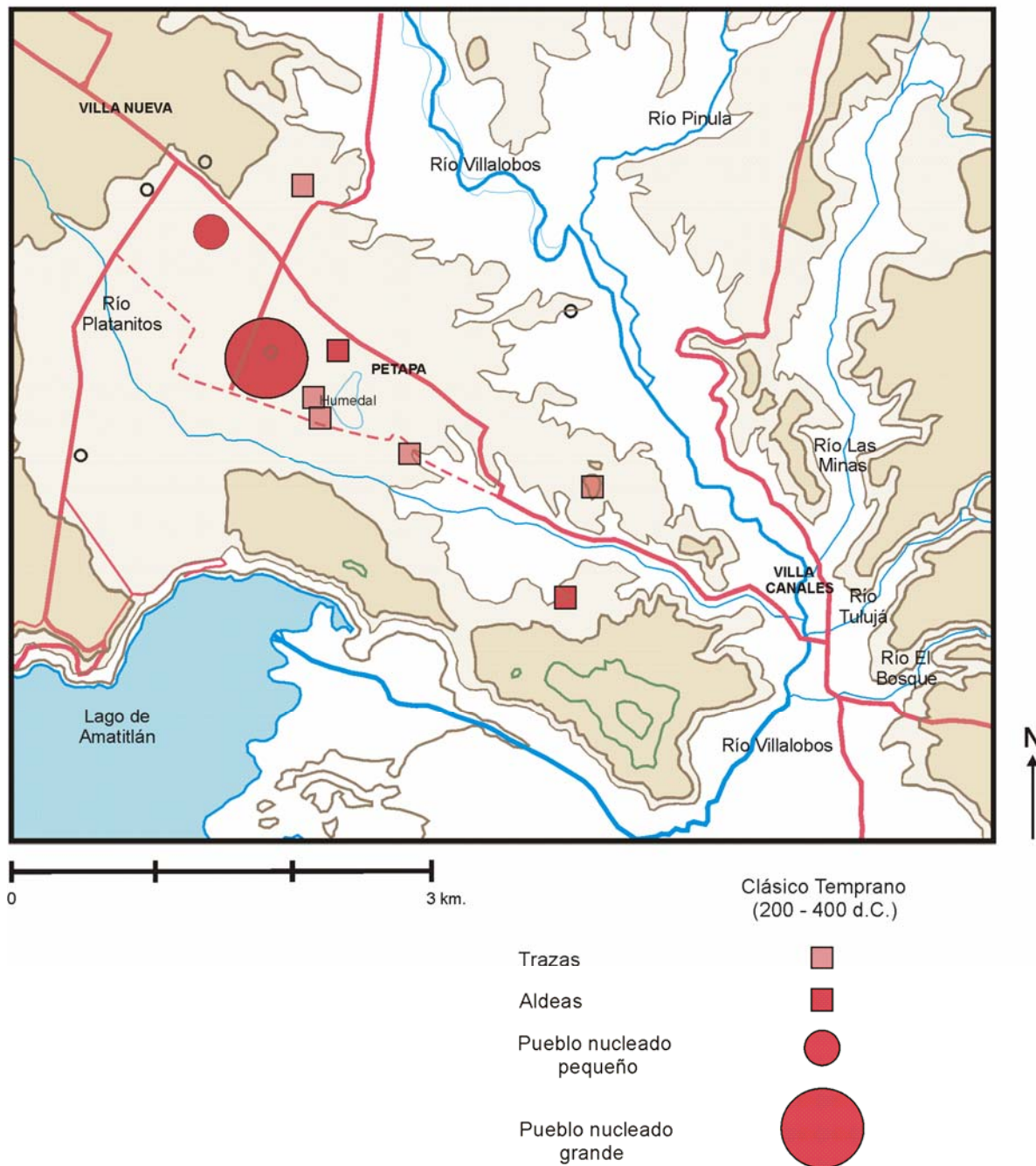
6. Clásico Temprano (de 200 a 400 d.C.) . Corresponde a la Fase Aurora: Las investigaciones de Murdy señalan que continuó incrementándose la población en el área (Figura 14). Se triplicó respecto al período anterior, calculándose que eran entre 825 y 1,160 personas viviendo en 5 trazas, 2 aldeas, un pequeño pueblo nucleado –en el área de San Antonio Frutal- y un pueblo grande nucleado en Taltic. Brown (1977a:261 y 264) reporta para esta época las primeras etapas constructivas de los Montículos V y XV de El Frutal. Alvarado y Seijas (2006) identificaron terrazas del Clásico Temprano en las sub-estructuras del Montículo I, la Acrópolis y uno de los pisos de la Plaza 10 en Taltic.

FIGURA 13. Patrón de asentamiento durante la 2da mitad de la Fase Arenal del Preclásico Tardío y la Fase Santa Clara del Preclásico Terminal



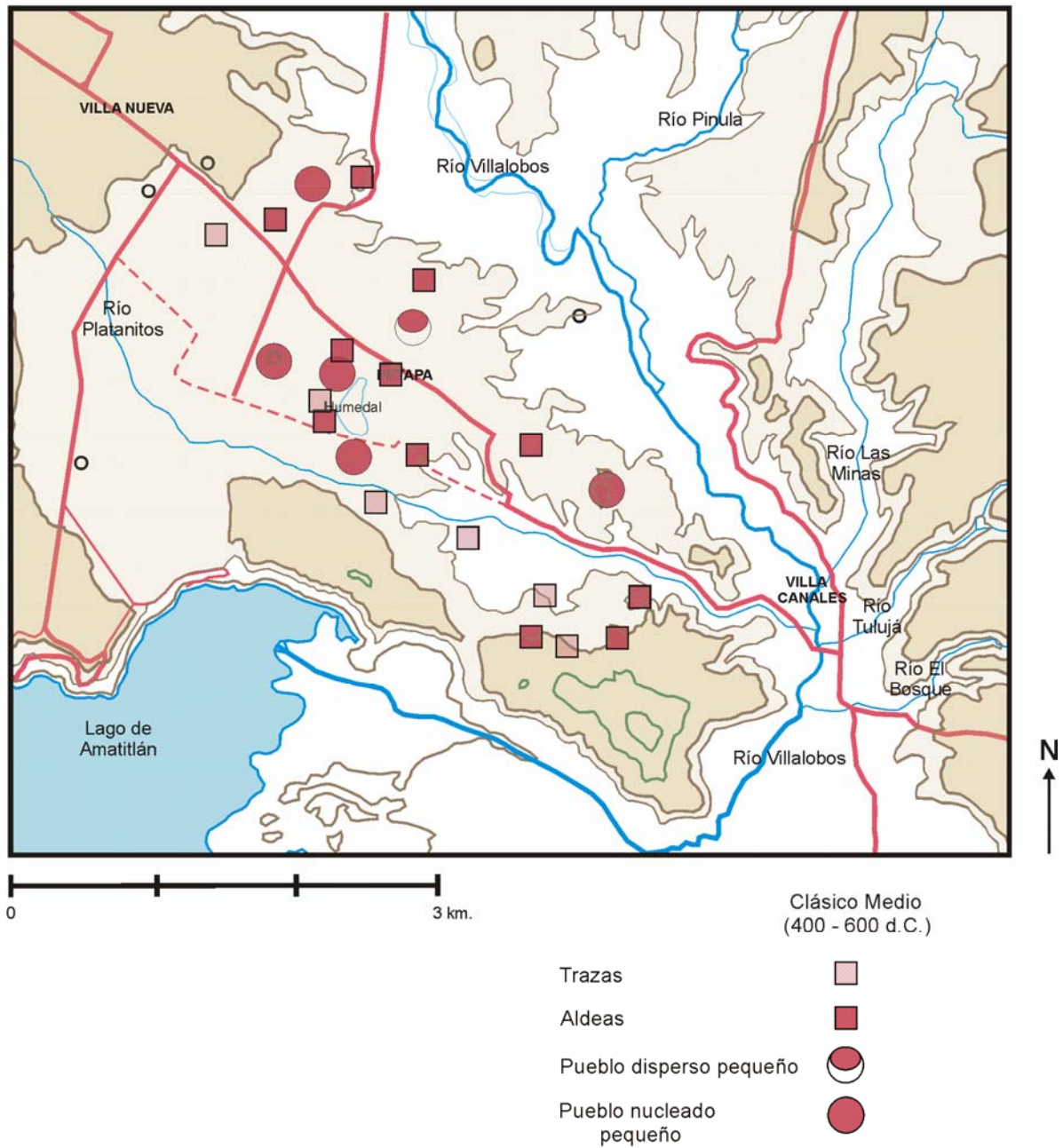
Tomado del Estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa (Murdy, 1985)

FIGURA 14. Patrón de asentamiento durante la Fase Aurora del Clásico Temprano



Tomado del Estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa (Murdy, 1985)

FIGURA 15. Patrón de asentamiento durante la Fase Esperanza del Clásico Temprano



Tomado del Estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa (Murphy, 1985)

7. Finales del Clásico Temprano e inicios del Tardío (de 400 a 600 d.C.). Corresponde a la Fase Esperanza y comienzos de la Fase Amatlé: Continuaron incrementándose los habitantes en el área estudiada (Figura 15). Se duplicó la población, calculándose que eran entre 1,300 y 2,275 personas pero distribuidas en un patrón de asentamiento disperso que el estudio de Murdy (1985) distribuye en 6 trazas, 11 aldeas, un pequeño pueblo disperso en Petapa XI, y cinco pueblos pequeños nucleados (Taltic central, Taltic IV, San Antonio Frutal III, Petapa VI y Petapa XII).

En San Antonio Frutal I y San Antonio Frutal III hubieron grupos de dos o tres montículos alrededor de patios pequeños (Murdy, 1990) quizás posibles viviendas de élite pues son semejantes a los grupos residenciales de esa época en Kaminaljuyú.

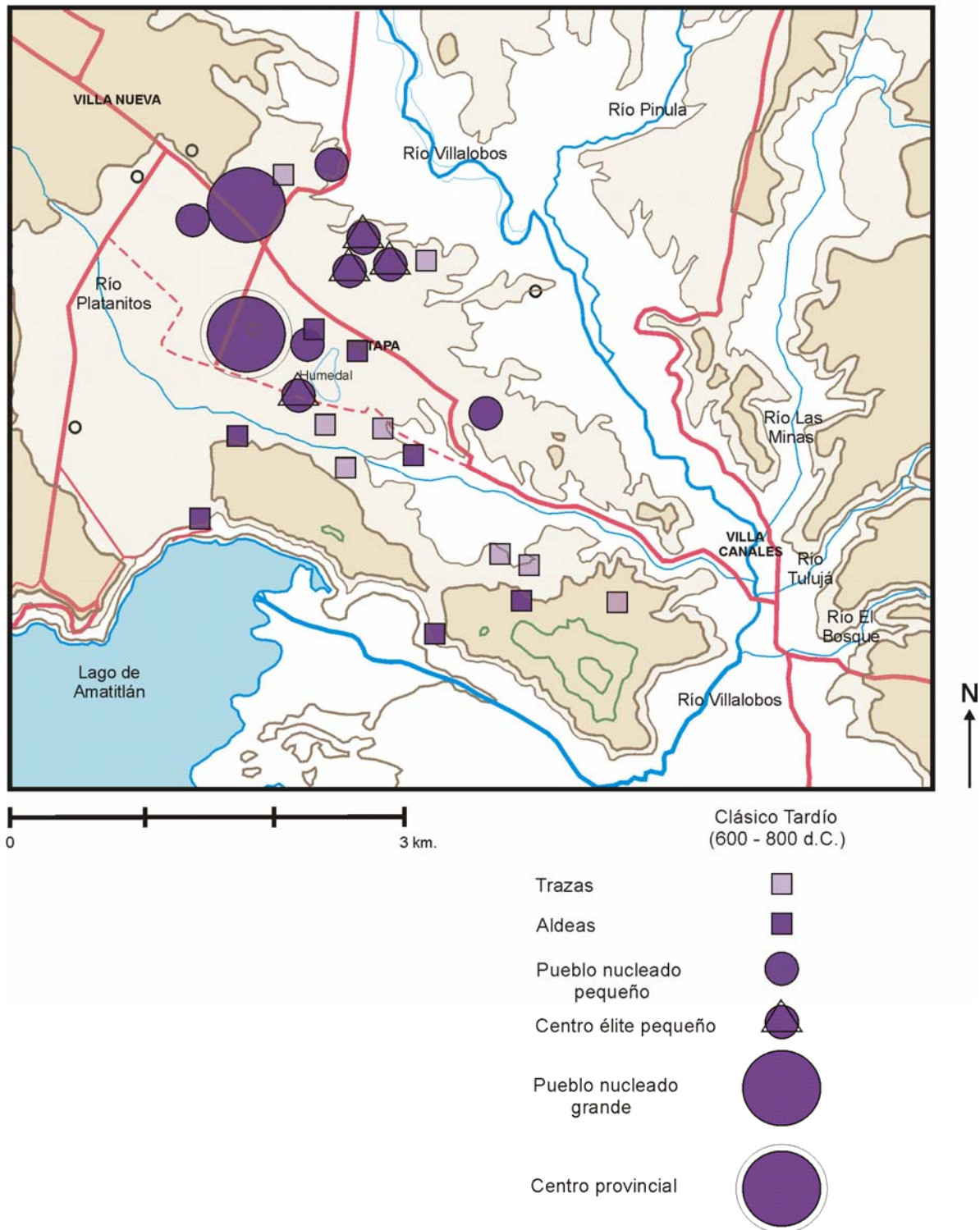
Murdy opina que la dispersión de la población pudo ser el resultado de la intensificación en el uso agrícola de la tierra y en la necesidad de darle mayor tiempo de descanso a los suelos. Al quedar cada vez más retirados los terrenos que se labraban podría haber habido un cambio en la tenencia de la tierra, según opina Murdy, hacia la tenencia individual dado que era más eficiente y necesario para los agricultores vivir cerca de los terrenos que estaban trabajando.

La dispersión de la población hacia el Este del Taltic central y su reducción a pueblo pequeño nucleado puede ser indicativo de los cambios en la descentralización del control administrativo que se iniciaron en el Clásico Tardío, especialmente en el área de Kaminaljuyú.

Otro hecho interesante es que en esta época es cuando se comienzan a encontrar piedras-dona que se han interpretado como pesas para utilizarse en las coas y facilitar así el trabajo agrícola.

8. Clásico Tardío (de 600 a 800 d.C.). Corresponde a la Fase Amatlé: El estudio del patrón de asentamiento realizado por Murdy (1985), indica que durante la segunda parte de la Fase Amatlé se duplicó la población en la región Villa Nueva – Petapa, llegando a tener entre 2,970 y 4,730 habitantes (Figura 16). Para Murdy, Taltic llegó a ser un centro provincial aunque el pueblo nucleado de San Antonio Frutal era más grande. Se construyeron cuatro centros de élite pequeños con juego de pelota (Petapa I, Petapa VIII, Petapa X y barrio élite Taltic II) al Este de Taltic central. El resto de la población se distribuyó en 6 trazas, 2 aldeas dispersas, 6 aldeas y 2 pueblos pequeños nucleados.

FIGURA 16. Patrón de asentamiento durante la Fase Amatle del Clásico Tardío



Tomado del Estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa (Murdy, 1985)

Murdy considera que cerca de la mitad de la población residía en los alrededores de Taltic, y estima que en Taltic central residían entre 750 y 1,000 personas.

En San Antonio Frutal residían entre 1,030 y 1,720 personas, y acorde con las ideas de Brown (1977a:272), Murdy considera que es probable que esta zona y toda la región del lago de Amatitlán estuvieran bajo el control político de San Antonio Frutal, el cual se convirtió en un centro regional independiente de Kaminaljuyú a finales del Clásico Tardío.

El rasgo característico de las construcciones del Clásico Tardío es el centro élite con juego de pelota. Lamentablemente no se conoce con certeza la configuración que tuvo San Antonio Frutal en esta época, pero en Taltic central el conjunto conocido como Acrópolis es un buen ejemplo de la arquitectura de la época, con un juego de pelota adosado a su costado Este y una plaza cerrada al frente.

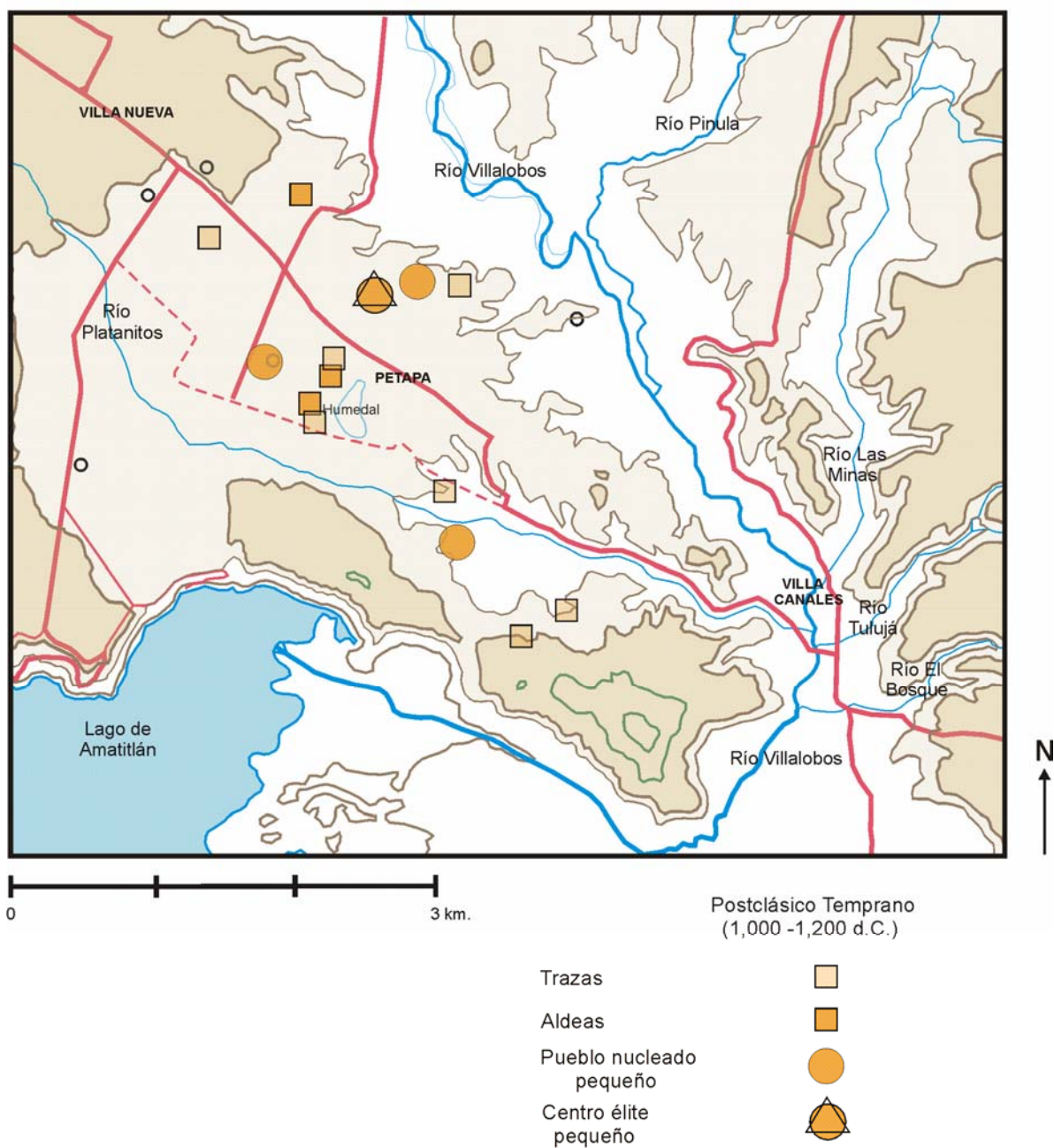
9. Fines del Clásico Tardío y comienzos del Postclásico (de 800 a 1,000 d.C.).

Corresponde a la Fase Pamplona y comienzos de la Fase Ayampuc: Murdy considera que la población disminuyó en un 35%, llegando a ser entre 2,035 y 3,120 personas. La mayoría de la población se traslada al Este y sureste de Taltic, donde se construyeron nuevos centros de élite pequeños en Taltic IV y en Taltic III. El resto de la población vivía en 2 pueblos pequeños nucleados, el barrio élite de Taltic II, el centro de élite pequeño de Petapa X, 8 aldeas y 10 trazas. Taltic se redujo a un pueblo grande nucleado (entre 660 y 880 habitantes) y surge un nuevo pueblo grande nucleado en Petapa XI.

Murdy considera que la “capital regional” de San Antonio Frutal se redujo a unos 1,300 habitantes debido a los cambios políticos en toda la región, coincidiendo con Brown (1977a:263) en que el sitio fue quemado y abandonado por un tiempo, alrededor de 800 d.C.

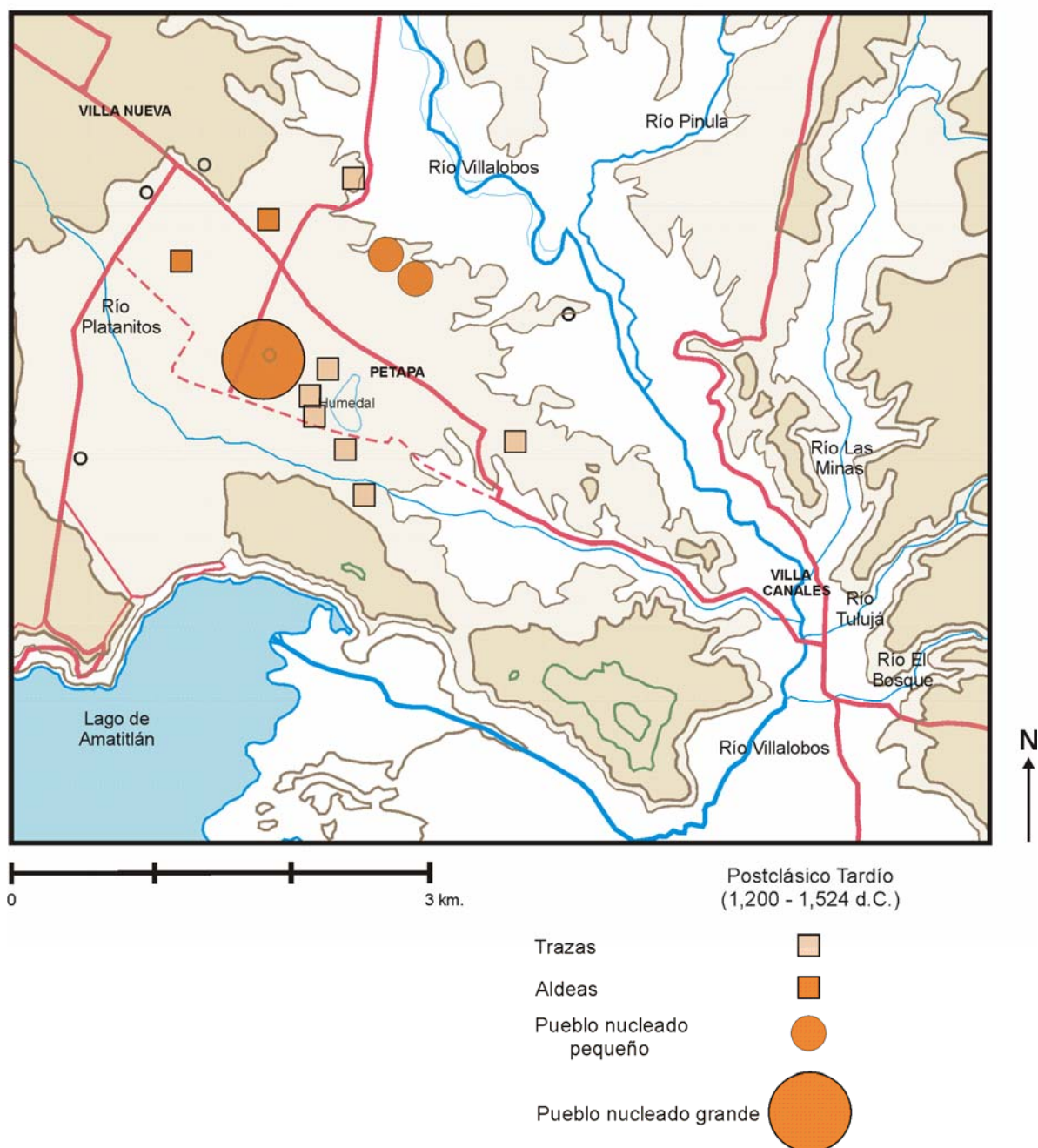
Otra explicación alternativa a la reducción de la población en la zona es la disminución en la capacidad productiva de los suelos debido a la explotación excesiva a que fueron sometidos durante mucho tiempo. Murdy hace hincapié en que no encontró restos de sistemas de riego ni terrazas agrícolas que evidenciaran esfuerzos para incrementar la producción agrícola. Por el contrario, su investigación reportó evidencias de erosión al Este de Petapa que podría haber comenzado durante esta época (Murdy, 1985).

FIGURA 17. Patrón de asentamiento durante la Fase Ayampuc del Postclásico Temprano



Tomado del Estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa (Murdy, 1985)

FIGURA 18. Patrón de asentamiento durante la Fase Chinautla del Postclásico Tardío



Tomado del Estudio de la demografía y los patrones de asentamiento en la zona de Petapa (Murdy, 1985)

10. Postclásico Temprano (de 1,000 a 1,200 d.C.). Corresponde a la Fase Ayampuc: Los asentamientos que la investigación de Murdy reportó como pertenecientes al Postclásico Temprano indican un despoblamiento generalizado al sureste de la zona investigada (Figura 17), quedando entre 600 y 1,025 habitantes en 7 trazas, 3 aldeas, 3 pueblos pequeños nucleados y el centro élite de Petapa X.

11. Postclásico Tardío (de 1,200 a 1,524 d.C.). Corresponde a la Fase Chinautla: Murdy reporta un aumento de la población entre 1,180 y 1,650 habitantes, la mayoría de los cuales residían en las cercanías del pueblo nucleado grande que se re-estableció en Taltic (Figura 18). Estudios realizados por Susanna W. Miles (1957) indican que buena parte del re-poblamiento del Valle de Guatemala fue causado por inmigración de Pokomames que venían de la región de Cuscatlán en El Salvador, y que hubo un asentamiento pokoman, Popah, en la zona de Petapa que se manejó en forma independiente del centro mayor ubicado en Chinautla (Miles, 1957:731-81). Murdy afirma que dicho asentamiento Popah pudo estar ubicado en Taltic (Murdy, 1985:319) basado en las investigaciones etnohistóricas de Jorge Luján Muñoz, quien reporta que en la década de 1560 la «Cuenta de vecinos naturales y tributarios de San Miguel Petapa» totaliza una población de 746 personas (Luján Muñoz, 1999). Los cálculos de Murdy indican que Taltic tenía entre 660 y 880 habitantes al momento de la conquista (Murdy, 1985:319). En las excavaciones de 2006 realizadas en la parte monumental de Taltic, no se encontraron evidencias de asentamientos del Postclásico. Es muy probable que los montículos que aparecen en el mapa de Murdy, al Este del área excavada, haya sido la zona habitada en el Postclásico Tardío. Lamentablemente en 2006 esa área ya se encontraba urbanizada por colonias de San Miguel Petapa.

12. Resumen. Del estudio de Murdy pueden obtenerse las consideraciones siguientes:

- Los procesos culturales que sucedieron en todo el Valle Central son similares.
- Los cambios que ocurrieron en Kaminaljuyú a inicios del Clásico Temprano podrían no haber ocurrido en los poblados al sur del valle, pues la población continuó incrementándose según se observa en el estudio de Murdy.
- Si la evidencia de destrucción en San Antonio Frutal (a finales de la fase Amatle del Clásico Tardío) es real y generalizada en todo el sitio, podría argumentar a favor de que la entrada de inmigrantes al Valle fue violenta en un sitio en el que todavía se mantenía el control centralizado y la forma de vida anterior.
- Ello también argumenta a favor que el Sur del valle (con San Antonio Frutal a la cabeza) en el Clásico Tardío era política y administrativamente independiente de

Kaminaljuyú, y que por ello se “libró”, por un poco más de tiempo, del declive, abandono y control por inmigrantes tal como sucedió en el centro del Valle.

- Aunque los resultados del trabajo de Murdy enfatizan en la importancia demográfica y monumental de Taltic más que San Antonio Frutal, es probable que ambas sean parte de un solo sitio que tenía una extensión equivalente a Kaminaljuyú. Entre el Frutal y el centro de Taltic hay una distancia de 1 km.

G. EL POSTCLÁSICO EN SAN MIGUEL PETAPA

Como se explicó en el Capítulo III, durante el Postclásico Temprano (900 a 1,200 d.C.) el Valle de Guatemala y la meseta de Canchón, sufrieron un fuerte descenso de población. Se calcula que la población de todo el Valle de Guatemala a finales del Clásico Terminal era entre 52 mil y 97 mil personas. A fines del Postclásico Temprano la población llegó a ser entre 18 mil y 34 mil habitantes (Murdy, 1999).

Al Sur del Valle de Guatemala esta disminución se reflejó en los cambios en el tamaño y la función de los centros que existían antes. Sólo quedaron señales de ocupación en San Antonio Frutal y Solano. Taltic se redujo a una pequeña aldea nucleada pequeña. El 75% de la población vivía en pequeños poblados rurales en la planicie de Villa Nueva y Petapa, alrededor de Chinautla y en la meseta de Canchón (Murdy, 1999:319).

Kaminaljuyú se redujo a una gran aldea nucleada de 660 a 1,570 habitantes. Chinautla, El Canal I y Petapa IV eran aldeas nucleadas grandes (*ibid*).

La desintegración de las sociedades del Clásico Tardío hizo que la población se dispersara, quedando pequeños grupos de parentesco como la única forma de organización sociopolítica en todo el Valle de Guatemala (*ibid*).

El Postclásico Tardío trajo consigo un incremento en la población del Valle de Guatemala debido a inmigraciones posiblemente causadas por la consolidación y expansión de los asentamientos cakchiqueles en el altiplano al Norte y al Oeste del Valle de Guatemala. Una característica importante de estos asentamientos es la presencia de conjuntos de templos gemelos y juegos de pelota cerrados (Murdy, 1999:322). Murdy considera que al Sur del Valle de Guatemala la población se concentró alrededor de Taltic-Petapa (*ibid*).

Chinautla-Beleh posiblemente fue el sitio principal de los pokomames en el Valle de Guatemala. Pero aparentemente Chinautla no controlaba toda la región del Valle de Guatemala ni a todos los pokomames. Los gobernantes de Petapa (*Popah*), ubicados probablemente en el área de Taltic antes de la Conquista, manejaban sus asuntos internos y externos con bastante independencia de la organización política que tenían en el norte (Carmack, 1979). Petapa aparece en el lienzo de Quauquechollan (Figura 19) en asociación a un camino con mercaderes (van Akkeren, 2007) y a un mercado donde –según van Akkeren- «un comerciante local, posiblemente pokomam, está vendiendo plumas verdes» (*ibid*).

Feldman sugirió que hubo un centro político del Postclásico Tardío, equivalente a Chinautla, en algún lugar cercano al Lago de Amatitlán (Murdy, 1999:327). Shook estimó que de no ser Petapa-Taltic, este sitio bien pudo haber sido La Montaña, en la meseta de Canchón (ver Apéndice 4) (Shook, 1952a:20).

En todo caso, los centros políticos pokomames en Chinautla, Taltic y La Montaña son las tres zonas de concentración de asentamientos pokomames en la región durante el Postclásico Tardío (Murdy, 1999:327).

Shook considera que el sitio denominado como “ruinas de Zacualpa” que aparece en un mapa publicado por Fuentes y Guzmán, puede ser el sitio Amatitlán o el sitio Contreras (Shook, 1952a). En el análisis de la cerámica de superficie que dicho investigador realizó en ambos sitios no reportó evidencias de tipos cerámicos del Postclásico, por que no pueden considerarse que hayan sido parte de los asentamientos Pokomam que se establecieron en esa región.

Fray Francisco Ximénez menciona que los pokomames tuvieron conflictos con los cakchiqueles por un territorio cercano a Ayampuc (Ximénez, 1999: I-195, Libro II, Capítulo III), y según Villacorta éstos conquistaron Mixcú (Chinautla) y Popah (Petapa) y otras poblaciones pokomames en el Valle de Guatemala en 1480 y en 1497, saquearon Chinautla y tomaron muchos cautivos como esclavos (Villacorta, 1934:236). Carmack considera que el grupo B de Chinautla puede ser una guarnición cakchiquel establecida después del conflicto de 1497 (Carmack, 1979:160).

FIGURA 19. Mercado de Petapa. Detalle del Lienzo de Quauhquechollan



Tomado de La Visión Indígena de la Conquista, p.130, R. Van Akkeren

Es posible que centros pokomam más débiles y con menos población, como Petapa, hayan mantenido o volvieron a obtener su independencia de los cakchiqueles un poco antes de la conquista española (Fuentes y Guzmán, 1932-33:230) (Libro Noveno, Capítulo III).

V. LOS PUERTOS DE INTERCAMBIO A LARGA DISTANCIA

A. ¿QUÉ ES UN PUERTO DE INTERCAMBIO?

La Universidad de Columbia patrocinó una investigación publicada en 1957 como “Trade and Markets in the Early Empires”, editada por Karl Polanyi, Arensberg y Pearsons, en la cual se estudiaron los aspectos económicos en el desarrollo del crecimiento organizacional. En dicha investigación se definió por primera vez el concepto de *puerto de intercambio* (Sanders y Michels, 1977:304), que posteriormente fue ampliado por Leeds (1961), y Rathje y Sabloff (1973).

Leeds define un puerto de intercambio desde el ángulo de la fuerza política que representa. «Era una unidad geopolítica en el cual el intercambio era un asunto de estado, una función de la política más que de la economía. Para los estados comerciales era el organismo principal de comercio a larga distancia» (Leeds, 1961:27).

Anne Chapman es más específica cuando dice que allí el intercambio era a base de tratos, regidos por normas y administrados por organismos especiales de las autoridades locales. La competencia estaba excluida y los precios de acordaban con acuerdos a largo plazo (Chapman 1957:116).

Antes del siglo XIX muchas culturas emplearon puertos de intercambio como una parte importante de sus sistemas de intercambio a larga distancia. Leeds (1961:26) fue uno de los primeros en demostrar la casi universal distribución de estas estructuras organizacionales. De hecho, ahora se sabe que ocurrieron en la Europa del Mediterráneo, en las costas Orientales y Occidentales de África, en el Oriente Medio, India, China e Indonesia, así como en la Mesoamérica prehispánica. Cronológicamente se ha documentado su ocurrencia «desde el tercer milenio antes de Cristo en Egipto, hasta finales del siglo XIX en el Sudán central...» (Leeds 1961:26). A pesar que los cambios en las rutas de comercio, de las cuales dependían, causaban la extinción o el nacimiento

de nuevos puertos de intercambio, las evidencias confirman un alto nivel de estabilidad y adaptabilidad para la estructura en sí como un todo. Brown (1977a) apunta que hasta esa fecha en el Nuevo Mundo arqueológicamente sólo se han registrado puertos de intercambio para el período Postclásico (Rathje y Sabloff, 1973), y únicamente en el área de Mesoamérica: la isla de Cozumel. Varios autores han establecido que existieron otros puertos de intercambio en el Postclásico en Xicalango (Chapman 1957; Berdan 1973), Soconusco (Chapman 1957), Acalán (Chapman 1957), el área de Izabal, incluyendo Nito y Naco (Chapman 1957; Thompson 1964, 1970); y el área de la bahía de Chetumal (Chapman 1957; Thompson 1964, 1970). No obstante, ninguno de estos ha sido suficientemente probado con datos arqueológicos.

Brown resume y plantea los fundamentos de un puerto de intercambio basándose en características y criterios medibles y cuantificables de alguna manera con información etnohistórica o arqueológica. A continuación se resumen las características que según Brown debe tener un puerto de intercambio, o al menos la mayoría de ellas (Brown 1977a:305-11, traducción propia):

1. *Área de transición ambiental.* Muchos de los puertos antiguos de intercambio se localizan en costas marítimas o en rutas interiores donde existen fuertes diferencias ecológicas, por ejemplo, entre planicies y montañas, entre el mar y grandes territorios interiores. También existen entre dos o más grupos culturales, donde estos grupos tienen su frontera.

2. *Área políticamente débil.* Era esencial que un puerto de intercambio asegurara el intercambio pacífico entre los grupos. La función básica de un puerto de intercambio era garantizar la neutralidad y la continuidad en el flujo de los productos, no podía esperarse que los comerciantes llegaran a un lugar lejano a menos que supieran con certeza que sí era posible un intercambio seguro de sus productos.

3. *Separación del comercio a larga distancia del comercio local.* Los puertos de intercambio funcionaban en el intercambio a alto nivel de artículos de élite, el acceso al mismo estaba restringido a las organizaciones de comerciantes. Casi nunca se incluían artículos de subsistencia entre las actividades de intercambio de los comerciantes extranjeros.

4. *El intercambio era un asunto de Estado.* El hecho de comerciar artículos de élite convertía al puerto de intercambio en una institución operada únicamente para los objetivos de los estados

involucrados. Es decir, los bienes «que entraban en el intercambio eran importantes para la estructura estatal ya que eran usados como parte del sistema de recompensas para la clase elitista en esas sociedades» (Leeds 1961:28). Era el interés de los estados mantener estas “zonas libres” hasta el momento en que estuvieran disponibles otras fuentes alternativas, o los mismos sistemas culturales cambiaran a tal grado que se eliminara la necesidad de un puerto de intercambio en particular (Woolley, 1968).

5. *Acuerdos comerciales formales.* El puerto oficialmente manejaba todos los aspectos del intercambio, proveyéndole protección a los comerciantes y sus productos, facilidades de almacenaje, refugio en algunos casos, y la conducción de los negocios de intercambio. Había poco regateo (o no había) sobre las equivalencias de los bienes. Polanyi dice que los precios estaban establecidos desde el comienzo del intercambio y no se alteraban en ningún momento posterior; se establecían «de una vez por todas» (1957:262-263). Los intermediarios del área del puerto dirigían alguna negociación (o regateo) en asuntos como “medición, calidad, o medios de pago” en el sentido de acordar cambios de condiciones entre los comerciantes y los oficiales del puerto. En algunos casos los intermediarios eran parientes cercanos del “líder del puerto” y eran pagados con un porcentaje de los bienes que finalmente se intercambiaban. Con este cobro, ellos pagaban a los guardias, cargadores y lo necesitado durante la actividad comercial.

En este sentido, los puertos de intercambio variaban ampliamente en su organización política interna y en sus habilidades de adaptación ante las alteraciones de las condiciones del comercio externo así como del poder político ejercido por los comerciantes externos residentes. Idealmente, la administración de un puerto de intercambio debería permitir el libre acceso a todas las organizaciones de comerciantes que estuvieran dispuestos a pagar las tasas o cuotas apropiadas.

6. *Aprobación religiosa del comercio.* Este tipo de aprobación puede haber jugado algún rol en la administración efectiva del puerto, variando la importancia del mismo dependiendo de asuntos como la fuerza de la organización política interna y de la amenaza militar que podrían representar los comerciantes extranjeros. En ese sentido, el puerto podría incorporar ciertas prácticas religiosas a la mayoría (si no a todos) los participantes dentro de un sistema en que varios dioses podían ser convocados para asegurar una pacífica y exitosa negociación.

En la mayoría de los puertos de intercambio, los comerciantes extranjeros podían practicar cualquier tipo de creencia religiosa que quisieran media vez no interfiriera con el efectivo funcionamiento de las actividades comerciales.

7. *Un área específica o múltiples áreas para comerciar.* Pueden definirse tres modelos según las diferentes funciones desarrolladas y el número de sitios involucrados:

a. Una sola área en la cual se desarrollaban todas las funciones del puerto de intercambio. La ciudad de Alejandría que fue construida en la costa mediterránea de Egipto es un buen ejemplo de este patrón, pues dentro de la ciudad estaban los cargadores, almacenajes, residencias, protección y las facilidades administrativas necesarias para el funcionamiento del puerto de intercambio. Su neutralidad se garantizaba por medio de tratados y del reasentamiento de grandes poblaciones extranjeras para reducir el poder de cualquier grupo en particular.

b. Un “área para el intercambio” y otra área separada de residencia/administración. Es el más común y más extendido de los tres. El puerto de intercambio era un estado pequeño, autosuficiente e independiente, que generalmente se ubicaba en una zona costera. El gobernante presidía tanto las funciones del puerto de intercambio como la política de cada día y las actividades económicas, sociales y religiosas del estado. El funcionamiento del puerto de intercambio, incluyendo las residencias de los comerciantes, regularmente estaba en un lugar en la costa o en una zona fronteriza, mientras que las decisiones administrativas eran tomadas normalmente en una capital tierra adentro. Dentro de los grandes puertos de intercambio de este tipo, la neutralidad del puerto era garantizada por las fuerzas militares del mismo puerto. Los estados pequeños dependían, en diferentes grados, de la protección ofrecida por los mismos grupos comerciantes.

c. Una gran región geográfica en la que se ubicaban gran cantidad de pequeños puertos de intercambio. Se encuentra en Mesoamérica en el Postclásico Tardío (Chapman 1957; Polanyi 1963). Esta gran región políticamente neutral generalmente se encontraba en la frontera entre los grandes estados comerciales, los Aztecas y los Mayas. Los comerciantes aparentemente residían en el pequeño puerto de intercambio desde donde manejaban sus negocios. Los comerciantes aparentemente eran libres de viajar de puerto en puerto dentro del área.

En general puede decirse que *a* es la forma menos compleja y la que está más sujeta a la influencia y el control externo. El *b* es más variable, desde un nivel ligeramente más complejo que *a*

hasta un nivel más altamente desarrollado. El patrón *c* puede considerarse propiamente como un estado en expansión (¿imperio?).

8. *Enclaves de comerciantes extranjeros.* Los extranjeros eran hospedados en pequeñas comunidades dentro del área del puerto de intercambio, a fin de mantenerlos aislados tanto de otros extranjeros como de la población local. Los miembros de la élite local funcionaban como facilitadores en el comercio así como en el abastecimiento de comida y otras necesidades mientras los comerciantes residieran en el área. No hay referencias claras respecto a si los comerciantes residentes tenían mujeres traídas de sus lugares de origen. Pareciera que los comerciantes extranjeros que residían permanentemente dentro del área de un puerto de intercambio (al menos en la India y en Mesoamérica) podrían también haber sido acompañados por sus esposas desde su tierra natal, incluso niños.

Puede decirse que en un gran número de puertos de intercambio (al menos en estas dos regiones del mundo) tenían algunos comerciantes extranjeros residiendo permanente así como comerciantes que residían únicamente durante el tiempo suficiente para hacer sus negocios.

9. *Estricto cumplimiento de códigos de comportamiento.* Servía para proteger a los comerciantes mientras se encontraban dentro del área del puerto. Pero además permitía a los oficiales del puerto, que eran líderes políticos en un sentido amplio, mantener un control efectivo sobre las actividades comerciales y sobre la divulgación de ideas extranjeras. Dentro del área de un puerto de intercambio había un gran potencial de intercambio de ideas relativas a prácticas agrícolas y creencias políticas. Manteniendo el aislamiento de los extranjeros del grueso de la población nativa podían acortar la expansión de estas ideas dentro del área circundante, donde tales ideas podían causar problemas ya sea para los comerciantes o para la élite local.

Michael Porter en su análisis de las cinco fuerzas competitivas que actúan en el mercado (Porter, 1984) señala el poder negociador de los proveedores en relación al poder negociador de los clientes realizando que un proveedor más grande y económicamente fuerte determina las condiciones del intercambio (precios, cantidades, calidades, formas de pago) a las cuales un comprador débil o pequeño debe ajustarse y adaptarse (Porter, 1984: 24-31). De manera equivalente y en relación a los puertos de intercambio, Rathje y Sabloff (1973:225) enfatizan que si los recursos que están pasando a través del puerto de intercambio están en las manos de unos pocos, pero grandes y poderosos estados comerciantes, entonces el puerto de comercio tendrá un gobierno débil y relativamente con

poco que hacer respecto a la administración del puerto. Si, por el contrario, los recursos están dispersos entre un número grande de estados pequeños y débiles, el puerto se caracterizará por un gobierno fuerte centralizado con un complejo control de las actividades de intercambio y con fuertes impuestos a los participantes. Para Rathje y Sabloff lo primero es un *puerto de intercambio descentralizado*, mientras que lo último es un *puerto de intercambio centralizado*. Apparently esto podría representar un *proceso* en la organización política que se encuentra en los puertos de intercambio (Rathje y Sabloff no lo dicen específicamente).

B. EL MODELO DE BROWN

Para Brown, el puerto de intercambio “ideal” debería caracterizarse por tener rasgos que se resumen a continuación (tomado de Brown 1977:311, traducción propia):

1. Localizarse en un área de paso, ecológicamente hablando.
2. Localizarse en un área políticamente débil, pero lo suficientemente fuerte para asegurar su neutralidad.
3. Que el mercado externo sea manejado en forma separada del mercado o sistema de redistribución interno.
4. Que el intercambio de artículos de élite sea manejado únicamente como un asunto de estado.
5. Que el intercambio esté dirigido y organizado por tratados formales con precios establecidos y moneda especial definida.
6. Que el intercambio esté fuertemente sustentado en sanciones religiosas
7. Que el intercambio abarque un único sitio o varios sitios dentro de una región definida.
8. Que hayan comerciantes extranjeros comúnmente residiendo en el área del puerto, algunas veces permanentemente, pero regularmente sin sus esposas y sin sus familias provenientes de su lugar de origen
9. Que haya una estricta adherencia al cumplimiento de las normas de comportamiento establecidas por los oficiales oriundos del puerto.
10. A su vez, Brown considera que la idea de Rathje y Sabloff sobre el grado de centralización de un puerto de intercambio es difícil de evaluar basándose en el récord arqueológico, y plantea un sistema de clasificación alternativo que, según él, complementa su modelo anterior y puede ser probado basándose únicamente en la organización política interna dentro del área del puerto.

Según Brown la centralización y descentralización pueden estar directamente relacionadas con la cantidad de grupos políticos independientes que haya dentro del área de un puerto. Puede analizarse más profundamente tomando en cuenta el nivel de organización y el grado de dependencia de sus socios comerciales extranjeros en lo relativo a la defensa y a la neutralidad (Brown 1977a:312-14). Así,

a. Un puerto de intercambio *mono-político* tiene una autoridad política centralizada. Puede tener dos variantes:

1) Un puerto de intercambio mono-político donde la élite gobernante tiene *muy bajo control sobre las actividades del intercambio*. Hay gran variedad en el registro arqueológico, en la arquitectura doméstica y religiosa de élite, en los entierros, en el equipamiento de viviendas, en la parafernalia religiosa, y hay un bajo nivel de objetos elitistas importados entre los artículos de la élite nativa. El control del intercambio y la protección de la neutralidad del puerto depende de los grupos de comerciantes extranjeros, por lo que la distribución de artículos de intercambio entre la población local podría estar muy restringida a menos que el grupo de comerciantes extranjeros pudiera introducir algo dentro del mercado local.

2) Un puerto de intercambio mono-político *internamente fuerte*, con un *control eficiente y estricto de las actividades de intercambio*, y con el *control de la seguridad en el área del puerto*. Hay gran homogenización en el registro arqueológico: casi toda la arquitectura doméstica de élite podría tener el estilo nativo, los objetos intercambiados a través del puerto podrían encontrarse con mayor frecuencia entre los artículos de élite y/o tumbas, la parafernalia religiosa extranjera podría estar muy restringida, y las casas de extranjeros y su equipamiento podrían estar ausentes, siendo sustituidas por las proporcionadas por los oficiales del puerto para ser utilizadas por los comerciantes durante su residencia dentro del puerto.

b. Un puerto de intercambio *poli-político* tiene más de un grupo político que controla el intercambio. Puede consistir en varios puertos de intercambio operando dentro de una determinada área geográfica, probablemente en competencia unos con otros. Esto es muy similar a la situación descrita por Chapman para el Postclásico de Xicalango (Chapman 1957:135-141, Polanyi 1963:53-56). Arqueológicamente puede esperarse que el área muestre una alta heterogeneidad: los estilos arquitectónicos “nativos” podrían variar (posiblemente poco) de puerto a puerto, podría haber una amplia distribución de los productos de élite comerciados aunque solo entre los sitios mayores, la distribución de los artículos de élite entre puertos podría depender del nivel de control ejercido por

las respectivas élites nativas, lo cual también podría afectar la cantidad de casas y arquitectura religiosa extranjera en los puertos.

C. ARGUMENTOS EN QUE SE BASA EL MODELO DE BROWN

La aplicación para el Valle de Guatemala que hace Brown del modelo general de un puerto de intercambio descrito en el punto anterior, se basa en las evidencias arqueológicas de las investigaciones realizadas en Kaminaljuyú, Solano, Frutal, Mejicanos, en las exploraciones subacuáticas realizadas en el Lago de Amatitlán y en datos provenientes de otros sitios menores ubicados en los límites del Valle; así como en las inferencias tanto personales como de otros miembros del Proyecto Kaminaljuyú de la Universidad Estatal de Pennsylvania. A continuación se resumen los principales argumentos que Brown utiliza para apoyar el modelo de puerto poli-político de intercambio como explicación de lo sucedido en el Valle de Guatemala durante el Clásico Medio, entre los años 425-450 d.C. hasta un poco después de 575 d.C. Se agrupan siguiendo las características que según Brown debe tener un puerto de intercambio (traducción propia).

1. Puerto de intercambio en un área de transición ambiental:

a. Medio ambiente físico: Las características más importantes del Valle de Guatemala que Brown considera en relación al ambiente natural son (Brown, 1977a:315):

- Es el más amplio paso natural entre la zona ecológica del Pacífico y la zona ecológica del Valle del Motagua, como acceso hacia el Caribe.
- El Valle es bajo y relativamente plano.
- Sus accesos son estrechos pero con pendientes suaves.
- Es un área central en relación a la ubicación de los bienes elitistas que se intercambiaban en el Clásico Medio. De la bocacosta y la costa del Pacífico provenía cacao, conchas marinas, espinas de mantarraya, monos, maderas duras exóticas, dados para algodón, algodón, pieles de jaguar, cerámica, entre otros. Del Valle del Motagua y las montañas cercanas se obtenía jade, mica, serpentina, pirita, plumas de quetzal, copal, obsidiana de alta calidad y cerámica.
- Los artículos de primera necesidad, como sal, obsidiana y diversos productos agrícolas también se conseguían en las cercanías del Valle Central, aunque eran comerciados por otras personas y de manera diferente.

b. *Medio ambiente cultural*: Brown señala a Teotihuacan y a los Mayas de las Tierras Bajas como las grandes esferas comerciales de Mesoamérica en el Clásico Medio (Brown, 1977a:315). Basado en la información disponible en 1977, considera que la esfera de comercio teotihuacana tenía control en la bocacosta del Pacífico y en los altos de Chiapas, y que por el contrario las tierras altas de Guatemala seguían patrones culturales similares a los practicados en las Tierras Bajas Mayas y probablemente no eran controlados por los comerciantes mexicanos. De esa cuenta, el Valle de Guatemala proveía un “paso natural” entre áreas aparentemente bajo el “control” de estos dos grandes mundos comerciales. Dado que cada uno de estos grupos estaba comerciando con bienes que el otro quería, un punto neutral podría haber beneficiado a ambas partes. El Valle de Guatemala estaba localizado en los límites que tenían ambos “imperios comerciales” durante el período 400-600 d.C. Así, el Valle era culturalmente transicional desde el punto de vista de los grandes centros comercializadores.

2. *Un área políticamente débil*:

- En relación al tamaño y la complejidad de la organización política y económica de Teotihuacan y de los sitios Mayas de Tierras Bajas como Tikal y Copán, Brown considera que tanto Kaminaljuyú como San Antonio Frutal eran políticamente débiles. Es probable que ambos centros fueran estados de bajo nivel (Service 1962), o sociedades estratificadas (Fried 1967).
- Como resultado de sus investigaciones en el Sur del Valle de Guatemala, Brown considera que el Valle lo poblaban dos grupos políticos, que comenzaron en el Clásico Temprano y continuaron a través de la primera parte del Clásico Tardío. Estaban centrados en las ciudades de Kaminaljuyú y San Antonio Frutal. (Brown, 1977a:317). No pareciera haber habido un estado de guerra abierta continua entre estos dos grupos y las relaciones comerciales, al menos de artículos de subsistencia, se realizaban continuamente.
- Brown considera que los comerciantes de Teotihuacan y de las Tierras Bajas Mayas se movían dentro de este ambiente y se ubicaron, o al menos se asentaron, en lugares opuestos en el Valle desde donde se desarrolló su fuerte influencia y sus actividades de negocios. Los comerciantes estaban forzados a cruzar a través de las tierras controladas por el centro en el cual residía el grupo comercial rival.
- El tener que cruzar el Valle podía resultar en bloqueos a las caravanas de comerciantes. Ello podía ser evitado si los comerciantes extranjeros pagaban de alguna manera a la élite local por trasladarse hacia un destino determinado.
- En el largo plazo, dice Brown, estas actividades de bloqueo podrían haber causado un cambio en la ruta comercial (lo que aparentemente sucedió en algún momento después del 600 d.C.). (*ibid*)

- Brown (1977a:321) considera que el papel del Pochteca Azteca en el comercio del Postclásico puede ser utilizado para analizar a los comerciantes teotihuacanos del Clásico Temprano, aunque no hayan existido todas las condiciones que caracterizaron al Pochteca del Postclásico.

- Estos “pochtecas” de Teotihuacan estaban forzados a viajar a través de territorios no conquistados, posiblemente hostiles, por lo que llevaban armas fabricadas en Teotihuacan. Argumenta Brown que en el registro arqueológico se reportan pocas puntas de obsidiana y siempre en relación con la arquitectura Teotihuacana en Kaminaljuyú y en Solano, ninguna en San Antonio Frutal.

- Para Brown es probable que se necesitara usar armas a lo largo de las rutas comerciales fuera del Valle, más que dentro del mismo. Considera que si un grupo armado estuvo presente en el Valle, éste era probablemente controlado por la élite local. Tanto los gobernantes de Kaminaljuyú como de San Antonio Frutal probablemente tenían pequeñas “fuerzas policiales” encargadas de la seguridad de dichos estados.

3. *Mercado externo manejado en forma separada del mercado interno.* Para confirmar la hipótesis del puerto de intercambio, Brown considera que el registro arqueológico del Clásico Medio debe tener evidencias que las actividades de intercambio a larga distancia tuvieron lugar en un sitio separado físicamente del área donde se realizaban las transacciones económicas internas (Brown, 1977a:322). Presenta los siguientes argumentos para ilustrar las diferencias en las actividades económicas que se realizaban en el Valle de Guatemala durante el Clásico Medio:

a. *Transacciones económicas internas:* Afirma Brown que el Proyecto Kaminaljuyú de la Universidad del Estado de Pennsylvania no encontró claramente un área de mercado ni en Kaminaljuyú ni en San Antonio Frutal. Una posible área de mercado del Clásico Tardío se identificó a unos 500 m al Este de La Palangana, con piso de estuco y un fogón, restos de cerámica completa, y una posible área de preparación de comida.

En las excavaciones de rescate realizadas en el grupo A-IV-1 se hallaron enormes cantidades de cerámica Monte Alto Rojo (Velásquez y Hermes, 1991; Velásquez, 1992), aunque los investigadores consideraron que era evidencia de una elevada producción de cerámica (*ibid*), puede ser que en esa área existiera un centro de intercambio en que se almacenaba cacao en recipientes Monte Alto Rojo utilizados como contenedores para facilitar su manejo, como afirma Popenoe de Hatch (1997).

- En cuanto a talleres manufactureros, Brown afirma que no se han encontrado áreas de producción de artículos de jade en Kaminaljuyú, con la posible excepción del complejo de montículos A y B (*ibid*). Durante el Clásico Medio, el comercio y el procesamiento del jade fue hecho bajo la dirección de un único grupo (podrían haber sido los comerciantes), que estaba fuera del sistema económico local pues no tenían permitido intervenir en el mismo (Brown, 1977a:324). Brown considera que la élite de Guaytán controlaba directamente la explotación y comercio del jade desde esa área, y se basa en que dicha ciudad era más extensa que Kaminaljuyú durante el Clásico Medio. Podría ser que durante el Preclásico Tardío la élite de Kaminaljuyú adquiriera el jade directamente de la élite de Guaytán, pero ya durante el Clásico Medio la élite de Guaytán parece haber entrado dentro de la relación comercial a larga distancia ubicada en el Valle de Guatemala como lo demuestra la cerámica y la arquitectura encontrada en San Antonio Frutal (Brown, 1977a:324).

- Únicamente ciertos artículos de obsidiana fueron producidos para el comercio a larga distancia, como puntas de proyectil y orejeras. Muchos de ellos parecen haber sido fabricados en Solano. La densidad de obsidiana en Solano es extremadamente alta en comparación con el área al sur de dicho sitio, presumiblemente hubo en Solano un taller de obsidiana que producía la mayor variedad de artículos de ese material en el Valle (Brown, 1977a:325).

- Brown interpreta que los vasos trípode estilo teotihuacano hallados por Kidder en los Montículos A y B, y otros en forma de zapato fueron fabricados localmente por especialistas en talleres-escuela (Brown, 1977a:326). La distribución de vasos trípode estucados cilíndricos y otras formas de recipientes estuvo restringida a los grupos de comerciantes en las áreas donde realizaban sus actividades, como los Montículos A y B, la Acrópolis-Palangana, San Antonio Frutal, Solano y Mejicanos. La cerámica importada Anaranjada delgado y la vajilla color Marfil estuvo altamente controlada, y se encuentra únicamente en las tumbas A y B de Kaminaljuyú, en una tumba saqueada (ver Capítulo IV) en San Antonio Frutal, y en las recolecciones de superficie realizadas en Solano (Brown, 1977a:326).

b. *Comercio de larga distancia*: Brown argumenta que durante el Clásico Medio se manejó de manera diferente que durante el Preclásico Tardío o durante el Clásico Tardío. Afirma que Solano parece ser el lugar que llena los requisitos para haber sido el punto central en el puerto de intercambio del valle en el Clásico Medio, por las siguientes razones (Brown, 1977a:327):

- Su localización es neutral y aislada. Se encuentra a 9.5 km de la Acrópolis de Kaminaljuyú y a 5 km de la Acrópolis de San Antonio Frutal. Tiene barrancos al Norte y al Sur, teniendo acceso por el Este y Oeste mediante un corredor estrecho. Hay un alto nivel de control en el acceso al sitio.
- Solano carece de una extensa población residente y de los pequeños centros cívicos periféricos que caracterizan a los otros sitios mayores, como lo reveló el estudio del patrón de asentamiento que realizara el equipo de la Universidad del Estado de Pennsylvania.
- Según los fechamientos con obsidiana, las construcciones en Solano parecen haber comenzado a comienzos del Preclásico Tardío, estando abandonado entre 300 a.C. y 400 d.C., cuando se le revivió con un esfuerzo constructivo masivo.
- Su arquitectura es una combinación de estilos extranjeros sin la presencia de técnicas locales, las cuales aparecen hasta el Clásico Tardío. Ello sugiere que la construcción de Solano fue definida por los grupos de comerciantes extranjeros, quienes la pagaron y la supervisaron (Brown, 1977a:128).
- Solano, en resumen, fue importante en el sistema de intercambio por la amplia variedad de objetos extranjeros que se han hallado allí.

4. *El intercambio a larga distancia como un asunto de Estado.* Según Brown la existencia del puerto de intercambio debe demostrar que los artículos comerciados debían estar controlados por los estados dentro del Valle de Guatemala. Eso es, *usados* por la élite tanto dentro del Valle como en las áreas a las que los llevaban los comerciantes, más que por todos los niveles de esas sociedades (Brown, 1977a:329).

a. *Artículos para el consumo de la élite:* Brown afirma que los artículos que movían los comerciantes extranjeros dentro y fuera del Valle estaban destinados al uso de la clase alta: jade, obsidiana verde, placas de incrustaciones de pirita, cerámica importada y plumas. Dentro del Valle Brown agrupa la presencia de estos artículos en 3 niveles según se distribuyeron durante el Clásico Medio. Solano presenta el nivel más alto esperado si se considera que ese sitio funcionaba como el puerto de intercambio en el Valle de Guatemala. El segundo lugar lo forman San Antonio Frutal, Montículos A y B, y La Acrópolis-Palangana. El tercer nivel lo constituyen los grupos con más baja presencia de objetos elitistas, como B-III-5, B-V-11 y Mejicanos.

b. *Áreas de talleres*: Algunos talleres se encuentran asociados con el sistema de intercambio a larga distancia, ya sea junto a las residencias de los comerciantes extranjeros o en el puerto.

5. *Intercambio a larga distancia basado en el cumplimiento de estrictas normas internas de comportamiento*. Si había un puerto de intercambio, Brown afirma que el registro arqueológico debe demostrar que los comerciantes no interferían en la política local, ni en los sistemas religiosos y económicos locales (Brown, 1977a:331). Deduce que dichas normas se referían a los cinco aspectos siguientes:

a. *No interferencia en la política local*: La arquitectura de los complejos B-III-5 y B-V-11, así como de la Acrópolis-Palangana y de Frutal demuestra que los comerciantes extranjeros no afectaron los patrones constructivos locales, exceptuando a los del más alto nivel social aunque ello sucedió solo gradualmente.

b. *Control del suministro de mano de obra*: Los comerciantes foráneos tuvieron acceso a la mano de obra local para la construcción de templos, residencias y el sitio de intercambio. Este acceso fue limitado y fue pagado por los comerciantes pero no fue controlado directamente por ellos. La única arquitectura foránea que surgió rápidamente fue en Solano, un centro grande pero aislado construido en una combinación de dos estilos foráneos (Brown, 1977a:333). Solano era de primera importancia para los comerciantes extranjeros, puede suponerse que las actividades constructivas en dicho sitio fueron financiadas por los comerciantes, y no por los gobernantes del Valle.

c. *No interferencia en la religión local*: Brown afirma que aunque los comerciantes extranjeros introdujeron varias de sus prácticas religiosas en el Valle de Guatemala, ello parece no haber interferido con las prácticas nativas (*ibid*). Ha sido identificada desde hace tiempo la presencia de Tlaloc en Kaminaljuyú y la aparente realización de ceremonias relacionadas en el Lago de Amatitlán, también hay artefactos Tlaloc en Solano. Las excavaciones en San Antonio Frutal reportaron fragmentos de incensarios, especialmente soportes, idénticos a los encontrados en las tumbas del Clásico Temprano en Nebaj. Brown afirma que evidencias de las prácticas religiosas teotihuacanas no se han encontrado por todos lados en el Valle de Guatemala, que no existen evidencias excavadas en San Antonio Frutal, Kaminaljuyú o en cualquiera de los centros cívicos pequeños que indiquen que los grupos foráneos terminaron con las prácticas religiosas locales y las reemplazaron con prácticas importadas (Brown, 1977a:334). Aunque Borhegyi (1965, 1971) ha

sostenido que las piedras hongo, los silbatos con efigie, incensarios de tres picos, vasijas sapo, entre otros, fueron eliminados de los sitios más importantes por los sacerdotes-gobernantes Teotihuacanos, las evidencias encontradas, dice Brown, sugieren que ese no fue el caso pues piedras hongo y silbatos con efigie fueron hallados con frecuencia en Kaminaljuyú durante esta época aún en San Antonio Frutal, Solano y Mejicanos. Así, pareciera que aunque costumbres religiosas extranjeras se incorporaron a las creencias religiosas de la élite, esa influencia estuvo limitada a las residencias de élite de los centros políticos más grandes. Las élites de menor nivel, localizadas en los centros cívicos pequeños, y la población general del Valle de Guatemala, no fueron forzados a aceptar las nuevas creencias ni a rechazar sus viejas creencias. Más parece, dice Brown, que hubo protección contra esas influencias por parte de la élite gobernante (*ibid*).

d. *No interferencia con el sistema económico*: Afirma Brown que la presencia de comerciantes extranjeros parece no haber afectado la operación del sistema económico del Valle de Guatemala, pues hay un desarrollo ininterrumpido en la explotación de los recursos dentro del Valle, como la explotación de sal en Amatitlán, las columnas basálticas, obsidiana, pesca, etc.

e. *Aislamiento de los comerciantes en relación a la población local*: Los montículos A y B representan la residencia de la comunidad de comerciantes de Teotihuacan en Kaminaljuyú. Según Brown algo similar debió haber ocurrido en San Antonio Frutal en relación con los mayas de tierras bajas, pero ello no ha sobrevivido debido a la destrucción del sitio. Brown asegura que incluso el mercado de larga distancia, en Solano, estaba aislado de los habitantes del Valle. El hecho de que los foráneos se asentaran al lado “opuesto” por donde entraron, además de todo lo anterior, indica que los líderes locales estaban en la capacidad de ejercer cierto grado de control sobre los extranjeros.

6. *Intercambio basado en acuerdos comerciales formales*. Para Brown esta característica debe probarse por medio de inferencias dada la imposibilidad de hallar documentos que confirmen algún tipo de acuerdo comercial. Si hubo puerto de intercambio en el Clásico Medio organizado y dirigido a través de tratados formales, el registro arqueológico debe mostrar una estabilidad en el largo plazo en todas las actividades relacionadas con el puerto de intercambio. Debe poderse comprobar, según Brown, que tanto los comerciantes extranjeros como los líderes locales ejercieron un poder equivalente sobre las cuestiones del intercambio. Si el registro arqueológico revela un control relativamente estricto sobre los extranjeros y sobre las cosas del comercio durante un largo período

de tiempo, entonces no puede descartarse la hipótesis de que hubo algún tratado entre los comerciantes extranjeros y los líderes locales (Brown, 1977a:335).

a. *Estabilidad en las funciones del puerto.* La evidencia proviene de los tres sitios mayores. La ocupación de Solano en el Clásico Medio, según los fechamientos de Brown, sucede entre el 402 y 603 d.C., y sus estructuras no tuvieron tantas reconstrucciones (como las estructuras A y B de Kaminaljuyú) ni extendieron el estilo talud-tablero a todos los edificios. Eso indica, según Brown, que las reconstrucciones en Solano fueron poco frecuentes debido a los problemas que significaba llevar gente y materiales a un sitio aislado, por lo que los edificios en Solano parecen haber sido frecuentemente *reparados* mientras que los de Kaminaljuyú y San Antonio Frutal fueron frecuentemente *reconstruidos* en forma total.

En San Antonio Frutal, según los fechamientos con obsidiana, la influencia Maya de Tierras Bajas aparece en 425 d.C., y la más intensa etapa constructiva sucedió entre 504 y 656 d.C. Sospecha Brown que las estructuras Mayas más tempranas fueron removidas del área central de San Antonio Frutal, algo similar a lo ocurrido en Kaminaljuyú con los edificios A y B.

Para Kaminaljuyú Brown acepta que los fechamientos son confusos. Según Cheek la influencia Teotihuacana sucede entre 400 y 600 d.C. colocando el Entierro 1 de La Palangana contemporáneo del Entierro A-III de la Estructura A, lo cual sugiere que la presencia Teotihuacana en el área de los montículos A y B y en el centro de Kaminaljuyú sucede poco después del 400 d.C. muy cerca de la fecha estimada para Solano pero con la gran diferencia que para esas fechas, según Brown, la arquitectura talud-tablero recubierta con pedrín no se encuentra en Kaminaljuyú pero sí en Solano. Las primeras estructuras recubiertas con pedrín en Kaminaljuyú aparecen algo antes del 500 d.C. y el estilo talud-tablero completo aparece después del 500 d.C. y un poco antes del 550 d.C. (Brown, 1977a:337). Para Brown las mayores estructuras recubiertas con pómez aparecen en la Acrópolis-Palangana posteriormente al momento de mayor influencia Teotihuacana que, según Cheek, sucede entre el 550 y 600 d.C. Ya para el 600 d.C. desaparecen todas las huellas de la influencia Teotihuacana en la arquitectura y en la cerámica del Valle.

En resumen, Brown considera que la distribución de estilos arquitectónicos foráneos en el Valle de Guatemala muestra un alto grado de estabilidad en los lugares de residencia de los comerciantes a lo largo del Clásico Medio, pues aunque los comerciantes pudieron haber cambiado de lugar de residencia dentro de las grandes ciudades, no cambiaron de una ciudad a otra dentro del Valle

(Brown, 1977a:338). No se ha encontrado arquitectura Maya de tierras bajas en ningún otro sitio que no sea San Antonio Frutal, ni se ha encontrado arquitectura Teotihuacana fuera de Kaminaljuyú, con la obvia excepción de Solano. Este patrón de residencias separadas estuvo en operación desde 425-450 d.C. hasta un poco después de 575 d.C., siendo este período, para Brown, la época en que funcionó el puerto de intercambio.

b. *Nivel de Control.* La secuencia arquitectónica en Kaminaljuyú y en San Antonio Frutal sugiere que los comerciantes extranjeros no ejercieron el mismo nivel de control sobre el puerto de intercambio a lo largo del Clásico Medio. Parece que al principio mantuvieron un “bajo perfil” pero a finales de dicho período ya habían logrado mayor prestigio y control sobre las transacciones. La élite local parece que logró mantener un alto grado de control. No hay evidencia de presencia teotihuacana en San Antonio Frutal ni evidencia de residencias de Mayas de Tierras Bajas en Kaminaljuyú. Para Brown esto se mantuvo durante los 150-200 años de operación del sistema de intercambio a larga distancia.

7. *Aprobación religiosa del intercambio.* Para Brown la existencia de un puerto de intercambio a larga distancia debe mostrar en el registro arqueológico la presencia de parafernalia religiosa foránea (Brown, 1977a:341). Además, este material debe estar relativamente aislado en aquellas áreas donde los extranjeros o las elites locales principales residían. Puede decirse también que materiales religiosos locales podrían encontrarse entre las residencias extranjeras y entre las áreas de intercambio como pruebas de control y protección.

a. *Estructuras religiosas extranjeras:* Para Brown tanto los Teotihuacanos como los Mayas de Tierras Bajas construyeron adoratorios para algunas de sus deidades. En Kaminaljuyú las dos construcciones tempranas del Montículo A fueron pequeños adoratorios, y en el Montículo B un pequeño adoratorio formó parte de sus últimas fases constructivas. En San Antonio Frutal al menos el Montículo II tenía una banca y un altar bajo en la cima del templo. Tanto en Kaminaljuyú como en San Antonio Frutal dichos lugares de culto fueron cubiertos por construcciones de materiales perecederos. Para Brown esta mezcla de materiales constructivos no era conocida en el Valle de Guatemala y posiblemente se relaciona con los rituales (Brown, 1977a:342).

b. *Parafernalia religiosa extranjera:* Aunque Borhegyi, Sanders y otros afirman que los símbolos religiosos Teotihuacanos sustituyeron los símbolos religiosos locales en el Valle de Guatemala, Brown opina que hay poca evidencia de ello pues los símbolos de Tlaloc en la

cerámica, las vasijas-efigie anaranjado delgado, los floreros, incensarios con adornos de concha y los candeleros parecen haber sido “importaciones teotihuacanas hechas por la religión local” (Brown, 1977a:342). Brown afirma que, a excepción de los candeleros que estaban ampliamente regados en el Valle de Guatemala, estos artículos característicos eran casi desconocidos en las áreas que rodean Kaminaljuyú y en el resto del Valle. Afirma que sólo se han recuperado en Solano, Mejicanos y en el fondo del lago. Cheek no reporta ningún artículo similar en la Acrópolis-Palangana (Brown, 1977a:342).

Una parecida distribución restringida sucede con los artículos religiosos Mayas encontrados en San Antonio Frutal, tales como fragmentos de incensarios similares a los hallados en Nebaj y Zaculeu. Para Brown algunos fragmentos de incensarios típicamente Mayas se encontraron en Solano y en el Lago de Amatitlán.

c. Mezcla de parafernalia religiosa foránea: Brown opina que muchos de los objetos encontrados dentro del Lago de Amatitlán, llamados “teotihuacanos” por Borhegyi, en realidad son objetos que se usaban contemporáneamente en el área Maya. Como el caso del mercurio, orejeras de jade, cinabrio, y grafito hallados dentro de un recipiente con rostro Tlaloc en el cuello que más parece tener su origen en Copán que en Teotihuacan. O sea, aunque los depósitos del lago muestran un alto porcentaje de artefactos tipo teotihuacano, también hay artefactos Mayas de Tierras Bajas así como de los grupos locales. Ello muestra, según Brown, una mezcla de parafernalia religiosa foránea y nativa más que el “dominio” de un solo sitio como propone Borhegyi.

Para Brown el otro sitio que muestra una mezcla de materiales religiosos de grupos extranjeros es Solano, en donde la arquitectura, la escultura en piedra y los artefactos demuestran un alto grado de mezcla. Es posible que ambos grupos extranjeros tomaron parte de las ceremonias realizadas en el lago, y que dichas ceremonias estuvieran relacionadas con el puerto de intercambio. Además ello indica, según Brown, que Solano funcionó como el lugar donde se realizaba el intercambio a larga distancia que operaba a través del Valle de Guatemala.

d. Parafernalia religiosa local: Contrario a la opinión de Borhegyi que los sacerdotes-gobernantes Teotihuacanos desplazaron la religión local y la volvieron clandestina, Brown considera que los datos hallados en Kaminaljuyú y en otros sitios del Valle de Guatemala indican otra cosa, pues incensarios y figurillas se han encontrado en gran cantidad en el Clásico Medio del Valle, sin relación estilística con sus similares teotihuacanas.

8. *Residencias de comerciantes extranjeros dentro del área del puerto de intercambio.* Si el Valle funcionó como puerto de intercambio, se debe esperar hallar evidencias de que hubo extranjeros residentes, especialistas en comercio y en la producción de artículos elitistas, aunque no en toda la gama de artículos que se producían en sus lugares de origen (Brown, 1977a:345).

a. *Especialistas extranjeros:* Brown considera que hubo un mayor nivel de complejidad en la manufactura de artículos teotihuacanos que en la producción de artículos del área Maya. Afirma Brown que los grupos extranjeros que residían dentro del Valle de Guatemala no representaban un reflejo de los tipos de ocupación ni de las clases sociales que habían en sus lugares de origen. Más bien eran grupos que se especializaban en el comercio a larga distancia, y no eran tantos los especialistas en la producción de bienes para el sistema de comercio. Tal es el caso de los especialistas que trabajaban jade en los Montículos A y B.

b. *Residentes permanentes:* Para Brown hay suficiente evidencia que hubieron extranjeros que residían permanentemente en el Valle de Guatemala, especialmente los que procedían de lugares lejanos. Ello se evidencia con los distintos patrones funerarios hallados en Kaminaljuyú, la gran construcción de casas, y en la incorporación gradual de rasgos culturales de las tierras altas dentro del sistema Teotihuacano, así como la aceptación gradual de rasgos culturales Teotihuacanos dentro del más alto nivel social de Kaminaljuyú.

9. *Intercambio realizado en un único sitio o en varios sitios dentro de una región definida.* Para que el Valle de Guatemala funcionara como un puerto de intercambio, debían haber estado involucrados ya sea un solo sitio (estado) o varios sitios pequeños. Para Brown hubieron al menos cuatro sitios que funcionaron como partes integrales del puerto de intercambio: Kaminaljuyú, San Antonio Frutal, Solano y el Lago de Amatitlán considerándolo como un punto para la realización de ceremonias. Además Brown considera que Mejicanos y Magdalena tuvieron alguna función dentro del puerto de intercambio, pero a un bajo nivel de importancia (Brown, 1977a:349).

10. *Comprobación del Modelo de Puerto de Intercambio Poli-político.* Brown establece esta variante del modelo general, basado en la presencia de situaciones equivalentes que se desarrollaron en otros sectores de Mesoamérica, como en Xicalango en el Postclásico (Brown, 1977a:350). Considera que para que el Valle de Guatemala funcionara como un puerto de intercambio poli-político durante del Clásico Medio, deben haber evidencias de varios lugares de comercio y varios

lugares de residencia de comerciantes. Estas evidencias deben manifestarse en diferentes estilos arquitectónicos, en una amplia distribución de artículos elitistas, y en un bajo nivel de intervención de la élite local en el funcionamiento del puerto.

a. *Estilos arquitectónicos:* Brown considera que en Kaminaljuyú hay dos estilos generales: el estilo local de la élite secundaria que pareciera no haber aceptado los elementos arquitectónicos teotihuacanos que llegaron al Valle de Guatemala, y el estilo foráneo Teotihuacano aceptado por la élite principal, aunque con ciertas alteraciones y siguiendo configuraciones arquitectónicas y urbanas locales. En San Antonio Frutal aparecen ciertos rasgos Mayas de Tierras Bajas en la Acrópolis, pero no parecen haberse impuesto sobre los estilos nativos. En Solano no parece haber arquitectura local exceptuando pequeñas construcciones habitacionales, sin embargo se encuentran ambos estilos foráneos lo cual sugiere que los grupos extranjeros financiaron y dirigieron completamente dichas construcciones.

b. *Distribución de artículos elitistas extranjeros:* La evidencia del Valle de Guatemala indica, para Brown, que hubieron tres grandes sitios (sin incluir el Lago de Amatitlán) involucrados en el intercambio, en donde dos (Kaminaljuyú y San Antonio Frutal) no funcionaron como centros de intercambio sino más bien acogieron a uno de los grupos comerciantes y excluyeron al otro. Ambos grupos de comerciantes tenían que circular atravesando el territorio “sede” del otro. Brown considera que en el Valle hubo una ausencia de control sobre las ciudades por parte de los comerciantes extranjeros, por esa razón concluye que el Valle de Guatemala es un tipo de puerto poli-político “especial” en relación a la definición planteada inicialmente.

c. *Bajo perfil de las elites locales:* Mantuvieron razonablemente un bajo perfil pero si ejercieron cierto grado de control sobre las actividades de los comerciantes dentro del Valle. Fueron capaces de manejar un patrón de asentamientos divididos para los comerciantes manteniéndolos aislados de la población local, así como de sostener un ambiente político estable para el desarrollo seguro de las actividades comerciales durante 150 a 200 años. La falta de control sobre los recursos pudo ser parte del sistema de comercio a larga distancia, siendo las elites locales las encargadas de recolectar dichos recursos a través de algún tipo de pago por parte de los comerciantes.

En resumen, Brown considera que las evidencias en el Valle confirman la existencia de un puerto poli-político de intercambio. Dicho puerto estaba integrado por ciertas ciudades dentro del Valle que desempeñaban funciones específicas. San Antonio Frutal y Kaminaljuyú eran los sitios de

residencia y administración, Solano era el sitio de intercambio, el fondo del Lago de Amatitlán era el área ceremonial, mientras que Mejicanos, Magdalena y posiblemente Llano de la Virgen eran los lugares de entrada. Los gobernantes de dos estados pequeños, políticamente independientes, controlaban este sistema único que era en cierto sentido un puerto de intercambio poli político. (Brown, 1977a:353).

D. CRÍTICA DE BRASWELL:

En términos generales, como se explicó en el Capítulo III, Braswell cuestiona los modelos de colonización y conquista en el Valle de Guatemala, argumentando que el registro arqueológico indica que la interacción con Teotihuacan y con otros grupos culturales del centro de México y de la Costa del Golfo, fue a diferentes niveles de escala (Braswell, 2003a:22):

1. Fuerte a una escala intermedia: diversos elementos del centro de México que se combinaron en un contexto y en una forma claramente no teotihuacana, tanto en sus detalles como en su planificación general.

2. Mucho menos evidente a una escala micro o macro: Como se explicó en el capítulo anterior, el análisis de isótopos del esmalte dentario de los individuos enterrados en los Montículos A y B indica que no eran teotihuacanos, aunque algunos pudieron haber vivido en algún momento de su vida en el centro de México (Braswell, 2003c:133).

Para Braswell, lo anterior es inconsistente con la existencia de un enclave teotihuacano. Por otro lado, la hipótesis planteada por Demarest y Foias (1993) en relación a la imitación de rasgos culturales extranjeros por razones de reforzamiento de status, según Braswell proporciona una respuesta parcial para explicar la presencia de artefactos de estilo teotihuacano, pero no explica adecuadamente por qué objetos afines al centro de México se encuentran en tumbas más que en contextos que sugieran una más frecuente manipulación pública. La interacción, concluye Braswell, tuvo muy poco impacto, o quizás ninguno, en los asuntos domésticos internos de Kaminaljuyú tanto en los asuntos de los gobernantes nativos como de los plebeyos, pero por razones desconocidas, se expresó más elaboradamente en los rituales funerarios de la élite (Braswell, 2003a:22).

Como se mencionó en el Capítulo III, para Braswell no están lo suficientemente claros los fechamientos relacionados con la ubicación temporal de la fase cerámica Esperanza ni con el

aparecimiento de la arquitectura talud-tablero. Ello significa que no es claro si la interacción Teotihuacan / Kaminaljuyú ocurrió antes, durante o después de que ocurrieran los procesos similares en Tikal y en Copán, y por tanto si Tikal, Copán o algún otro sitio influyeron como “intermediarios” entre el centro de México y el Valle de Guatemala (Braswell, 2003b:100).

Braswell critica los modelos teóricos que han sido propuestos, sin la suficiente evidencia, para explicar la presencia básicamente de rasgos teotihuacanos en el Valle de Guatemala. Considera que muchos son simples narraciones especulativas producto de la escasa información, planteadas en una época que «se le daba prioridad a las teorías más que a los datos, lo cual impulsó interpretaciones más allá del punto en que podían sostenerse con las evidencias disponibles» (Braswell, 2003b, traducción propia).

De esa cuenta, en lo relacionado a la motivación económica que los teotihuacanos pudieron tener para llegar tan lejos y al papel desempeñado por los comerciantes “Pochtecas Teotihuacanos” al asentarse en Kaminaljuyú y casarse con mujeres locales, como lo plantea Sanders (1977a:407), Braswell argumenta que esa intensa relación comercial entre Teotihuacan y Kaminaljuyú debe demostrarse con datos claros, así como la residencia de dichos comerciantes dentro de Kaminaljuyú (Braswell, 2003c:108).

Braswell considera que el análisis de Brown sobre el uso del Valle de Guatemala como un puerto de intercambio es una de las más interesantes contribuciones del Proyecto de la Universidad del Estado de Pennsylvania. Sin embargo estima que Brown sobre-evaluó especialmente los datos relacionados con los artículos procedentes del área Maya que aparecen en el Valle de Guatemala, y considera un tanto escasas las evidencias que Brown presenta en relación a la reconstrucción política que hace del papel de Kaminaljuyú y San Antonio Frutal (Braswell, 2003c:109). Además considera insuficientes y poco claros los datos cronológicos que Brown utiliza para demostrar que la presencia de cerámica de las Tierras Bajas Mayas y la cerámica de la bocacosta del Pacífico encontradas en Frutal son contemporáneas con la influencia teotihuacana en Kaminaljuyú. Por último cuestiona como insuficientes los datos que Brown presenta para sostener la existencia de un barrio teotihuacano en Kaminaljuyú (Braswell, 2003c:109).

Entonces, a juicio de Braswell, ¿de dónde recibió Kaminaljuyú los artículos y las ideas atribuidas al centro de México?: Tanto el tipo de materiales encontrados en Kaminaljuyú como sus contextos sugieren una relación con Tikal y Copán. En estos tres sitios, los vasos trípode cilíndricos están

limitados a los entierros de élite y a otros pocos contextos peculiares, los más notables son los depósitos problemáticos de Tikal. La influencia de Teotihuacan no se ve de una manera significativa en los contextos residenciales de esas tres ciudades. Para Braswell, artículos que sugieran su utilización en la religión sostenida por el estado teotihuacano no se encuentran en Kaminaljuyú, ni en Tikal ni en Copán. En estas tres ciudades se ha encontrado cerámica Anaranjado Delgado y obsidiana verde, que son materiales desconocidos o extremadamente raros a finales del siglo IV y V en contextos al Sur de Guatemala. En estos tres sitios se construyeron plataformas talud-tablero, de lo cual a la fecha no se han encontrado evidencias en el centro de Escuintla.

Aunque los datos cronológicos son insuficientes para determinar la dirección en la cual se esparcieron estas ideas y materiales, la interacción entre Kaminaljuyú, Copán y Tikal parece haber sido un mecanismo importante en su dispersión a través de las tierras altas y las tierras bajas Mayas. Por el contrario, Montana, en Escuintla, no parece haber jugado un importante papel, a pesar de la clara presencia de una colonia extranjera en dicho sitio (Braswell, 2003c:136).

E. PAPEL DE KAMINALJUYÚ, SOLANO Y SAN ANTONIO FRUTAL / TALTIC EN EL PUERTO DE INTERCAMBIO

A manera de resumen, y ampliando la información consignada en este capítulo con la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006, puede concluirse lo siguiente:

- Desde ± 425 hasta ± 575 d.C., prácticamente durante toda la Fase Esperanza y al consolidarse el control de la Tradición Solano en todo el Valle de Guatemala, se abre nuevamente el paso al comercio “internacional” entre la costa Sur y las tierras bajas Mayas del Norte a través del Valle de Guatemala.
- Los asentamientos principales en el Valle: Kaminaljuyú al Norte, San Antonio Frutal /Taltic al Sur, y Solano aparentemente en la frontera entre los sitios anteriores, se benefician de su ubicación geográfica y aprovechan el flujo comercial desarrollando un sistema de operación que los investigadores han encasillado dentro del modelo de *puertos de intercambio*.
- El sitio Solano es ocupado entre 402 y 603 d.C. y los nuevos pobladores remodelan algunos edificios con estilos talud-tablero y materiales no utilizados con anterioridad en el Valle (Brown, 1977a). Entre 500 y 550 d.C. aparecen estos estilos y materiales en Kaminaljuyú (*ibid*). En San Antonio Frutal/Taltic no se encuentran estilos talud-tablero. Brown (*ibid*) cree que la influencia Maya de tierras bajas aparece en Frutal en 425 d.C.

- Pareciera que la influencia foránea lleva al Valle desde los grandes centros Mayas de Copán y Tikal (Braswell, 2003c), pero hay muy poca evidencia en cuanto al papel desempeñado por los comerciantes extranjeros dentro del Valle.
- Particularmente no creo que el puerto de intercambio haya funcionado de la manera tan estructurada que propone Brown, aunque los lugares de intercambio y/o residencia de los comerciantes extranjeros parecen haberse concentrado en los tres sitios antes mencionados.
- La condición poli-política del Valle requirió de acuerdos para que el intercambio funcionara adecuadamente. Los cambios que trajo consigo el Clásico Tardío hicieron inoperante el sistema de intercambio causando el desvanecimiento y desaparición del puerto como tal.

VI. LAS EXPLORACIONES EN EL SITIO TALTIC

A. EL PROYECTO TALTIC

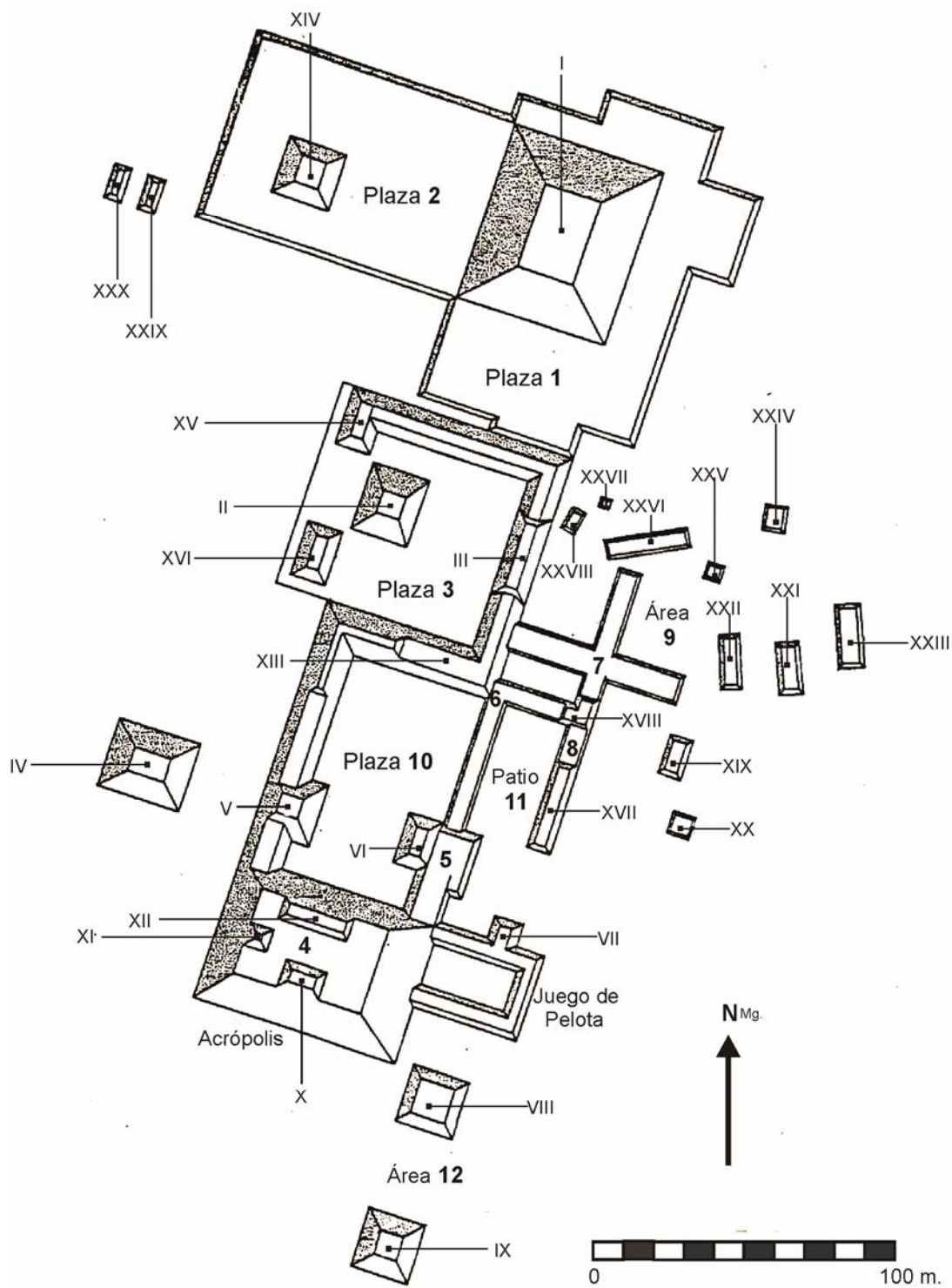
1. Antecedentes: El sitio arqueológico Taltic se encuentra al Sur del Valle Central de Guatemala, en la planicie en que se encuentran las ciudades de Villa Nueva y San Miguel Petapa. Se ubica a 3 km al sureste de Villa Nueva y 1 km al Oeste de San Miguel Petapa, dentro de la antigua Finca El Carmen Guillén cuyo casco se encuentra a unos 250 m al suroeste del sitio (Figura 7).

Taltic fue registrado por primera vez el 7 de diciembre de 1952 por E. M. Shook, durante la realización del reconocimiento general del área del Valle Central de Guatemala y sus alrededores (ver Apéndice 2). Elaboró además el primer croquis conocido del sitio, en donde consignó la altura y las dimensiones de la base de las estructuras principales (Figura 20).

Veintidós años después, en 1974, K. L. Brown de la Universidad del Estado de Pennsylvania realizó una serie de reconocimientos y sondeos en el sitio de San Antonio Frutal como parte de su investigación acerca de la influencia de Teotihuacan en el Valle de Guatemala (Michels 1979a). Brown concluyó que la ocupación del sitio Taltic en su mayoría fue durante el Clásico Tardío, aunque afirma que pudo haber sido contemporáneo a Kaminaljuyú tanto en el Preclásico Tardío como en el Clásico Temprano (Brown 1977a).

En 1979 C. N. Murdy, de la Universidad del Estado de Pennsylvania, registró el sitio como parte de la investigación del patrón de asentamiento que realizó al sur del Valle de Guatemala (Murdy, 1990), incluyendo el mapa más completo del sitio (Figura 21). En su ficha descriptiva de Taltic (ver Apéndice 3) menciona la existencia de por lo menos ocho montículos bajos en un área a unos cien metros hacia el sureste de los edificios principales, que probablemente fueron residencias antiguas, cubiertos de pedazos de pómez o lajas y densas concentraciones de cerámica. En dos de estos montículos Murdy encontró tiestos de cerámica plomiza. Igual que Shook, Murdy resalta que

FIGURA 21. Plano de Taltic, elaborado por C. N. Murdy en 1990



(Fuente: Murdy, 1990)

las dos plazas centrales del sitio se encuentran delimitadas por una plataforma en forma de “S” invertida de 0.80 m de altura (Murdy, 1990).

Murdy también consideró a Taltic como un sitio del período Clásico Tardío, y lo clasificó básicamente como un centro provincial con una población entre 750 y 1,000 habitantes en dicha época.

2. Situación actual del sitio: La mayor parte del sitio de Taltic se encuentra actualmente dentro de una propiedad que se formó a partir del desmembramiento de la finca matriz “Finca El Carmen Guillén”. Dicha propiedad pasó a formar parte a finales del 2005 de la Inmobiliaria Casa Carmen, S.A. que planificó el desarrollo urbanístico de la misma dada la presión demográfica que ha cambiado el panorama del Sur de la capital en los últimos años.

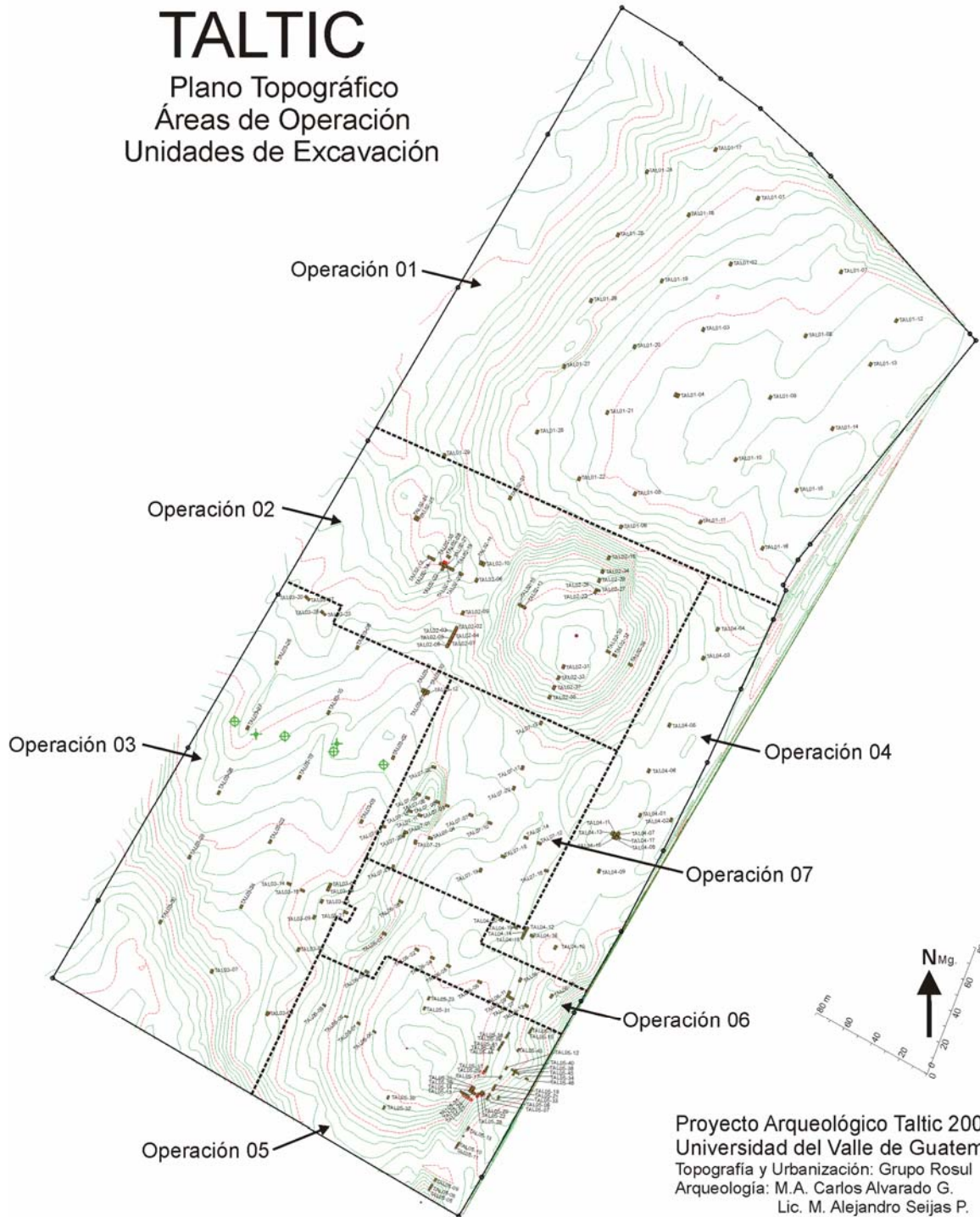
Al momento de iniciar las investigaciones en el área de los montículos, la finca tenía dos o tres años de no ser trabajada agrícolamente, encontrándose cubierta por restos de siembras de caña de azúcar y de pasto para ganado. La parte noroeste de la propiedad tenía restos de un cafetal.

Durante los últimos años de trabajo agrícola intensivo, el terreno fue nivelado con maquinaria pesada para su mejor aprovechamiento en la siembra de tabaco y posteriormente caña de azúcar, desapareciendo así la mayor parte de los montículos. En esa oportunidad el Dr. Guillermo Mata Amado reportó al IDAEH la inminente destrucción del sitio (Mata 2008, comunicación personal) pero lamentablemente no se hizo nada para detener la destrucción de los restos arqueológicos. Algunos montículos fueron arrasados completamente sin quedar rastros de sus basamentos. Por último se sembró pasto para ganado y maíz.

El terreno investigado en 2006 contiene aproximadamente el 80% del sitio Taltic reportado por Shook y Murdy, especialmente las dos construcciones más monumentales: la Estructura I al centro y el Montículo tipo Acrópolis en su extremo Sur (Figura 22). Las mayoría de las construcciones ubicadas en el área abierta 9 y en el Patio 11, al oriente del sitio, se encontraban en los terrenos que forman actualmente la Urbanización Luisa Alejandra, municipio de San Miguel Petapa.

3. El Proyecto Taltic 2006: El Proyecto Arqueológico Taltic surgió en Mayo de 2006 bajo los parámetros de los proyectos de salvamento arqueológico en el Valle de Guatemala, teniendo

FIGURA 22



como objetivo principal la delimitación de las estructuras existentes, la exploración arqueológica del terreno, recuperación de los datos que permitan identificar las áreas de ocupación prehispánica y generar una cronología e historia cultural del sitio (Alvarado y Seijas, 2006).

Se realizaron sondeos en el área de los montículos visibles y en sus alrededores para definir las áreas de ocupación prehispánica.

El Proyecto Taltic contó con personal profesional y técnico capacitado para realizar un diagnóstico dentro del plazo establecido, especialmente una evaluación del grado de importancia histórica y arqueológica de diferentes zonas definidas dentro del terreno, así como su estado de conservación. La mayoría del personal del proyecto estuvo conformado por egresados y estudiantes de Arqueología de la Universidad del Valle de Guatemala, así como por estudiantes de Arqueología de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

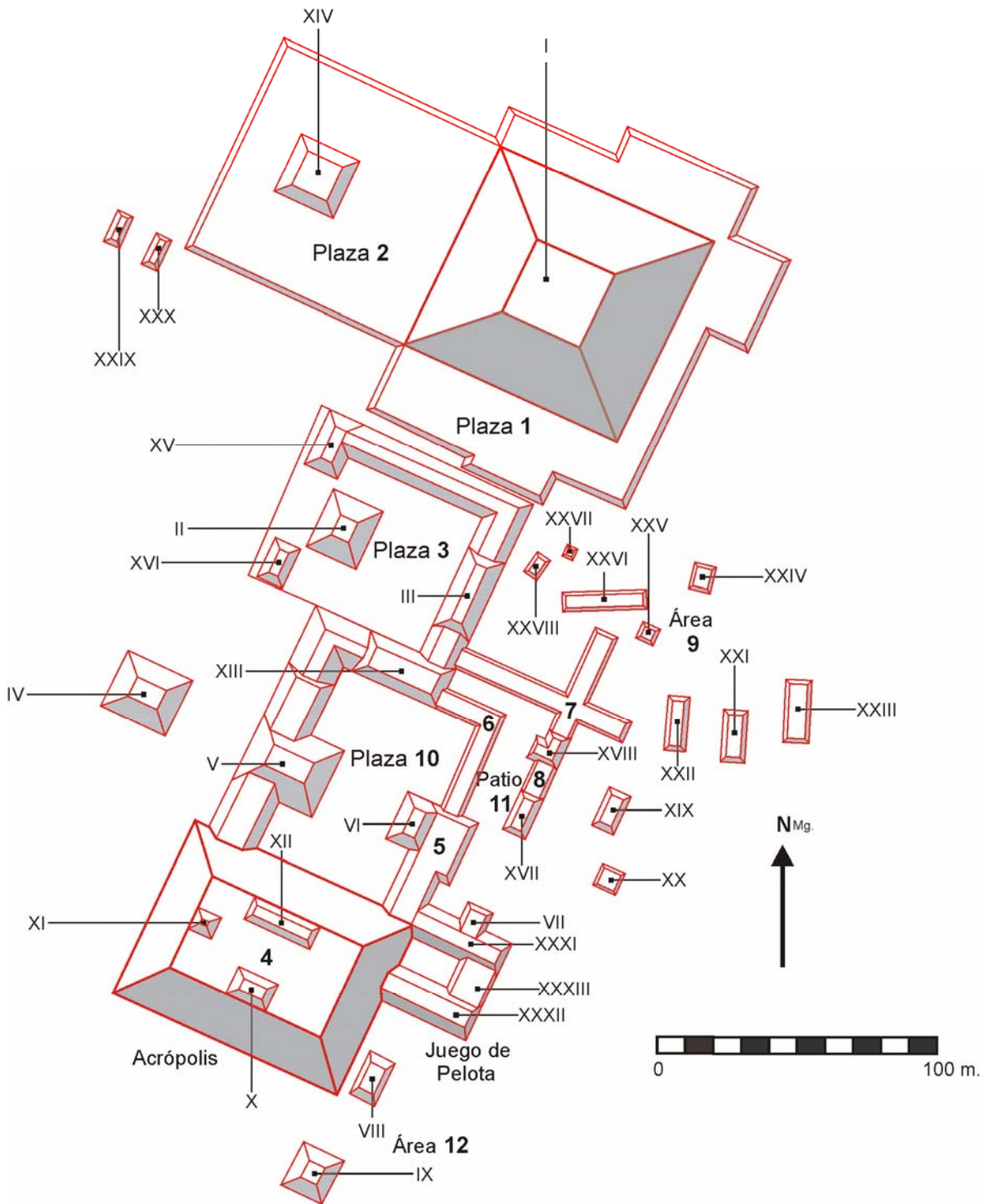
En la Figura 23 se presenta una reconstrucción hipotética del sitio Taltic, redibujado a partir del plano elaborado por C. N. Murdy (1990), agregándole la información obtenida como resultado de las excavaciones realizadas en 2006.

B. LA DISTRIBUCIÓN ARQUITECTÓNICA EN TALTIC

Tomando como referencia básica los mapas elaborados por E. M. Shook (1952a) y C. N. Murdy (1990), directamente en el campo se estableció el eje entre el centro de la cúspide de la Estructura I y el centro de la Plataforma de la Acrópolis, definiéndose de esa manera que la orientación maestra de las principales estructuras de Taltic es alrededor de los 25° Este.

Las estructuras principales se encontraban distribuidas en al menos tres conjuntos sucesivos de estructuras orientadas 25° Este y alineadas a lo largo de unos 400 metros. Cada conjunto de estructuras tenía al menos una plaza o un patio pequeño, que estaba rodeado por estructuras y plataformas de diverso tipo. Las estructuras ubicadas al Oeste del complejo principal mantuvieron, según el plano de Murdy, la misma alineación que todos los edificios ubicados en el alineamiento principal. Sin embargo, las plataformas bajas que se encontraban al Este de dicho complejo principal no siguieron la orientación del sitio, ni se distribuyeron ordenadamente alrededor de plazas o patios.

FIGURA 23. Reconstrucción de Taltic en el Clásico Tardío, basada en el plano de C. N. Murdy (1990) y en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

1. Los bajos y la estratigrafía natural: Pareciera que el área nuclear de Taltic se construyó en el límite Sureste de la gran planicie Villa Nueva-Petapa, donde comienza una depresión leve de 4 a 5 metros hacia la cuenca del Río Platanitos, que se encuentra unos 800 metros al sur. Esta depresión forma varios bajos que rodean Taltic. Los más cercanos se encuentran, uno inmediatamente al norte del Montículo I, y otro rodea La Acrópolis por el Este, Sur y Oeste. El Sur del sitio aún se encontraba en el 2006 sin cambios importantes en su topografía, y durante el invierno se produjeron 2 ó 3 afloramientos de agua en el bajo al Oeste de La Acrópolis que convirtieron pantanoso el fondo del mismo. Lamentablemente las modificaciones topográficas realizadas al Norte y al Este de Taltic, cuando construyeron varias instalaciones fabriles, alteró los afloramientos naturales en el bajo al Norte de la Estructura I, sin embargo durante el invierno del 2006 fue notorio el reverdecimiento del fondo del bajo Norte. Es probable que en épocas antiguas ese drenaje natural de la planicie Villa Nueva-Petapa formara lagunetas y concentraciones de humedad durante buena parte del año, lo que hacía más fértiles y más amigables los suelos para los asentamientos humanos.

El patrón de asentamiento investigado por Murdy muestra que independientemente de los poblamientos y despoblamientos generales que afectaron el Sur del Valle a lo largo del tiempo, el área en los alrededores de Taltic siempre estuvo habitada (véase el Capítulo IV).

En una de las excavaciones más profundas que se realizaron en la Estructura I al Norte (Unidad TAL02-23) se encontró el nivel estéril a 1.40 m más arriba que donde se encontró dicho nivel estéril en la Plataforma de la Acrópolis al Sur (Unidad TAL05-32). Considerando que entre ambas excavaciones hay una distancia de 322 metros, puede afirmarse que el área donde se construyó la zona nuclear de Taltic era prácticamente plana, pues de Sur a Norte asciende aproximadamente 40 centímetros cada 100 metros lineales.

El fondo del bajo Norte, pudo haber estado unos 3.50 m más bajo que la superficie donde se construyó la Estructura I, lo cual indica que bien pudo haber mantenido una reserva de agua pluvial de unos 2 m de profundidad durante buena parte del año, considerando las curvas de nivel de la topografía actual.

El bajo Sur no se encuentra tan cerrado en su extremo Sur, por lo cual es posible que en el invierno se hayan formado lagunetas pantanosas un poco más alejadas de la zona nuclear.

El lado Oeste de la Finca El Carmen, paralelo a la calle cementada que lo limita, no presenta evidencias de arquitectura según el plano de Murdy (1990), con excepción de los montículos XXIX y XXX en la cercanía de la plataforma de la Plaza 2.

2. Sector de las Estructuras I y XIV: La *Estructura I* es la más monumental estructura del sitio (Figuras 21 y 23), con una altura de 8 metros (según Shook) ó 5.50 metros (según Murdy) y 62 x 48 m de base (según Murdy). Su forma rectangular indica que el frente de esta estructura estaba orientado hacia el Oeste, mirando hacia la Plaza 2, la única totalmente abierta en Taltic. Actualmente tiene 3 m. de altura medidos desde el nivel actual de la Plaza 3, y 4.60 m desde la parte baja del Bajío Norte. Según las evidencias encontradas durante el Proyecto Arqueológico Taltic en 2006, la parte superior de la estructura fue intencionalmente destruida con maquinaria pesada quizás unos 4 ó 5 años antes. Gran parte del material removido de la cúspide se tiró hacia los costados dándole al montículo la impresión de tener una base mayor que la verdadera.

Según el plano de Murdy (1990) la *Plaza 1* rodeaba los costados Norte, Este y Oeste de la Estructura I. La *Plaza 2* es el área abierta más grande identificada en el epicentro de Taltic y conecta las Estructuras I y XIV.

La *Estructura XIV* se encuentra al Oeste de la Estructura I dentro de la Plaza 2 y únicamente aparece registrada en el mapa de Murdy (Figura 21) quien le asignó una base de 20 x 20 m.

3. Sector de las Plazas Centrales: Tanto Shook como Murdy describieron la *Plaza 3* como una plaza cerrada en sus costados Norte, Este y Sur por una plataforma larga que mide entre 10 y 20 m de ancho con una altura de 0.80 m (Murdy, 1985:331), la cual continuaba hacia la Plaza 10 formando en su conjunto una “S invertida” (Figuras 20 y 21). En su lado Este dicha plataforma tenía una estructura rectangular, *Estructura III*, a la que Shook le asignó una altura de 5 m medidos desde un nivel que no especificó en sus notas, y en la esquina sureste Murdy identificó una estructura en forma de “L”, la *Estructura XIII*.

Al centro del costado Oeste de esta plaza se encontraba un montículo piramidal, la *Estructura II*, reportada por Shook y Murdy, a la cual le calcularon una altura entre 4 y 3 metros. Murdy identificó además dos estructuras pequeñas, *Estructuras XV* y *XVI*, a ambos costados de la Estructura II con las que prácticamente se cerraba el costado Oeste de la Plaza 3.

La *Plaza 10* se ubica inmediatamente al Sur de la Plaza 3 (Figura 21), y presentaba más claramente un patrón constructivo típico del Clásico Tardío: un patio cerrado al frente de un complejo de estructuras tipo Acrópolis, que tiene adosado en su costado Este un Juego de Pelota. Tanto la Plataforma de la Acrópolis como el Juego de Pelota se describen más adelante.

El costado Norte y Oeste de esta Plaza estaba formado por la continuación de la plataforma en forma de “S invertida” que reportaron Shook (1952) y Murdy (1990). Adosada al costado Oeste de esta plataforma o talud había una estructura piramidal, *Estructura V*, que tuvo una altura de 6 m según Shook.

Frente de la Estructura V, en el costado Este de la Plaza, había una estructura rectangular, *Estructura VI*, con una altura de 4 m según Shook ó 2.70 m según Murdy. Cerrando la plaza por el costado Este, Murdy reportó una plataforma larga y baja que identificó con el *número 6* en su plano de 1990.

La *Estructura IV* era un montículo en forma piramidal que se encontraba a 16 m al Oeste del conjunto de construcciones de la Plaza 10. Según el reporte de Shook tenía 4 m de altura y estaba alineada con los Montículos V y VI.

Murdy identificó varias plataformas bajas, posiblemente residenciales, hacia el Este de la Plaza 3 (Figura 21). Como se explicó anteriormente, estas plataformas no presentaban un patrón de distribución organizado alrededor de alguna plaza por lo que el Proyecto Taltic 2006 le denominó *Área Abierta 9* al sector donde se ubicaban las plataformas identificadas por Murdy como *Montículos XIX a XXVIII*. La mayoría de estas plataformas desaparecieron cuando se construyó la Urbanización Luisa Alejandra, que colinda al Este de la Finca El Carmen.

Al Este de la Plaza 10 Murdy reportó tres plataformas bajas y largas que se cruzan perpendicularmente formando un pequeño patio (denominado *Patio 11*), paralelo a la Plaza 10 en cuyo lado este identificó los *Montículos XVII y XVIII* (Figura 21).

4. El Sector de la Acrópolis y Juego de Pelota: La plataforma rectangular de la *Acrópolis* tuvo una altura de 5 metros según Shook (1952) o 2.40 m según Murdy (1990). En la cima ambos investigadores reportaron la existencia de un patio (*Patio 4*) en el cual habían tres pequeñas

plataformas de 1.80 a 2 m de altura (*Estructuras X, XI y XII*) que no sobrevivieron hasta el presente pues la cima de la Acrópolis fue nivelada con equipo mecánico.

La Acrópolis es la segunda estructura monumental visible en Taltic, después de la Estructura I, que sobrevivió parcialmente a la destrucción mecanizada del sitio. Por la posición en que Shook y Murdy ubicaron la desaparecida Estructura XII en el costado Norte de la parte alta de la Plataforma de la Acrópolis (Figura 21), es posible que la escalinata de acceso a la Acrópolis llegara hasta esta Estructura y que su función fuera principalmente ceremonial para la realización de rituales públicos observables en la Plaza 10 o quizás desde la mayor parte del sitio. No se sabe cuál pudo ser la función de las restantes Estructuras X y XI, pero pareciera que formaban un patio interior elevado con alguna función residencial de élite o eran parte de un complejo de edificaciones rituales de acceso restringido.

Resulta interesante comparar las edificaciones en el Patio 4 de la Acrópolis de Taltic con las edificaciones en la Palangana Superior de Kaminaljuyú (C-II-13 y C-II-14), de mayor altura y tamaño. Esta última parece haber tenido un acceso restringido a través de la Estructura C-II-14 que llegaba a un patio elevado rodeado de algunos edificios aparentemente sin acceso directo desde las áreas abiertas inferiores. Tanto en las excavaciones realizadas en ese patio elevado por Charles Cheek en 1969-70 (Cheek, 1977a) como las realizadas por Carlos Alvarado en 2004 (Ivic/Alvarado, 2004) se encontró a nivel de la superficie una gran cantidad de restos de recipientes cerámicos conteniendo carbón, ofrendas, restos de incensarios, etc. que fueron dejados in-situ en el Clásico Tardío después de la realización de algún ritual importante (o quizás varios rituales que no necesariamente se realizaron en el mismo momento). En una escala más modesta, es posible que la Acrópolis de Taltic haya tenido la misma función durante el Clásico Tardío, una época de contracción y nucleación de las actividades que en el Clásico Temprano se realizaban de una manera más abierta y masiva.

El *Juego de Pelota* se ubica al costado Este del Montículo de la Acrópolis. Tanto E. M. Shook como Murdy (op. cit.) lo identificaron como un juego de pelota del tipo “Palangana” y formado por dos estructuras rectangulares paralelas que delimitan el área de juego en sus lados Norte y Sur. El Proyecto Taltic 2006 le denominó *Estructura XXXI* a la construcción Norte del Juego de Pelota y *Estructura XXXII* a la construcción Sur de dicho Juego de Pelota.

5. El Sector de las Estructuras VIII y IX: La *Estructura VIII* consiste en una pequeña

plataforma del Clásico Tardío de unos 0.60 m de altura sobre el nivel estéril, una base rectangular de unos 16 m en el eje Norte-Sur y probablemente 12 m en el eje Este-Oeste.

La *Estructura IX* es el montículo mejor conservado de todo el sitio, pues se salvó de la destrucción provocada por la mecanización agrícola que hubo en la finca El Carmen debido a que el límite Sur de la propiedad lo atraviesa por la mitad (Figura 21).

C. EXCAVACIONES EN LA PERIFERIA NORTE, ESTE Y OESTE

En la Figura 24 se muestran las excavaciones realizadas en las áreas periféricas al conjunto monumental de Taltic identificando las diversas zonas que se explican a continuación.

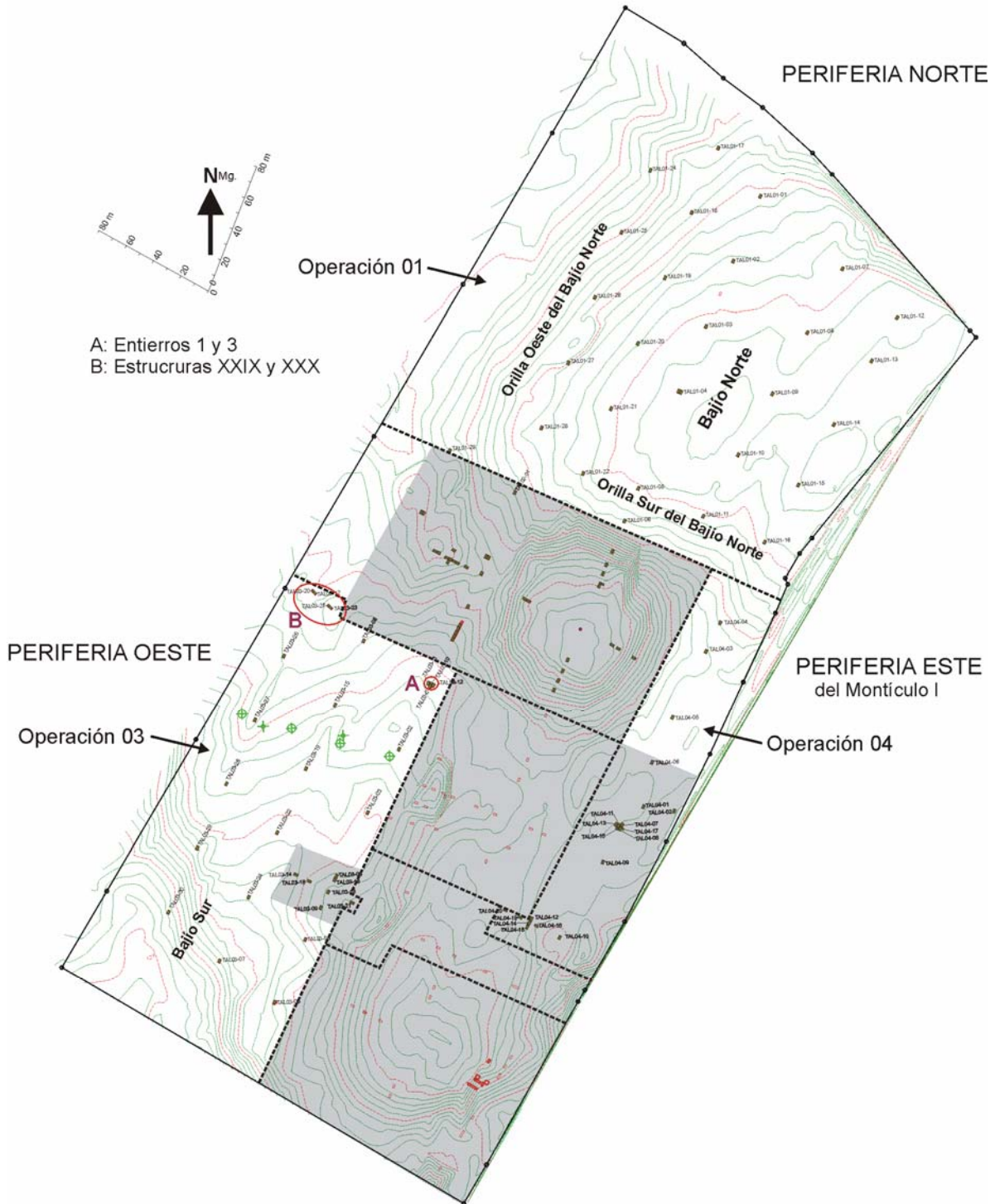
1. Excavaciones en la Zona Norte: En el plan de trabajo establecido para el Proyecto Taltic se contempló explorar primero la zona al Norte del Montículo I, que se extiende hasta el límite Norte actual de la finca El Carmen. Como se explicó anteriormente, $\frac{3}{4}$ de esta zona está ocupada por un área cuya parte más profunda se encuentra actualmente a 3 metros de la cota general del complejo monumental de Taltic.

Bajío Norte: Se realizaron 11 unidades de excavación en el Bajío Norte, incluyendo un Pozo Maestro (Unidades TAL01-3 y 4, 7 a 10, 12 a 16). El nivel estéril se encuentra aproximadamente a 1 m de profundidad, y consiste en un barro café oscuro compacto y rígido, con capas arenosas. Los vestigios cerámicos más profundos se encuentran entre los 0.60 m y 1 m. de profundidad. Las excavaciones realizadas no evidenciaron la existencia de construcciones en esta área.

Orilla Oeste del Bajío Norte: La orilla Oeste del Bajío Norte se exploró con 12 pozos, en los cuales tampoco se encontraron evidencias de construcciones (Unidades TAL01-1 y 2, 17 a 21, 24 a 27 y 29). El único rasgo especial es una posible zanja orientada este-oeste con dirección al bajo, y tallada en el suelo estéril que pareciera haber servido para canalizar las aguas pluviales hacia el bajío.

Orilla Sur del Bajío Norte: La orilla Sur del Bajío Norte se exploró con 6 unidades (TAL01-5 y 6, 11, 22, 28 y TAL02-1). En TAL01-06 se encontró una superficie rígida de barro café oscuro con grumos de talpetate que posiblemente sean los restos de un apisonado cercano al Montículo I. Un

FIGURA 24. TALTIC, Plano Topográfico de las Áreas Periféricas



Fuente: Proyecto Arqueológico Taltic 2006, U.V.G.

rasgo similar se encontró en TAL01-22 en el cual había dos fragmentos de una superficie apisonada con huellas de barro quemado que indican una posible actividad humana en ese sector.

A pesar que en esta etapa no se excavaron los límites reales del Montículo I, es posible que las superficies antes mencionadas sean rellenos de materiales con cierto grado de impermeabilidad que sirvieron para facilitar la circulación de personas a la orilla del bajío.

En resumen, en los alrededores del Bajío Norte no se detectaron evidencias arqueológicas de tipo arquitectónico, ya que no se localizaron pisos ni plataformas habitacionales en la superficie indicativos de algún tipo de actividad cívico-religiosa o habitacional. La mayor parte de la cerámica se recuperó a poca profundidad y consiste en tiestos pequeños y erosionados propios de la Tradición Cerámica Solano. Los tipos y formas más comunes fueron vajillas Prisma, Esperanza Flesh y Llanto del Clásico Temprano, así como Amatlé, Alegría y Canhá del Clásico Tardío. Si hubo alguna construcción, principalmente en la orilla Oeste del Bajío Norte, podrían haber sido residencias simples en áreas de cultivo debido a la cercanía de agua. Se encontró poca presencia de cerámica del Preclásico Tardío con excepción de una ofrenda hallada en la Unidad TAL01-29-04 en un pequeño agujero de 0.35 m de profundidad tallado en el suelo estéril, la cual consistía en dos platos y un cuenco con engobe naranja de la vajilla Guaque colocados boca arriba, tapados por un plato invertido; todos fechados para el Preclásico Tardío (Popenoe de Hatch, 2006).

De haber existido un área de habitación en las cercanías tuvo que haber sido hacia el Este de la finca El Carmen o hacia el Norte de la misma, en donde actualmente se encuentra la ruta que comunica a Villa Nueva con San Miguel Petapa, pues según investigaciones del patrón de asentamiento de los sitios del área realizado por Pennsylvania State University (Murphy, 1990) se demostró que existió una mayor concentración de áreas habitacionales entre Taltic y San Antonio Frutal.

2. Excavaciones en la Periferia al Este de la Estructura I: Se utilizaron 3 unidades para investigar el sector ubicado directamente al Este de la Estructura I. en las cuales se identificó el nivel estéril a 0.60 m de profundidad (Unidades TAL04-3 a 5). En una de ellas se encontró un basurero superficial sobre el nivel estéril con restos de cerámica doméstica del Clásico Tardío, como cántaros de cuello alto y vertical Amatlé y Esperanza Flesh, comales Taltic Café con asa de banda ancha, vasijas Taltic Rojo de pared gruesa y asa evertida triangular (Popenoe de Hatch, 2006,

Fichas de Laboratorio). Es muy probable que en las cercanías (Urbanización Luisa Alejandra, San Miguel Petapa) hayan existido áreas habitacionales similares a las encontradas más al Sur.

3. Excavaciones en la Periferia Oeste: Operativamente se le denominó “periferia Oeste del conjunto monumental de Taltic” al área sin edificaciones visibles limitado al Oeste por la calle cementada de acceso a la finca, al Norte y al Este por el conjunto principal de edificaciones de Taltic, y al Sur por el Bajío Sur que se extiende hacia fuera de los límites de la finca. Durante el Proyecto Arqueológico Taltic 2006 se excavaron 22 unidades en la Periferia Oeste, 4 se dedicaron a investigar las Estructuras XXIX y XXX (Unidades TAL03-17, 20, 23 y 25), 4 se emplearon en la investigación de los alrededores de los Entierros 1 y 3 (Unidades TAL03-01 y 10 a 12), se emplearon 4 unidades en la exploración del Bajío Sur (Unidades TAL03-7, 24, 29 y 30), y se emplearon 10 unidades en la exploración de la periferia Oeste propiamente dicha del conjunto monumental de Taltic (Unidades TAL03-2, 3, 5, 6, 8, 19, 22, 26 a 28).

a. Estructuras XXIX y XXX: Los montículos XXIX y XXX aparecen reportados en el plano de Murdy como dos pequeñas plataformas paralelas, las cuales se investigaron para determinar si formaron parte de un conjunto de juego de pelota. Se realizaron excavaciones en los restos que quedaban de dichas plataformas, que en su mayor parte fueron destruidas por un camino de terracería que fue utilizado intensamente durante la construcción de la calle cementada. Las excavaciones realizadas revelaron que fueron dos plataformas habitacionales del Clásico Tardío, la XXIX de 0.40 m de altura y la XXX de 0.55 m de altura, y no se reportaron evidencias de un patio de juego de pelota entre las mismas (Figura 24).

b. Entierros 1 y 3: Se encontraron aproximadamente a 50 m al Oeste de la plataforma de la Plaza 1 y a 50 m al Sur de la plataforma de la Plaza 2 (Unidades TAL03-01, 10 a 12). Posiblemente forman parte del mismo evento funerario y están asociados a un grupo de ofrendas ubicadas en su alrededor (Figuras 25 y 26).

El Entierro 3 se encontró a una profundidad entre 1.82 y 1.93 m del datum de superficie sobre un estrato de barro rígido, color 7.5YR3.5/1, mezclado con arena y grumos de talpetate que fue ligeramente tallado y nivelado antes de la deposición. El cuerpo estaba orientado 27° al Este, en posición decúbito ventral, inclinado sobre sus piernas con las manos cruzadas en la espalda. El personaje presentaba orejeras de jade y tenía varias ofrendas formadas por cuatro cuencos

utilitarios alrededor de su cráneo. Posteriormente se rellenó el sector con barro de consistencia plástica, color 7.5YR2.5/1.

El Entierro 1 se encontró a una profundidad entre 1.62 y 1.69 m de la superficie y consiste en un cuerpo desarticulado orientado aproximadamente 27° al Este, con el cráneo a 10 cm al Sur del resto de los huesos del cuerpo, en la matriz de barro 7.5YR2.5/1 de consistencia plástica que sirvió de base para el relleno del Entierro 3. Dentro del cráneo había una cuenta tubular de piedra verde. A 0.30 m al Sur de este entierro se encontró otro cráneo, pero no se lograron identificar los huesos correspondientes a un segundo cuerpo por lo que se presume que se trató de una deposición única, quizás una ofrenda parte de un sacrificio ritual.

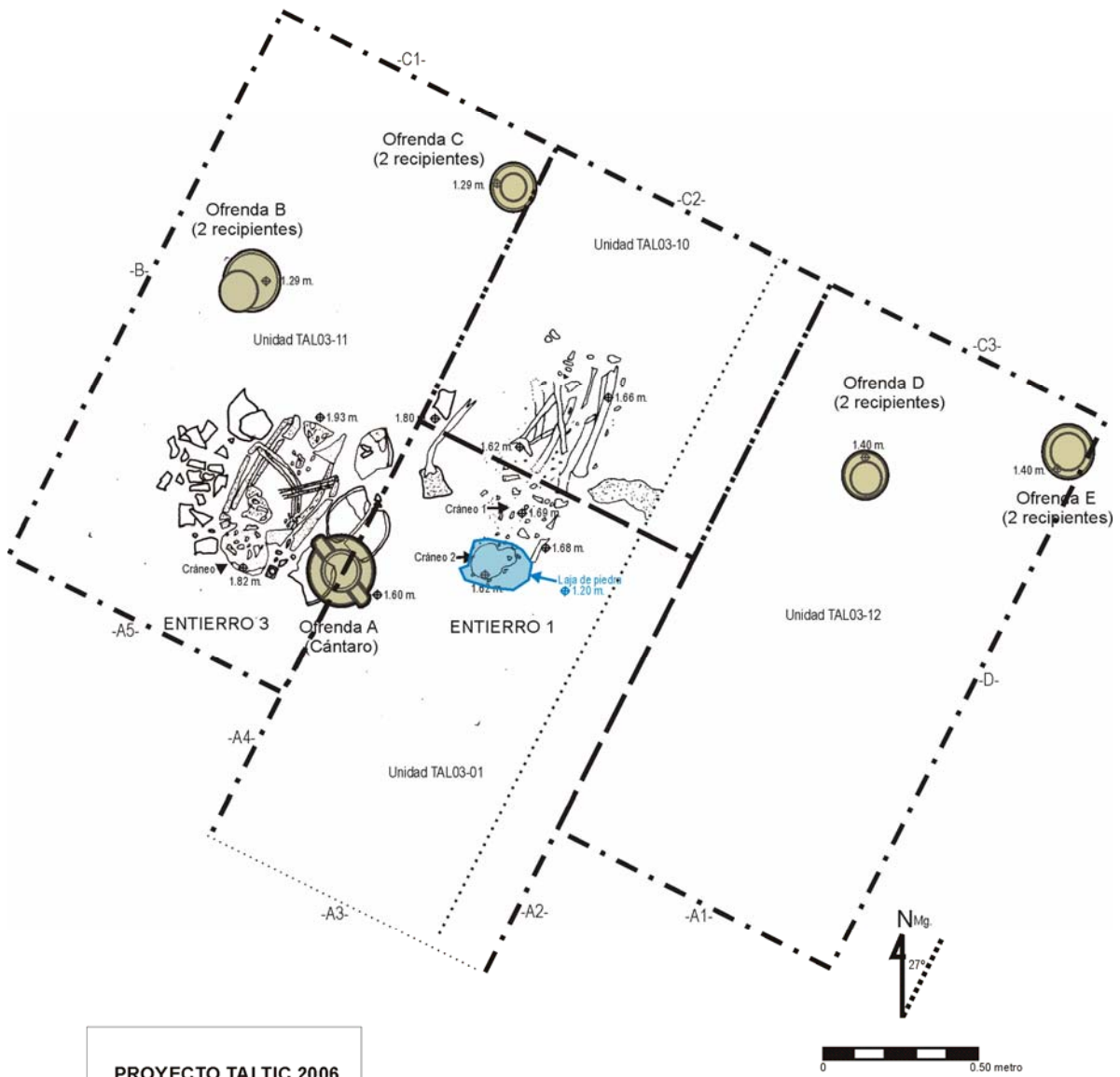
Tanto el Entierro 3 como el Entierro 1 se encuentran muy cerca, siendo posible que el personaje del Entierro 3 haya tenido un rango social más elevado y que haya sido acompañado por los cuerpos desarticulados del Entierro 1, colocados 0.10 m más arriba y 0.50 m hacia el Este del Entierro 3. Sobre el estrato del relleno que cubrió ambos entierros, barro 7.5YR2.5/1 de consistencia plástica, fue colocada una ofrenda consistente en un cántaro con engobe naranja con un cuenco de fondo plano en la base y otro cuenco más pequeño invertido cubriendo la boca de dicho cántaro. Terminado el relleno fueron depositadas otras cuatro ofrendas muy similares entre sí, cada una formada por un recipiente de base plana cubierto con otro recipiente similar más pequeño pero invertido. Las ofrendas B y C se depositaron a unos 1.25 m al Norte de los entierros, y las ofrendas D y E se colocaron a unos 1.60 m al Este de los entierros.

Un rasgo interesante es que 0.40 m directamente encima del cráneo 2 del Entierro 1 se encontró una laja de piedra que posiblemente fue colocada en esa posición al finalizar el enterramiento.

La cerámica recuperada en el área de ambos entierros pertenece a finales del Clásico Temprano y comienzos del Clásico Tardío (Hatch, 2006, Fichas de Laboratorio). En los alrededores ambos entierros se identificó cerámica Esperanza Flesh y Amatlé, algunos tiestos de la vajilla Llanto desarrollado (Llorona), así como Taltic Rojo. Los platos de las ofrendas presentan restos quemados en su interior y en su mayoría son platos con banda de baño blanco en el interior.

c. La periferia Oeste y el Bajío Sur: En el resto de unidades de excavación realizadas en la periferia Oeste no se detectó ningún tipo de evidencia arquitectónica, y la cerámica recuperada se encontró en el estrato superficial removido por el trabajo agrícola. El nivel estéril se encontró entre

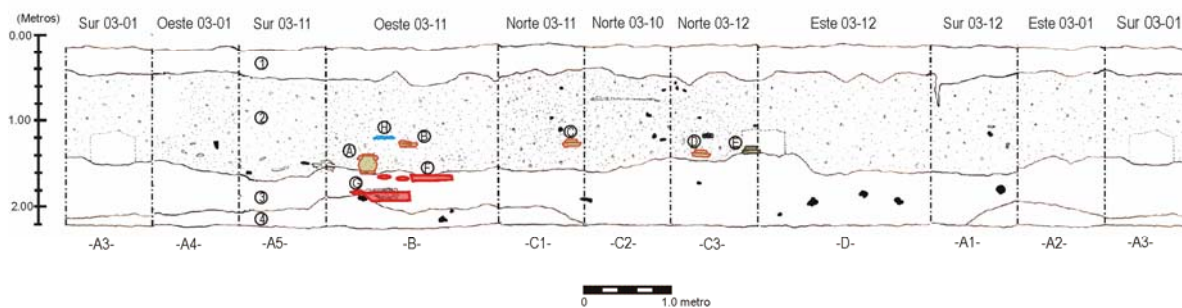
**-FIGURA 25-
PLANTA ENTIERROS 1 Y 3
UNIDADES TAL03-01, TAL03-10, TAL03-11 y TAL03-12**



PROYECTO TALTIC 2006
 Universidad del Valle de Guatemala
 Dibujo: Alejandro Seijas P.
 Integración: C. Alvarado G.
 Digitalización: C. Alvarado G.
 14 Noviembre 07

- A. Ofrenda de un cántaro y 2 recipientes..
- B. Ofrenda de 2 recipientes.
- C. Ofrenda de 2 recipientes.
- D. Ofrenda de 2 recipientes.
- E. Ofrenda de 2 recipientes.

**-FIGURA 26-
PERFILES DE LAS UNIDADES TAL03-01, 10, 11 Y 12**



PROYECTO TALTIC 2006
Universidad del Valle de Guatemala

Digitalización: Carlos Alvarado Galindo
10 Febrero 20087

1. Barro 7.5YR2.5/1 con poco pómez y arena, suave.
 2. Barro 7.5YR3/4 con pómez y arena, semirígido.
 3. Barro 7.5YR2.5/1, de consistencia plástica.
 4. Barro 7.5YR3/1 con arena y grumos de talpetate, rígido.
- A. Ofrenda, cántaro con 2 recipientes.
B. Ofrenda, 2 recipientes.
C. Ofrenda, 2 recipientes.
D. Ofrenda, 2 recipientes.
E. Ofrenda, 2 recipientes.
F. Entierro 1.
G. Entierro 3
H. Laja de piedra.

los 0.30 y 0.70 m de profundidad, y en las excavaciones realizadas en el bajo Sur el nivel estéril se encontró entre los 0.70 y 1.40 m de profundidad, lo cual es comprensible debido a los procesos de erosión.

D. EXCAVACIONES EN EL SECTOR DE LAS ESTRUCTURAS I Y XIV

Las excavaciones realizadas en la Estructura I, Estructura XIV y en las Plazas 1 y 2 se denominaron Operación 02 (Figura 22). Algunas excavaciones de la Operación 07 con las que se buscaba el límite Norte de la Plaza 3 en realidad se hicieron en el área de la Plaza 1. En general se realizaron 37 unidades de excavación en este sector.

1. La Estructura I. Dado que el objetivo principal del Proyecto Taltic fue delimitar las estructuras visibles, en la Estructura I se realizaron 14 unidades de excavación en los cuatro costados de la misma, siguiendo los ejes centrales del montículo (Figura 27). De esa cuenta se realizaron seis excavaciones en el eje Norte del montículo (Unidades TAL02-18, 23, 26, 27, 29 y 34), tres en el eje Sur (Unidades TAL02-31, 33 y 37), tres en el eje Este (TAL02-30, 32 y 36) y dos en el eje Oeste (Unidades TAL02-13 y 16).

La construcción más antigua (Figura 28) que se encontró dentro de la pirámide de la Estructura I son los restos de una terraza y un talud de barro café oscuro de consistencia plástica, recubiertos con una capa semi-rígida de barro café claro mezclado con arena y pómez. Los restos de esta *Sub-Estructura I-3 del Preclásico Tardío* se hallaron en las excavaciones realizadas en el costado Este de la Estructura y es probable que haya consistido en una pequeña terraza levantada por los primeros pobladores, quizás como residencia, que escogieron este promontorio natural con bajíos hacia el Norte y Este posiblemente con depósitos de agua pluvial rodeados de tierra fértil muy apta para la siembra. El material cerámico recuperado en el relleno de esta terraza consiste en tiestos de las vajillas utilitarias Guaque y Zambo del Preclásico, así como cerámica con engobe naranja sobre blanco tipo Usulután y cerámica con engobe rojo del Preclásico (Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio).

Encima de esta terraza se encontraron tiestos Esperanza Flesh y Llanto, del Clásico Temprano, durante el cual se produjo el esfuerzo constructivo más importante que ha sobrevivido hasta el día

de hoy. Todas las unidades excavadas en los cuatro costados de la Estructura I presentan vestigios de terrazas y rellenos constructivos de dicho período.

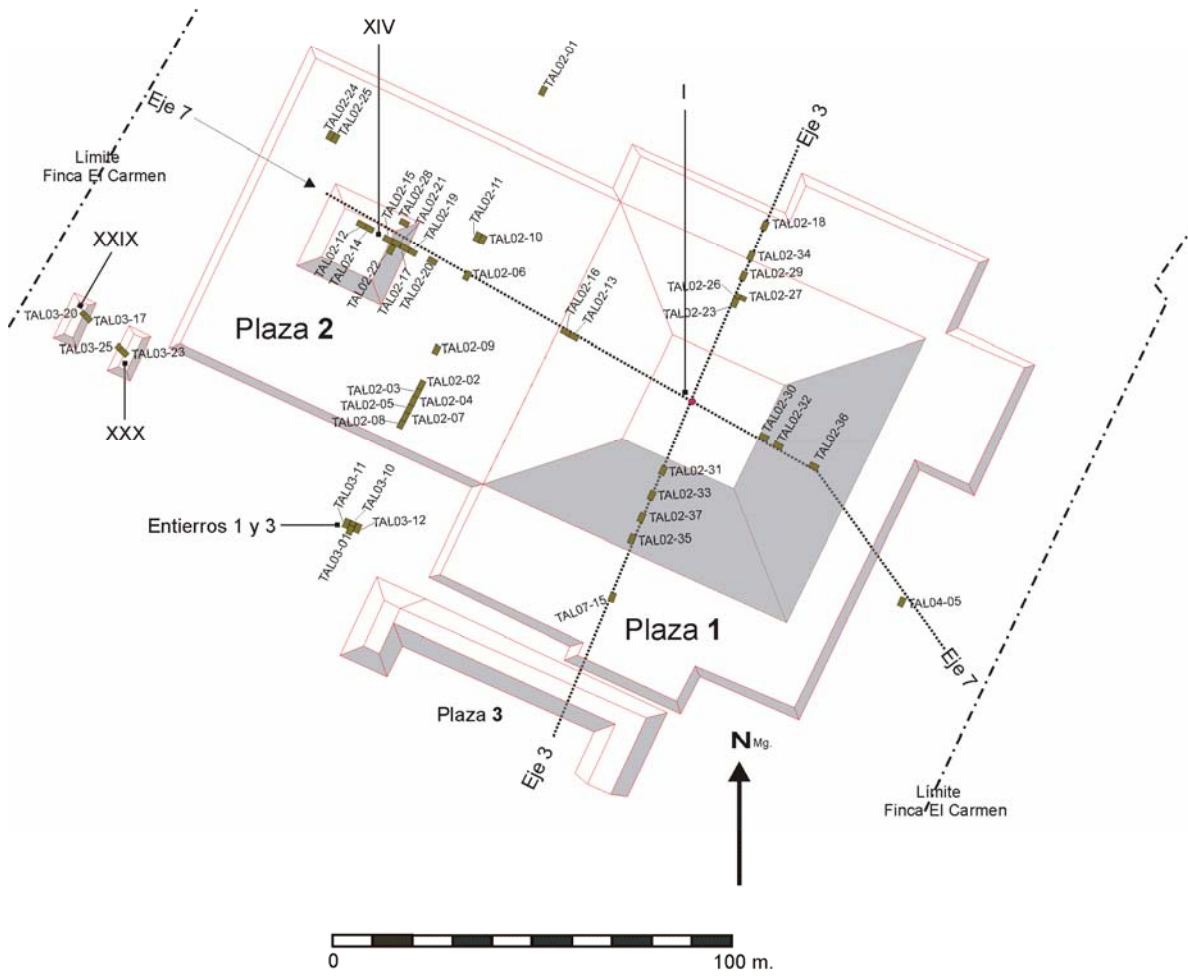
La fase constructiva más antigua del Clásico Temprano, la *Sub-Estructura I-2*, se encontró en el costado Sur de la pirámide (Figura 28), y consiste en un apisonado rígido de barro café oscuro con pómez y poca arena. En algunas partes se encontraron porciones destruidas quizás durante la siguiente etapa constructiva.

La última etapa constructiva del Clásico Temprano, la *Sub-Estructura I-1* (Figura 28), probablemente realizada a finales de dicho período, consistió en un edificio con terrazas, que se elevaba entre 1 y 2 m sobre el nivel del suelo estéril. Utilizaron diversos materiales en su relleno, predominando el barro café amarillento mezclado con abundante arena. En algunos casos mezclaron el barro con pedazos de talpetate de diversos tamaños. En el costado Oeste se identificaron dos escalones de una escalinata que conectaba la Sub-Estructura I-1 con el nivel que tenía la Plaza 2 en el Clásico Temprano. Fueron construidos utilizando barro mezclado con talpetate y pómez, y pareciera que fueron remodelados en varias ocasiones, pues se identificaron al menos tres capas consecutivas de barro mezclado con talpetate, pómez y arena. Son escalones relativamente grandes, cuyas huellas y contra-huellas miden 0.80 m y 0.40 m respectivamente. En base al análisis de los resultados obtenidos en las excavaciones, se estima que la Sub-Estructura I-1 de finales del Clásico Temprano pudo haber tenido entre 2.50 y 3.00 de altura sobre el nivel de la Plaza 2, lo cual significa que la escalinata de acceso tuvo entre 6 y 8 escalones.

Tanto en el costado Norte como en el costado Este, las terrazas de la Sub-Estructura I-1 no presentan ninguna evidencia de haber tenido adosadas escalinatas de acceso a la cúspide del montículo. No está claro si a finales del Clásico Temprano hubo alguna escalinata en el costado Sur, pues en una excavación (Unidad TAL02-37) se encontró una leve inclinación de 0.12 m que pareciera ser una contra-huella que termina en una de las terrazas del edificio. También es probable que se trate de una moldura inferior que rodeaba la pared de una terraza.

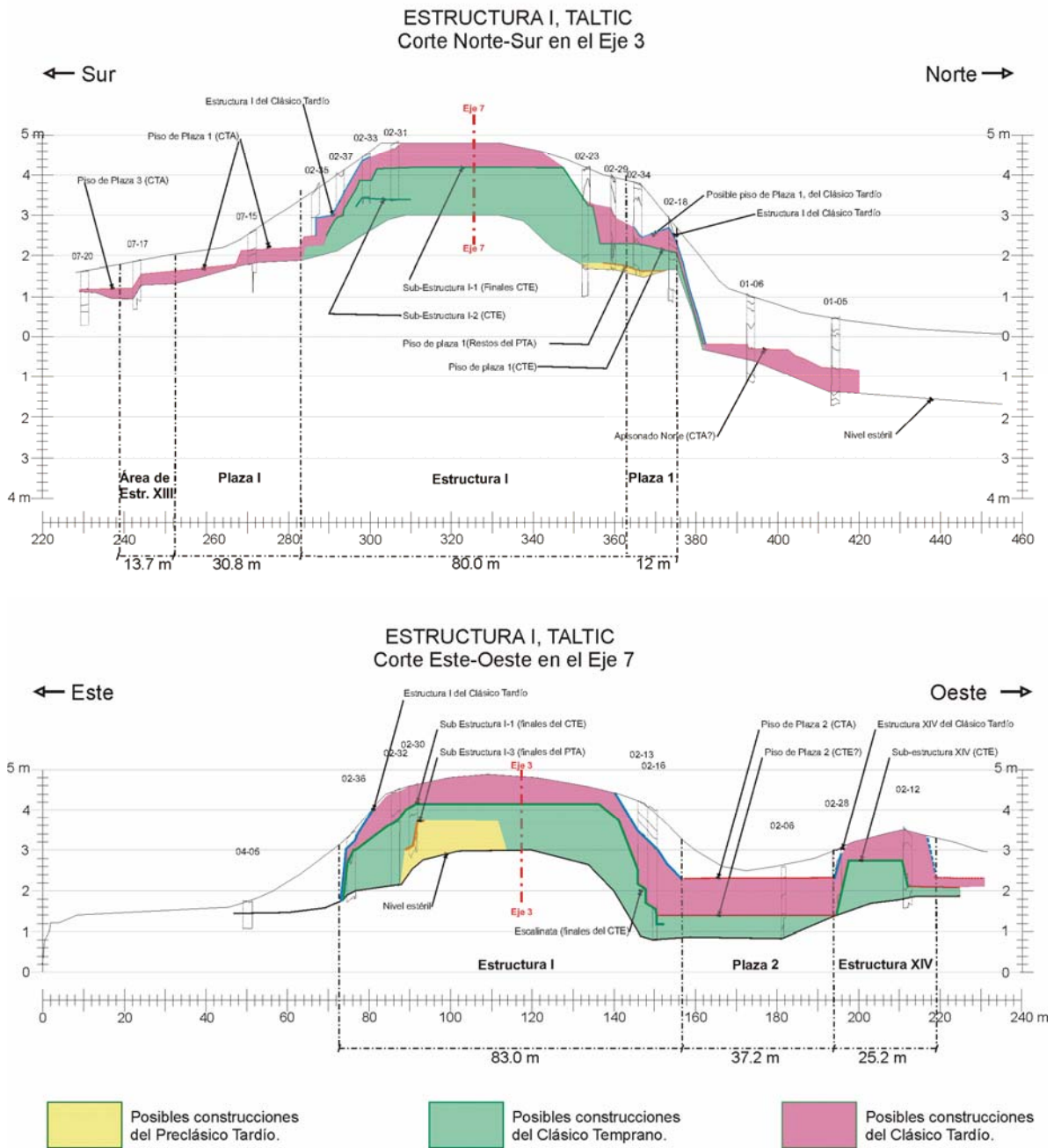
Es interesante resaltar que el borde de la terraza Norte tenía un grupo de piedras laja sobre el relleno de finales del Clásico Temprano, la mayoría colocadas en forma alineada en el borde de la terraza. No se encontraron lajas similares en las demás excavaciones realizadas en este montículo.

FIGURA 27. Plano de las Plazas 1 y 2 de Taltic, basado en el plano de C. N. Murdy (1990) y en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

FIGURA 28. Cortes en las Estructuras I y XIV mostrando los niveles culturales identificados en las excavaciones



Observación: La escala vertical es 10 veces mayor que la escala horizontal

(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

No fue muy clara la identificación de la última etapa constructiva que tuvo la Estructura I en el Clásico Tardío debido a la destrucción sistemática que sufrió el edificio pocos años antes de la realización del Proyecto Taltic. En varios casos se encontró la superficie no perturbada por dicha mecanización al identificarse la delgada capa de humus con raíces y restos de cañas y pequeños troncos de las plantas que cubrían el montículo antes que los tractores destruyeran los lados y la parte superior del montículo original. En los costados Este y Sur se identificó un relleno del Clásico Tardío de barro café oscuro relativamente suave con poco pómez y poca arena, cubierto con una capa más rígida de barro café oscuro con pómez, todo ello encima de la Sub-Estructura I-1 del Clásico Temprano. En el Costado Norte se encontraron partes del mismo relleno antes mencionado sobre los restos de la Plaza 1 del Clásico Temprano, que tenían encima una capa de barro café amarillento rígido con poca arena, posiblemente parte del último piso que tuvo la Plaza 1 durante el Clásico Tardío.

No se pudo determinar la ubicación de la escalinata que tuvo la Estructura I durante el Clásico Tardío. Es posible que se siguiera utilizando la misma escalinata del Clásico Temprano y que el frente del edificio continuara orientado hacia el Oeste y relacionado con la Estructura XIV. También existe la posibilidad que hubieran levantado una nueva escalinata en el costado Sur, y que la orientación del edificio del Clásico Tardío se hubiera rediseñado en dirección Sur y en relación con las Plazas 3, 10 y con la Acrópolis.

En resumen, puede decirse que la Estructura I durante el Clásico Temprano tenía una forma rectangular (ligeramente más larga en su eje Este-Oeste), con restos de una escalinata central en el costado Oeste, por lo que se considera que el edificio en general miraba hacia el Oeste, con una base aproximada de 70 m (eje Norte-Sur) por 77 m (eje Este-Oeste), y una altura aproximada de 2.80 m sobre el nivel de la Plaza 2. En el Clásico Tardío se aumentó la altura de la estructura, llegando probablemente a los 6.50 m que menciona Murdy. Su base mantuvo la forma rectangular (ligeramente más larga en su eje Este-Oeste), quizás se le cambió la orientación hacia el eje norte-sur, y su base llegó posiblemente a tener unos 80 m en su eje Norte-Sur por 83 m en su eje Este-Oeste. Dada la distribución arquitectónica de Taltic en el Clásico Tardío, es factible que el edificio haya estado orientado hacia el Sur manteniendo relación con el resto las construcciones del sitio.

2. La Plaza 1. Se exploró la parte Sur de la Plaza 1 con dos excavaciones (TAL-02-35 y TAL07-15) que debido a la destrucción mecanizada que sufrió esta parte del sitio proporcionaron poca información.

La construcción más antigua identificada en esta Plaza son los restos de un apisonado levantado sobre el nivel estéril (Figuras 27 y 28), con cerámica del Preclásico Tardío en su superficie. Se encontró cerca del límite Norte de la Estructura I (Unidades TAL02-29 y 34) a 1.50 m más abajo del nivel de la Sub-Estructura I-3, también preclásica, lo cual permite suponer que desde sus inicios se definió el patrón arquitectónico de la Estructura I y de la Plaza 1. No se logró identificar este apisonado en la parte Sur de la Plaza, que posiblemente fue removido durante las remodelaciones más tardías.

A finales del Clásico Temprano se construyó un nuevo apisonado en la parte Norte de la Plaza 1, levantado sobre un relleno de barro claro con poca arena. Este apisonado probablemente fue parte de la remodelación que levantó la Sub-Estructura I-1 a finales de dicho período (Figura 28). Durante el Clásico Tardío se construyó en la parte Sur de la Plaza 1 un apisonado de barro café oscuro con poca arena, muy cerca del nivel estéril. Este apisonado conecta con una terraza a 0.40 m más arriba que posiblemente formó parte del basamento del costado Sur de la Estructura I. Aparentemente en el Clásico Tardío no hubo remodelaciones en la parte Norte de la Plaza 1, debido a que la Estructura I se amplió hacia el Norte cubriendo la mayor parte de la Plaza 1 en ese sector. Por último, al extremo Norte de la Estructura I y a unos 2.50 m más abajo del nivel de la Plaza 1, durante el Clásico Tardío hubo un apisonado de barro café oscuro con pedazos de talpetate que se inclina hacia el bajío Norte (identificado en la Unidad TAL01-06). Es posible que este apisonado haya sido hecho para facilitar el acceso al humedal o depósito de agua que en alguna época del año se formaba en este bajío.

En conclusión, el análisis de las cotas de los pisos de la Plaza 1 indica que el nivel del piso Clásico Tardío de la Plaza 1 se encuentra 1.20 m más arriba del nivel identificado del piso de la Plaza 3 (ubicada unos 50 m más al sur) para ese mismo período. Es posible que parte de la plataforma “en forma de S” que reportaron Shook (1952) y Murdy (1990) compensaba ese desnivel, delimitando al mismo tiempo la Plaza 1 y la Plaza 3. Otra posibilidad es que el Sur la Plaza 1 durante el Clásico Tardío haya sido una terraza escalonada que bajaba gradualmente hasta el nivel de la Plaza 3 y de la plataforma “en forma de S”.

3. La Plaza 2. La Plaza 2 se exploró con 13 unidades, la mayoría de las cuales se dedicaron a determinar la naturaleza y la extensión del apisonado que conformó la última fase constructiva del Clásico Tardío. En el área entre las Estructuras I y XIV se realizaron 11 excavaciones (Unidades

TAL02-02 a 11 y 20) y extremo Noroeste de la Plaza fue investigado con las Unidades TAL02-24 y 25 (Figura 27).

No se encontraron restos de pisos del Preclásico en el área de la Plaza 2. Se identificaron algunos tiestos de dicho período en los rellenos constructivos del extremo Oeste de la Estructura I, lo que deja abierta la posibilidad que hubieran existido algunas residencias de dicha época en el extremo Este de la Plaza.

Durante el Clásico Temprano se construyó el piso más antiguo de esta Plaza (Figura 28). Es posible que se haya realizado durante la remodelación que dio origen a la Sub-Estructura I-1, a finales de dicho período, pues los escalones de la misma aparentemente se inician en el nivel que tenía la Plaza 2 sobre un relleno que niveló los 44 m que separaban la Estructura I-1 de la elevación sobre la que se construyó la Estructura XIV, al Oeste. Este piso se encuentra a una profundidad entre 1.00 y 1.50 m de la superficie actual y los restos cerámicos hallados en su superficie corresponden al Clásico Temprano. Este piso se extendió al Oeste de la Estructura XIV como lo evidencian las excavaciones realizadas en ese sector.

El piso de la Plaza 2 del Clásico Tardío se encontró en la mayoría de las excavaciones realizadas en esta Plaza. Consiste en una superficie de barro café claro con arena y pómez, color 7.5YR5/4, de consistencia rígida, con un espesor que varía entre 0.15 y 0.25 m. Su superficie se encontró bastante erosionada quizás debido al tiempo que estuvo abandonado y expuesto a la intemperie. No se encontraron evidencias de que este piso hubiera estado recubierto con estuco o piedra. Para su construcción se utilizó un relleno de barro arenoso con pómez que contenía restos cerámicos del Clásico Temprano. Pareciera que el piso del Clásico Tardío no se extendió al Oeste de la Estructura XIV pues no se detectó en las dos unidades excavadas en ese sector, aunque es muy probable que los trabajos agrícolas recientes lo hayan destruido.

Finalmente, el análisis de las cotas del piso del Clásico Temprano indica que el extremo Oeste de la Plaza 2 estuvo unos 0.50 m más elevado que el resto de la misma, posiblemente debido al promontorio sobre el que se construyó la Estructura XIV. Ello indica que la Plaza posiblemente tuvo una o dos gradas de nivelación. Ello desapareció con la construcción del piso del Clásico Tardío, pues el nivel de la plaza se elevó aproximadamente un metro.

4. La Estructura XIV. Se excavaron 8 pozos en sus alrededores (Unidades TAL02-12, 14,

15, 17, 19, 21, 22 y 28). Se encontró una Sub-Estructura de barro de la primera mitad del Clásico Temprano (Figuras 27 y 28) que presenta una altura entre 0.90 m y 1.40 m sobre el nivel estéril y una base de 17 m por lado. Fue construida sobre un promontorio natural y es factible que formara parte del mismo esfuerzo constructivo que erigió la Sub-Estructura I-1 y la Plaza 2 del Clásico Temprano, lo que permite suponer que su función estuviera relacionada con las actividades ceremoniales que se realizaban en la Sub-Estructura I-1, posiblemente como residencia de élite.

En el Clásico Tardío se realizó la última fase constructiva en la Estructura XIV, ampliándose su base hacia el Oeste hasta alcanzar unos 25 m por lado. Fue imposible determinar la altura que tuvo la pirámide en el Clásico Tardío, pero según relatos de habitantes de los alrededores, el montículo tenía 5 m de altura antes de las nivelaciones agrícolas que sufrió el sitio. Actualmente tiene menos de 1 m de altura.

En resumen, las evidencias indican que la relación que hubo en el Clásico Temprano entre ambas estructuras se mantuvo durante el Clásico Tardío, lo cual refuerza la hipótesis de que la escalinata encontrada en el costado Oeste de la Estructura I servía principalmente como acceso para quien(es) residía(n) en la Estructura XIV durante el Clásico Temprano y continuó siendo igual durante el Clásico Tardío, quizás sin mucha relación con las actividades que se realizaban en los otros tres conjuntos de estructuras de Taltic central, es decir, en la Plaza 3, la Plaza 10 y en el conjunto de la Acrópolis.

E. EXCAVACIONES EN LAS PLAZAS CENTRALES

1. La Plaza 3 y las Estructuras que la rodean. Lamentablemente ninguna de las estructuras que conforman esta plaza se encontró durante las excavaciones del Proyecto Taltic 2006, pues la mecanización agrícola a que sometieron el centro del sitio no dejó vestigios de las plazas ni de sus edificios.

La Operación 07 se diseñó para la exploración de la Plaza 3 y los montículos adyacentes a la misma (Figura 22). Se excavaron 20 unidades en el área con el fin de buscar los restos de las Estructuras y del patio de la Plaza 3.

Estructuras II y XV: Con la excavación de 7 unidades (Unidades TAL07-2, 5, 6, 8, 9, 11 y 13) se buscó infructuosamente los restos de las Estructuras II y XV (Figura 29), basados en las curvas

de nivel del plano topográfico proporcionado por la empresa Rosul, en el que aparece una elevación justamente en la posición donde debían estar los montículos de dichas estructuras según el plano de Murdy (1990). Sin embargo, en Julio de 2006 esta elevación ya no existía, por lo que se estimó que los montículos pudieron haber sido destruidos poco tiempo antes. También es probable que haya habido algún error en la medición topográfica o en el procesamiento digital de los datos topográficos de campo. Las excavaciones revelaron entre 3 y 4 estratos de barro suelto y a veces mezclado con arena, conteniendo unos pocos fragmentos de cerámica moderna, pedazos de vidrio y de metal. Sin embargo, entre 0.80 y 1.00 m de profundidad en el área de la Estructura II (Figura 30) se encontró una superficie que no fue perturbada en tiempos recientes, que consiste en un apisonado rígido de barro café mezclado con arena y pómez, de unos 0.15 m de grosor, bastante nivelado y colocado directamente encima del suelo estéril. El análisis cerámico reveló que los tiestos hallados dentro de dicho apisonado pertenecen al Clásico Temprano (Hatch, 2006, fichas de Laboratorio). En resumen, puede deducirse que la Estructura II se construyó sobre una superficie rígida que posiblemente formó parte de un piso antiguo de la Plaza 3 que fue remodelado durante el Clásico Temprano. No se encontraron vestigios de la Estructura II propiamente dicha. En cuanto a la Estructura XV no se encontraron vestigios del edificio ni de ningún piso cercano al suelo estéril.

Estructura XVI: En cuanto a la Estructura XVI, se realizaron 4 excavaciones en el área (Unidades TAL07-1, 3, 4 y 22) que permitieron identificar los cimientos posiblemente de la parte sur de la estructura, consistentes en un relleno de barro café claro con pedazos de pómez, directamente encima de una delgada capa de pómez y arena que marca el comienzo del suelo estéril. En el sector sureste se encontraron alrededor de 0.80 m del posible relleno del edificio,

Estructura XIII: No se encontraron rastros ni de la Estructura XIII ni del talud que marca la separación entre la Plaza 3 y la 10. Las excavaciones realizadas en ese sector (Unidades TAL07-19 y 21) reveló que el área perturbada llega hasta 0.60 y 0.70 m de la superficie actual, lo cual eliminó todo vestigio de edificaciones. El suelo estéril presenta un color café rojizo de consistencia plástica, 7.5YR3/4, que se ha encontrado en varios de los estratos con ocupación del Clásico Temprano en Taltic, por lo que es posible que la Estructura XIII y el talud circundante hayan sido construcciones más tardías y que originalmente las Plazas 3 y 10 hayan estado unidas.

Estructura III: De la Estructura III se detectaron únicamente 0.40 m del relleno de su base (Unidad TAL07-14) (Figura 30), el cual consiste en un barro café con pómez y poca arena, de consistencia compacta. Se encuentra directamente sobre el nivel estéril que forma un pequeño

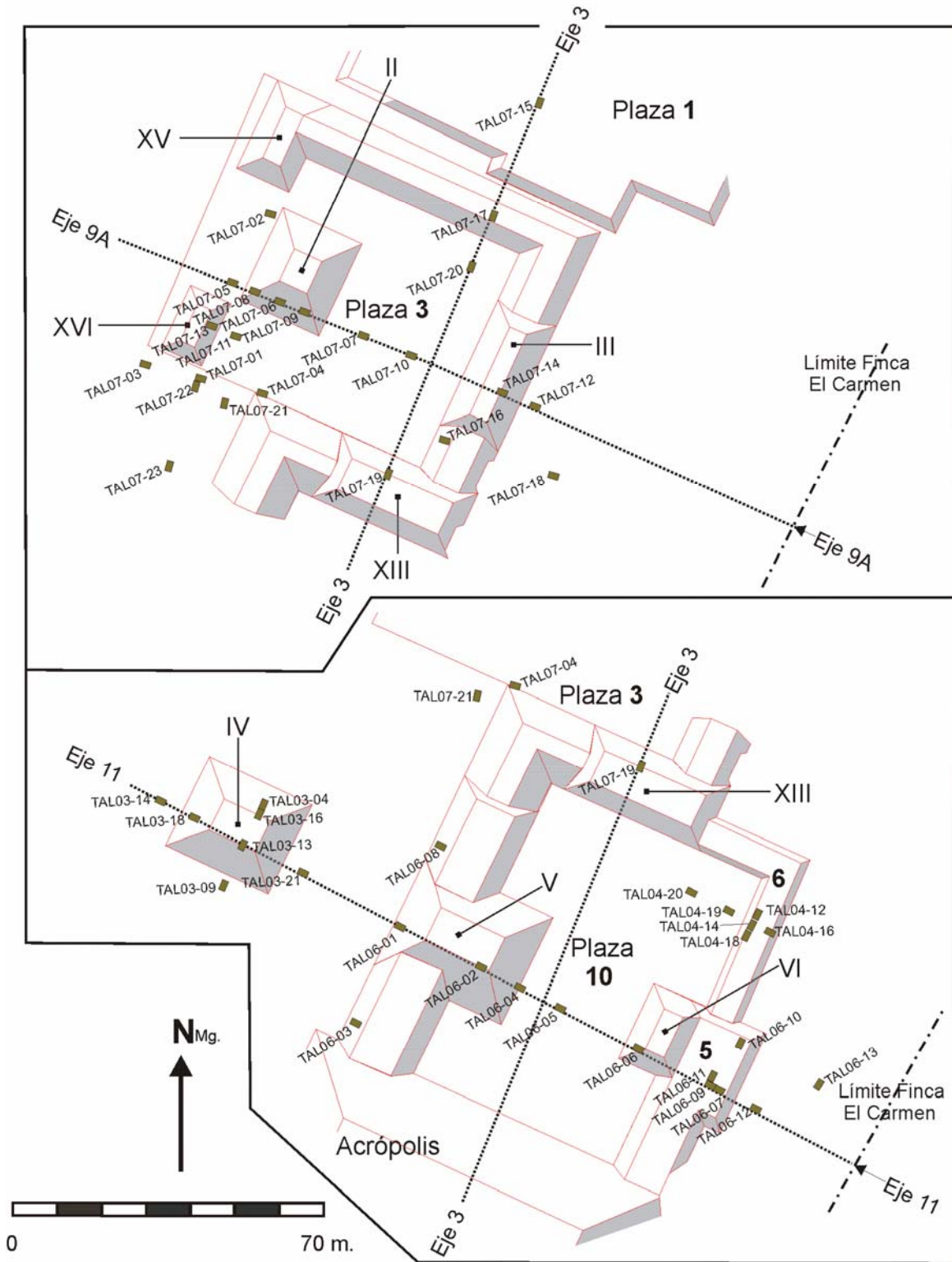
promontorio de unos 0.50 m sobre el nivel general del suelo estéril bajo la Plaza 3, lo que indica que los habitantes del Clásico Tardío aprovecharon esa pequeña elevación natural para edificar la Estructura III que cierra el lado Este de la Plaza 3. Es probable que esa pequeña elevación también se aprovechara para la edificación del talud (o plataforma) que se extendía hacia el Norte y hacia el Sur de la Estructura III.

En general, puede estimarse que la Estructura III tuvo un ancho de unos 20 m. No hay evidencias de la altura del edificio, aunque en 1952 Shook registró que tenía 5 m de altura (Ficha de Registro 483, Archivo Shook, UVG); no sabemos el nivel de base que usó como referencia. Pareciera que cerca de la esquina sureste de esta Estructura y el interior de la Plaza 3 se colocó una ofrenda consistente en un cráneo y algunos huesos humanos rodeados por tres recipientes fragmentados y 13 navajas de obsidiana relativamente largas. Aunque se le denominó “Entierro 4” (Unidad TAL07-16) más parece ser una ofrenda debido a que únicamente se encontraron un cráneo y dos huesos de alguna de las extremidades superiores, que no estaban articulados. Los fragmentos de cerámica recuperada en esta ofrenda pertenecen a tipos cerámicos típicos del Clásico Tardío.

El talud de la Estructura III se construyó con un relleno de barro café con pómez y arena, rígido que cubrió el suelo estéril de la Plaza 3, formado por un barro café ligeramente rojizo con poca arena y de consistencia plástica. Las evidencias encontradas indican que al momento de realizar la ofrenda (o Entierro 4) se perforó un agujero en el talud hasta penetrar el suelo estéril donde fue depositada. Posteriormente se rellenó el agujero con parte del material estéril extraído durante dicha excavación.

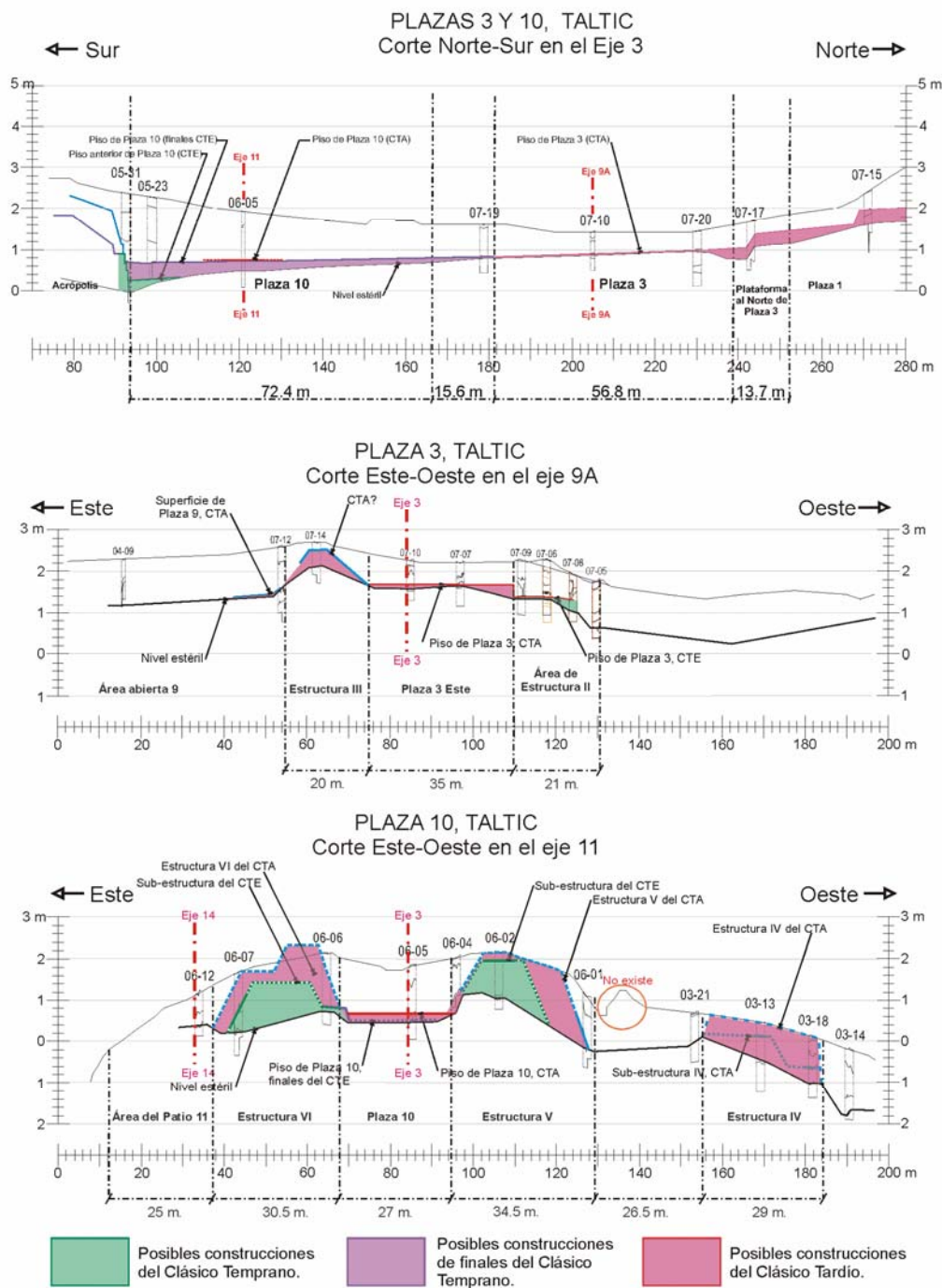
Piso de la Plaza 3: Con las Unidades TAL07-7, 10, 17 y 20 se exploró el interior de la Plaza 3. No fue posible detectar la superficie de la plaza durante el Clásico Tardío pues posiblemente fue destruida con la mecanización agrícola, pero si se identificó el relleno de la misma (Figura 30) consistente en un barro café oscuro con poca arena, de consistencia suelta, y color 2.5Y2.5/1. Varía de espesor y de consistencia, dependiendo posiblemente de la nivelación de la superficie. Bajo este relleno se encontró el suelo estéril de barro café rojizo de consistencia plástica. Se estima que durante el Clásico la Plaza 3 tenía un ancho de 35 m entre las Estructuras II y III, y una longitud total de 57 m en el eje Norte-Sur.

FIGURA 29. Planos de las Plazas 3 y 10 de Taltic, basado en el plano de C. N. Murdy (1990) y en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

FIGURA 30. Cortes en las Plazas 3 y 10, mostrando los niveles culturales identificados en las excavaciones



2. La Plaza 10 y las Estructuras que la rodean. Con la excepción de la Plataforma de la Acrópolis y el Juego de Pelota, todas las construcciones que formaban la Plaza 10 desaparecieron casi completamente con la mecanización agrícola que en tiempos recientes destruyó los montículos existentes entre la Estructura I y el conjunto de la Acrópolis.

Durante el Proyecto Arqueológico Taltic 2006 se estableció la Operación 06 (Figura 22) para explorar la Plaza 10, sus montículos adyacentes y algunos sectores del posible Patio 11 que quedaron dentro de los límites de la finca El Carmen. Las excavaciones realizadas en los alrededores de la Estructura IV se realizaron como parte de la Operación 03, y el noreste de la Plaza 10 se investigó con seis unidades de la Operación 04.

En total se realizaron 23 excavaciones en el sector de la Plaza 10, siete de las cuales se dedicaron a buscar los cimientos de la Estructura IV.

La Estructura IV: Debido a que no se encontraron restos superficiales que indicaran la ubicación de esta construcción, su búsqueda se basó en el mapa de Murdy (1990) realizándose 7 excavaciones en el área donde supuestamente se encontraba dicha estructura (Unidades TAL03-4, 9, 13, 14, 16, 18 y 21) (Figura 29).

Los restos de la plataforma de la Estructura IV se encontraron muy cerca de la superficie actual con señales de que el edificio fue arrasado mecánicamente esparciéndose los restos de la plataforma hacia el Sur y al Oeste. El análisis de las excavaciones realizadas reveló que posiblemente hubo dos etapas constructivas en esta estructura (Figura 30).

La primera etapa consistió en una sub-estructura de barro café oscuro rígido asentada sobre el suelo estéril y con una altura entre 0.40 y 0.60 m. Aparentemente esta terraza tuvo un talud de 0.60 m de altura hacia el Oeste que baja siguiendo el nivel natural del suelo estéril. Los restos cerámicos encontrados en el relleno pertenecen al Clásico Tardío, aunque en la base del relleno del lado Norte se encontraron mezclados con cerámica del Clásico Temprano casi en contacto con el suelo estéril. La siguiente etapa constructiva, que posiblemente fue la última en la Estructura IV, también fue realizada en el Clásico Tardío y consistió en un relleno de barro café claro semi-rígido con grandes bloques amorfos de talpetate, piedra pómez y arena. Se asentó sobre la superficie apisonada de la sub-estructura que probablemente le sirvió de cimiento.

En síntesis, puede decirse que la Estructura IV tuvo una base de 25 m en el eje Norte-Sur y unos 29 m. en el eje Este-Oeste. No pudo calcularse su altura pues de la última etapa constructiva sobrevivieron únicamente entre 0.40 y 0.60 m.

La Estructura V y la terraza Oeste: Se realizaron 6 excavaciones en el sector de la Estructura V y la terraza Oeste (Unidades TAL06-1, 2, 3, 4, 8 y TAL07-23), lográndose determinar que hubieron al menos dos etapas constructivas (Figura 29).

A finales del Clásico Temprano se inició la construcción de la Estructura V al levantarse una terraza de barro café oscuro mezclado con pedazos de pómez sobre un pequeño promontorio natural (Figura 30). Aparentemente se realizó al mismo tiempo que la terraza-talud Oeste, pues los materiales constructivos empleados son muy similares. De acuerdo a los resultados obtenidos en las excavaciones, esta sub-estructura tuvo aproximadamente 1.60 m de altura medidos desde el nivel que tenía la Plaza 10 en el Clásico Temprano. La cerámica recuperada en el relleno pertenece a la Fase Esperanza del Clásico Temprano, con evidencias del período de transición del Clásico Temprano al Tardío. Cerca de la superficie de esta sub-estructura se encontró un fragmento, quizás de la orejera de una figura modelada, que probablemente estuvo adosada a un incensario de tipo Teotihuacano (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio).

La última etapa constructiva en la Estructura V se realizó en el Clásico Tardío, ampliándose unos 8 m la base de la estructura, llegando a tener 35 m en el eje Este-Oeste. Durante esta remodelación se utilizó un barro café más claro mezclado con arena. No es posible determinar la altura final que tuvo esta estructura, pues la mayor parte de la última etapa constructiva desapareció con los movimientos de tierra realizados para el aprovechamiento agrícola del terreno. En su informe de 1952, Shook reportó que la Estructura V tenía 6 m de altura, pero no se sabe que base utilizó para esta medición.

La Estructura VI y la terraza Este: La Estructura VI se exploró con 3 unidades de excavación (TAL06-7, 9 y 11). La terraza o talud Este, identificada como plataforma 6 en el mapa de Murdy, se exploró con tres unidades de excavación, TAL04-14, 16 y 18 (Figura 29). En la Estructura VI se encontraron evidencias de dos etapas constructivas (Figura 30).

La primera etapa se realizó durante el período de transición del Clásico Temprano al Tardío. Solamente queda un estrato de 0.60 m de altura del relleno utilizado en la construcción de esta

primera sub-estructura, asentado sobre una capa de pómez y arena colocada sobre el suelo estéril. Es muy probable que parte de esta construcción haya sido destruida al ampliarse el edificio durante la siguiente etapa. Por la diferencia de alturas con el nivel de la Plaza 10 puede deducirse que en el límite Oeste de la Estructura VI hubo una pequeña terraza de unos 0.30 m de alto que la conectaba con el nivel que tuvo la Plaza 10 durante el Clásico Temprano. Dado que se encontró el límite Este de esta sub-estructura, se estima que la primera fase constructiva de la Estructura VI tuvo un ancho aproximado de 23 m en el eje Este-Oeste.

La última etapa constructiva se realizó en el Clásico Tardío, y consistió en la ampliación de la Estructura VI. Se estima que su base llegó a medir 32 m en el eje Este-Oeste. Los bordes de la estructura no lograron sobrevivir a la mecanización agrícola, sin embargo se encontraron algunas porciones que quedaron intactas, casi al nivel de la superficie actual muy cerca del costado Este, con bloques de talpetate y piedras basálticas que permiten estimar que la parte Este de la Estructura VI tuvo una altura de 1.60 m en relación al nivel del suelo estéril de ese lado. Según el plano de Murdy, el lado Oeste se extiende cerca de 14 m dentro de la Plaza 10 y presenta una cúspide a mayor altura de ese lado en relación a la parte alta de la mitad Este de la estructura. Murdy le calculó 2.70 m de altura a la cúspide de la Estructura VI (Murdy, 1990:331).

En relación a la terraza o talud que cierra la Plaza 10 por el lado Este, durante las excavaciones de 2006 se encontraron algunos vestigios de este talud, gran parte el cual desapareció con los continuos movimientos de tierra para la producción agrícola. Cerca del suelo actual se encontraron fragmentos de una superficie de barro café claro que en algunas partes está recubierto con piedras pómez. Esta superficie baja hacia el Este formando un pequeño desnivel de 0.15 m lo cual posiblemente indica el límite de esta terraza.

Piso de la Plaza 10: En relación a la Plaza 10, se utilizaron 4 unidades para explorar su patio interior, Unidades TAL04-19 y 20 y TAL06-5 y 6 (Figura 29). Se encontraron evidencias de dos etapas constructivas (Figura 30). La primera corresponde a un piso de finales del Clásico Temprano que se colocó sobre el suelo estéril y está constituido por un barro café oscuro mezclado con humus. Se encontró principalmente en las cercanías del basamento de la escalinata de acceso a la pirámide de La Acrópolis y en las cercanías del frente de las Estructuras V y VI.

Durante el Clásico Tardío se elevó el nivel de la Plaza 10 con una capa de barro café claro, semi-rígido de un espesor variable que cubre una capa de pómez y arena de 0.08 m de espesor. La

mayoría de las veces el relleno sobre el que se asentó el apisonado tuvo un grosor entre 0.10 y 0.25 m. Al Norte de la Plaza se encontraron algunos bloques de talpetate colocados al nivel del piso de la plaza, estimándose que formaron parte de dicho piso. Sin embargo, existe la posibilidad que se trate de alguna construcción anterior que fuera demolida durante alguna ampliación de la plaza.

En síntesis, se estima que durante el Clásico Tardío la Plaza 10 tuvo una longitud de 72 m, un ancho de 28 m en su parte más angosta frente a las Estructuras V y VI, y un ancho de 54 m. en el resto de la misma.

3. Las Plataformas habitacionales del área abierta 9. El Área Abierta 9 se investigó con 11 unidades de excavación (Unidades TAL04-1, 2, 6 a 9, 11, 13, 15, 17 y TAL07-18).

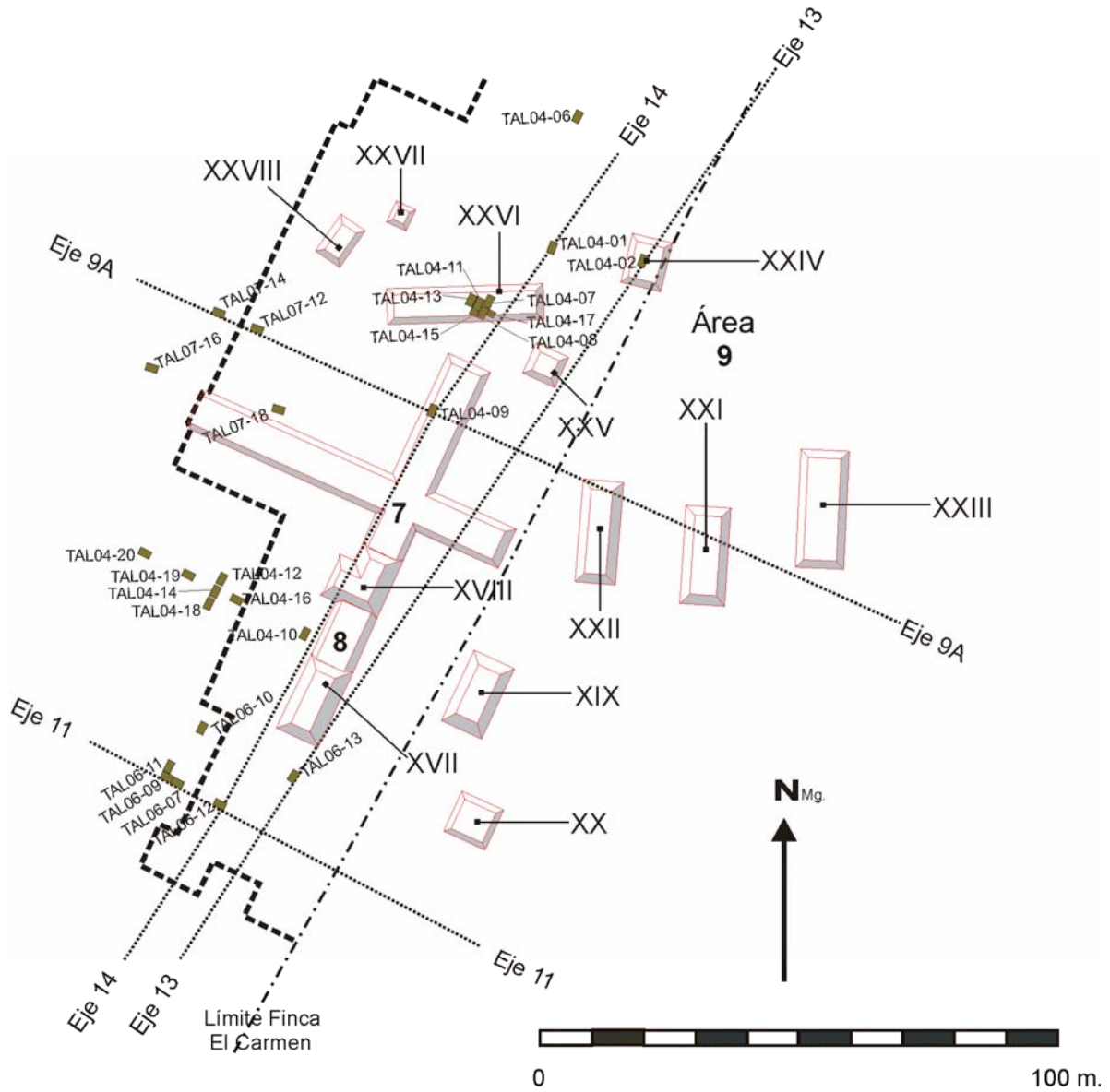
En la mayoría de las excavaciones realizadas en la parte Norte del Área Abierta 9, se encontró que sobre el nivel estéril había un relleno de barro café con pómez y arena, de consistencia rígida, que presenta una leve inclinación hacia el Este. Los materiales cerámicos hallados en este relleno denotan que hubo una ocupación habitacional en el Clásico Tardío.

Por el contrario, las excavaciones realizadas en la parte Sur de dicha área revelaron que ese sector fue drásticamente alterado por la actividad agrícola reciente, encontrándose cerámica vidriada moderna encima del nivel estéril.

Durante las excavaciones del Proyecto Taltic 2006 en la parte Norte de esta área abierta se lograron identificar los restos de una plataforma residencial (Unidades TAL04-07, 08, 11, 13, 15 y 17) que probablemente se trata de la **Estructura XXVI** reportada en el mapa de Murdy (Figura 31).

Se encontraron los restos de construcción de una vivienda sobre una plataforma de 0.40 m de altura, hecha de barro café rojizo, y cubierta con algunas piedras lajas, piedras pómez y pedazos de talpetate. Sobre esta plataforma había abundantes fragmentos de lo que parece ser una pared de bajareque colapsada. Se exploró una esquina de esta vivienda. lo que permitió identificar que los restos de cerámica hallada son mayoritariamente de tipo utilitario y pertenecen al Clásico Tardío. Se recuperaron, además, varios pedazos de manos de moler y fragmentos de piedra tallada posiblemente partes de una piedra de moler.

FIGURA 31. Plano del Área 9 de Taltic, basado en el plano de C. N. Murdy (1990) y en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

Existe la posibilidad que esta vivienda se encontrara sobre la parte Norte de la plataforma rectangular que Murdy denominó únicamente como #7 (Figura 31) ó bien en el extremo Oeste de la Plataforma XXVI antes mencionada. Lamentablemente por falta de tiempo no se pudo determinar su ubicación exacta. Por esa razón se recomendó al IDAEH preservar un área de 253 m² alrededor de esta vivienda del Clásico Tardío así para poderla investigar en el futuro.

A 30 m al Este de la Estructura XXVI se excavó la Unidad TAL04-02 en un pequeño promontorio que posiblemente corresponde a la **Estructura XXIV** reportada en el plano de Murdy (Figura 31). Aparentemente hubieron dos etapas constructivas en esta pequeña plataforma de 0.80 m de altura sobre el suelo estéril, ambas efectuadas en el Clásico Tardío según los resultados del análisis cerámico (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de laboratorio).

La primera plataforma se eleva unos 0.40 m sobre el nivel estéril y aparentemente se completó después de haberse depositado unos restos humanos, identificados como “Entierro 2”, en una pequeña excavación realizada en el suelo estéril. Posteriormente se elevó 0.40 m más el nivel de la plataforma con un relleno formado por barro con poca arena y mezclado con humus. El Entierro 2 se encontró en mal estado de conservación quizás debido a la humedad retenida por el suelo. El cuerpo estaba orientado este-oeste con el cráneo hacia el Este. Es un entierro directo y el cuerpo se encontró en posición decúbito lateral derecho, flexionado con las rodillas bastante cerca del rostro. El cráneo estaba aplanado y muy deteriorado y no se encontraron ofrendas acompañando al cuerpo. A unos 0.20 m sobre el entierro fueron depositados gran cantidad de fragmentos de cerámica que posiblemente se rompieron *in situ* como ofrenda. Por último se selló el lugar con la construcción de la primera plataforma.

Es muy posible que la Estructura XXIV haya sido otra plataforma habitacional y que los restos humanos enterrados en la misma hayan pertenecido a alguno de sus primeros ocupantes.

4. El Patio 11. El Proyecto Taltic 2006 investigó el área del Patio 11 con 4 excavaciones (Unidades TAL04-10, TAL06-10, 12 y 13), que no lograron detectar rasgos culturales en el sector. En la mayoría de las excavaciones se encontró removido el suelo, con restos de materiales modernos muy cerca del suelo estéril (Figura 31).

F. EXCAVACIONES EN LA ACRÓPOLIS Y EN EL JUEGO DE PELOTA

Se estableció la Operación 05 con el fin de explorar la Plataforma de la Acrópolis, el Juego de Pelota y la Estructura VII, así como la Plataforma VIII y el Montículo IX (Figura 22).

Se realizaron 46 excavaciones en este sector, dedicándose un poco más de la mitad de las mismas en la exploración del área del Juego de Pelota.

1. La Plataforma de la Acrópolis. Como ya se explicó anteriormente, debido a que el objetivo principal del Proyecto Arqueológico Taltic era definir los límites de las estructuras visibles, en la Plataforma de la Acrópolis se realizaron 13 excavaciones (Figura 32) en los ejes principales de la estructura para explorar únicamente los costados del montículo y definir así sus límites antiguos. Así, el costado Norte se investigó con 2 excavaciones (Unidades TAL05-23 y 31), el costado Sur con 2 (Unidades TAL05-30 y 32), el costado Este con 5 (Unidades TAL05-14, 18, 24, 27 y 35) y el costado Oeste con 4 excavaciones (Unidades TAL05-1 a 4).

La primera información que se obtuvo es la gran cantidad de restos de rellenos constructivos antiguos que se removieron de la parte alta del montículo y de algunos de sus costados. Es evidente que la mayoría de estos restos se tiraron en “capas” hacia los costados Norte y Oeste, en menor cantidad hacia el costado Sur y muy poco hacia el costado Este. El hecho que se hayan formado “estratos” de materiales diferentes permite deducir que dicha destrucción fue realizada con maquinaria que fue esparciendo sistemáticamente los restos hacia las partes bajas. Hubo unidades en las que casi la totalidad de los rellenos excavados no estaban en su lugar original, en la mayoría de los casos había restos de alambre de púas, lañas metálicas y otros materiales modernos a más del 50% de la profundidad excavada. Pudo sacarse en claro que la gran mayoría de los restos cerámicos recuperados en estos estratos pertenecen a tipos cerámicos del Clásico Tardío (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio), lo cual indica que las tres estructuras que se encontraban sobre la Plataforma de la Acrópolis (Estructuras X, XI y XII reportadas tanto por Shook como por Murdy) fueron levantadas durante el Clásico Tardío.

En cuanto a la plataforma sobreviviente, se pudieron identificar dos etapas constructivas realizadas entre el Clásico Temprano y el Clásico Tardío (Figura 33). La más antigua que fue identificada es una *Sub-Estructura de Finales del Clásico Temprano* que probablemente tuvo una altura de 1.60 m medidos desde el nivel de la Plaza 10 del Clásico Temprano en el lado Norte, y 2

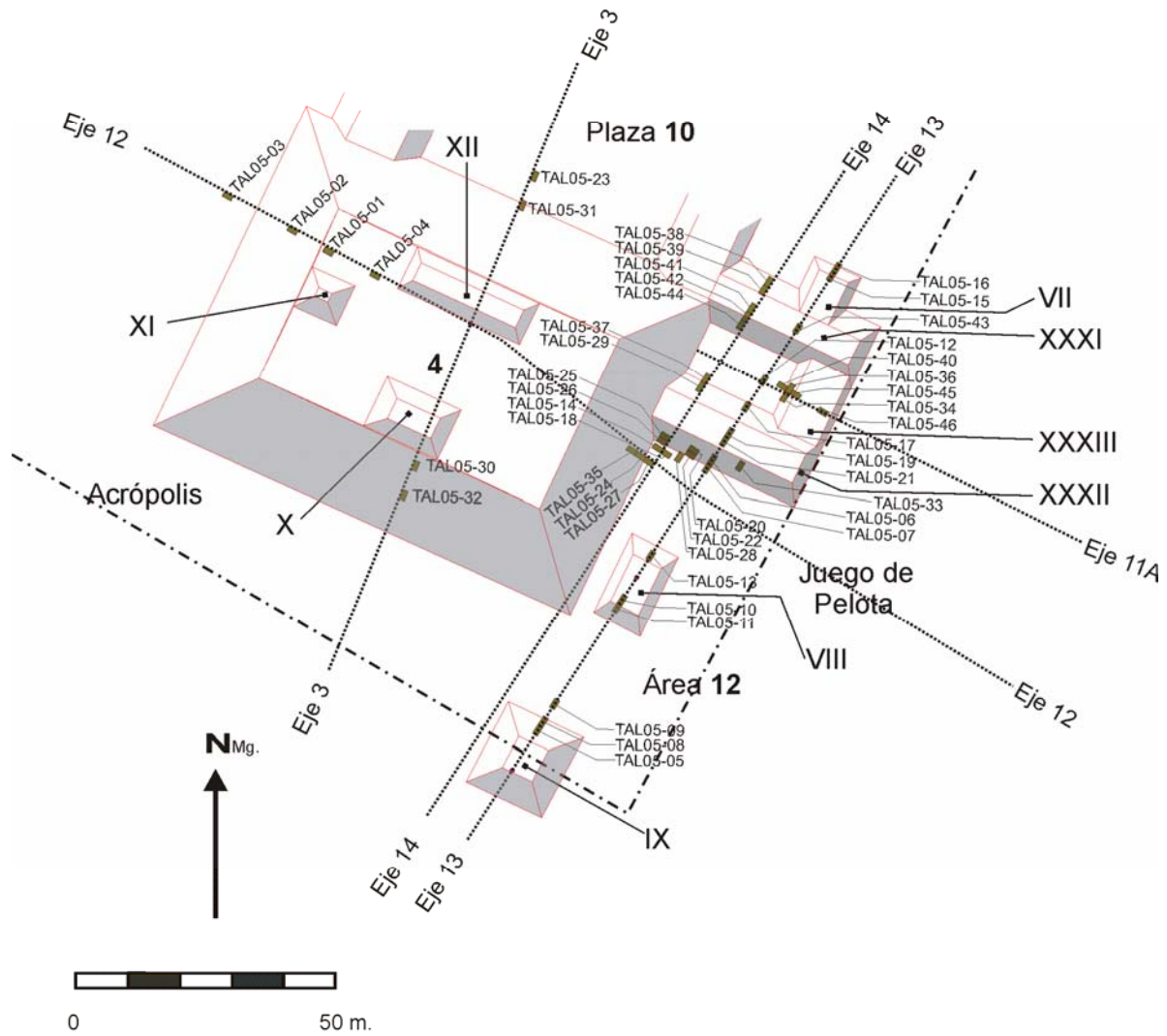
m medidos desde el suelo estéril del lado Este, un largo de 84 m en el eje Este-Oeste y un ancho de 60 m en el eje Norte-Sur. Fue construida con una mezcla de barro café y talpetate. En el costado Norte del montículo se encontraba la escalinata de acceso a la cúspide, de la cual se identificaron los tres escalones inferiores que estaban recubiertos con piedra basáltica y piedra pómez, los demás pareciera que fueron alterados por una remodelación posterior. Estos 3 escalones inferiores en promedio tienen 0.30 m de huella y 0.23 m de contrahuella, encontrándose restos de cerámica de tipos finos del Clásico Temprano en su superficie. Se calcula que la escalinata principal de la Sub-Estructura de finales del Clásico Temprano llegó a tener entre 7 y 8 escalones.

Es posible que exista alguna plataforma de inicios del Clásico Temprano (o quizás más antigua) al centro de este montículo que no fue detectada en nuestras excavaciones. Sin embargo se logró identificar un piso de plaza, en contacto con los escalones descritos anteriormente en el extremo Norte del montículo, con material cultural perteneciente a la primera parte del Clásico Temprano (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio). Para la construcción de dicho piso se rellenó y niveló el suelo estéril con barro café mezclado con humus y abundantes piedras basálticas.

La última etapa constructiva identificada en esta Plataforma fue realizada en el Clásico Tardío, y consiste en un relleno de barro café oscuro rígido con poca arena. La cúspide de la Plataforma se elevó unos 0.60 m sobre el nivel que posiblemente llegó a tener la Sub-estructura de finales del Clásico Temprano. Sin embargo, debido a que el nivel de la Plaza 10 del Clásico Tardío también se elevó 0.60 m sobre la Plaza 10 del Clásico Temprano, la altura total de la Plataforma de la Acrópolis del Clásico Tardío continuó teniendo alrededor de 1.60 m de altura respecto a la Plaza 10. La estructura ha de haberse visto más alta desde el exterior del lado Oeste, pues pudo haber tenido 3.35 m de altura medidos desde el nivel del suelo estéril.

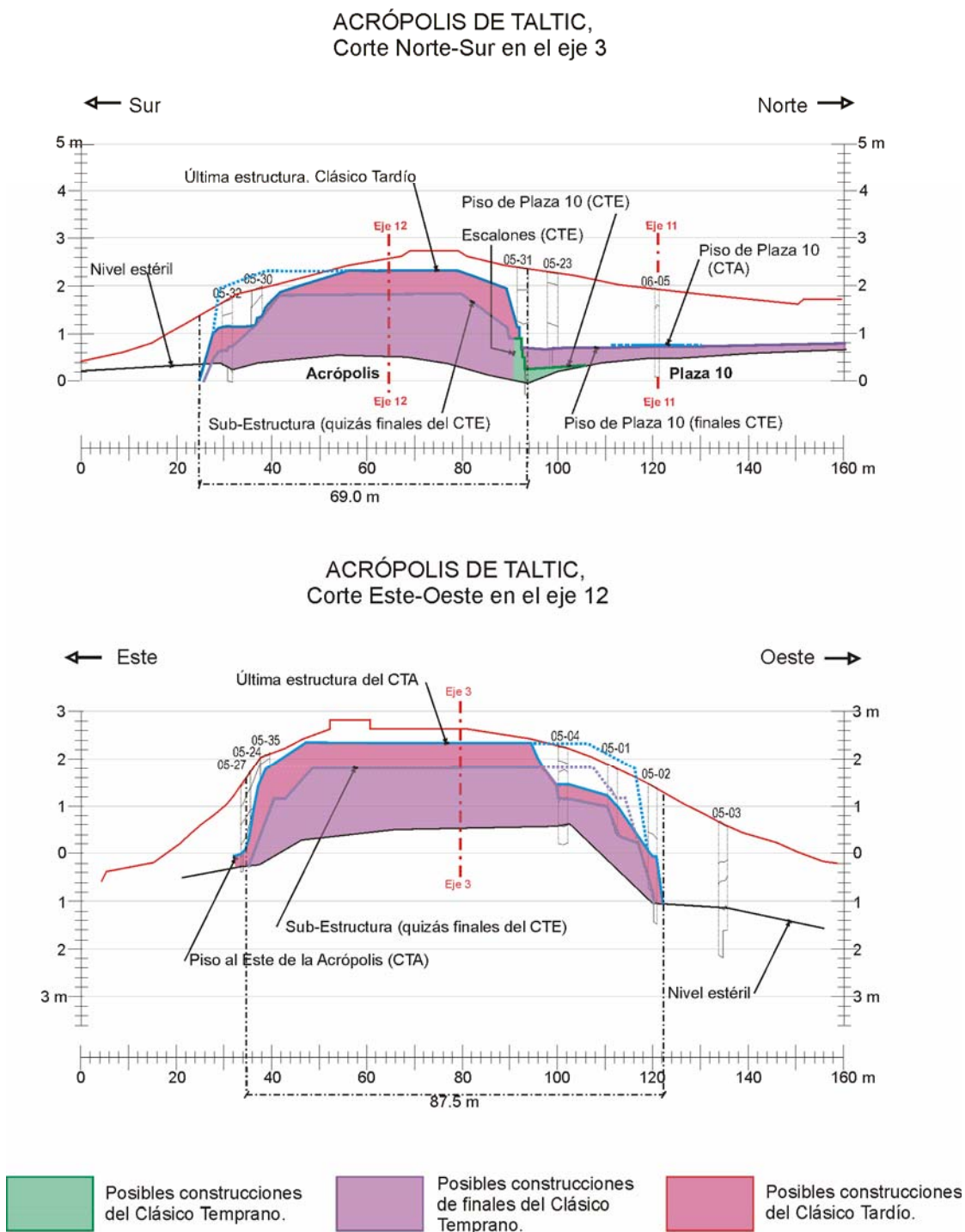
El ancho se prolongó 8 o 9 metros hacia el Sur y unos 3 o 4 metros hacia el Este, alcanzando 69 m en el eje Norte-Sur y 87.5 m en el eje Este-Oeste. Durante esta ampliación parece que se mantuvo la misma escalinata de acceso en el lado Norte incorporándose más escalones a los ya existentes. No pudo determinarse con certeza si el Montículo de la Acrópolis tuvo terrazas en sus costados. Las excavaciones en los costados Oeste y Sur parecieran indicar que hubo una terraza más o menos a la mitad de la altura total del Montículo, en el costado Norte no pudo verificarse su existencia, y en el costado Este no se encontró evidencia que hubiera habido una terraza a la misma altura que en los costados Oeste y Sur. Es muy probable que lo que pareciera ser una terraza en los costados Oeste y

FIGURA 32. Plano de la Acrópolis y del Juego de Pelota de Taltic, basado en el Plano de C. N. Murdy (1990) y en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

FIGURA 33. Cortes en la Acrópolis de Taltic, mostrando los estratos culturales identificados en las excavaciones



Observación: La escala vertical es 10 veces mayor que la escala horizontal

(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

Sur se trate de una nivelación realizada con maquinaria durante la destrucción del montículo descrita con anterioridad.

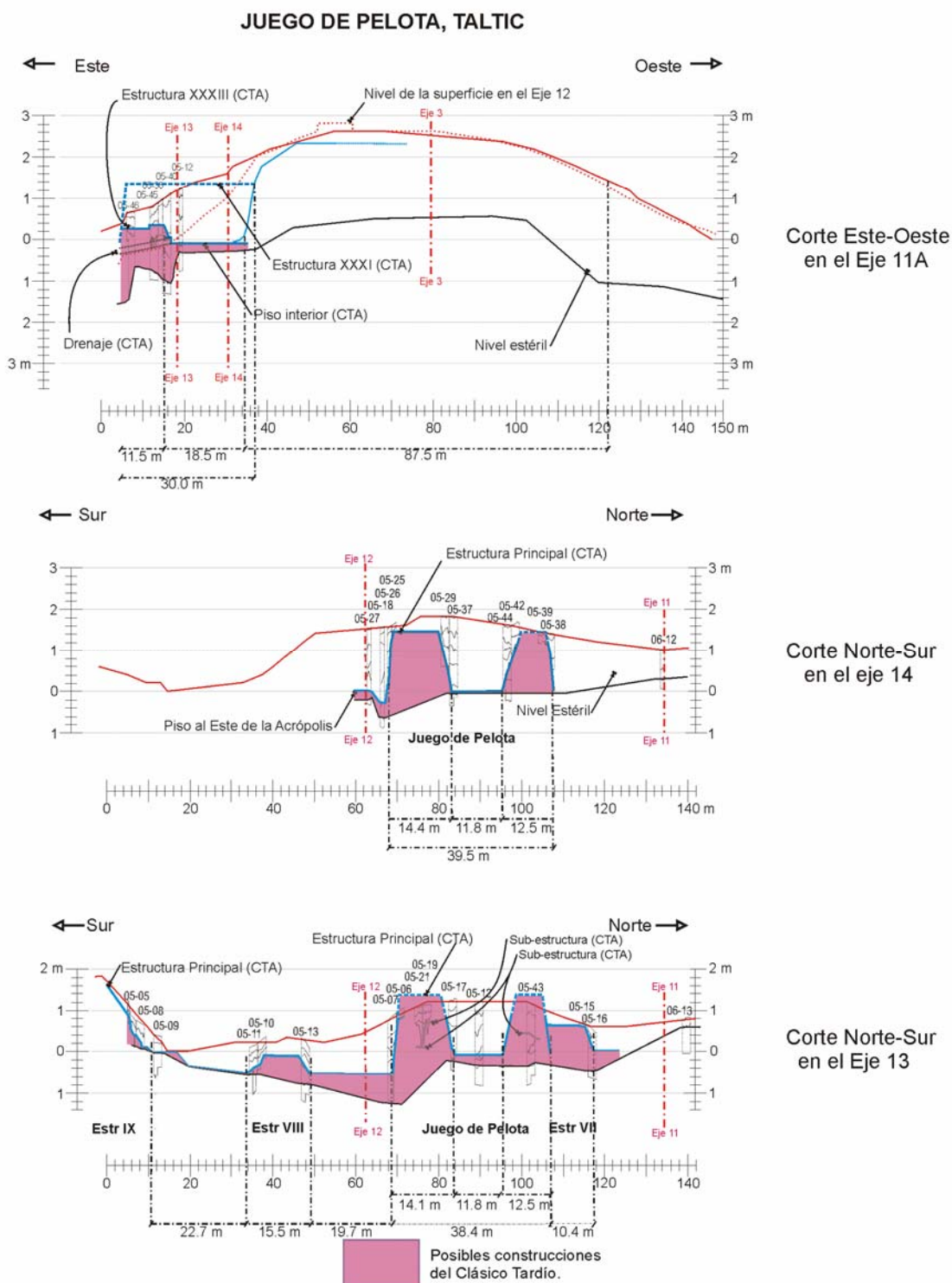
2. El Juego de Pelota y la Estructura VII. Como parte del Proyecto Taltic se realizaron 27 unidades de excavación en el sector del Juego de Pelota que permitieron detectar un relativo buen estado de conservación de la estructura perteneciente al Clásico Tardío (Figura 32). Así, en la plataforma Norte, denominada Estructura XXXI, se excavaron 6 unidades (TAL05-38, 39 y 41 a 44) y 2 en la Estructura VII que se encuentra adosada a su costado Norte (TAL05-15 y 16). En el área del Patio de juego se excavaron 3 unidades (TAL05-12, 29 y 37). En la plataforma Sur, denominada Estructura XXXII, se excavaron 11 unidades (TAL05-6, 7, 17, 19 a 22, 25, 26, 28 y 33). En la plataforma Este, denominada Estructura XXXIII, se excavaron 5 unidades (TAL05-34, 36, 40, 45 y 46).

Pareciera que parte de los escombros producidos durante la destrucción de la Acrópolis sirvieron para rellenar el patio de juego y sus alrededores, lo cual contribuyó en buena medida a su conservación. La maquinaria causó daños en los extremos del lado Este de las Estructuras XXXI y XXXII, cuyas bases se encontraron cerca de la superficie.

E. M. Shook reportó en 1952 un patio de juego de pelota abierto en su lado Este, pero C. Murdy lo presentó cerrado en su plano de 1990, con una estructura similar a las Estructuras XXXI y XXXII, tanto en ancho como en altura. En las excavaciones de 2006 se encontró esta Estructura Este como se explica más adelante (Estructura XXXIII), aunque su ancho no pudo determinarse debido a la proximidad de una casa situada a 1.50 m de la última excavación realizada, en el lindero actual de la finca El Carmen.

La **Estructura XXXI** (Figuras 34 y 37) fue construida en una orientación casi perpendicular al costado Este del Montículo de la Acrópolis, sobre el suelo estéril compuesto de barro café claro de consistencia plástica, bastante común en todas las áreas habitadas del sitio. Pareciera haber existido una plataforma anterior, *Sub-Estructura XXXI-1*, levantada en el Clásico Tardío, que tenía una altura de 0.60 m sobre el nivel del patio interior y 1m sobre el suelo estéril. Fue construida con un barro claro arenoso. Es posible que esta sub-estructura haya sido parte de una construcción anterior que posteriormente se amplió para construir el juego de pelota.

FIGURA 34. Cortes en el Juego de Pelota, mostrando los estratos culturales identificados en las excavaciones



Observación: La escala vertical es 10 veces mayor que la escala horizontal
(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

Las excavaciones más cercanas a la Acrópolis (realizadas en el eje 14, Figura 34) revelaron la altura de la última etapa constructiva de la Estructura XXXI pues en su parte superior se encontraron algunas piedras basálticas en su posición original. Se calcula que llegó a tener 1.46 m de altura medidos con relación al nivel del patio interior así como en relación con el área exterior al Norte del Juego de Pelota. Esta última etapa constructiva se hizo con barro café claro mezclado con talpetate y arena, con piedras pómez no talladas.

Los costados de esta Estructura XXXI son taludes que se inclinan con pendientes diferentes. El talud hacia el costado exterior (en el lado Norte) presenta una pendiente aproximada de 36° que posiblemente estuvo recubierta con lajas de piedra y pómez. El talud interior hacia el patio de juego (en el costado Sur) presenta una pendiente menor, cerca de 18°.

En el costado Norte de esta Estructura XXXI hay una pequeña estructura, denominada **Estructura VII** (Figuras 34 y 37), adosada y construida del mismo material que dicha plataforma. En las excavaciones realizadas en el costado Norte de esta Estructura se determinó que su altura es de 0.60 m sobre el nivel del piso del área del Patio 11 pero es muy probable que la porción superior de la misma haya sido destruida por la mecanización agrícola. Según Murdy (1990) esta Estructura tenía 1.50 m de altura, o sea muy similar a la altura que tuvo la Estructura XXXI. La longitud norte-sur se calculó entre 7.00 y 10.40 m y probablemente es similar en su eje este-oeste. Murdy (1990) calculó que la Estructura VII tenía 10 m x 10 m de planta.

Al pie del costado Norte se encontraron varias concentraciones de cerámica del Clásico Tardío, de tipo Amatle, Taltic Pasta Roja, algunos comales Alegría del Clásico Temprano con borde blanco y pared curvada, incensarios con espigas y borde plano evertido, cántaros de pared gruesa y cuello con diámetro ancho (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio). Se recuperaron 98 tiestos cortados, algunos grandes cuadrados, semi-circulares y triangulares. En opinión de la ceramista, Dra. Marion Popenoe de Hatch, un grupo de personas «*tenía unos tiestos grandes que estaban cortando pues algunos de los pedazos cortados son los desperdicios resultantes*» (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio).

La **Estructura XXXII** (Figuras 34 y 37) presenta una orientación casi paralela a la Estructura XXXI. En las excavaciones realizadas en este sector se logró identificar dos etapas constructivas anteriores a la construcción final, todas realizadas durante el Clásico Tardío según el análisis de los materiales cerámicos (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio). La *Sub-Estructura XXXII-2*

es una plataforma de unos 0.50 m de altura sobre el nivel del patio interior, pero cerca de 1 m de altura sobre el suelo estéril. Fue construida con barro café claro mezclado con talpetate y pómez, muy similar a la sub-estructura XXXI-1. Dado que los restos encontrados bajan hacia el Sur, se puede inferir que su relleno sirvió para nivelar el terreno donde posteriormente se construyó el juego de pelota.

Esta plataforma sirvió de base para una nueva etapa constructiva, la *Sub-Estructura XXXII-1*, que consistió en un relleno de barro café claro algo rojizo con poco humus, sin talpetate y sin arena. Se eleva unos 0.30 m sobre la sub-estructura XXXII-2.

La última etapa constructiva en la Estructura XXXII se realizó con barro café claro mezclado con talpetate y arena, similar a la última construcción realizada en la Estructura XXXI. Se comprobó que la plataforma tuvo una altura de 1.56 m respecto al patio interior, y de 1.90 m en relación al área exterior al Sur del juego de pelota.

El talud exterior del lado Sur se construyó con el mismo barro mezclado utilizado en el resto del edificio, y fueron recubiertos con piedras laja y piedras pómez no talladas que posiblemente sirvieron de base para un acabado final de barro suave que desapareció con el tiempo (Figura 35). Presenta una pendiente de 46° y la base descansa sobre un relleno de 0.20 m colocado sobre el piso con que se rellenó el sureste de la Plataforma de la Acrópolis.

El talud interior del lado Norte de esta Estructura presenta una pendiente aproximada de 24° y no se encontraron evidencias de que haya estado recubierto con piedras. En una de las excavaciones se encontró que el talud interior descansa en una posible banqueta entre 0.50 y 0.80 m de ancho y de 0.20 m de alto sobre el nivel general del patio interior, aunque persiste la duda si no se trata de los restos de una remodelación general del piso del patio de juego que no sobrevivió en toda el área.

En cuanto al piso del patio interior del Juego de Pelota (Figuras 34 y 37), consiste en una capa de barro apisonado de barro café rojizo mezclado con arena, de grosor variable, construido durante el Clásico Temprano, que sufrió varias remodelaciones. Fue construido sobre un relleno de 0.30 m de grosor colocado directamente sobre el suelo estéril que contiene restos de cerámica perteneciente a la transición del Clásico Temprano al Clásico Tardío (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de laboratorio). Es probable que este patio haya tenido una longitud de 20 m y un ancho entre 11.80 m y 12 m.

FIGURA 35: A) Talud exterior del Juego de Pelota de Taltic , recubierto de pómez.
B) Drenaje subterráneo del patio de juego



A) Unidad TAL05-07-05



B) Unidad TAL05-45-07

(Fuente: Registro fotográfico del Proyecto Taltic 2006)

Durante las excavaciones se encontraron restos de una plataforma baja, la **Estructura XXXIII**, que forma el costado Este del Juego de Pelota (Figuras 34 y 36). Pareciera que inicialmente se construyó un relleno para nivelar el extremo Este del patio de juego, el cual se extendió más de 9 m hacia el Este. Los restos cerámicos recuperados en este relleno sobre el suelo estéril en su mayoría son de vajillas del Clásico Temprano y de la transición del Clásico Temprano al Clásico Tardío (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de laboratorio). Posteriormente, durante el Clásico Tardío, se levantó una terraza de 0.20 a 0.30 m de altura de barro claro arenoso mezclado con humus, que fue cubierta con barro café claro muy arenoso con pedazos de talpetate y pómez. La parte inclinada hacia el interior del Juego de Pelota fue cubierta con lajas de piedra.

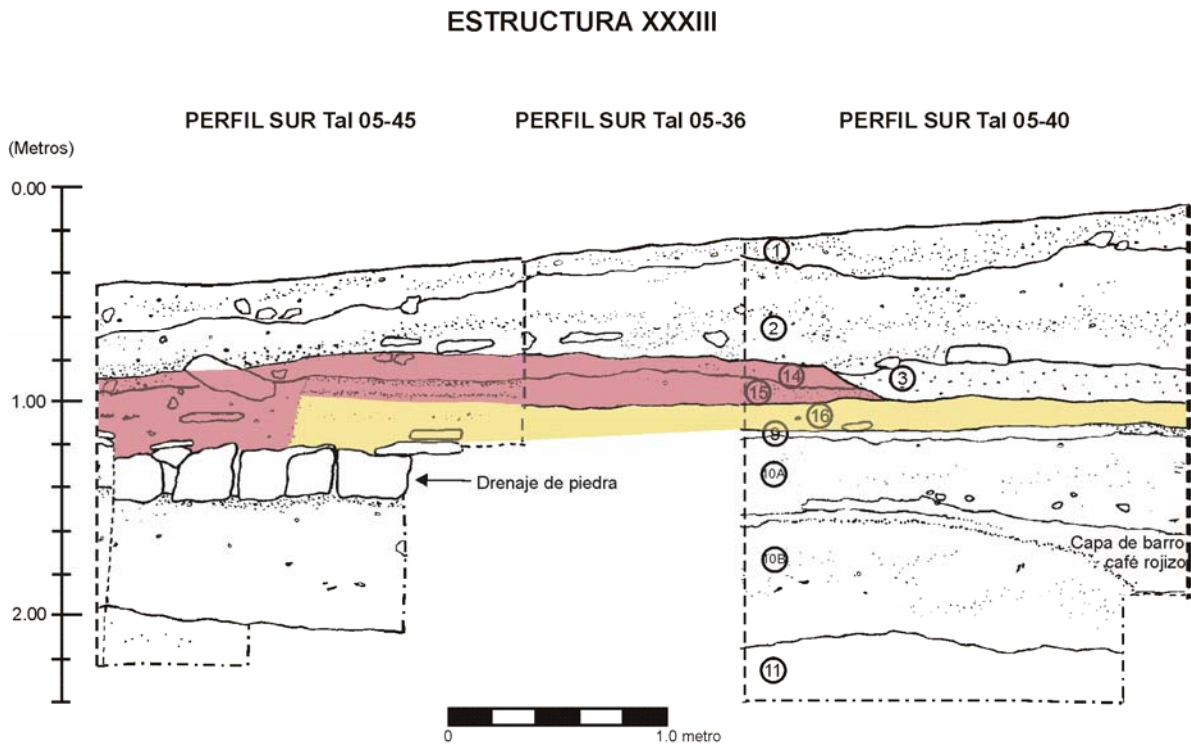
Posiblemente previo a cerrar el patio de juego se construyó un drenaje con lajas de piedra para desaguar las aguas pluviales que se acumulaban en el mismo (Figura 35). Parece que el drenaje se origina cerca de la esquina noreste del área de juego, orientándose hacia al sureste para terminar a unos 10 m en las partes bajas que rodean Taltic. Se construyó con piedras laja colocadas en forma vertical en los costados y en su parte superior, el fondo del canal interior no tiene piedras sino una superficie de barro café rígido. La obra se encuentra asentada en una capa delgada de arena. Lleva una orientación aproximada de 158° Este y una ligera inclinación hacia el Sur, el ancho del espacio interior es variable, entre 0.12 y 0.21 m, con una altura interior de 0.18 m. Las lajas que lo cubren se colocaron traslapadas.

En resumen, el Juego de Pelota de Taltic (Figuras 36 y 37) es un patio cerrado por dos Estructuras paralelas de 1.46 m de altura y una más baja que lo limita por el lado Este, de 0.20 a 0.30 m de altura. El conjunto posiblemente mide 30 m de Este a Oeste y 39 m de Norte a Sur, con una orientación general de 65° Oeste.

El patio de juego tiene una longitud de 18.50 m y un ancho de 11.80 m, es ligeramente desnivelado hacia el Este y tiene al menos un drenaje cerca de la esquina noreste para el manejo de las aguas pluviales. Los taludes inclinados que lo bordean longitudinalmente tienen inclinaciones diferentes, siendo más pronunciada la inclinación del talud sur, 24°, en comparación con el talud norte, de 18°. La base de la Estructura Sur es más ancha, 14.60 m, que la Estructura Norte, 12.60 m. La base de la Estructura Este tuvo alrededor de 11.50 m de ancho.

No está claro si la Estructura XXXIII cierra el costado Este del patio de juego, pues existe la posibilidad que se trate de una remodelación general del piso del patio de juego que no se detectó en

FIGURA 36: Corte Este-Oeste que muestra el perfil de la Estructura XXXIII que cierra el patio central del Juego de Pelota de Taltic.



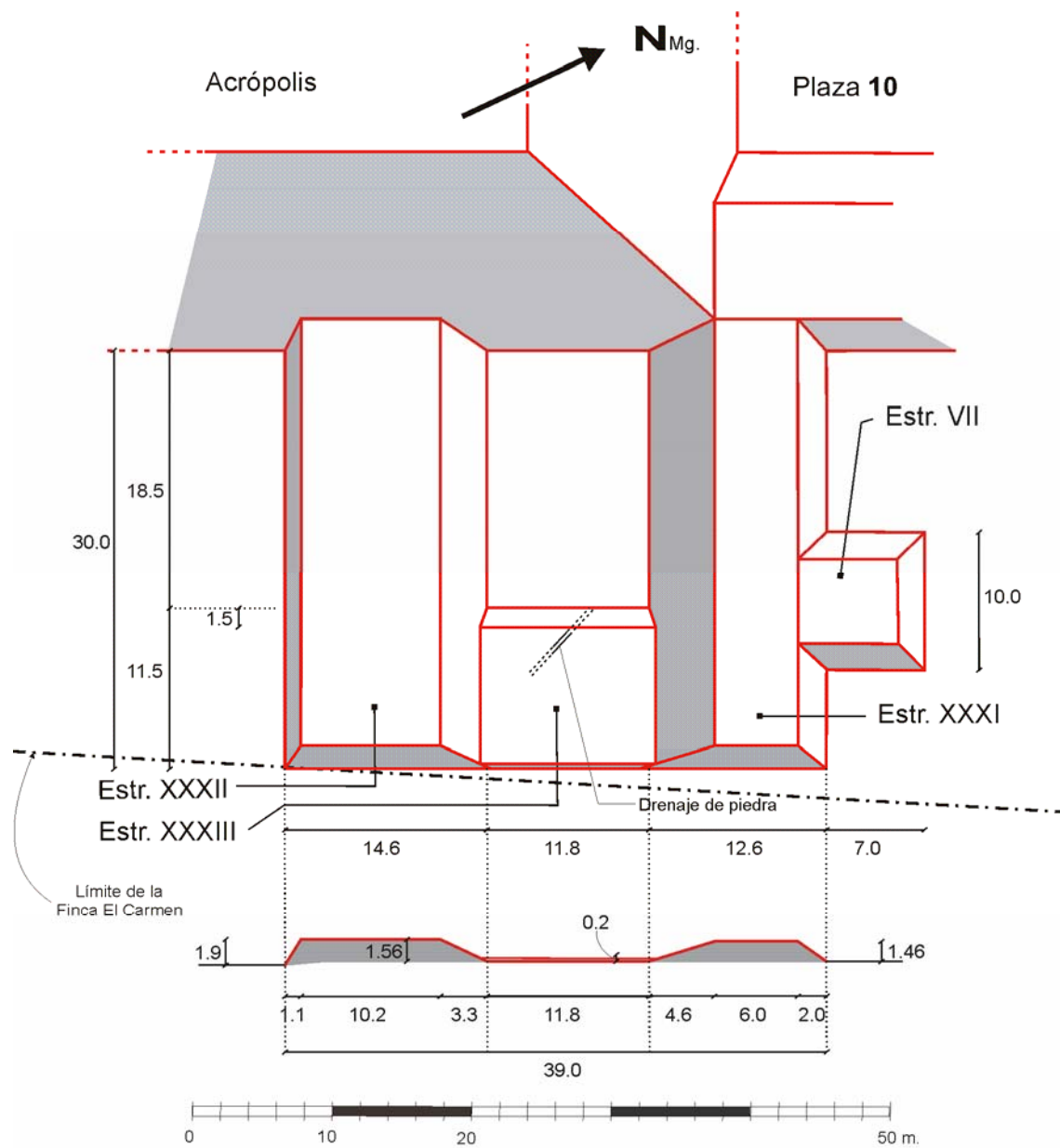
PROYECTO TALTIC 2006
 Universidad del Valle de Guatemala
 Excavación: Carlos Alvarado Galindo
 Dibujo y Digitalización: C. Alvarado G.
 12 Septiembre 08

1. Barro con humus talpetate, pómez, arenoso, 10YR3/3, suave.
2. Humus oscuro, con raíces, capas de pómez, 10YR3/2, suave.
3. Humus oscuro, con pómez, 10YR3/4, suave.
9. Barro arenoso café claro, con talpetate, 10YR3/4, rígido.
- 10A. Barro café oscuro, poca arena, 10YR3/3, semi-rígido.
- 10B. Barro café oscuro arenoso, 10YR3/3, suave.
11. Talpetate con barro café rojizo, 7.5YR5/6, posiblemente estéril.
14. Barro mezclado con humus, 10YR4/6, semi-rígido.
15. Terraza de barro café claro, arenoso, con pómez y talpetate, 10YR5/6, rígido.
16. Talpetate con poca arena, 7.5YR5/6, rígido (Piso del patio interior).

Estructura XXXIII del Clásico Tardío

Piso del patio interior del Juego de Pelota, Clásico Tardío

FIGURA 37: Reconstrucción de la planta y el perfil del Juego de Pelota de Taltic, basado en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

las dos excavaciones realizadas en dicho patio. De ser así, el área de juego tendría una longitud de 30 m y sería un juego de pelota abierto, confirmando la observación hecha por E. M. Shook en 1952. Una futura exploración intensiva del Juego de Pelota de Taltic posiblemente permita aclarar estas dudas, aunque talvez ya no pueda saberse la longitud completa del conjunto debido a las construcciones modernas que existen después del límite actual de la finca El Carmen, (30 m al Este de la Plataforma de la Acrópolis).

G. EXCAVACIONES EN LAS ESTRUCTURAS VIII Y IX

1. La Estructura VIII. Se realizaron 3 excavaciones en esta estructura, Unidades TAL05-10, 11 y 13, (Figuras 32 y 34). Fue construida con barro café arenoso mezclado con humus y talpetate. En su superficie se encontraron varios bloques amorfos de talpetate, que probablemente formaron parte de la base de alguna construcción temporal que se encontraba encima de la plataforma. Es posible que su parte superior haya tenido más altura que la encontrada, la cual desapareció con el trabajo agrícola.

El análisis de la cerámica recuperada indica abundancia de materiales pertenecientes al Clásico Tardío, (Amatle, Taltic pasta roja y Alegría). En menor escala se recuperó cerámica del Clásico Temprano, como comales Prisma, cuencos Mamey, y algunos tipos finos como Rojo sobre café y Café negro pulido (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio). Es interesante que en las 3 unidades de excavación realizadas en esta pequeña estructura se encontraran 40 tiestos cortados y fragmentos de 6 ó 7 figurillas. Si estos últimos fueron utilizados como elementos cuantificadores de las actividades de intercambio (Popenoe de Hatch, comunicación personal), es probable que la Estructura VIII haya sido utilizada para realizar actividades relacionadas con el comercio y/o intercambio.

2. La Estructura IX. Únicamente se excavaron 3 unidades en el lado Norte de esta estructura (TAL05-5, 8 y 9) debido a que no se contó con permiso para realizar excavaciones en la propiedad que colinda con el Sur de la finca El Carmen, donde se realizó el Proyecto Taltic (Figuras 32 y 34).

Se identificaron varios escalones cubiertos con piedra basáltica pertenecientes a la escalinata de acceso a la cúspide del montículo, el cual tiene una altura de 2 m sobre el nivel estéril. Se estima que la base de esta estructura era de 25 x 25 m. El análisis cerámico permitió determinar que la

construcción pertenece al Clásico Tardío y consiste en un relleno de barro café claro, un poco arenoso, mezclado con talpetate.

Dado que el suelo estéril se encontró a escasos 0.40 m de la construcción realizada durante el Clásico Tardío, se estima que la Estructura IX se realizó sobre una pequeña elevación natural. En el nivel de la superficie antigua que rodeaba esta estructura había un apisonado de barro café claro mezclado con humus, directamente sobre el suelo estéril. En el eje Norte-Sur de la Estructura IX y a 4 m al Norte del límite del edificio se encontró una pequeña ofrenda consistente en un plato de pasta roja quemado en el interior, junto con fragmentos de un cántaro Santa Marta del Clásico Temprano. Estaba colocada bajo el apisonado de la superficie y directamente en contacto con el suelo estéril. Ello indica que posiblemente se trató de una ofrenda dedicatoria realizada al completarse la construcción del edificio, y dado que se encontraron tiestos Amatlé muy cerca de dicha ofrenda puede estimarse que esta actividad se realizó a inicios del Clásico Tardío (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio).

H. CRONOLOGÍA ARQUITECTÓNICA Y CERÁMICA DE TALTIC

El análisis de los materiales cerámicos realizados durante el Proyecto Taltic por la ceramista Marion Popenoe de Hatch (Popenoe de Hatch, 2006) determinó que en su mayoría pertenecen a la Tradición Cerámica Solano, siendo básicamente los mismos tipos que se encuentran durante el Período Clásico en Solano y Kaminaljuyú (Popenoe de Hatch, 1997), en Semetabaj (Shook, Hatch y Donaldson, 1979) y en Chirijuyú (Ivic de Monterroso, 1997). Las vajillas utilitarias de Taltic son versiones locales de los tipos cerámicos identificados en los sitios mencionados. La cerámica del Preclásico Medio y Tardío recuperada en Taltic se enmarca dentro de la Tradición Cerámica Las Vacas de Kaminaljuyú (Popenoe de Hatch, 2006).

En el análisis que se presenta a continuación se ha organizado cronológicamente la información obtenida durante las excavaciones del sitio en base a la información obtenida por el análisis cerámico antes mencionado, haciendo énfasis en las dimensiones de los estratos culturales que identifican las diferentes etapas constructivas de Taltic.

1. Los restos culturales del **Preclásico Medio y Tardío** en Taltic guardan estrecha similitud con el Preclásico general del Valle Central:

a. La construcción más antigua que se encontró dentro de la pirámide de la *Estructura I* son los restos de una terraza y un talud de barro. Esta *Sub-Estructura I-3* del Preclásico Tardío es probable que haya sido una residencia levantada por los primeros pobladores, que escogieron este promontorio natural con bajíos y depósitos de agua pluvial hacia el Norte y Este rodeados de tierra fértil muy apta para la siembra. El material cerámico recuperado en el relleno de esta terraza consiste en tiestos de las vajillas utilitarias Guaque, Zambo y Chiltepe del Preclásico Tardío, así como cerámica fina con engobe naranja sobre blanco tipo Usulután, cerámica con engobe rojo sobre naranja, y vajilla Rofino del Preclásico Tardío. Se recuperaron, además, algunos tiestos de cerámica Xuc con pintura morada y Xuc pasta clara del Preclásico Medio, importada de Sacatepéquez.

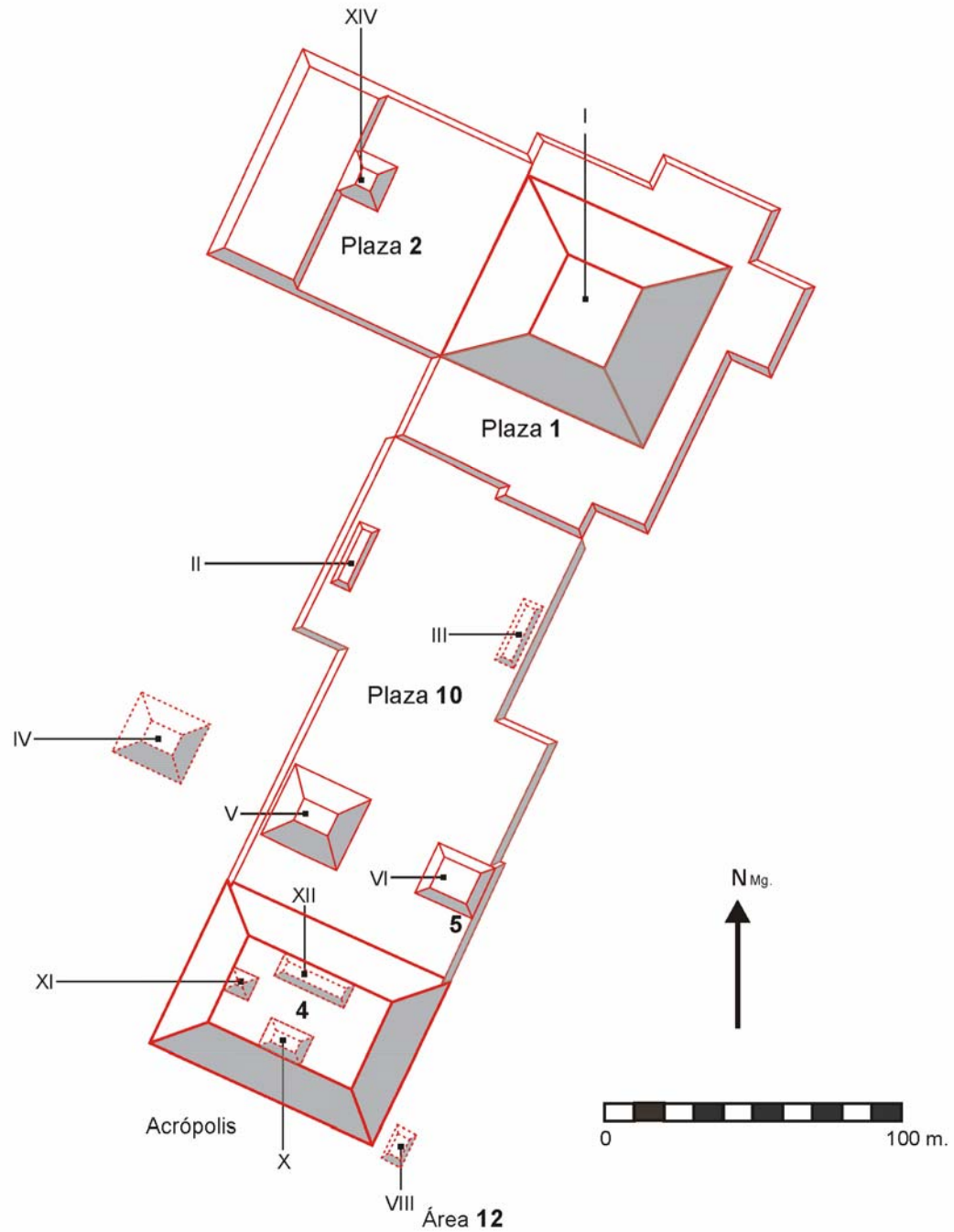
b. La *Plaza 1* presenta un apisonado levantado sobre el nivel estéril, con cerámica engobe naranja del Preclásico Tardío en su superficie. Se encontró cerca del límite Norte de la Estructura I, a 1.50 m más abajo del nivel de la Sub-Estructura I-3, también preclásica, lo cual permite suponer que desde sus inicios se definió el patrón arquitectónico de la Estructura I y de la Plaza 1. No se logró identificar este apisonado en la parte Sur de la Plaza, que posiblemente fue removido durante las remodelaciones más tardías.

c. En el área de la *Plaza 2* no se hallaron restos de pisos del Preclásico. Se identificaron algunos tiestos de dicho período en los rellenos constructivos del extremo Oeste de la Estructura I, lo que deja abierta la posibilidad que hubieran existido otras residencias de dicha época en el extremo Este de la Plaza 2. En ese sector se encontró una ofrenda en un pequeño agujero de 0.35 m de profundidad tallado en el suelo estéril, la cual consistía en dos platos y un cuenco con engobe naranja de la vajilla Guaque colocados boca arriba, tapados por un plato invertido; todos fechados para el Preclásico Tardío

2. Durante el **Clásico Temprano** se produjo en Taltic el esfuerzo constructivo más importante que ha sobrevivido hasta el día de hoy (Figura 38), concentrado principalmente en dos sectores, el área de la Estructura I y el área de la Plataforma de la Acrópolis:

a. Todas las unidades excavadas en los cuatro costados de la *Estructura I* presentan vestigios de terrazas y rellenos constructivos de dicho período. Son abundantes los restos de comales, cuencos y cántaros Esperanza Flesh y Llanto.

FIGURA 38. Reconstrucción hipotética de Taltic durante el Clásico Temprano, basada en el plano de C. N. Murdy (1990) y en la información obtenida por el Proyecto Taltic 2006



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

La fase constructiva más antigua del Clásico Temprano, la *Sub-Estructura I-2*, se encontró en el costado Sur de la pirámide y consiste en un apisonado rígido de barro café oscuro con pómez y poca arena. Se recuperaron tiestos de cántaros Llanto de cuello largo con acanaladuras cerca del borde y restos de cuencos en forma de casco, así como restos de cuencos profundos Esperanza Flesh de pared gruesa. La última etapa constructiva del Clásico Temprano, la *Sub-Estructura I-1*, probablemente realizada a finales de dicho período, consistió en una construcción rectangular con terrazas, de 70 m x 77 m de base que se elevaba entre 2.50 y 3.00 m sobre el nivel de la Plaza 2, con tiestos de cuencos con pestaña basal Llanto con borde biselado en el interior, y restos de comales y cuencos Prisma de pasta roja. En el costado Oeste se identificaron dos escalones de los 8 que tuvo la escalinata central que conectaba esta Sub-Estructura con la Plaza 2 del Clásico Temprano.

b. A finales del Clásico Temprano también se construyó un nuevo apisonado en la parte Norte de la *Plaza 1* y el piso más antiguo de la *Plaza 2* que probablemente fueron parte del mismo esfuerzo constructivo que levantó la Sub-Estructura I-1.

c. En la *Estructura XIV* se encontró una Sub-Estructura de barro de mediados del Clásico Temprano que presenta una altura entre 0.90 m y 1.40 m sobre el nivel estéril y una base de 17 m por lado. Es probable que se erigiera al mismo tiempo que la Sub-Estructura I-1 y la Plaza 2 del Clásico Temprano, lo que permite suponer que su función estuviera relacionada con las actividades ceremoniales que se realizaban en la Sub-Estructura I-1, posiblemente como residencia de élite. Se recuperaron restos de cuencos profundos Esperanza Flesh con borde evertido, comales Prisma con asa en forma de canasta y con huellas de dedo, algunos tiestos de cerámica fina engobe café-negro, engobe rojo hematita especular sobre naranja con decoración incisa, tiestos con engobe negro pulido de pared delgada y divergente.

d. En la Acrópolis se construyó una *Sub-Estructura de finales del Clásico Temprano*, que tuvo una altura de 1.60 m medidos desde el nivel de la Plaza 10 de dicho período, un largo de 84 m en el eje Este-Oeste y un ancho de 60 m en el eje Norte-Sur. En el costado Norte del montículo se encontraba la escalinata de acceso a la cúspide, de la cual se identificaron los tres escalones inferiores, recubiertos con piedra basáltica y piedra pómez, los demás pareciera que fueron alterados por una remodelación posterior. Estos 3 escalones inferiores en promedio tienen 0.30 m de huella y 0.23 m de contrahuella, encontrándose restos de cerámica de tipos finos del Clásico Temprano en su superficie. Se calcula que la escalinata principal de esta Sub-Estructura llegó a tener entre 7 y 8 escalones.

Es posible que exista alguna plataforma de inicios del Clásico Temprano (o quizás más antigua) al centro de este montículo que no fue detectada en nuestras excavaciones. Sin embargo se logró identificar un piso de plaza, en contacto con los escalones descritos anteriormente en el extremo Norte del montículo, con material cultural perteneciente a la primera parte del Clásico Temprano. Se identificaron cuencos Esperanza Flesh, comales Prisma, comales Carolina de pasta beige, y restos de cerámica fina con engobe café de pared delgada, tiestos con engobe naranja y con engobe naranja sobre pasta roja.

e. A finales del Clásico Temprano posiblemente frente a la Acrópolis existía una sola plaza alargada, de unos 150 m en el eje Norte-Sur, que llegaba hasta los límites de la Plaza 1.

f. No se encontró evidencia de edificaciones del Clásico Temprano en la Plaza 3 y en la mitad Norte de la Plaza 10. El suelo estéril presenta un color café rojizo de consistencia plástica, 7.5YR3/4, que se ha encontrado en varios de los estratos con ocupación del Clásico Temprano en Taltic, por lo que es posible que las *Plazas 3 y 10* hayan estado unidas durante dicho período.

g. El extremo Oeste del área donde se encontraba la Estructura II fue rellenado y nivelado durante el Clásico Temprano, siendo posible que la Estructura II se iniciara en esta época como parte de la prolongación del talud Oeste de la Plaza 10. En ese sector se recuperó abundante cerámica Esperanza Flesh, comales Prisma con pared, cuencos profundos con borde evertido y engobe naranja. Ya en el Clásico Tardío se separaron ambos ambientes, desarrollándose el conjunto de estructuras de la Plaza 3.

h. La Plaza 10 de finales del Clásico Temprano contaba con dos pequeñas estructuras que flanqueaban la Plataforma de la Acrópolis. La *Estructura V*, al lado Oeste, se construyó sobre un pequeño promontorio natural levantándose una terraza de barro café oscuro mezclado con pedazos de pómez. Posiblemente tenía una altura de 1.45 m sobre el nivel de la Plaza 10 de dicho período, y un ancho de 24 m en el eje Este-Oeste. Se recuperó cerámica Esperanza Flesh, cuencos base anular algunos con pintura roja, comales Prisma con asa perforada, cuencos Llanto pasta color rojo ladrillo, tiestos finos con engobe negro sobre pasta roja y sobre pasta café, tiestos finos con engobe naranja, y restos de la base de un incensario estilo teotihuacano. La *Estructura VI*, ubicada en el lado Este, posiblemente contaba con una plataforma de unos 7 m de ancho frente a la Plaza 10. Se estima que en el Clásico Temprano llegó a tener una altura de 1 m sobre el nivel de la Plaza 10, y un ancho de 28 m en el eje Este-Oeste. Se identificaron tiestos Esperanza Flesh, cerámica fina con

engobe naranja, restos de un vaso con engobe negro pulido tipo fino, un cuenco tipo fino con engobe crema y nubes, vasija pasta roja-rosácea con borde biselado en el interior, tiestos rojo hematita especular sobre café.

3. Durante el **Clásico Tardío** la mayoría de las construcciones existentes en Taltic se ampliaron ligeramente, y se desarrolla un proceso de nucleación al partirse en dos la gran plaza frente a la Acrópolis, originando las Plazas 3 y 10 que fueron prácticamente cerradas con taludes y pequeñas plataformas. Surge el Juego de Pelota y las construcciones al sur del mismo.

a. Se aumentó la altura de la *Estructura I*, llegando probablemente a los 6.50 m que menciona Murdy. Su base mantuvo la forma rectangular (ligeramente más larga en su eje Este-Oeste), llegando posiblemente a tener unos 80 m en su eje Norte-Sur y 83 m en su eje Este-Oeste. Dada la distribución arquitectónica de Taltic en el Clásico Tardío, es factible que el edificio haya estado orientado hacia el Sur manteniendo relación con el resto las construcciones del sitio. Sin embargo, las evidencias indican que la relación que hubo en el Clásico Temprano entre las Estructuras I y XIV se mantuvo durante el Clásico Tardío, lo cual refuerza la hipótesis de que la escalinata encontrada en el costado Oeste de la Estructura I servía principalmente como acceso para los residentes de la Estructura XIV durante el Clásico Temprano y continuó siendo igual durante el Clásico Tardío, quizás sin mucha relación con las actividades que se realizaban en los otros tres conjuntos de estructuras de Taltic central, es decir, en la Plaza 3, la Plaza 10 y en el conjunto de la Acrópolis. La cerámica del Clásico Tardío identificada en los rellenos constructivos de esta época consiste en fragmentos de cuencos profundos Amatle con pared vertical, tiestos de comales Alegría de pared recta con banda de pintura blanca en el borde, tiestos de vajilla Llorona, diversos restos de la vajilla de servir Mangostina con engobes naranja, engobes café-negro pulido, y engobe rojo ralo sobre pasta clara. Aparece la cerámica local Taltic Rojo de pasta roja con cristales, de pasta roja burda, y un cuenco profundo con borde evertido. Además aparece la cerámica local Taltic Café en comales de base plana con pared curvada.

b. En la parte sur de la *Plaza 1* se construyó un apisonado de barro café oscuro con poca arena, muy cerca del nivel estéril, que conecta con una terraza a 0.40 m más arriba que posiblemente formó parte del basamento del costado sur de la Estructura I. Se recuperó cerámica Amatle, Llorona, Taltic pasta roja burda y un cántaro con cuello curvado hacia el borde con labio plano y pared gruesa. Apparentemente en el Clásico Tardío no hubieron remodelaciones en la parte

Norte de la Plaza 1, debido a que la Estructura I se amplió hacia el Norte cubriendo la mayor parte de la Plaza 1 en ese sector.

c. El piso de la *Plaza 2 del Clásico Tardío* es una superficie de barro café claro con arena y pómez, color 7.5YR5/4, de consistencia rígida, con un espesor que varía entre 0.15 y 0.25 m. No se encontraron evidencias de que este piso hubiera estado recubierto con estuco o piedra. Se recuperaron restos de un cuenco profundo Amatle con borde evertido, comales Amatle, comales perforados, tiestos de un cuenco rojo hematita especular sobre café con pared divergente.

d. En la *Estructura XIV*, se amplió su base hacia el Oeste hasta alcanzar unos 25 m por lado. Fue imposible determinar la altura que tuvo la pirámide en el Clásico Tardío, actualmente tiene menos de 1 metro de altura. Se identificó una vasija de ofrenda pasta rojo oscuro con pómez, sin engobe, pared delgada vertical que se curva hacia la base, borde directo plano con una banda de pintura blanca en el exterior, quemada en el interior. Además se encontraron comales Alegría, y algunos soportes largos de pasta roja.

e. Los *Entierros 1 y 3* se encontraron a una profundidad entre 1.62 y 1.93 m de la superficie y posiblemente forman parte de un mismo evento funerario. No se encontraron dentro de ninguna construcción sino más bien fuera del área arquitectónica, a 50 m al Oeste de la plataforma de la Plaza 1 y a 50 m al Sur de la plataforma de la Plaza 2. La cerámica recuperada en el área de ambos entierros pertenece a finales del Clásico Temprano y comienzos del Clásico Tardío. En los alrededores ambos entierros se identificó cerámica Esperanza Flesh y Amatle, algunos tiestos de la vajilla Llanto desarrollado (Llorona), así como Taltic Rojo. Los platos de las ofrendas presentan restos quemados en su interior y en su mayoría son platos con banda de baño blanco en el interior.

f. Se considera que en esta época se construye la *Plaza 3* y el conjunto de edificios que la conforman, como el talud y las estructuras que prácticamente la cierran, recuperándose en esa área cerámica Amatle, Taltic Rojo, Taltic Café, tiestos de comales Alegría con asa no perforada. Los constructores aprovecharon una pequeña elevación natural para edificar la *Estructura III* y el talud que se extendía hacia el Norte y hacia el Sur que cierra la mayor parte de dicha Plaza. Esta estructura se estima que tenía 20 m de ancho en el eje Este-Oeste y 0.90 m de altura sobre el nivel de la plaza. Cerca de la esquina sureste de la Estructura III y el interior de la Plaza 3 se colocó una ofrenda consistente en un cráneo y algunos huesos humanos rodeados por tres recipientes fragmentados y 13 navajas de obsidiana relativamente largas. Aunque se le denominó "*Entierro 4*"

más parece ser una ofrenda debido a que únicamente se encontraron un cráneo y dos huesos de alguna de las extremidades superiores, que no estaban articulados. Los fragmentos de cerámica recuperada en esta ofrenda pertenecen a tipos cerámicos típicos del Clásico Tardío. En los rellenos constructivos se identificó cerámica Amatle con impresiones de caña, comales Alegría, Taltic Rojo y Taltic Café, fragmentos de un incensario con efigie modelada y tiestos de vajilla Mangostina.

g. La primera etapa constructiva de la *Estructura IV* en el Clásico Tardío posiblemente fue un relleno de nivelación del terreno, de unos 20 m de ancho en el eje Este-Oeste, y 1.20 m de alto en su costado Oeste. Se recuperó cerámica Amatle como un cántaro con cuello alto y vertical, Taltic de pasta roja con cristales y base anular con línea ondulante, Mangostina, comales Alegría con depresión de dedo, un cucharón con mango sólido. Durante la siguiente etapa constructiva, que posiblemente fue la última en la Estructura IV, se agrandó la base llegando a tener 29 m en el eje Este-Oeste. No hay evidencia de la altura que llegó a tener esta estructura, pues fue completamente arrasada en tiempos recientes. En estos rellenos se encontró cerámica de la segunda mitad del Clásico Tardío, como Amatle, Plomizo San Juan, Alegría y Taltic Café.

h. La última etapa constructiva en la *Plataforma de la Acrópolis* fue realizada en el Clásico Tardío. La cúspide se elevó 0.60 m sobre el nivel que llegó a tener la Sub-estructura de finales del Clásico Temprano. Sin embargo, debido a que el nivel de la Plaza 10 del Clásico Tardío también se elevó 0.60 m sobre la Plaza 10 del Clásico Temprano, la altura total de la Plataforma de la Acrópolis del Clásico Tardío continuó teniendo alrededor de 1.60 m de altura respecto a la Plaza 10. El ancho alcanzó 69 m en el eje Norte-Sur y 87 m en el eje Este-Oeste. Durante esta ampliación parece que se mantuvo la misma escalinata de acceso en el lado Norte incorporándose nuevos escalones a los ya existentes. La cerámica recuperada en los rellenos cerca de la escalinata es Amatle, comales Alegría, un cántaro de pasta rosada con cuello vertical bajo y grueso y borde redondeado, Taltic Rojo, y cuencos con espigas Taltic Café.

i. El análisis de la cerámica encontrada dentro de los restos demolidos de lo que fueron las tres estructuras que se encontraban sobre la Plataforma de la Acrópolis (*Estructuras X, XI y XII* reportadas tanto por Shook como por Murdy), indica que eran construcciones erigidas durante el Clásico Tardío. Los tipos cerámicos más comunes son Amatle, comales Alegría con banda blanca en el borde y asa con depresión de dedo, Taltic Rojo, Taltic Café, restos de un vaso cilíndrico Mangostina, incensario con espigas y fragmentos de Vajilla Uatlán, restos de un vaso cilíndrico

con engobe blanco, fragmento de un pie modelado posiblemente parte de un incensario, y fragmentos de un incensario cilíndrico.

j. Se estima que durante el Clásico Tardío se redujo a 72 m la longitud de la *Plaza 10* encerrándose completamente con taludes y plataformas. Tuvo un ancho de 28 m en su parte más angosta frente a las Estructuras V y VI, y un ancho de 54 m. en el resto de la misma. Se elevó, además, el nivel del patio de dicha Plaza con una capa de barro café claro, semi-rígido de un espesor variable que cubre una capa de pómez y arena. La mayoría de las veces el relleno sobre el que se asentó el apisonado tuvo un grosor entre 0.10 y 0.25 m. en el cual se recuperó cerámica Amatle, Taltic Rojo pasta burda, Taltic Café pasta burda, comales Alegría con baño blanco en el interior, tiestos de vajilla Llorona, Mangostina, un fragmento de cara hecha en molde, y restos de un cucharón de mango sólido.

k. La *Estructura V* se modificó en el Clásico Tardío, ampliándose unos 8 m la base de la estructura, llegando a tener 35 m en el eje Este-Oeste. Cerca de la superficie de la sub-estructura del Clásico Temprano se encontró un fragmento, quizás de la orejera de una figura modelada, que probablemente estuvo adosada a un incensario de tipo Teotihuacano. Los rellenos del Clásico Tardío presentan cerámica Amatle, restos de comales Alegría con asa no perforada, Taltic Rojo, Pamplona, Llorona, Mangostina, incensario con espigas, cántaro Canhá pasta roja, y tiestos de cerámica Plomizo San Juan.

La última etapa constructiva de la *Estructura VI* se realizó en el Clásico Tardío, y consistió en una ampliación. Se estima que su base llegó a medir 32 m en el eje Este-Oeste. La parte Este de la Estructura VI tuvo una altura de 1.60 m en relación al nivel del suelo estéril de ese lado. En esta ampliación se recuperó cerámica Amatle, Taltic Café pasta burda, Taltic Rojo pasta burda, Llorona, comales Alegría con baño blanco y asa no perforada, y cuencos burdos con espigas.

l. Las diferentes estructuras que forman el *Juego de Pelota* parecen haber sido construidas en el Clásico Tardío: La Sub-Estructura XXXI-1 tenía una altura de 0.60 m sobre el nivel del patio interior y 1m sobre el suelo estéril. Fue construida con un barro claro arenoso. Es posible que esta sub-estructura haya sido parte de una construcción anterior que posteriormente se amplió para construir el juego de pelota. La altura de la última etapa constructiva de la Estructura XXXI fue de 1.46 m medidos con relación al nivel del patio interior. El talud hacia el costado exterior (en el lado Norte) presenta una pendiente aproximada de 36° que posiblemente estuvo recubierta con lajas de

piedra y pómez. El talud interior hacia el patio de juego (en el costado Sur) presenta una pendiente de 18°.

La *Estructura VII* fue adosada y construida del mismo material que la Estructura XXXI y probablemente tenía la misma altura. Su base se calculó entre 7.00 y 10.40 m por lado. Al pie del costado norte se encontraron restos cerámicos del Clásico Temprano y Tardío, recuperándose, además, 98 tiestos cortados algunos grandes cuadrados, semi-circulares y triangulares. En opinión de la ceramista, Dra. Marion Popenoe de Hatch, un grupo de personas “tenía unos tiestos grandes que estaban cortando pues algunos de los pedazos cortados son los desperdicios resultantes” (Popenoe de Hatch, 2006. Fichas de Laboratorio). La cerámica del Clásico Tardío recuperada en el lado Norte incluye Taltic Pasta Roja, comales Alegría con paredes rectas o curvadas con banda blanca en el borde, cuencos incensario con espigas y borde plano evertido, cántaros Llorona pasta café, Amatle, tiestos engobe café-negro tipo fino, y un fragmento de cabeza de figurilla.

En las excavaciones realizadas en la *Estructura XXXII* se identificaron dos etapas constructivas anteriores a la construcción final, todas realizadas durante el Clásico Tardío. La *Sub-Estructura XXXII-2* es una plataforma de unos 0.50 m de altura sobre el nivel del patio interior, pero cerca de 1 m de altura sobre el suelo estéril. Fue construida con barro café claro mezclado con talpetate y pómez, muy similar a la sub-estructura XXXI-1. Dado que los restos encontrados bajan hacia el sur, se puede inferir que su relleno sirvió para nivelar el terreno donde posteriormente se construyó el juego de pelota. La cerámica recuperada incluye Taltic Pasta Roja con pómez que incluye un cántaro cuerpo alargado con cuello angosto y evertido y asas de banda; vaso cilíndrico Amatle, y comales Alegría. Esta plataforma sirvió de base para una nueva etapa constructiva, la *Sub-Estructura XXXII-1*, que se eleva unos 0.30 m sobre la sub-estructura XXXII-1.

La última etapa constructiva en la Estructura XXXII se realizó con barro café claro mezclado con talpetate y arena, similar a la última construcción realizada en la Estructura XXXI. Se comprobó que la plataforma tuvo una altura de 1.56 m respecto al patio interior, y de 1.90 m en relación al área exterior al sur del juego de pelota. El talud exterior del lado Sur fue recubierto con piedras laja y piedras pómez no talladas que posiblemente sirvieron de base para un acabado final de barro suave que desapareció con el tiempo. Presenta una pendiente de 46°. El talud interior del lado Norte de esta Estructura presenta una pendiente aproximada de 24° y no se encontraron evidencias de que haya estado recubierto con piedras. Se recuperó cerámica Amatle, comales Alegría, restos de un

cuenco Mangostina con decoración incisa, tiestos Llorona, tiestos engobe café-negro tipo fino, Plomizo San Juan, y la base de un incensario cilíndrico con efigie de pasta rojiza con baño blanco. El piso del *patio interior* del Juego de Pelota fue remodelado varias veces durante el Clásico Tardío, siendo construido sobre un relleno levantado posiblemente durante la transición del Clásico Temprano al Clásico Tardío. En dicho relleno se encontró cerámica Amatle, Taltic Café, Taltic Rojo, comales Alegría y tiestos Mangostina.

La denominada *Estructura XXXIII*, que forma el costado Este del Juego de Pelota, es una terraza del Clásico Tardío, de 0.20 a 0.30 m de altura con una superficie inclinada hacia el interior del patio de juego que aparentemente fue recubierta con lajas de piedra. En su excavación se encontró cerámica Amatle, Llorona, Taltic Rojo, Taltic Café, tiestos engobe negro pulido pared delgada, restos de un incensario con espigas, y comales Alegría. Posiblemente previo a cerrar el patio de juego se construyó un drenaje con lajas de piedra para desaguar las aguas pluviales que se acumulaban en el mismo, el cual se asentó sobre el mismo relleno realizado durante la transición del Clásico Temprano al Clásico Tardío. La obra se encuentra asentada en una capa delgada de arena. Lleva una orientación aproximada de 158° Este y una ligera inclinación hacia el Sur, el ancho del espacio interior es variable, entre 0.12 y 0.21 m, con una altura interior de 0.18 m. Las lajas que lo cubren se colocaron traslapadas.

m. La cerámica recuperada en la *Estructura VIII* indica abundancia de materiales pertenecientes al Clásico Tardío, como cántaros Amatle con cara en el cuello, Alegría, Taltic Rojo, Taltic Café, Mangostina y Llorona; y en menor escala tiestos Esperanza Flesh, del Clásico Temprano. Se encontraron fragmentos de 6 o 7 figurillas y 40 tiestos cortados. Si estos últimos fueron utilizados como elementos cuantificadores de las actividades de intercambio es probable que la Estructura VIII haya sido utilizada para realizar actividades relacionadas con el comercio y/o intercambio.

n. Se estima que la *Estructura IX* fue levantada durante el Clásico Tardío sobre una pequeña elevación natural. A 4 m al norte del límite del edificio se encontró sobre el nivel estéril una pequeña ofrenda consistente en un plato de ofrenda de pasta roja quemado en el interior, junto con fragmentos de un cántaro Santa Marta del Clásico Temprano, posiblemente una ofrenda dedicatoria realizada al completarse la construcción del edificio. Dado que se encontraron tiestos Amatle muy cerca de dicha ofrenda puede estimarse que esta actividad se realizó a inicios del Clásico Tardío.

o. En la *Estructura XXVI* se encontraron los restos de construcción de una vivienda sobre una plataforma de 0.40 m de altura con abundantes fragmentos de lo que parece ser una pared de bajareque colapsada. Se exploró una esquina de esta vivienda. lo que permitió identificar que los restos de cerámica hallada son mayoritariamente de tipo utilitario y pertenecen al Clásico Tardío como Amatle, cántaros Taltic Rojo de cuello corto y borde angosto y grueso evertido, Taltic Café, Llorona, Mangostina, Plomizo San Juan y cántaros talvez Canhá

p. La *Estructura XXIV* es una pequeña plataforma habitacional que aparentemente tuvo dos etapas constructivas durante el Clásico Tardío. La primera plataforma construida se eleva unos 0.40 m sobre el nivel estéril y aparentemente se completó después de haberse depositado unos restos humanos, identificados como “*Entierro 2*”, en una pequeña excavación realizada en el suelo estéril. Posteriormente se elevó 0.40 m más el nivel de la plataforma con un relleno formado por barro con poca arena y mezclado con humus. Se recuperó cerámica Amatle con impresión de caña, tiestos Mangostina, un cuenco base pedestal y pared divergente Llorona, comales Alegría con pintura blanca y asa no perforada, Taltic Pasta Roja y Plomizo San Juan.

4. En relación al **Postclásico**, en las excavaciones realizadas en 2006 no se encontró evidencia de la presencia de asentamientos postclásicos en el área central de Taltic. Dos tiestos de cerámica con baño micáceo rosado, posiblemente del área Pokom, se encontraron esparcidos en los niveles superficiales, mezclados con cerámica vitrificada colonial, porcelana colonial y moderna, restos de comales planos de pared delgada, algunos con engobe micáceo en el interior. Todos estos restos se encontraron en las áreas relativamente planas que han sido trabajadas agrícolamente.

I. EL PATRÓN DE ASENTAMIENTO ALREDEDOR DE TALTIC

En relación al estudio sobre la demografía y el patrón de asentamiento en la zona de Petapa realizado por Murdy en 1979 (ver Capítulo IV) y a la luz de la información obtenida durante las excavaciones del Proyecto Taltic 2006, puede decirse lo siguiente:

-Hay evidencia del Preclásico Medio y Tardío en el área de la Estructura I y la Acrópolis, siendo probable que en la zona nuclear de Taltic existiera una aldea desde el Preclásico Medio que durante la Fase Arenal del Preclásico Tardío haya llegado a ser un pueblo nucleado pequeño con construcciones, como afirma Murdy (1985), en el área que más tarde ocupó la Estructura I.

- Para Murdy (*ibid*), para la Fase Aurora del Clásico Temprano, Taltic es el asentamiento más extenso en la zona de Petapa con una población entre 500 y 1,000 personas (Figura 14) que se reduce a un pueblo nucleado pequeño (entre 100 y 500 personas) durante la Fase Esperanza (Figura 15) quizás debido al surgimiento de otros pueblos y aldeas ± 500 m al Este del epicentro, en los alrededores de un humedal que existía en ese sector. También se reduce debido al poblamiento del área de San Antonio Frutal, 1 km al Norte del epicentro de Taltic. La evidencia arqueológica en Taltic coincide parcialmente con lo anterior pues las construcciones en su epicentro continúan creciendo hasta finales del Clásico Temprano (Figura 38). Ante la falta de evidencias del tamaño de San Antonio Frutal durante este período, puede afirmarse que el epicentro de Taltic era el asentamiento mayor en la zona durante el Clásico Temprano.

- Según Murdy (*ibid*), durante la Fase Amatle del Clásico Tardío, Taltic llega a ser un centro provincial con 700-1,000 residentes (Figura 16). San Antonio Frutal agrupa más pobladores en sus alrededores y según Brown (1977a) se convierte en el centro regional que controló toda la región del Lago de Amatitlán. La arqueología indica que Taltic continuó creciendo, ampliándose la mayoría de las construcciones existentes y desarrollando un proceso de nucleación principalmente en el área de la Acrópolis, la Plaza 10 y el Juego de Pelota (Figura 23).

- Durante la Fase Pamplona del Clásico Tardío, para Murdy (*ibid*) y Brown (1977a) San Antonio Frutal es quemado y se abandona, reduciéndose Taltic a pueblo grande nucleado (600 a 800 residentes) quizás debido al surgimiento de varios centros de élite pequeños en los alrededores del humedal antes mencionado. No hay evidencias de la arquitectura de esta época en Taltic debido a la destrucción superficial del sitio por la mecanización agrícola reciente. Los tipos cerámicos recuperados no presentan cambios en relación a la cerámica de la Fase Amatle.

- Aunque Murdy presenta un repoblamiento en la zona de Petapa durante el Postclásico (Figuras 17 y 18) y la presencia de población residente en Taltic a comienzos del siglo XVI, en las excavaciones no se obtuvo evidencia significativa de cerámica postclásica en el epicentro de Taltic.

VII. CONCLUSIONES

A. LA IMPORTANCIA DE TALTIC

El Proyecto Taltic ha aportado diversa información al conocimiento del pasado del Valle de Guatemala.

La más importante es que hasta el momento es el único estudio extensivo (195 unidades de excavación) que se ha realizado en uno de los sitios más importantes ubicados al Sur del Valle de Guatemala. Se ha logrado una secuencia cronológica controlada que permite definir con más claridad los diferentes períodos culturales de ocupación que sucedieron en el área de Villa Nueva y San Miguel Petapa, especialmente durante el Período Clásico.

1. La cerámica preclásica de Taltic se ubica dentro de los tipos cerámicos que se desarrollaron en el Preclásico en todo el Valle de Guatemala. Durante la primera parte de la fase Arenal se incrementó continuamente la población en la planicie Villa Nueva - Petapa. Según Murdy (1985) el 80% se concentraba en los alrededores de Taltic, posiblemente debido a la fertilidad de las tierras y la abundancia de agua.

Brown (1977a) detectó en San Antonio Frutal pequeños asentamientos habitacionales del Preclásico Temprano que continuaron siendo pequeños hasta finales del Preclásico Tardío. El sitio Solano fue ocupado desde el Preclásico Tardío (Brown, 1977a) cuando se definieron sus estructuras y plazas principales. Carpio (2004) también considera que en Mejicanos, al Sur del Lago de Amatitlán, hubo un asentamiento Preclásico con características similares a los ubicados en el centro del Valle de Guatemala.

2. A partir del Clásico Temprano cambiaron las condiciones en toda la parte Sur del Valle, cuando se consolida la influencia de la Tradición Solano. Las investigaciones de Murdy (1985)

sobre el patrón de asentamiento al Sur del Valle indican que la población se triplicó respecto al período anterior, calculándose que eran entre 825 y 1,160 personas ubicados principalmente en un pequeño pueblo nucleado en el área de San Antonio Frutal y un pueblo grande nucleado en Taltic.

El sitio Solano constituyó el primer asiento en el Valle Central de los recién llegados. Sus estructuras del Preclásico fueron remodeladas y ampliadas durante la segunda mitad del Clásico Temprano utilizando estilos y tecnología constructiva del centro de México. Para Brown (1977a) Solano tuvo una de las ocupaciones más densas de todo el Valle de Guatemala.

Es el período de mayor construcción en San Antonio Frutal, al menos en la Acrópolis del sitio. Brown (1977a) reporta las primeras etapas constructivas en las Estructuras V y XV en dicha Acrópolis. No se encontraron estilos teotihuacanos en las plataformas, según Brown el uso de pómez en las terrazas puede ser una idea difundida por los teotihuacanos entre los arquitectos del Valle a mediados del Clásico Temprano.

En Mejicanos (Carpio, 2004) predomina un estilo arquitectónico propio basado en el uso de bloques de piedra para las estructuras y los muros que amplían las plataformas naturales, incluyendo una pared posiblemente con estilo talud-tablero con proporciones similares a las utilizadas en Kaminaljuyú.

Según los resultados obtenidos durante las excavaciones de 2006, se comprobó que en Taltic el Clásico Temprano fue el período en que se edificaron las principales construcciones y se definió la configuración general del sitio. Al Norte se construyeron las Estructuras I y XIV así como las Plazas 1 y 2 que conformaban el grupo monumental más importante de Taltic en esta época. Al Sur se levantó la Plataforma de la Acrópolis y la gran Plaza 10 con el talud que la limitaba al Oeste, así como las Estructuras V y VI a los costados de dicha plaza. No se encontraron evidencias del uso de patrones constructivos foráneos en la arquitectura de Taltic, tales como estructuras con estilo talud-tablero o el uso de estuco en el recubrimiento de los edificios. Más bien se continuaron utilizando rellenos de barro mezclado con arena y recubrimientos con lajas de piedra en algunos casos. Como se plantea más adelante, Taltic - San Antonio Frutal jugaron en esta época un papel central en el control de la ruta desde/hacia la Costa Sur que permitió a los pobladores de la Tradición Solano consolidarse en el Valle debilitando así la preeminencia de Kaminaljuyú.

La mayoría de la cerámica del Clásico Temprano en Taltic pertenece a los tipos cerámicos de la Tradición Solano, lo cual apoya la hipótesis anterior. En la superficie de algunas estructuras se encontraron restos de cerámica de tipos finos del Clásico Temprano.

3. Brown (1977a) considera que San Antonio Frutal continuó creciendo hasta finales del Clásico Tardío cuando alcanzó su mayor densidad de población. No se sabe mayor cosa de la configuración arquitectónica que tuvo el epicentro de este sitio en el Clásico Tardío debido a la destrucción casi completa del lugar antes que se pudiera estudiar. Es posible que se haya cerrado conservando sus características básicas.

En Taltic durante el Clásico Tardío se remodelaron y ampliaron la mayoría de las construcciones, la gran Plaza 10 del Clásico Temprano se acorta y se cierra en sus costados construyéndose la Plaza 3 en su extremo Norte y el Juego de Pelota en el costado Este de la plataforma de la Acrópolis. Se desarrolla un patrón de nucleación similar a lo ocurrido en todo el Valle en dicha época.

Para Murdy (1985) aumenta la población pero en un patrón de asentamientos dispersos formado por varios pueblos pequeños nucleados en los alrededores de Taltic central y San Antonio Frutal. A finales del Clásico Tardío la población en la región Villa Nueva-Petapa albergaba entre 2,970 y 4730 habitantes. Murdy (*ibid*) cree que Taltic llegó a ser un centro provincial con unos mil habitantes en su zona nuclear. Tanto Brown como Murdy consideran que la región sur del Valle de Guatemala estuvo bajo el control político de San Antonio Frutal.

Se ignora cómo ocurrió el abandono final de estos dos sitios. Brown (1977a) encontró alguna evidencia de que el centro de San Antonio Frutal fue quemado y abandonado después del 800 d. C. En nuestras excavaciones en Taltic no se encontraron evidencias de algo similar.

4. Para Murdy (1985) a inicios del Postclásico disminuye la población en los alrededores de San Antonio Frutal - Taltic, trasladándose la mayoría al Este y sureste de Taltic donde surgen nuevos centros élite en la zona de Petapa. Murdy considera que durante el Postclásico Tardío hubo un repoblamiento en las cercanías de Taltic, asociado con la inmigración Pokomam. Sin embargo, durante nuestras excavaciones de 2006, no se encontraron evidencias de que el epicentro de Taltic haya tenido alguna re-ocupación durante el Postclásico.

B. LAS INTERACCIONES EN EL SUR DE MESOAMÉRICA

Las interrelaciones entre los pueblos es uno de los temas que más ha preocupado a los investigadores del pasado mesoamericano. La búsqueda de “horizontes culturales” ha dominado el planteo de teorías y modelos que buscan explicar la naturaleza de las evidencias que la investigación arqueológica ha ido obteniendo.

En algunos casos, sin embargo, el modelo teórico se ha basado en escasa evidencia, o evidencia de dudosa procedencia, que no alcanza el suficiente nivel de confianza como para sustentar el conjunto de interpretaciones que justifica su existencia.

Hay modelos que simplemente se han desechado a la luz de las evidencias recientes, en lugar de reconstruirlos eliminando aquellos aspectos que en su momento no eran más que especulaciones teóricas.

El análisis de la naturaleza y las consecuencias de las relaciones entre el área Maya y el centro de México se enmarca en estos procesos evolutivos del pensamiento teórico, siendo necesaria su síntesis y re-interpretación continua a la luz de los avances en la investigación arqueológica en general, y en particular en los múltiples campos especializados como la investigación iconográfica, ósea, cerámica, lítica, epigráfica, etc.

David Stuart planteó (2000a) dos modelos que agrupan los enfoques que se le han dado a la relación entre el centro de México (principalmente Teotihuacan) y el área Maya. Geoffrey Braswell los sintetiza apropiadamente de la siguiente manera (Braswell, 2003:7-13):

El *Modelo Externalista* predominó en la visión de los investigadores desde los años 1930 hasta finales de los 70, cuando se discutía desde un punto de vista centrista el grado de impacto que tuvo Teotihuacan en el área Maya, su difusionismo cultural, las incursiones militares, dominación política y la exportación de ideología. Dentro de este modelo se pueden situar las propuestas de investigadores como Kidder, Bernal, Sanders, Brown, Borhegyi, Proskouriakoff, Coggins, Adams, Price, entre otros, que plantearon argumentos como:

1. Teotihuacan se interesó en el área Maya, la Costa del Pacífico y el Altiplano central de Guatemala, por razones comerciales: cacao, obsidiana, jade, plumas quetzal, etc.

2. Teotihuacan tomó control de Kaminaljuyú, de la Costa Sur y del Petén.
3. Teotihuacan ofreció una religión enfocada en dioses de fuerzas naturales, en vez de los ancestros de los gobernantes divinizados.
4. Teotihuacan extendió su imperio con bases en Kaminaljuyú y el alto Grijalva.
5. Proskouriakoff, Culbert y Coggins ven a Garra de Jaguar y Nariz Rizada como extranjeros provenientes de Kaminaljuyú dominado por Teotihuacan.
6. Los estados mayas eran “estados secundarios” que dependían de la orientación proveniente del “estado primario” de Teotihuacan.

El *Modelo Internalista* que se ha manejado desde los años 1980 hasta finales de la década de 1990, plantea que los Mayas tuvieron un papel de participación activa en la interacción con Teotihuacan, como la apropiación símbolos, iconografía, etc. para crear cierto “distanciamiento social” entre las élites y sus súbditos. Dentro de este modelo se pueden situar las propuestas de investigadores como Kubler, Schele, Stone, Demarest, etc. Algunos argumentos incluidos dentro del modelo internalista, son:

1. Kubler (1973) argumentó que el talud-tablero de Kaminaljuyú difiere en aspectos clave del talud- tablero de Teotihuacan. Ahora se sabe (Laporte, 1992) que el estilo talud-tablero no se desarrolló en el Clásico Temprano en Teotihuacan, sino en la región Tlaxcala-Puebla en el Preclásico.
2. Schele (1986) propone que los elementos iconográficos de México central que aparecen a finales del Clásico Temprano fueron apropiados por las élites mayas y transformados para su uso en el contexto esencialmente Maya de “derramamiento de sangre”, sacrificio y guerra regida por determinantes astrológicos.
3. Los Fash (2000) y Stuart (2000) retoman la idea de Teotihuacan, como la primera “tollan”, un lugar de peregrinaje, centro de comercio, producción artesanal y entrenamiento militar.
4. Taube (1992) considera que un resultado de la interacción con Teotihuacan fue la propagación y transformación del culto a la guerra dentro del mundo Maya.
5. Andrea Stone (1989) propone que los gobernantes Mayas adoptaron imagería extranjera para crear “distanciamiento social” entre sus súbditos.
6. Demarest y Foias (1993) consideran que hubo interacción por más tiempo entre el área Maya y Teotihuacan, dada la necesidad de los gobernantes mayas por obtener bienes exóticos e información de lugares lejanos a sus propios dominios para incrementar su poder y status ante sus súbditos, debido a lo que significaba tener alianzas políticas con reinos lejanos.

C. KAMINALJUYÚ Y EL VALLE DE GUATEMALA

Entonces, ¿Dónde se encuentra Kaminaljuyú y el Valle de Guatemala en el contexto de las interacciones al Sur de Mesoamérica?

1. Durante el Preclásico Medio y comienzos del Preclásico Tardío hubo un cacicazgo (o grupo de cacicazgos cónicos) establecido en el Valle Central con Kaminaljuyú como centro alrededor del Lago Miraflores. Su origen posiblemente vino de la Planicie de Canchón. Controlaba el paso natural entre la costa del Pacífico y las tierras bajas Mayas y disponía de la explotación de la obsidiana de El Chayal. Posiblemente Kaminaljuyú participaba de alguna manera en los beneficios del intercambio y comercio del cacao, obsidiana, jade, plumas de quetzal y otros productos agrícolas.

2. En el Preclásico Tardío se incrementaron los nexos comerciales con los centros importantes de la Costa Sur (véase Capítulo III) como Monte Alto, Takalik Abaj, Chalchuapa, Santa Leticia. La escultura monumental post-olmeca originada en Monte Alto se establece en Kaminaljuyú y evoluciona hacia el más significativo estilo artístico proto-Maya, que Parsons llama sub-estilos Miraflores y Arenal, con tallas en bajorrelieves, jeroglíficos y datos calendáricos, que se extienden por la Costa Sur hasta Takalik Abaj. Es muy probable que todo ello sea el resultado de la interacción con las Tierras Bajas Mayas y la Costa Sur como consecuencia del intercambio a través del Valle de Guatemala.

3. La prosperidad atrajo a nuevos pobladores, lo cual hace factible la hipótesis de Michels (1979b) en relación al desarrollo poblacional del Sur del Valle, alrededor del 100 a.C., cuando los grupos todavía establecidos en Canchón abandonan el área y se desplazan reubicándose al Sur del Valle desarrollándose así dos entidades políticas importantes dentro del Valle, Kaminaljuyú y San Antonio Frutal. Aunque no hay evidencias, Michels cree que su relación fue de interdependencia y compartieron los beneficios de su crecimiento, ideología y poder.

4. Los últimos 100 años de Preclásico Tardío fueron de decadencia y disminución de población en Kaminaljuyú, posiblemente debido a diversos factores, entre ellos, la presión causada por el avance continuo de los pobladores de la Tradición Solano y la crisis interna causada por la escasez de agua. Sin embargo, esta decadencia no se manifiesta en los poblados al Sur del Valle, pues las

investigaciones del patrón de asentamiento indican que la población continuó aumentando. Es probable, entonces, que los recién llegados de la Tradición Solano hayan entrado al Valle de Guatemala, desde la planicie de Chimaltenango, por el paso natural de Bárcenas (Figura 42), ubicándose inicialmente en la frontera entre el grupo de Kaminaljuyú y los pobladores ubicados al Sur del Valle. También es probable que inicialmente se hayan extendido hacia el Sur del Valle, aislando de esa manera a Kaminaljuyú de sus contactos con la Costa Sur.

5. A inicios del Clásico Temprano los nuevos líderes del Valle de Guatemala, pertenecientes a la Tradición Solano, necesitaban como dice Carpio (véase Capítulo III) consolidarse ante la población local y regional estableciendo y reforzando su propio status político con el uso de artículos, símbolos, y relaciones con lugares lejanos y legendarios. Indudablemente la imagen de Teotihuacan como arquetipo de “tollan” ha de haber sido esencial.

6. Es probable que el grupo Solano no haya sido ajeno a la cultura teotihuacana. Pudo haber sido una especie de “avanzada” de la influencia de los pueblos del centro de México y de la costa del Golfo que buscaban “liberar” el paso por el Valle, es decir, debilitar a la élite de Kaminaljuyú cortando sus estrechas relaciones con sitios como Monte Alto. Los conflictos con los recién llegados fueron representados en Kaminaljuyú en varios monumentos de esa época en que aparecen cautivos en posición sumisa ante gobernantes locales (Fahsen, 2002). Estos monumentos y sus glifos fueron posteriormente destruidos por los nuevos pobladores, quizás por ser descendientes de los cautivos allí representados, o quizás debido a la tradición teotihuacana de no representar gobernantes en los monumentos (Fash y Fash, 2000).

D. SAN ANTONIO FRUTAL – TALTIC COMO ACCESO AL VALLE CENTRAL DURANTE EL CLÁSICO TEMPRANO

No está clara la relación que San Antonio Frutal y Taltic tenían con Kaminaljuyú a finales del Preclásico Tardío. Hay muchas interrogantes todavía sin resolver: ¿Eran cacicazgos relacionados o dependientes de Kaminaljuyú?, o ¿eran migrantes que se establecieron tímidamente alejados del centro del Valle y que encontraron la oportunidad de crecer y fortalecerse como cacicazgos claramente independientes de Kaminaljuyú cuando comenzaron los problemas en dicho sitio?

La relativamente escasa evidencia cerámica del Preclásico Tardío en Taltic indica que se utilizaban los mismos tipos cerámicos de Kaminaljuyú. Al llegar el Clásico Temprano predomina la cerámica Solano y en menor volumen se desarrollan vajillas locales.

¿Se trasladó a esa área alguno de los cacicazgos que, según Michels, originalmente formaban parte del *cacicazgo cónico* de Kaminaljuyú?

¿Llegaron comerciantes Mayas de Tierras Bajas, como propone Brown, a establecerse en esa área interesados en aprovechar las nuevas oportunidades que se estaban presentando ante el debilitamiento del poder centralizado de Kaminaljuyú?

1. A finales del Clásico Temprano cobra nuevamente fuerza el intercambio comercial, pero bajo parámetros diferentes de los existentes durante la época de control centralizado del Preclásico Tardío.

¿Cómo funcionó ese intercambio a larga distancia en el Clásico Temprano? En el Capítulo V se resume detalladamente el planteamiento de Kenneth Brown sobre un puerto de intercambio en Kaminaljuyú a finales del Clásico Temprano, Fase Esperanza (entre los años 425-450 d.C. hasta un poco después de 575 d.C.) y las escasas evidencias con que lo sustentó en 1977.

En síntesis, su modelo plantea que el Valle de Guatemala fue un puerto poli-político de intercambio en el que participaban ciertas ciudades dentro del Valle desempeñando funciones específicas. San Antonio Frutal y Kaminaljuyú eran los sitios de residencia y administración, Solano era el sitio de intercambio, el fondo del Lago de Amatitlán era el área ceremonial, mientras que Mejicanos, Magdalena y posiblemente Llano de la Virgen eran los lugares de entrada. Los gobernantes de dos estados pequeños (Kaminaljuyú y San Antonio Frutal), políticamente independientes, controlaban este sistema único (Brown, 1977a: 353).

Como se explica en el punto anterior, las interpretaciones de la última década, basadas en las evidencias iconográficas, epigráficas y en un corpus arqueológico más amplio, tienden a desestimar el protagonismo directo de Teotihuacan en las interacciones entre las ciudades del Sur de Mesoamérica. Braswell (2003) concluye que la interacción entre Kaminaljuyú, Copán y Tikal fue la base para la dispersión en las tierras altas y las tierras bajas Mayas de las ideas y artículos propios del centro de México.

El puerto de intercambio en el Valle de Guatemala, entonces, pudo haber funcionado de una manera directa, menos regulada en las actividades de intercambio (trueque) y menos control en la distribución física tanto de los productos de consumo general como de los bienes elitistas que circularon en tierras altas-tierras bajas Mayas y en la costa del Pacífico, incluyendo la producción local de algunos de ellos. El flujo de bienes elitistas quizás era regulado en una mínima parte por los gobernantes de San Antonio Frutal y Kaminaljuyú, pero no funcionó de la manera tan organizada y estructurada que plantea Brown. Las ciudades ubicadas en el Valle se “beneficiaron” de alguna manera, por decirlo así, de ese flujo de personas y productos que atravesaban su territorio debido a su posición geográfica como frontera natural. El debilitamiento de la antigua estructura centralizada de Kaminaljuyú fue la clave para ese “libre intercambio” que aprovecharon otros pobladores en el Valle.

Las investigaciones realizadas en Monte Alto por L. Parsons y E. M. Shook en 1968-70 indican que la fuerte relación que hubo entre este sitio y Kaminaljuyú durante el Preclásico Tardío se interrumpe en la Fase Aurora del Clásico Temprano. La cerámica de la Fase San Víctor de Monte Alto, contemporánea de la Fase Aurora de Kaminaljuyú, decae paulatinamente en calidad. El sitio se abandona en esa época (Popenoe de Hatch, comunicación personal). Posteriormente, ya en la Fase Esperanza, aparecen objetos del Complejo Cerámico Solano en Monte Alto, posiblemente gente del Valle llega a Monte Alto y realizan rituales (*ibid*). Esto indica que durante la fase Esperanza nuevamente se abre el paso entre el Valle de Guatemala y la costa Sur.

Las evidencias de Bove y Medrano (2003) en Balberta indican que hubo un proceso de interacción económica a largo plazo con el centro de México y quizás más directamente con la costa del Golfo, que comienza durante la transición del Preclásico Terminal al Clásico Temprano (200 a 250 d.C.). Posteriormente en la nueva capital regional, Montana, se establece un enclave del centro de México (350-400 d.C.) que evidencia migración y colonización, aunque sin estilos arquitectónicos teotihuacanos. Aunque ambos investigadores consideran que la interacción de la región de Montana con el centro de México fue directa y no a través de Kaminaljuyú, la cercanía del Valle de Guatemala automáticamente coloca a los poblados del Sur del Valle en la posición de frontera entre dos esferas de interacción diferentes, que –como afirma Brown– es una característica importante en los puertos de intercambio.

Parsons considera que a inicios de la fase Esperanza en la costa Sur se desarrolla un estilo escultórico Cotzumalguapa “Teotihuacanoide” que para finales del Clásico Temprano se encuentra plenamente establecido en Kaminaljuyú (Estilo escultórico Teotihuacanoide).

2. ¿Pero dónde comenzaba el puerto de intercambio? ¿Era el Lago de Amatitlán la frontera? ¿Era Mejicanos, al Sur del Lago, una avanzada del centro de México? En ese caso, ¿Eran San Antonio Frutal-Taltic la puerta de entrada al Valle?

Carpio (2004) llega a una conclusión similar al aplicar el Modelo de Socios Múltiples (Marcus, 2003:352) a Mejicanos, “varias ciudades Mayas y no-Mayas estaban ligadas entre sí, algunas por medio de vínculos directos como las visitas, y otros tuvieron contactos indirectos a través de centros intermediarios”, que podría ser el caso de Mejicanos (*ibid*).

Las construcciones de la época solano en Taltic, (las sub-estructuras en I, XIV, V. VI y sus plazas) pudieron haber sido el extremo sureste del gran centro habitacional San Antonio Frutal del Clásico Temprano, que marcaban el acceso al Valle Central en la ruta proveniente de la costa Sur. Lamentablemente no se sabe casi nada de San Antonio Frutal, pero las pocas evidencias estudiadas por Brown en 1974 resaltan una importante presencia de evidencias cerámicas de la costa del Pacífico así como de las tierras Bajas Mayas (ver Capítulo IV). Ello puede ser indicativo que en el área estaban circulando productos de intercambio provenientes de regiones fuera del Valle Central.

En Taltic, las excavaciones en los rellenos constructivos del Clásico Temprano se encontraron evidencias de tipos cerámicos de importación, aunque no en cantidades importantes (véase Capítulo VI). En algunas terrazas y pisos del Clásico Temprano Popenoe de Hatch (2006) notó la presencia de tiestos cortados en diversas formas pentagonales, posiblemente utilizados para contar grandes cantidades de productos (Popenoe de Hatch, 1996, 1997b) lo cual puede ser indicativo de la presencia de gente que contaba y registraba bienes de comercio, intercambio, tributo, etc. (*ibid*).

E. LAS RUTAS DE PASO EN EL VALLE DE GUATEMALA DURANTE EL PRECLÁSICO Y CLÁSICO TEMPRANO

¿Cuáles pudieron ser las rutas de tránsito que se utilizaban en el Valle de Guatemala?

1. El entorno:

a. Como se muestra en la Figura 1, el Valle de Guatemala presenta una topografía relativamente plana producto del continuo asentamiento del graben y de los grandes depósitos de arena que han resultado de diversos fenómenos volcánicos. La erosión producida por los ríos a lo largo de los siglos ha tallado gran cantidad de barrancas orientadas, unas, hacia el límite Norte del valle confluyendo hacia la cuenca del Río Las Vacas que se conduce hacia el Río Motagua y al Atlántico, y las demás hacia la cuenca del Lago de Amatitlán y hacia el Pacífico. De esa cuenta, el Valle puede cruzarse con facilidad, en el sentido Norte-Sur o Este-Oeste, únicamente en el área donde actualmente se encuentra el Trébol (ver Figura 39).

b. Así, para cruzar el Valle de Norte a Sur, la ruta más directa es seguir las cuencas de los ríos, en sentido opuesto a la corriente, que permitan ascender con facilidad a la planicie central en los alrededores del área del Trébol, para luego atravesarla y bajar hacia el lado opuesto siguiendo las cuencas de los ríos, en el mismo sentido del flujo del agua.

No es la única manera de cruzar el Valle. Si no se quisiera pasar por el área del Trébol, podrían utilizarse las cuencas más cercanas al límite Oeste o al límite Este del Valle, aunque talvez las rutas son más largas y trabajosas pues implican ascender en alguna medida las laderas que limitan el Valle para después descender y seguir la cuenca de alguno de los ríos que bajan hacia el lado opuesto.

c. Para cruzar el valle en el sentido Este-Oeste y viceversa no hay tantas alternativas. La ruta más fácil es cruzar directamente en el centro del Valle por el área del Trébol que es la única manera de atravesarlo sin tener que cruzar barrancas. La otra ruta, un poco más larga, es utilizando la planicie de Villa Nueva-Petapa, atravesar uno o dos ríos, y subir nuevamente en el lado opuesto.

2. Los primeros pobladores:

a. Conforme se analiza el desarrollo de los primeros asentamientos humanos en el Valle de Guatemala, se hace evidente que se fueron estableciendo en las cercanías de las rutas que eran utilizadas por los antiguos viajeros que lo atravesaban (que posiblemente seguían las rutas usadas desde el Paleoindio).

Los asentamientos del Preclásico Temprano que se han identificado en la Planicie de Canchón (al Este del Valle de Guatemala), como Virginia, Jorgia, Canchón y Piedra Parada, posiblemente utilizaron tres rutas para bajar al Valle (ver Figura 39):

-La cuenca del Río Pinula. El sitio *Canchón* se ubica en los alrededores del nacimiento de este río, a 1,900 msnm, y Piedra Parada a orillas de la barranca que forma su cauce al bajar hasta las planicies del Valle, a unos 1,600 msnm. Ya en el Valle esta ruta continúa hacia el Oeste siguiendo la orientación del Montículo de la Culebra, pasando por los sitios *Arcos* y *Aurora* hasta llegar al antiguo Lago Miraflores.

-De *Jorgia*, a 1,800 msnm, hacia el Oeste hasta bajar a la cuenca del Río Villalobos donde actualmente se encuentra Villa Canales-Morán, a 1,200 msnm, siguiendo aproximadamente el camino que fuera utilizado en la época colonial.

-De *Virginia*, a 1,700 msnm, hacia el Noroeste hasta la cuenca del Río Villalobos donde actualmente se encuentra Villa Canales-Morán.

-Ya en la planicie Petapa – Villa Nueva, se llega con facilidad a los asentamientos preclásicos de *San Antonio Sánchez* y *Bárcenas*.

b. Durante el Preclásico Medio y comienzos del Preclásico Tardío aumentan los asentamientos en el Valle Central, alcanzando preeminencia los asentamientos alrededor del antiguo Lago Miraflores que formaron parte de Kaminaljuyú. Asimismo se incrementan las relaciones con los pueblos ubicados fuera del Valle, especialmente en la Costa Sur, en Chimaltenango y Sacatepéquez al Oeste del Valle, y hacia los sitios de las tierras bajas mayas al Norte-Noreste. El Valle Central de Guatemala adquiere importancia como zona de paso y de intercambio cultural.

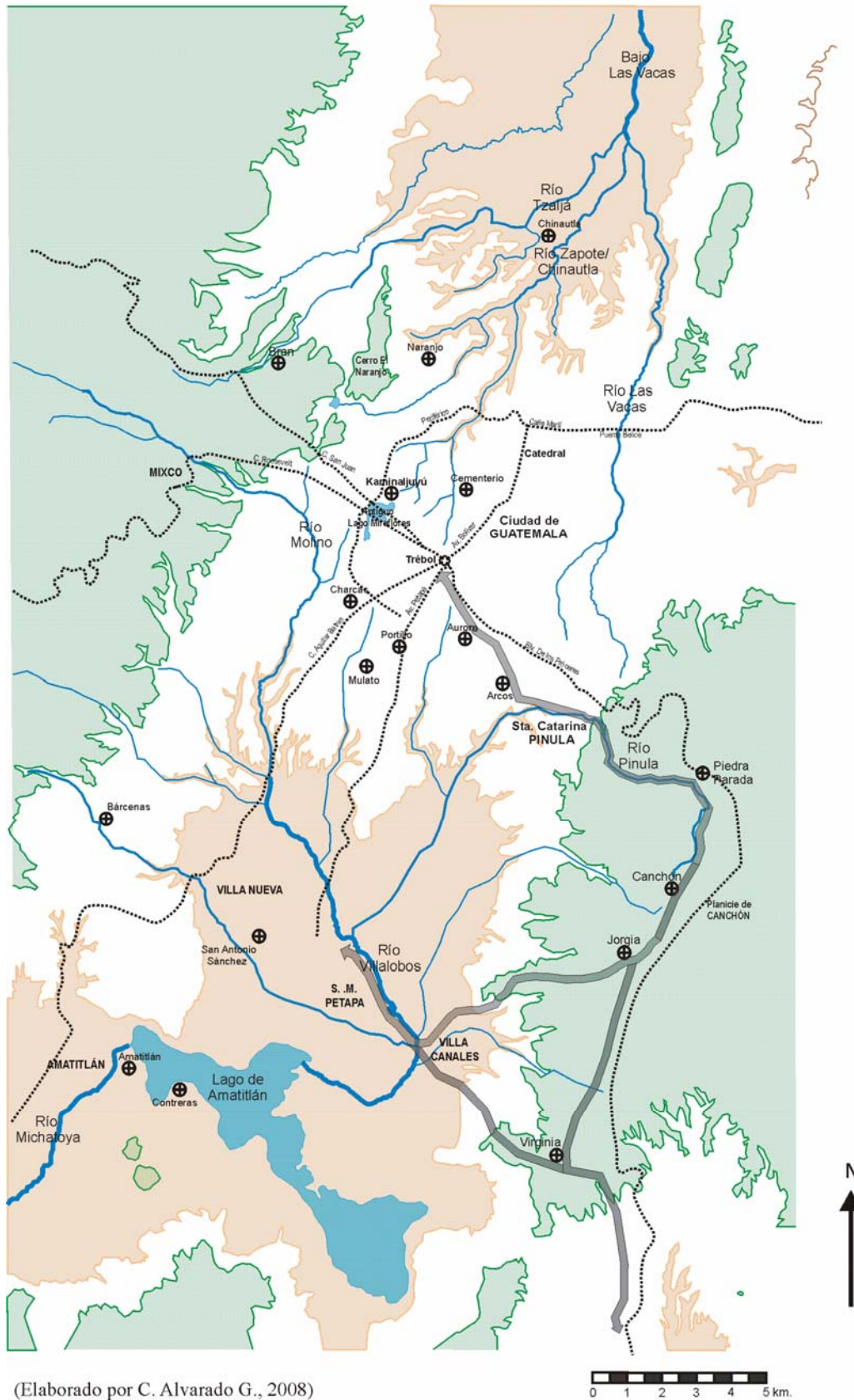
Dentro del Valle de Guatemala, las rutas más utilizadas para comunicar la planicie Sur con el valle Central fueron (Figura 40):

-Las cuencas de los Ríos Villalobos-Molino hasta la confluencia del Río Mariscal, subiendo hacia la planicie central donde se encuentra el sitio *Charcas* del Preclásico Medio.

-La ruta más directa es paralela a la quebrada El Frutal hasta llegar a la planicie del Valle Central a los sitios Preclásico Medio de *Mulato* y *Portillo* (actual zona 12 de la Ciudad de Guatemala).

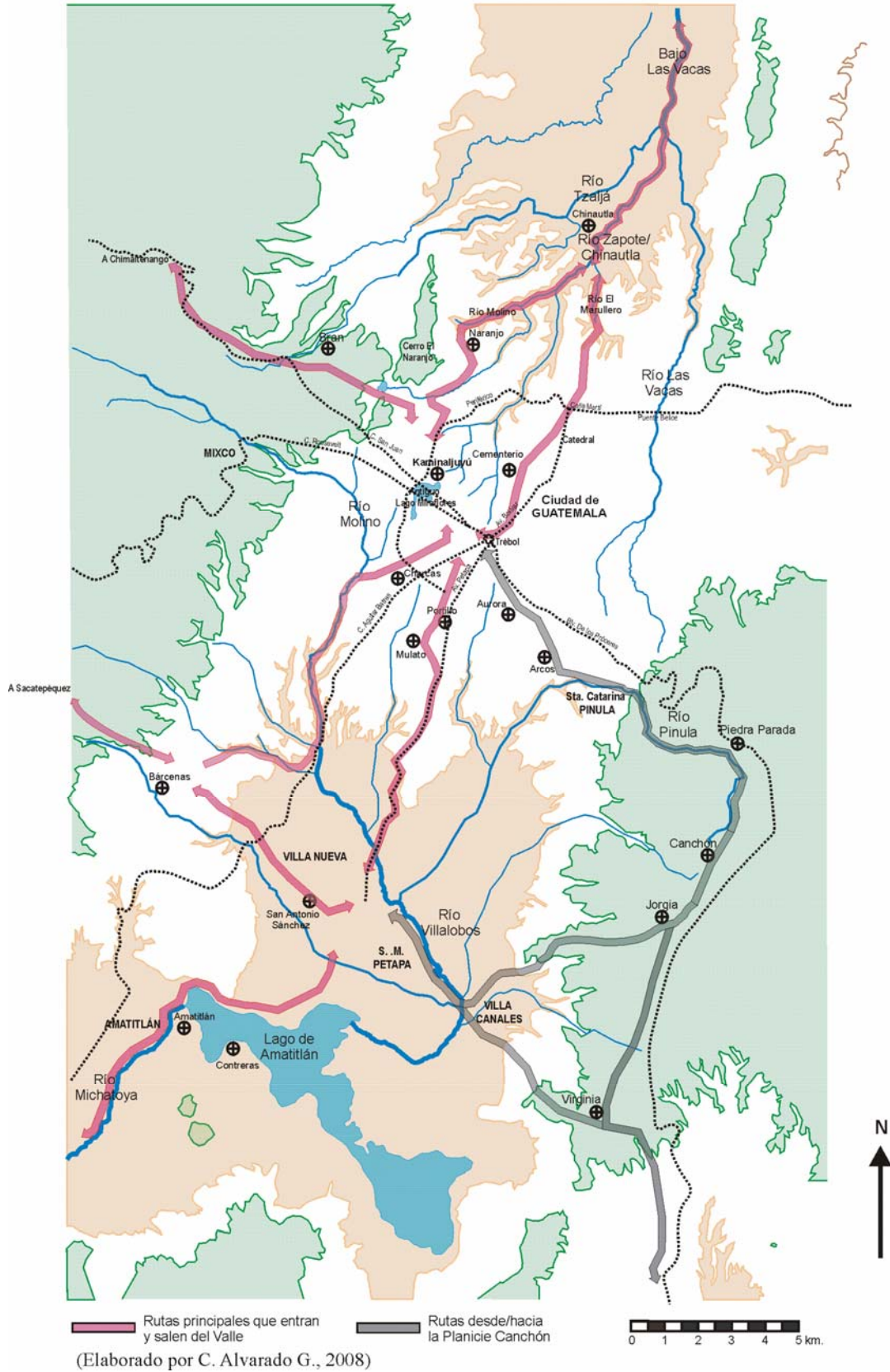
c. La posición geográfica de la planicie Sur del Valle de Guatemala adquiere importancia

FIGURA 39. Rutas de acceso al Valle de Guatemala durante el Preclásico Medio



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

FIGURA 40. Rutas utilizadas por los habitantes del Valle de Guatemala durante el Preclásico Medio y comienzos del Preclásico Tardío



pues a ella confluyen dos rutas importantes que comunican hacia el la Costa Sur y hacia Sacatepéquez:

- La ruta a la Costa Sur, que desde el área del asentamiento Preclásico Medio de *San Antonio Sánchez* bordea la orilla Oeste del Lago de Amatitlán y llega a la cuenca del Río Michatoya pasando por los sitios *Amatitlán* y *Contreras* del Preclásico Medio.
- La ruta hacia Sacatepéquez que desde el asentamiento *Bárcenas* del Preclásico Medio, en el extremo Oeste de la planicie Sur, sube hacia la región actual de Santa Lucía Milpas Altas por el cerro de La Embaulada.

d. Hacia el Norte del Valle de Guatemala las rutas seguían los ríos en las barrancas que confluyen en el bajo Río Las Vacas. Se considera que las dos rutas más importantes que se utilizaron durante el Preclásico Medio y Tardío fueron (Figura 40):

- Desde Kaminaljuyú al sitio *Naranja*, para bajar por el Río Molino-Zapote- Chinautla hasta el bajo Río Las Vacas. A la orilla de esta cuenca se encuentra el antiguo asentamiento Preclásico Medio de *Chinautla*.
- Desde Kaminaljuyú hacia el Noreste del Valle, al sitio Preclásico de *El Cementerio* (actual zona 3 de la Ciudad de Guatemala), pasando por las actuales zonas 1y 2, bajando por la cuenca del Río El Marullero hasta alcanzar el Río Chinautla, cerca del asentamiento Preclásico del mismo nombre.

e. Por último, es probable que el sitio *Bran* (al norte de La Florida, Zona 19) haya estado en la ruta que del valle central conduce hacia los valles ubicados al Noroeste, en la zona de los municipios de San Pedro y San Juan Sacatepéquez.

3. Las fases Verbena y Arenal del Preclásico Tardío. Es la época de mayor desarrollo y expansión de Kaminaljuyú, creciendo sus contactos e influencias externas hacia la Costa Sur. Se rompen los contactos con el altiplano Occidental. Surgen nuevos asentamientos en diversas áreas del Valle central, en la planicie de Canchón y especialmente en la planicie Sur del valle central (Figura 41).

- a. En la planicie de Canchón se expanden los sitios *Canchón*, *Virginia* y *Santa Isabel*,

continuando en uso las tres rutas mencionadas en el punto 2.1. Pareciera que cobra importancia la ruta de Canchón hacia el valle central, por la cuenca del río Pinula, pues surge el sitio *Pilar* en el límite Este del valle central, a 1,600 msnm, en la zona donde el río Pinula cruza al Suroeste iniciando su descenso hacia el río Villalobos. Al norte del sitio *Pilar* nace el arroyo Concepción que se convierte en afluente del río Las Vacas. Es posible que durante el Preclásico Tardío esta ruta Arroyo Concepción-Río Las Vacas, que pasa cerca el sitio *Campo Marte* también del Preclásico Tardío, fuera utilizada por los pobladores de la planicie Canchón para su comunicación hacia el Norte sin tener que llegar al área de Kaminaljuyú.

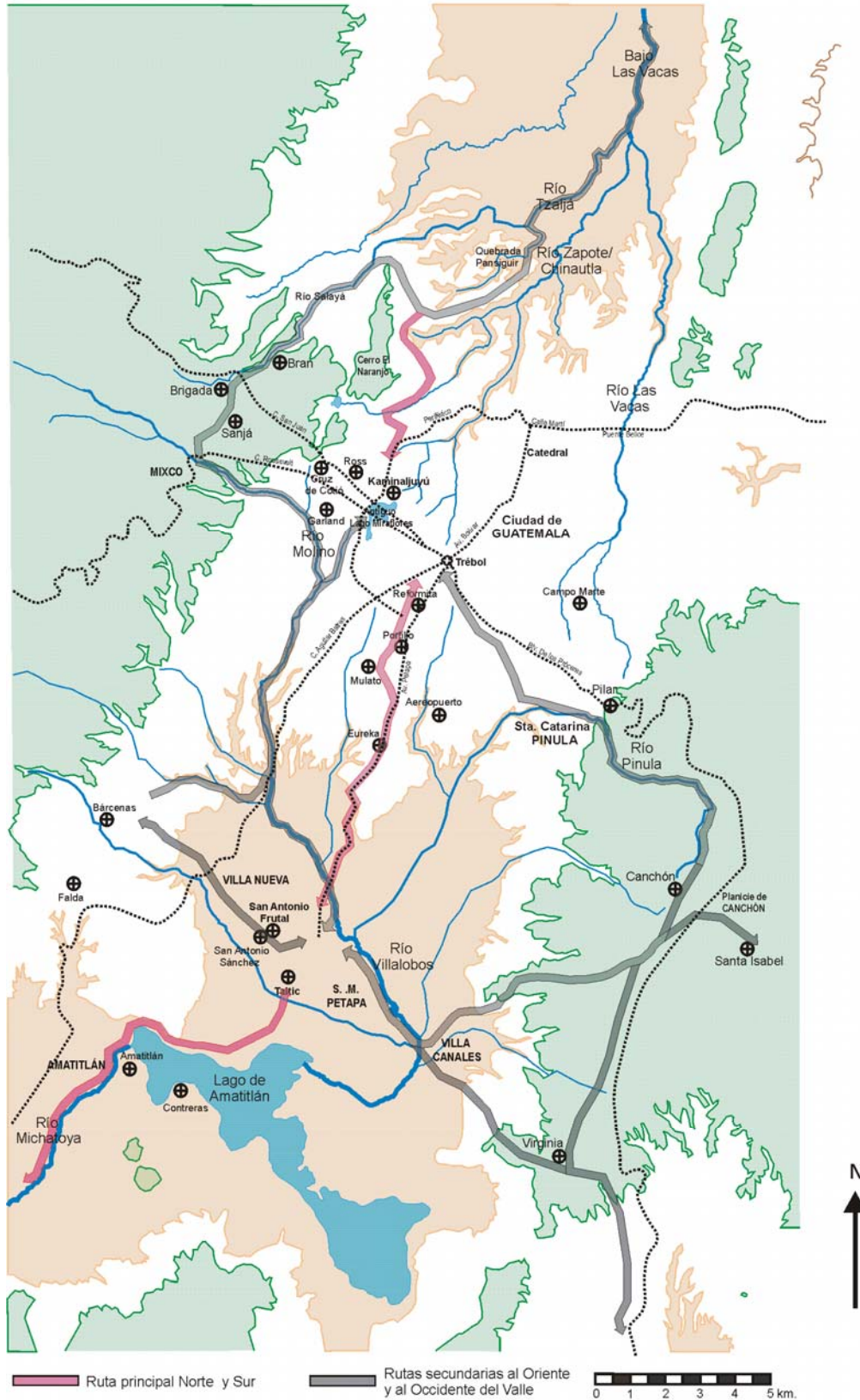
b. En la planicie Sur del valle de Guatemala crecen *Bárceñas*, *San Antonio Sánchez* y *Amatitlán*, surgiendo nuevos poblados como *Falda*, *San Antonio Frutal*, *Contreras* y *Taltic*. A finales del Preclásico Medio, la zona entre San Antonio Frutal y Taltic comienza a adquirir importancia por ser la confluencia de las rutas externas hacia la Costa Sur, hacia el Occidente vía La Embaulada y hacia la planicie Canchón vía Virginia, así como las rutas internas que conducen hacia el Valle Central vía la cuenca del Río Villalobos y la ruta paralela a la quebrada El Frutal que al llegar al Valle Central pasa por los poblados Preclásicos Tardío de *Eureka*, *Mulato*, *Portillo* y *Reformita*, actual zona 12 de la Ciudad de Guatemala.

A inicios del Preclásico Tardío se cierra la comunicación hacia el Occidente, convirtiéndose *Bárceñas* y *Falda* en los sitios limítrofes al suroeste del Valle.

c. La comunicación hacia el Norte desde el área de Kaminaljuyú (los sitios identificados como *Kaminaljuyú*, *Ross*, *Garland* y *Cruz de Cotiό*) posiblemente utilizó una ruta paralela al norte del área que ocupaba el antiguo sitio Naranjo, bajando por el río de la Quebrada Pansiguir-Río Tzaljá hasta el bajo Río Las Vacas. También es posible que existiera una ruta alterna por la barranca de La Verbena (al Norte del Lago Miraflores) hacia la barranca de El Incienso-Río Zapote-Río Chinautla hasta el bajo Río las Vacas.

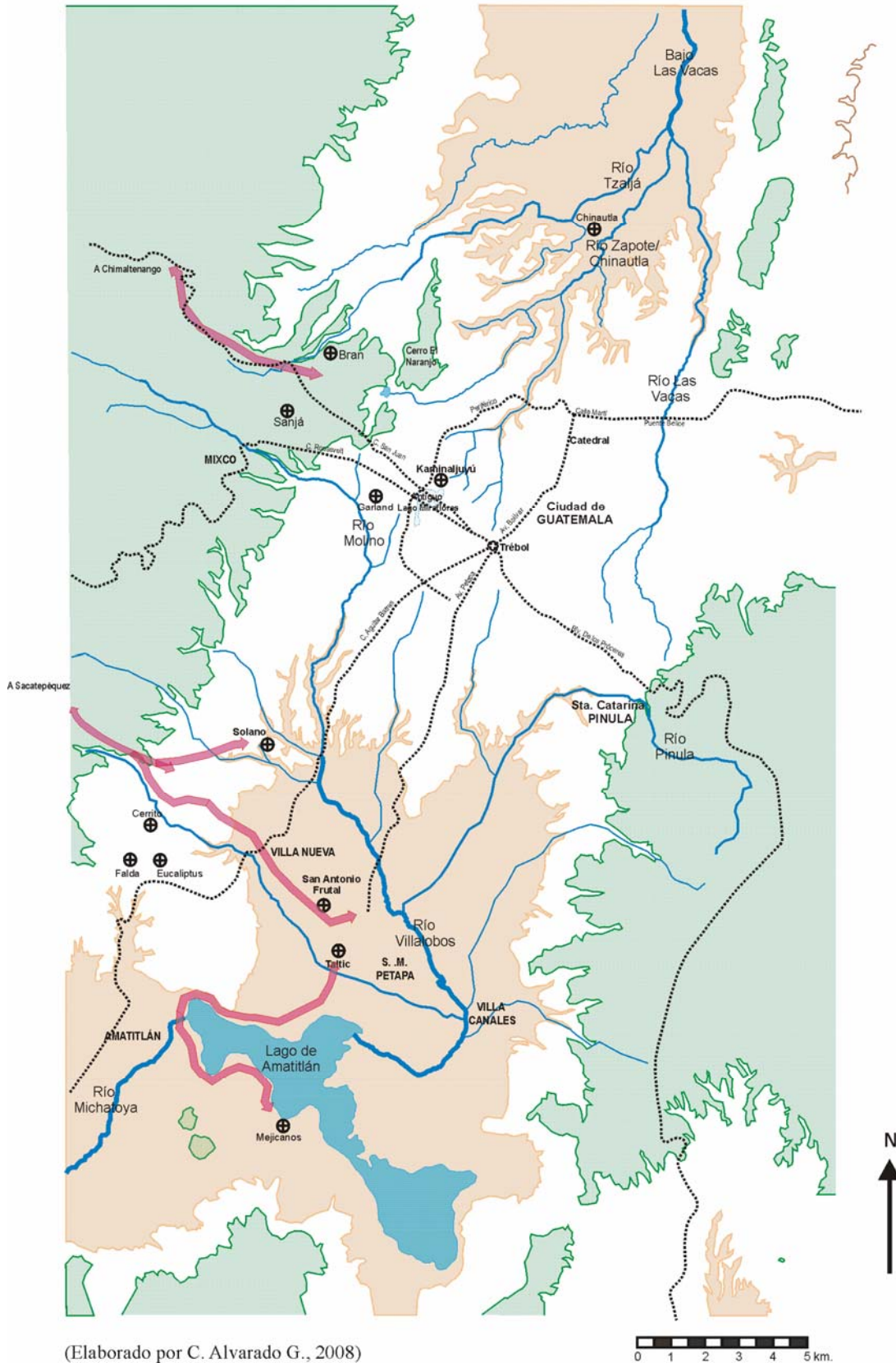
d. A finales del Preclásico Medio se utilizaba la ruta del Valle Central al altiplano Noroeste (la zona de los municipios de San Pedro y San Juan Sacatepéquez), la cual se cerró durante el Preclásico Tardío. Es factible que los sitios *Bran*, *Brigada* y *Sanjá* constituyeran la frontera Noroeste del Valle y que por esa razón hubiera una ruta alterna que conectaba la ruta al Sur (cuenca de los Ríos Molino-Villalobos) con la ruta al Norte (cuenca de los Ríos Salayá-Tzaljá hasta el bajo

FIGURA 41. Rutas en el Valle de Guatemala durante las fases Verbena y Arenal del Preclásico Tardío



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

FIGURA 42. Rutas de ingreso de los pobladores de la Tradición Solano, a finales del Preclásico Tardío-inicios del Clásico Temprano



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

Río Las Vacas). Ello permitía cruzar el Valle de Guatemala de Norte a Sur sin pasar por Kaminaljuyú.

4. Finales del Preclásico Tardío – Inicios del Clásico Temprano. Tras un período de decadencia en Kaminaljuyú se inicia la llegada de los pobladores de la Tradición Solano al Valle de Guatemala que finalmente cambia el antiguo modo de vida de dicho Valle Central de Guatemala (Figura 42).

a. Posiblemente la entrada inicial al Valle fue por la ruta del Suroeste (desde Milpas Altas-La Embaulada hacia Bárcenas). Con la finalidad de cortar la comunicación de Kaminaljuyú con la Costa Sur los nuevos pobladores se establecen en *Solano*, ocupando los sitios de *Cerrito*, *Falda*, *Eucaliptus*, *San Antonio Frutal*, *Taltic* y *Mejicanos*. Como se expone en este trabajo, *Taltic* experimenta su más importante crecimiento arquitectónico y posiblemente por su ubicación fue un punto clave en el cierre de la puerta de comunicación entre el Valle de Guatemala y la Costa Sur. Lamentablemente se ha perdido la posibilidad de investigar en *San Antonio Frutal*, pero dada la cercanía es probable que haya ocurrido lo mismo que en *Taltic*.

En este orden de ideas, la ubicación de *Mejicanos* significó el control de la orilla Sur del Lago de Amatitlán marcando la nueva frontera del Valle de Guatemala.

b. La ruta del Noroeste, desde San Juan y San Pedro Sacatepéquez, (Figura 42) posiblemente definió el control final de Kaminaljuyú al ser ocupados los sitios *Bran*, *Sanjá* y el asentamiento Preclásico de *Chinautla*.

c. Posiblemente la única ruta de contacto hacia el exterior que tuvieron los antiguos pobladores de Kaminaljuyú (Figura 43) fue por la barranca de La Verbena hacia la barranca de El Incienso-Río Zapote-Río Chinautla hasta el bajo Río las Vacas. Los antiguos pobladores de la planicie Sur posiblemente utilizaron como salida la ruta hacia Virginia-planicie Canchón.

d. En resumen, la ruta que los nuevos pobladores de la Tradición Solano utilizaron para lograr el control total del Valle de Guatemala (Figura 43) abarcaba de *Mejicanos* a *San Antonio Frutal* – *Taltic* por la orilla Oeste del Lago de Amatitlán, la ruta sur por la cuenca de los Ríos Villalobos - Molino hasta la ruta al norte por la cuenca de los Ríos Salayá-Tzaljá hasta el bajo Río Las Vacas.

5. La fase Esperanza del Clásico Temprano. Al desaparecer la estructura política centralizada en *Kaminaljuyú* que existía en el Valle de Guatemala, surgen dos áreas políticas separadas: el Valle Central y la Planicie Sur. Se restablecen los contactos con el Altiplano y con la Costa Sur, y se produce un nuevo crecimiento de la población en todo el Valle de Guatemala. El sitio *Solano* se extiende y se construyen terrazas talud/tablero sobre edificaciones antiguas. En la *Acrópolis-Palangana* de Kaminaljuyú se realiza un intenso programa constructivo convirtiendo el área en un posible centro cívico-administrativo. Al sureste del antiguo Lago Miraflores se construye el conjunto de edificaciones conocidas como Montículos A y B con arquitectura en estilo talud-tablero. En la planicie Sur del valle aumentan las construcciones en *San Antonio Frutal* y *Taltic*. Con la posible excepción de *Mejicanos*, no se conocen construcciones estilo talud-tablero en esta zona.

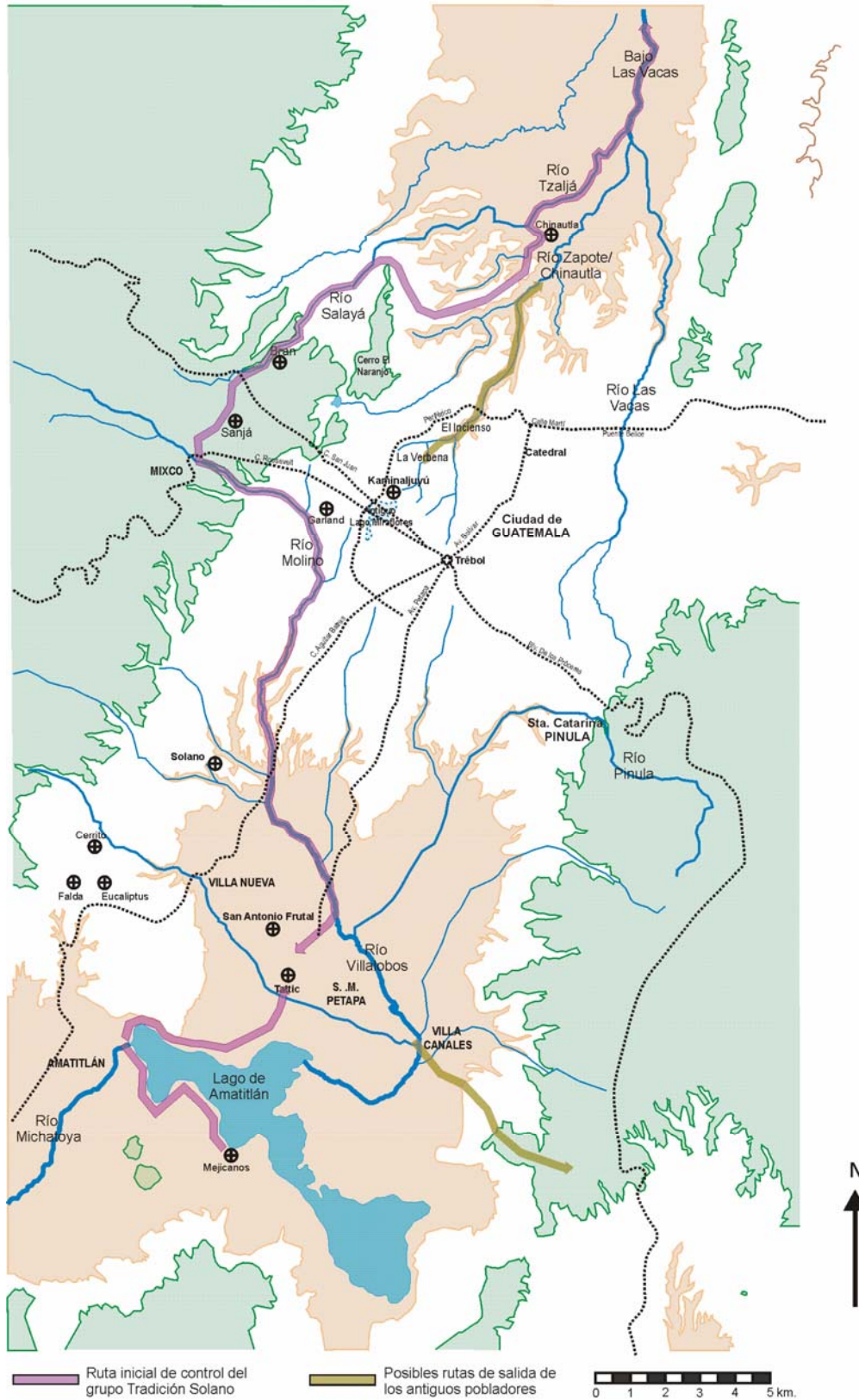
El puerto de intercambio que estuvo activo entre los años 425/450 y 575 d. C. en el Valle, utilizó las posibles rutas que se describen a continuación para cruzar el Valle políticamente débil y fragmentado en dos partes (Figura 44):

a. La ruta desde la costa Sur por la cuenca del Río Michatoya llegaba al área de *San Antonio Frutal-Taltic* que funcionó como centro de intercambio y puerta de entrada al Valle. En esta área confluyen las rutas que comunican tanto al Oriente (vía la planicie de Canchón) como al Altiplano Occidental (vía la región de Milpas Altas). Pareciera factible que en esta área se realizaran actividades de intercambio. Brown afirma, sin mucha evidencia, que en San Antonio Frutal se asentó un grupo de comerciantes mayas encargados del intercambio de bienes elitistas a larga distancia. Es posible que al llegar al Lago de Amatitlán se siguieran dos rutas alternas:

- Bordeando el lago por la ribera Norte, desde el nacimiento del Río Michatoya pasando por la zona llamada “La Canoa” hasta el sector donde actualmente se encuentran las instalaciones del Mayan Golf, para subir a la planicie y llegar directamente a Taltic.
- Bordeando el lago por la ribera Sur hasta la bahía en que se ubica el sitio Mejicanos, para luego atravesarlo en canoa y desembarcar a unos 300 m al noroeste de la desembocadura del Río Villalobos. Murdy (1985) reporta en esa área un asentamiento del Clásico Tardío (Figura 45) cuyos pobladores posiblemente se dedicaban a la pesca.

b. Otra posible ruta desde la costa Sur al Lago de Amatitlán es subir al oriente del Volcán

FIGURA 43. Ruta inicial de control del Valle de Guatemala utilizada por los pobladores de la Tradición Solano



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

de Pacaya hasta alcanzar el área de Santa Elena Barillas (sitio *El Guayabo*), desde donde se baja a la ribera sureste del Lago por la Finca Santa Julia para continuar hacia el noroeste bordeando la ribera Sur hasta llegar al sitio Mejicanos (Figura 44). Esta posibilidad no ha sido estudiada y considero importante su evaluación pues de haber existido en el Clásico Temprano reafirmaría la ubicación de Mejicanos como frontera Sur del Valle de Guatemala y punto de confluencia de las rutas que bajan a la costa Sur.

c. Ya dentro del Valle de Guatemala, la ruta más probable para transitar entre la planicie Sur y el Valle Central es la cuenca de los Ríos Villalobos-Molino hasta la confluencia del Río Mariscal, donde posiblemente había dos caminos alternos para subir a la planicie central:

- Subir hacia el Este hasta alcanzar la planicie central en la cercanía del antiguo sitio Charcas del Preclásico Medio.
- Continuar la cuenca del Río Molino hasta subir a la planicie central por Cotiό.

d. Desde el Valle Central hacia la cuenca del Río Motagua:

- La ruta más directa es la planicie paralela al río de la Quebrada Pansiguir para bajar a *Chinautla*, y continuar por el Río Tzajlá hasta encontrar el bajo Río Las Vacas.
- El posible asentamiento de comerciantes de la Costa del Golfo / Teotihuacan al Suroeste de Kaminaljuyú hace factible el uso de rutas por las barrancas de La Verbena (al Noreste de la Acrópolis/Palangana) y del actual relleno sanitario de la Zona 3, hacia la barranca de El Incienso-Río Zapote-Río Chinautla hasta el bajo Río las Vacas.

e. El sitio *Solano* pudo haber definido el límite entre el área controlada por *Kaminaljuyú* y el área controlada por *San Antonio Frutal*, como afirma Brown, y pudo haber funcionado como otro centro de intercambio utilizado por comerciantes teotihuacanos.

F. EL FINAL DEL PUERTO DE INTERCAMBIO

En el Clásico Tardío la población se concentró en los alrededores de San Antonio Frutal – Taltic, apareciendo una serie de pequeños centros de élite. Brown considera que poco a poco disminuyó la

densidad de población en San Antonio Frutal la cual parece trasladarse hacia el sureste, a los alrededores de Taltic. Una mayor proporción de estos nuevos centros élite, -con un templo, un juego de pelota y una pequeña plaza de acceso restringido- se ubicó en las cercanías de Taltic, y se han interpretado como sedes de cacicazgos o jefes de linaje dependientes de Taltic. Incluso la misma Acrópolis de Taltic parece ser el mayor sitio nucleado del Clásico Tardío en la región.

En esta época la vajilla Amatlé se encuentra distribuida en una amplia región que, desde el Valle de Guatemala, se expande hacia Sacatepéquez, Chimaltenango, Cotzumalguapa y Tiquisate. Pareciera que esa dispersión fue resultado de la progresiva disminución del poder y control que llegaron a tener los antiguos sitios centralizados que había en el Valle de Guatemala. Al dejar de funcionar el puerto de intercambio, como tal, se ampliaron los contactos comerciales de todo tipo. En Kaminaljuyú, según Parsons, apareció el estilo escultórico Cotzumalguapa, las renovaciones en las áreas residenciales/ceremoniales se hicieron para obstruir el fácil acceso a las plazas, habiendo un patrón arquitectónico de nucleación, declinando según Michels el ceremonialismo público hacia una sociedad secularizada.

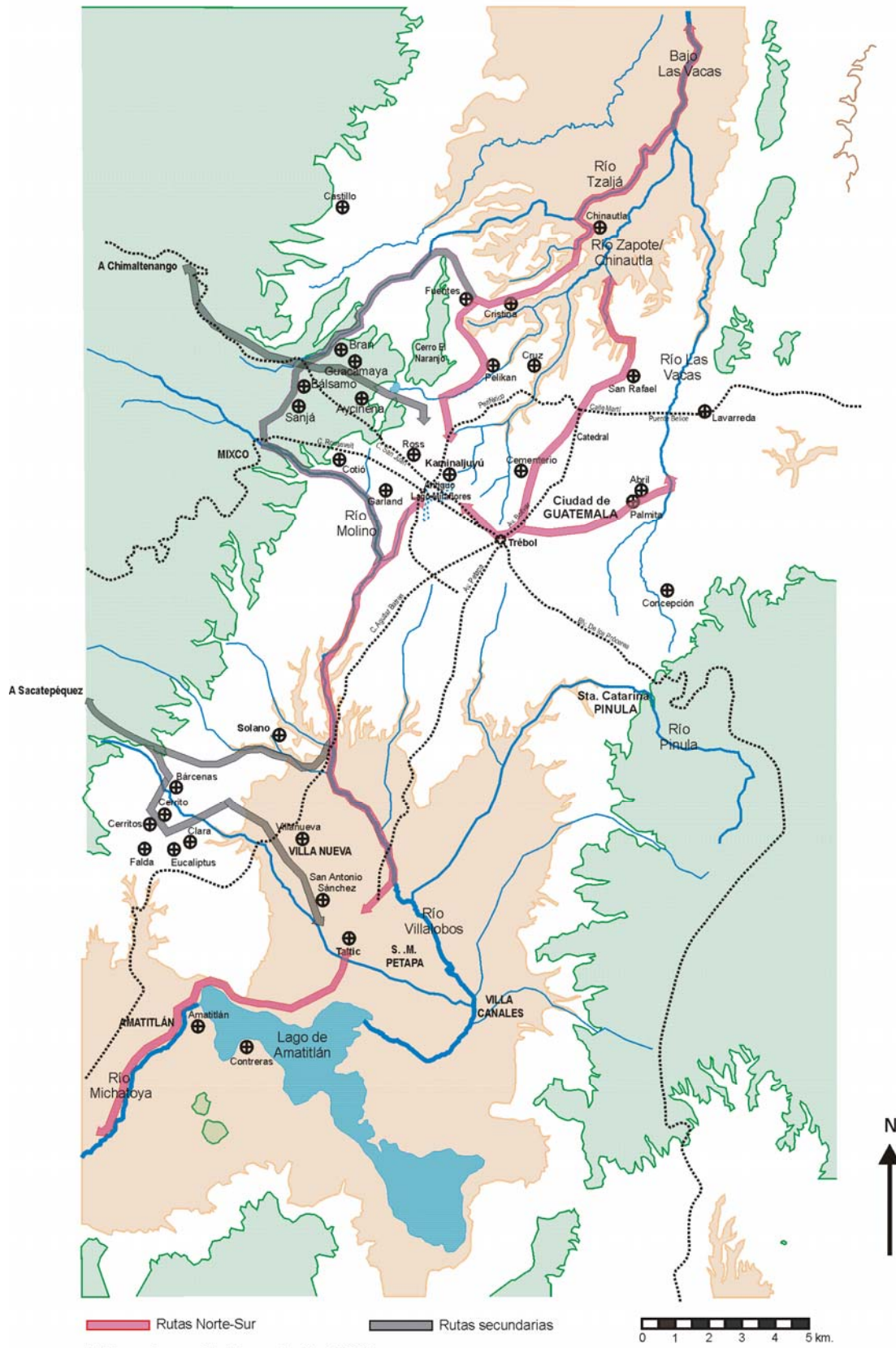
La desaparición del puerto de intercambio más parece ser consecuencia del colapso de Teotihuacan, del surgimiento de la cultura regionalmente especializada de Cotzumalguapa en la costa Sur, y del desarrollo del gran período de la civilización Maya Clásica en las Tierras Bajas. Se produce el desvanecimiento de la interacción entre Kaminaljuyú y las ciudades mayas como Copán y Tikal. El puerto de intercambio pierde su razón de ser, pues “todo se vuelve lo mismo”.

Brown considera que además de los artículos elitistas que se distribuían a lugares distantes desde/hacia los sitios de la costa del Pacífico, había un comercio entre los sitios grandes cercanos, enfocado en bienes de subsistencia.

G. LAS RUTAS DE PASO EN EL VALLE DURANTE EL CLÁSICO TARDÍO Y EL POSTCLÁSICO

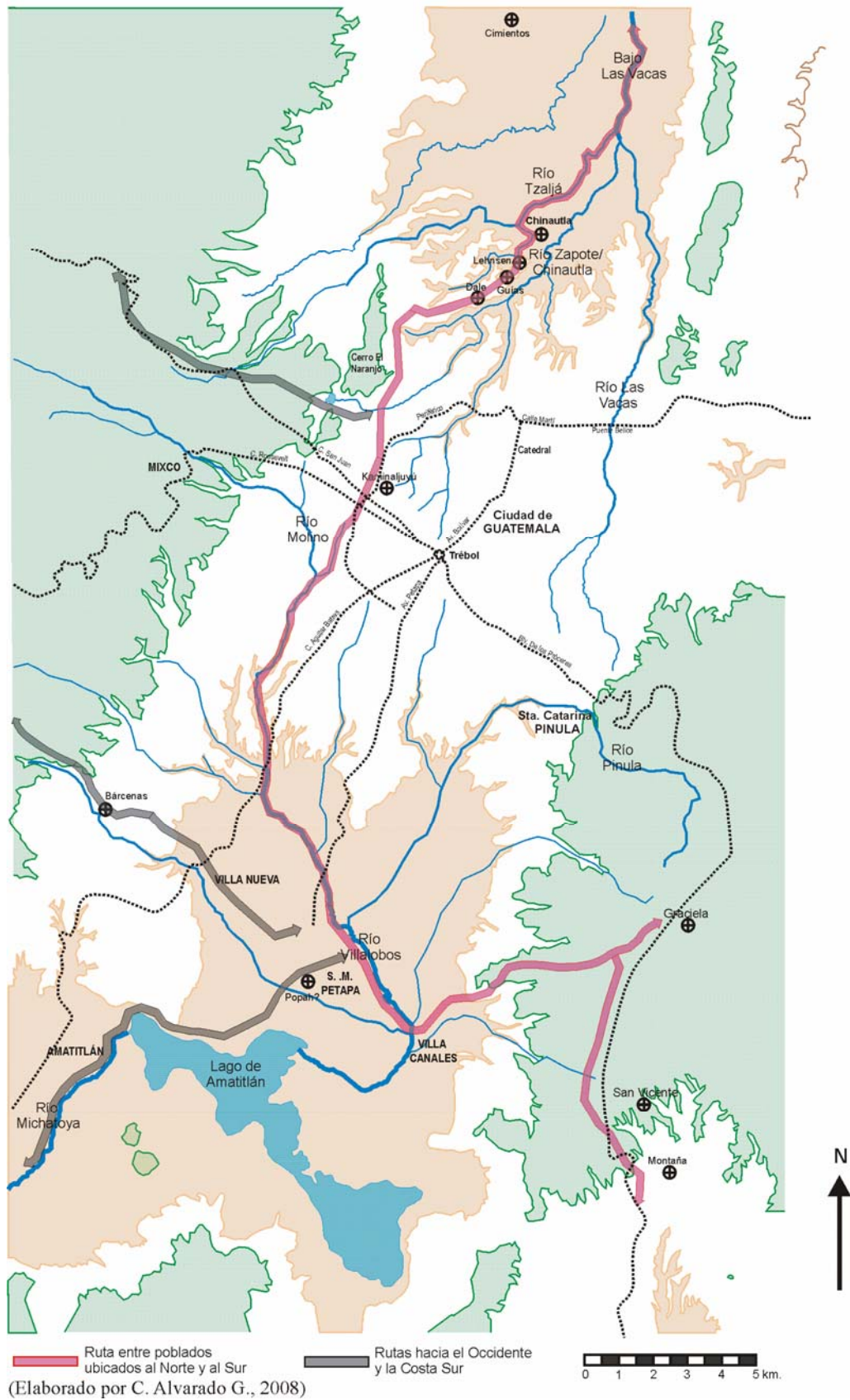
1. Rutas durante el Clásico Tardío (Figura 45). Al desaparecer el puerto de intercambio y los estilos teotihuacanos en el Valle de Guatemala, los conjuntos habitacionales cambian hacia un modelo de arquitectura con juegos de pelota y plazas cerradas posiblemente para uso exclusivo de las élites locales.

FIGURA 45. Rutas en el Valle de Guatemala durante el Clásico Tardío



(Elaborado por C. Alvarado G., 2008)

FIGURA 46. Rutas en el Valle de Guatemala durante el Postclásico



En la Planicie Sur, *Taltic* y sus sitios periféricos se convierte en el asentamiento más importante. Las rutas que cruzan el Valle posiblemente interconectan los diversos grupos de asentamientos.

Los sitios *Palmita* y *Abril* posiblemente marcan una ruta que comunica el área del Valle Central con la cuenca del alto Río Las Vacas, al Este del Valle, que posiblemente se utilizó también para comunicar los sitios *Concepción* y *Lavarreda* con una ruta directa hacia el Norte.

2. Rutas durante el Postclásico (Figura 46). Al ser abandonados la gran mayoría de los sitios del Clásico Tardío, la población del Valle de Guatemala se concentra en el área de Chinautla, al Norte, en la región de Petapa al Sureste del Valle y al Sur de la planicie Canchón.

- *Chinautla-Beleh* parece haber sido el sitio más importante en el Valle de Guatemala durante el Postclásico Tardío. Su comunicación con los poblados al Sur del Valle es probable que fuera siguiendo la ruta que sube al Valle Central por la cuenca del Río Pansiguir hasta alcanzar la meseta en que se encuentran los asentamientos de *Lehnsen*, *Guias* y *Dale*. La ruta continuaba a través del Valle central hacia el Sur hasta bajar a la cuenca de los Ríos Molino-Villalobos y llegar al área de *Taltic – Petapa*.

- No está clara la ubicación del sitio *Popah*, pero es probable que se encontrara en algún punto entre *Taltic* y *Petapa-Morán*. Las antiguas rutas que comunicaban esta zona con la planicie Canchón posiblemente fueron utilizadas durante el Postclásico para la comunicación con los asentamientos en *Graciela*, *San Vicente* y *Montaña*.

H. OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LAS RUTAS DE PASO

El planteamiento de las posibles rutas de paso en el Valle de Guatemala que se presenta en este trabajo, deben considerarse como un mero intento de concretar ideas que se han manejado durante largo tiempo y que no han sido estudiadas ni mucho menos comprobadas empíricamente. Para su trazo se han tomado en cuenta tres aspectos importantes:

1. Las cuencas naturales de los diversos ríos que corren hacia las vertientes del Atlántico y del Pacífico, que con el paso de los años han tallado barrancas de profundidad variable en el suelo arenoso que caracteriza al graben que forma el Valle de Guatemala.

2. Los asentamientos humanos que se han establecido en el Valle, desde el Preclásico hasta el

Postclásico, alejados de los grandes centros urbanos y que su temporalidad ha sido definida de alguna manera. Exceptuando el área de Kaminaljuyú y los pocos sitios arqueológicos dentro del Valle que han sido estudiados adecuadamente, los fechamientos disponibles de la mayoría de estos sitios proviene de las visitas y recolecciones de superficie que realizara E. M. Shook antes de 1952 (Shook, 1952a).

3. Los caminos que se reportaron en el siglo XVI que seguramente fueron utilizados con anterioridad por los pobladores locales.

Al mencionar las cuencas de los ríos no quiere decirse que las zonas de paso estaban exactamente al fondo y a orillas de los causes, sino más bien las veredas se hicieron aprovechando las laderas de las barrancas para ascender o descender por los lugares en que fuera menos trabajoso hacerlo. No creo que se hayan utilizado las vías fluviales para el transporte dentro del Valle dado lo pronunciado de la mayoría de las pendientes de los ríos. Quizás algunos tramos pudieron aprovecharse en ese sentido (por ejemplo el Río Villalobos antes de su desembocadura en el Lago de Amatitlán), aunque solo durante ciertas épocas del año.

I. CONSIDERACIONES FINALES

En un futuro cercano es importante profundizar el conocimiento que se tiene de los diversos sitios arqueológicos esparcidos en el Valle de Guatemala y sus alrededores, especialmente de su secuencia cerámica, para poder precisar las interrelaciones que pudieron haber tenido durante sus distintas fases de ocupación. Como se mencionó en el punto anterior, la poca información que tenemos de la gran mayoría de dichos sitios viene de las exploraciones de superficie que realizara Shook hace más de 50 años.

Muchos de ellos ya han desaparecido completamente bajo la expansión urbana, como lo ha revelado el trabajo realizado por Marielos Corado y sus colaboradores al re-visitarse la mayoría de los sitios reportados por Shook en 1952. Los pocos que aún quedan podrían investigarse al menos con pozos de sondeo controlado en los alrededores de los montículos que sobreviven.

Un plan estratégico de investigación arqueológica para el Valle de Guatemala deberá contemplar, como mínimo, los aspectos que se plantean a continuación:

-Unificación del corpus informativo existente,

- Objetivos específicos, por sector, y por grado de conservación,
- Preguntas (interrogantes) claras a resolver, dentro de un esquema global que involucre al Valle de Guatemala y sus interrelaciones con otras áreas de la antigua Mesoamérica,
- Criterios de análisis unificado,
- Plan unificado para el manejo de los sitios protegidos,
- Plan unificado de divulgación de la información arqueológica del Valle.

Lo ideal sería, por ejemplo, que el análisis cerámico en cada proyecto de rescate que autorice el IDAEH en el Valle de Guatemala se realice bajo un único criterio analítico. Ello permitiría que la nueva información enriquezca de manera congruente lo que ya se conoce, evitando así que se continúe con esa dispersión fragmentada de información que se ha manejado hasta el momento, muchas veces para salir del paso o para llenar un requisito, y que a la larga no sirve de mucho.

La administración del sistema debe ser ágil y proactiva, no solamente reactiva ante la expansión urbana como ha sido hasta la fecha. El IDAEH, como ente rector de la protección del patrimonio cultural de la nación, debe coordinar con los entes colegiados de profesionales el control no solo técnico de los diversos proyectos de investigación que se desarrollen sino principalmente ético, así como el manejo de los materiales arqueológicos que se recuperen bajo un esquema de divulgación y promoción de los sitios, principalmente dentro de la población actual, propietarios de terrenos y vecinos, autoridades municipales, etc. La mejor protección es la transparencia en la divulgación seria y confiable de la información científica ante la destrucción irracional que las construcciones y los constructores realizan prácticamente sin ninguna limitación.

Un proyecto urbanístico, por ejemplo, que conozca y valore los pocos o muchos restos arqueológicos que pueda haber en el área de su interés, con la creatividad de la arquitectura moderna puede aprovechar esa riqueza cultural incluso para darle realce a sus desarrollos modernos, tal como sucede en otros países. En general los proyectos urbanísticos en nuestro país solicitan la liberación de los terrenos cuando ya tienen casi completos los planos de las obras a realizar, creo que antes deberían hacerse investigaciones y delimitaciones iniciales que aseguren que el conjunto de restos antiguos no perderán su unidad. Los nuevos desarrollos urbanísticos, entonces, se podrían integrar lo mejor posible a los vestigios arqueológicos, evitando así gastos y presiones innecesarias. Los arqueólogos autorizados para investigar un determinado proyecto de rescate deben continuar las investigaciones durante toda la etapa de movimiento de tierras y zanjeo, etapa

delicada y conflictiva en que pueden encontrarse construcciones y evidencias importantes que deban ser preservadas.

Vivimos en un lugar que durante siglos fue habitado por pueblos que seguimos desconociendo, pero continuamos destruyendo e ignorando los restos que dejaron. Los que vinieron antes que nosotros respetaron los restos que dejaron sus antecesores y construyeron su mundo en lugares diferentes ¿Por qué no intentamos hacer algo similar con lo poco que aún nos queda?

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AKKEREN, Ruud, van

2007 "La Visión Indígena de la Conquista". Editorial Serviprensa, Guatemala.

ALVARADO GALINDO, Carlos y Alejandro Seijas Pérez

2006 "Informe Final del Proyecto Arqueológico Taltic", entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

ARROYO, Bárbara, Karen Pereira, Margarita Cossich, Lorena Paiz, Edgar Arévalo, Mónica de León, Carlos Alvarado Galindo y Fabiola Quiroa

2006 "Proyecto de Rescate Naranjo: Nuevos Datos del Preclásico en el Valle de Guatemala". En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 861-874. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala

BARRIENTOS Quezada, Tomás

1997 "Desarrollo Evolutivo del Sistema de Canales Hidráulicos en Kaminaljuyú". Tesis de graduación para optar al grado académico de Licenciado en Arqueología. Universidad del Valle de Guatemala.

BERDAN, F. F.

1973 "Ports of trade in Mesoamerica: A reappraisal". En *IX International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences*. Chicago.

BERLIN, Heinrich

1952 "Excavaciones en Kaminal Juyú: Montículo D-III-13". En *Revista Antropología e Historia de Guatemala, Vol. 4 No. 1*. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

BORHEGYI, Stephan Francis de

1956 "The 1956 Summer Excavations in Guatemala". En *Archaeology, Vol. 9, No.4*.

1959 "Underwater Archaeology in the Maya Highlands". En *Scientific American 200(3)*.

1965 "Archaeological synthesis of the Guatemalan Highlands". En *Handbook of the Middle American Indians, Volumen 2*. R. Wauchope y G. Willey (editores). University of Texas Press, Austin, pp. 3-58.

1971 "Precolumbian contacts - the dryland approach: The impact and influence of Teotihuacan culture on the pre-Columbian civilizations of Mesoamerica". En *Man Across the Sea, pp. 79-105*. Riley, Kelly, Pennington y Rands (editores). University of Texas Press, Austin.

BOVE, Frederick J. y Sonia Medrano Busto

- 2003 "Teotihuacan, Militarism, and Pacific Guatemala". En *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting Early Classic Interaction*. Editado por Geoffrey E. Braswell, pp. 45-79. *University of Texas Press. Austin*

BRASWELL, Geoffrey E.

- 2003a "Introduction: Reinterpreting Early Classic Interaction". En *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting Early Classic Interaction*, pp. 1-43. G.E. Braswell, editor. University of Texas Press.
- 2003b "Dating Early Classic Interaction between Kaminaljuyu and Central Mexico". En *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting Early Classic Interaction*, pp. 81-104. G.E. Braswell, editor. University of Texas Press.
- 2003c "Undersanding Early Classic Interaction between Kaminaljuyú and Central Mexico". En *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting Early Classic Interaction*, pp. 105-142. G.E. Braswell, editor. University of Texas Press.

BROWN, Kenneth L.

- 1977b "Toward a systematic explanation of culture change within the Middle Classic Period of the Valley of Guatemala". En *Teotihuacan and Kaminaljuyu*. W. T. Sanders y J. W. Michels (editores). Pennsylvania State University. Department og Anthropology. University Park, USA. pp. 411-440.
- 1977a "The Valley of Guatemala: A Highland Port of Trade". En *Teotihuacan and Kaminaljuyu: A Study in Prehistoric Culture Contact*. W. T. Sanders y J. W. Michels (editores). The Pennsylvania State University Press Monograph Series on Kaminaljuyu. University Park.

BROWN, Kenneth L. y Michael K. Davis

- 1970 Notas inéditas. The Pennsylvania State University Kaminaljuyu Project. University Park, PA.

CARMACK, Robert M.

- 1979 "La verdadera identificación de Mixco Viejo", pp. 131-162. En *Historia Social de los Quichés*. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Guatemala.

CARPIO Rezzio, Edgar H.

- 1996 "Historia de las Investigaciones en Kaminaljuyú: Un enfoque por Posiciones Teóricas". En *Revista Estudios* 2/96.
- 1999 "*La Relación Kaminaljuyù - Teotihuacan*". Universidad de San Carlos de Guatemala. Escuela de Historia. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas.
- 2000 "*Proyecto Arqueológico Mejicanos*". Propuesta de investigación presentada al Instituto

de Antropología e Historia. Guatemala.

2001 *"Informe Final del Proyecto de Reconocimiento Arqueológico Mejicanos-Amatitlán"*. Departamento de Arqueología. Universidad del Valle de Guatemala.

2004 *"Segundo Informe de Avances en el Proyecto Arqueológico Mejicanos"*. Disertación doctoral. UNAM, México.

CARPIO Rezzio, Edgar H. y Alfredo Román

2002 "Primeros Avances del Proyecto Mejicanos, Amatitlán". En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), pp 605-616. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

CHAPMAN, Anne C.

1957 "Port of trade enclaves in Aztec and Maya civilizations". En *Trade and Market in Early Empires*, pp. 114-153. K. Polanyi, C. M. Arensberg y W. H. Pearsons (editores). The Free Press, New York.

CHEEK, Charles D.

1977a "Excavations at the Palangana and the Acropolis, Kaminaljuyu". En *Teotihuacan and Kaminaljuyu: A study in Prehistoric Culture Contact*. W. T. Sanders y J. W. Michels (editores). The Pennsylvania State University Press Monograph Series on Kaminaljuyu. University Park.

CLARK, John E. y M. Blake

1990 "The Development of Early Formative Ceramics in the Soconusco, Chiapas, México". Ponencia presentada en la 55 reunión anual de la Sociedad de Arqueología Americana, Las Vegas, Nevada.

CRASBORN, José, Elizabeth Marroquín, Alexander Urizar, Edgar Hernández y Camilo Luin

2003 "La Agonía del Cerro de los Muertos: Kaminaljuyú hacia el Siglo XXI". En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp. 201-216. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

DAVIS, Michael K.

1969 "The history of settlement pattern in the Valley of Guatemala". Documento presentado en *The 68th annual meeting of the American Anthropological Association, New Orleans*.

DEMAREST, Arthur y Robert J. Sharer

1986 "Late Preclassic Ceramic Spheres, Culture Areas. And Cultural Evolution in the Southeastern Highlands of Mesoamerica". En *The Southeast Maya Periphery* (editado por Patricia A. Urban y Edward M. Schortman). Austin: University of Texas Press.

DEMAREST, Arthur y Antonia E. Foias

- 1993 "Mesoamerica Horizons and the Cultural Transformations of Maya Civilization". En *Latin American Horizons*, pp. 147-191. Don S. Rice, editor. Washington, D. C. Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

ERICASTILLA Godoy, Sergio A.

- 1998 "Informe de la visita al pictograma del Cerro de la Mariposa". En *Utz'ib Vol. 2 No. 4*. Asociación Tikal, Guatemala.

FAHSEN, Federico

- 2002 "Who are the Prisoners in Kaminaljuyú Monuments?". En *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatán. Essays in Honor of Edwin M. Shook*, editado por Michael Love, Marion Popenoe de Hatch y Héctor L. Escobedo. University Press of America, Inc. Lanham, New York, Oxford.

FASH, William L. Jr, y Barbara W. Fash

- 2000 "Teotihuacan and the Maya: A Classic Heritage". En *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, editado por D. Carrasco, L. Jones y S. Sessions. Pp. 433-463. Niwot: Colorado University Press.

FELDMAN, Laurence H.

- 1975 "*Archaeology at Beleh*". Manuscrito en los archivos del Department of Anthropology of the Pennsylvania State University, University Park.

FRIED, M. H.

- 1967 *The Evolution of Political Society*". Random House, New York.

FUENTES Y GUZMÁN, Francisco Antonio de

- 1932-33 "*Recordación Florida*". Biblioteca "Goathemala", Volúmenes 6 a 8. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

GAMIO, Manuel

- 1926 "Cultural Evolution in Guatemala and its Geographical and Historic Handicaps". En *Art and Archaeology*, Vol. 22, pp. 202-222. Washington.
- 1927 "Cultural Evolution in Guatemala and its Geographical and Historic Handicaps". En *Art and Archaeology*, Vol. 23, pp. 16-32, 71-78, 129-133. Washington.

HILL, Robert M.

- 1999 "Los Pokomames". Tomado de *Historia General de Guatemala, Tomo I. Época Precolombina*. Jorge Luján Muñoz, Editor General. Guatemala. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo.

IVIC de Monterroso, Matilde

1997 "Observaciones sobre los complejos cerámicos de Chirijuyú, Chimaltenango". Pp. 629-644. En *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (Editado por J. P. Laporte y H. Escobedo). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

1999 "Esquema Cronológico de Mesoamérica". Tomado de *Historia General de Guatemala, Tomo I. Época Precolombina*. Jorge Luján Muñoz, Editor General. Guatemala. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, pp. 125-127.

IVIC de Monterroso, Matilde y Carlos Alvarado Galindo, editores

2004 "*Kaminaljuyú. Informe de las excavaciones realizadas en el Parque Kaminaljuyú, Guatemala, de Julio 2003 a Febrero 2004*". 1era. edición, Dic. 2004. Guatemala.

KIDDER, Alfred V. y Jesse D. Jennings

1937 "Guatemalan Highlands". En *Carnegie Institution of Washington Yearbook*, No. 36, pp. 9-10. Washington.

KIDDER, Alfred V.

1939 "Division of Historical Research". En *Carnegie Institution of Washington Yearbook No. 38*, pp. 235-240. Washington.

KIDDER, Alfred V., Jesse D. Jennings y Edwin M. Shook

1946 "*Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*". En *Carnegie Institution of Washington Publication 561*. Washington, D.C.

KUBLER, George

1973 "Iconographic Aspects of Architectural Profiles at Teotihuacan and in Mesoamerica". En *The Iconography of Middle American Sculpture*, pp. 24-39. New York: Metropolitan Museum of Art.

LAPORTE, Jean Pierre

1992 "Tikal y Teotihuacan en el Clásico Temprano: alternativas de su relación". En *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas II*. Universidad Nacional Autónoma de México.

LEEDS, A.

1961 "The port-of-trade in pre-European India as an ecological and evolutionary type". En *Symposium: Patterns of Land Utilization and Other Papers*, pp. 26-40. Garfield (editor). Proceedings of the 1961 annual spring meeting of the American Ethnological Society.

LOTHROP, S. K.

1926 "Stone Sculptures from the Finca Arevalo, Guatemala". En *Indian Notes*, Vol. 65, No. 3, pp. 147-171. Museum of the American Indian, New York.

LUJÁN Muñoz, Jorge

- 1978 "San Miguel Petapa, Guatemala, en la segunda mitad del siglo XVI". En *V Centenario de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, 1978: Memoria del congreso sobre el mundo centroamericano de su tiempo*. San José 1980.
- 1999 "Los Pokomames". Tomado de *Historia General de Guatemala, Tomo I. Época Precolombina*. Jorge Luján Muñoz, Editor General. Guatemala. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo.

MARCUS, Joyce

- 2003 "The Maya and Teotihuacan". En *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting Early Classic Interaction*, pp. 337-356. G.E. Braswell, editor. University of Texas Press. Austin.

MATA, Guillermo y Rolando Rubio

- 1987 "Incensarios talud-tablero del lago de Amatitlán (Guatemala)". En *Mesoamérica No. 13*. Publicación del Centro de Estudios Regionales de Mesoamérica y Plumssock Mesoamerican Studies. Antigua Guatemala. pp. 185-203.

MAUDSLAY, A. C. y A. P. Maudslay

- 1899 "*A Glimpse at Guatemala and Some Notes on the Ancient Monuments of Central America*". Murray, London.

MICHELS, Joseph William

- 1979a "*The Kaminaljuyu Chieftdom*". The Pennsylvania State University Press monograph series on Kaminaljuyu.
- 1979b "A History of Settlement at Kaminaljuyu". Pp. 277. En *Settlement Pattern excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*. J.W. Michels, (editor). The Pennsylvania State University Press. Monograph Series on Kaminaljuyu.

MICHELS, Joseph William y William T. Sanders, editores

- 1969 "*The Pennsylvania State University Kaminaljuyu Project - 1968 Season: Part 1, the Excavations*". Department of Anthropology, Occasional Papers, 2. University Park, Pennsylvania State University.
- 1973 "*Kaminaljuyu Project - 1969-70 Seasons: Part 1, Mound Excavations*". Occasional Papers in Anthropology, 9. University Park. Pennsylvania State University.

MILES, Susanna W.

- 1957 "The Sixteenth-Century Pokom-Maya: a Documentary Analysis of Social Structure and Archaeological Setting", En *Transactions of the American Philosophical Society* 47(4).

- 1963 "Informe sobre Kaminaljuyú, rendido al Instituto de Antropología e Historia por la Arqueóloga Susan Miles". En *Antropología e Historia de Guatemala*, Vol. 15, No. 1. Guatemala.

MONZÓN Despang, Héctor

- 2001 "El Valle de Guatemala - Una Maravilla Geológica". En *Kaminaljuyú 1991-1994*. Kuniaki Ohi, editor. Publicación del Muso del Tabaco y Sal, 2 volúmenes, Tokio. (Págs. 601-613)

MURDY, Carson N.

- 1984 "Prehistoric Man-Land Relationships through time in the Valley of Guatemala". Tesis Doctoral, Pennsylvania State University
- 1985 "La población prehispánica y sus adaptaciones agrícolas en la zona de San Miguel Petapa, Guatemala". En *Mesoamérica 10*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA). Págs. 293-337.
- 1990 "Tradiciones de Arquitectura Prehispánica en el Valle de Guatemala". En *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*. Tomo LXIV. Enero a Diciembre 1990 (Págs. 349-397)
- 1996 "Prehispanic settlement and society in the Valley of Guatemala 1500BC - AD1524". En *Arqueología Mesoamericana (Homenaje a William Sanders)*. Alba Guadalupe Mastache, et. Al, Editores. México D.F., INAH.
- 1999 "El Período Postclásico en el Altiplano Central". Tomado de *Historia General de Guatemala, Tomo I. Época Precolombina*. Jorge Luján Muñoz, Editor General. Guatemala. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, págs. 319-328.

NEFF, Héctor, Bárbara Arroyo, Ileana Bradford, Karen Pereira, Margarita Cossich, Carl Lipo, Kristen Nari Safi y Bret Plaskey

- 2006 "Geofísica y los Monumentos de Naranjo". En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 843-847. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

OHI, Kuniaki

- 1994 "*Kaminaljuyú (1991-1994)*". Kuniaki Ohi, editor. Publicación del Muso del Tabaco y Sal. 2 volúmenes, Tokio.

PARSONS, Lee Allen

- 1967 "*Bilbao, Guatemala: An archaeological study of the Pacific coast Cotzumalhuapa region, Volumen I*". Publications in Anthropology, No. 11, Milwaukee Public Museum. Milwaukee.

- 1969 *"Bilbao, Guatemala: An archaeological study of the Pacific coast Cotzumalhuapa region, Volumen 2"*. Publications in Anthropology, No. 12, Milwaukee Public Museum. Milwaukee.
- 1986 *"The Origins of Maya Art: Monumental Stone Sculpture of Kaminaljuyu, Guatemala, and the Southern Pacific Coast"*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 28. Washington, D.C.. Dumbarton Oaks.

PEREIRA, Karen, Bárbara Arroyo y Margarita Cossich

- 2006 "Las Estelas Lisas de Naranjo, Guatemala". En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 849-860. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

POLANYI, Karl

- 1963 "Ports of trade in early societies". En *The Journal of Economic History, Vol. XXIII No. 1*.

POLANYI, Karl, C. M. Arensberg y H. W. Pearsons (editores)

- 1957 *"Trade and Market in Early Empires"*. The Free Press, New York

POPENOE de Hatch, Marion

- 1991 "Kaminaljuyù: Un Resumen General hasta 1991". En *Utz'ib, Vol. I. No. 1*, Asociación Tikal. Guatemala.

- 1993a "Inferencias de la economía y la organización sociopolítica en Kaminaljuyú, durante los períodos Preclásico y Clásico Temprano". En *Segundo y Tercer Foro de Arqueología de Chiapas*. Instituto Chiapaneco de Cultura. Chiapas, México. Pp. 33-41.

- 1993b "Cambios culturales reflejados en la cerámica de Kaminaljuyú durante los períodos Preclásico y Clásico Temprano". En *Segundo y Tercer Foro de Arqueología de Chiapas*. Instituto Chiapaneco de Cultura. Chiapas, México

- 1997 *"Kaminaljuyú/San Jorge: Evidencia Arqueológica de la Actividad Económica en el Valle de Guatemala 300 a.C. a 300 d.C"*. Universidad del Valle de Guatemala.

- 2003 "La cerámica del Altiplano Noroccidental de Guatemala, La Lagunita y la Tradición Cerámica Solano: algunas comparaciones". En *Misceláneas... en honor a Alain Ichon*. Editado por M.-Charlotte Arnauld, Alain Breton, Marie-France Fauvet-Berthelot y Juan Antonio Valdés. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Asociación Tikal.

- 2004 "El Proyecto Parque Kaminaljuyú: Resultados del Análisis Cerámico". En *Kaminaljuyú. Informe de las excavaciones realizadas en el Parque Kaminaljuyú, Guatemala, de Julio 2003 a Febrero 2004*. Matilde Ivic de Monterroso y Carlos Alvarado Galindo, editores. 1era.

edición, Dic. 2004. Guatemala

2006 "Análisis de la cerámica de Taltic", pp. 31-39. *En Informe Final del Proyecto Arqueológico Taltic*.

POPENOE de Hatch, Marion y Edwin M. Shook

1999 "La Arqueología de la Costa Sur". Tomado de *Historia General de Guatemala, Tomo I. Época Precolombina*. Jorge Luján Muñoz, Editor General. Guatemala. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Págs. 171-190.

PORTER, Michael

1984 "*Estrategia Competitiva*". Editorial Cecsá.

RATHJE, William y Jeremmy Sabloff

1973 "Ancient Maya commercial systems: A research design for the island of Cozumel, Mexico". *En World Archaeology Vol. 5 No. 2*. Pp. 221-231.

SAHLINS, M.

1968 "*Tribesmen*". Prentice-Hall, Englewood Cliffs.

SANDERS, William T. y Joseph W. Michels (editores)

1969 "Introduction" *En The Pennsylvania State University Kaminaljuyu Project - 1968 Season: Part I, the Excavations*. Occasional Papers in Anthropology 2. Department of Anthropology. The Pennsylvania State University, University Park.

SANDERS, William T. y Carson N. Murdy

1982 "Cultural Evolution and Ecological Succession in the Valley of Guatemala, 1500 B.C. - A.D. 1524". *En Maya Subsistence: Studies in Memory of Dennis Puleston*. Kent V. Flannery (editor). New York Academy Press.

SCHÁVELZON, Daniel y Víctor Rivera

1987 "La destrucción de Kaminaljuyú". *En Mesoamérica. No. 14*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Antigua Guatemala.

SCHELE, Linda

1986 "The Tlaloc Complex in the Classic Period: War and the Interaction between the Lowland Maya and Teotihuacan". Ponencia presentada en el Symposium on the New Dynamics, Kimbell Art Museum, Forth Worth.

SCHELE, Linda y Mary E. Miller

1986 "The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art". New York. George Braziller.

SERVICE, E. R.

1962 *"Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective"*. Random House, New York.

SHOOK, Edwin M.

1952a "Lugares Arqueológicos del Altiplano Meridional Central de Guatemala". En *Antropología é Historia de Guatemala, Vol. IV, No. 2, Junio de 1957*. Publicaciones del IDAEH. Imprenta Universitaria (pp. 3-40).

1952b "The ruins of Coti6, department of Guatemala, Guatemala". Carnegie Institution of Washington. En *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, Vol. IV, No. 107. pp. 181-188*. Washington.

SHOOK, Edwin M. y Alfred V. Kidder

1952 *"Mound E-III-3, Kaminaljuyú, Guatemala"*. Carnegie Institution of Washington. Contributions to American Anthropology and History (Publication 596). Washington.

SHOOK, Edwin M., Marion Popenoe de Hatch y Jamie K. Donaldson

1979 *"Ruins of Semetabaj, Department of Solola, Guatemala"*. Archaeological Research Facility, Contributions, 41:7-142. Berkeley: University of California.

SHOOK, Edwin M. y Marion Popenoe de Hatch

1999 "Las Tierras Altas Centrales: Per6odos Preclásico y Clásico". Tomado de *Historia General de Guatemala, Tomo I. 6poca Precolombina*. Jorge Luján Mu6oz, Editor General. Guatemala. Asociaci6n de Amigos del Pa6s. Fundaci6n para la Cultura y el Desarrollo, pág. 289-318.

STONE, Andrea

1989 "Disconnection, Foreign Insignia, and Political Expansion: Teotihuacan and the Warrior Stelae of Piedras Negras". En *Mesoamerica after the Decline of Teotihuacan, A.D. 700-900*, editado por Richard Diehl y Janet C. Berlo, pp. 153-172. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

STUART, David

2000a "The Arrival of Strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History". En *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, editado por D. Carrasco, L. Jones y S. Sessions. Pp. 465-513. Niwot: Colorado University Press.

SUASNAVAR, Jos6

1996 *"Rescate Arqueol6gico de un Botell6n, Villa Nueva"*. Informe al Instituto de Antropolog6a e Historia.

TAUBE, Karl A.

1992c "The Temple of Quetzalcoatl and the Cult of Sacred Warfare at Teotihuacan". En *Anthropology and Aesthetics*, 21: 53-87.

THOMPSON, J. Eric S.

1964 "Trade relations between the Maya highlands and lowlands". En *Estudios de Cultura Maya*, Vol. 4, pp. 13-49. México.

1970 "*Maya History and Religion*". University of Oklahoma Press, Norman.

VAILLANT, George C., editor

1940 "*The Maya and their Neighbors*" D. Appleton-Century Company, Inc. New York.

1970 "*Maya History and Religion*". University of Oklahoma Press, Norman.

VALDÉS, Juan Antonio

1996 "El Proyecto Arqueológico Miraflores II Dentro del Marco Preclásico de Kaminaljuyú". En *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996* (editado por J. P. Laporte y H. Escobedo), pp. 81-91. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

VALDÉS, Juan Antonio y Marion Popenoe de Hatch

1995 "Evidencias de Poder y Control Social en Kaminaljuyú: Proyecto Arqueológico Miraflores II". En *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1995* (editado por J. P. Laporte y H. Escobedo), pp. 377-396. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

VELÁSQUEZ, Juan Luis

1992 "La Secuencia de Ocupación y la evidencia del Grupo A-IV-1: Un grupo Preclásico de Kaminaljuyú". En *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992* (Editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady), pp.377-389. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

VELÁSQUEZ, Juan Luis y Bernard Hermes

1991 "Proyecto A-IV-1, Kaminaljuyú: Los materiales y sus implicaciones teóricas". En *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady), pp. 25-30. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

VILLACORTA, Carlos Antonio

1927 "Vestigios de un Edificio Arcaico". En *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Vol. 4, No. 1, pp.51-64*.

VILLACORTA, Antonio J.

1934 "*Memorial de Tecpán-Atitlán (Anales de los Cakchiqueles)*". Tipografía Nacional. Guatemala

WETHERINGTON, Ronald K.

1973 "*The Ceramics of Kaminaljuyu, Guatemala, Parts I-II*". Southern Methodist University, Dallas.

1975 "*The ceramic sequence at Kaminaljuyu*". Documento inédito. Southern Methodist University, Dallas.

1978 "The Ceramics of Kaminaljuyu, Guatemala". *Monograph Series on Kaminaljuyu*, Guatemala. Pittsburgh: Pennsylvania State University Press.

WILLIAMSON, George M.

1877 "Antiquities in Guatemala". En *Smithsonian Institution, Annual Report for 1876*, pp. 418-421. Washington, D. C.

WOLLEY, Claudia y Bertila Bailey

2006 "*Informe Preliminar: Salvamento Arqueológico en el Sitio Arqueológico de Villa Nueva, Guatemala*"

WOOLEY, C. L.

1968 "*A Forgotten Kingdom*". W. M. Norton and Co., Inc., New York.

XIMÉNEZ, Fray Francisco

1999 "*Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*". Tomo 1. Tercera edición. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. México.

IX. APÉNDICES

1. TIPOLOGÍA DE SITIOS UTILIZADA POR C. N. MURDY

Referencia: (Murdy, 1985:297-298)

Las poblaciones de los sitios en cada fase fueron estimadas como una función del área del sitio y la densidad de los tiestos de cerámica en la superficie. Los tipos de sitios se definieron según el número de habitantes, el área superficial, y la arquitectura cuando está presente. Los tipos de sitios con sus cálculos aproximados de poblaciones mínima y máxima se definen así:

Traza. Sitios habitacionales pequeños. Residencia individual de 5 a 10 personas.

Aldea dispersa. Ranchería de menos de 100 personas que cubre más de 4.5 hectáreas, sin arquitectura.

Aldea. Ranchería de menos de 100 personas que cubre hasta 4.5 hectáreas, sin arquitectura cívico-ceremonial.

Pueblo pequeño disperso. Sitio de 100 a 500 personas. Más de 8.25 hectáreas, usualmente no tiene arquitectura cívico-ceremonial.

Pueblo pequeño nucleado. Sitio de 100 a 500 personas que cubre de 4.5 a 8.25 hectáreas, puede tener arquitectura cívico-ceremonial.

Pueblo grande disperso. Sitio de 500 a 1000 personas que cubre más de 18.5 hectáreas, usualmente no tiene arquitectura cívico-ceremonial.

Pueblo grande nucleado. Sitio de 500 a más de 1000 personas que cubre hasta 18.5 hectáreas, en general tiene arquitectura cívico-ceremonial.

Barrio élite. Sitio de menos de 100 personas, con arquitectura que incluye juego de pelota.

Centro élite pequeño. Sitio de 500 a 1000 personas, con arquitectura que incluye juego de pelota.

Centro provincial. Comunidad grande nucleada de entre mil a 10 mil personas, con arquitectura cívico-ceremonial a mayor escala (lo que implica la presencia de personas en posiciones de alto nivel social), aunque el centro no está políticamente independiente.

Centro regional. Comunidad grande nucleada de entre mil a 10 mil personas, políticamente independiente, con arquitectura cívico-ceremonial a mayor escala (lo cual implica la presencia de un status social más alto).

2. DESCRIPCION DE TALTIC.

Visita realizada por E. M. SHOOK el 7 de Diciembre de 1952

Referencia: Ficha de Registro 483, Archivo Shook, U.V.G.

«Es un sitio relativamente grande, extendiéndose unos 350 metros de norte a sur sobre la planicie del valle. Consiste en un gran montículo ubicado en el extremo norte de las ruinas, hacia el sur del mismo hay dos plazas con montículos piramidales y plataformas bajas distribuidos alrededor de los cuatro costados de dichas plazas. Otros montículos y plataformas bajas se encuentran al este y al oeste de las dos plazas. La plaza más al sur termina frente a una plataforma que parece ser una Acrópolis que le sirve de base a tres estructuras pequeñas. Al costado este de esta acrópolis se encuentran dos montículos bajos y paralelos orientados al este, con un fuerte parecido a los juegos de pelota tipo palangana aunque no tiene la pared del extremo este que usualmente cierra este tipo de patios, la cual posiblemente fue removida por alguna actividad constructiva posterior. Todas las estructuras del sitio fueron construidas con una matriz de adobe, piedras, terrones de pómez y pedazos de talpetate. Posteriormente se recubrieron probablemente con pómez cortado y bloques de piedra recubiertos con una capa de adobe. En la superficie de los montículos se encuentra frecuentemente pedazos de adobe quemado. No hay ejemplares de monumentos de piedra, altares o esculturas pequeñas, pero en toda la superficie del sitio son abundantes los fragmentos de cerámica y de artefactos de piedra tales como fragmentos de cuchillas de obsidiana, metates, manos y hachas de piedra verde. Únicamente hay cerámica del Clásico Tardío Fase Amatle, incluyendo gran cantidad de fragmentos de cerámica utilitaria tipo Amatle»

E. M. Shook elaboró además el primer croquis conocido del sitio, en donde consignó la altura y las dimensiones de la base de las estructuras principales (Figura 10).

3. FICHAS DESCRIPTIVAS DE TALTIC CENTRAL Y SITIOS PERIFÉRICOS, Elaboradas por C. N. MURDY, en 1979

Referencia: (Murdy, 1990:330-337)

«85-10-174 TALTIC

Ubicación: Situado en una planicie de uno 800 metros al noreste del río Platanitos y a unos 5 a 10 metros sobre el nivel del río, el suelo es de color café y poco erosionado. La vegetación incluye maíz, árboles de sombra, café y pasto, entre otros.

Utilización moderna: A unos 200 metros al suroeste del sitio están los edificios de una finca; la mayoría del sitio está sembrado de maíz. Por la orilla suroeste del sitio hay varios cafetales.

Restos arqueológicos: Este sitio es el más grande y mejor conservado de la zona de Petapa. Consiste en 13 montículos y dos grandes plazas delimitadas por una plataforma de planta en forma de “S” al revés. Esta plataforma mide entre 10 y 20 metros de ancho y cerca de 0.80 m de altura.

Unos 40 metros al norte de la plaza norte (Plaza 3 en el mapa de Murdy, Figura 11) queda el Montículo I, el más grande del sitio. Mide 62 por 48 metros por 6.50 metros de altura máxima. Su relleno es de tierra color café oscuro y por su superficie se encuentran pedazos de pómez, lajas y una concentración de cerámica de mediana a densa.

El Montículo II está por el lado Oeste de la plaza norte. Mide unos 25 por 20 metros y tiene unos 3 metros de altura. El relleno es de tierra café oscura con algunos pedazos de pómez, lajas por la superficie y una concentración de tiestos de mediana a densa.

Cruzando la plaza sur (Plaza 10 en el mapa Murdy, Figura 11) directamente hacia el oriente se llega al Montículo VI, que se extiende dentro de la plaza. Mide 18 por 14 metros por 2.70 metros de altura. Es de tierra café oscura con pedazos de pómez, arcilla quemada, lajas, fragmentos de piedras de moler y una concentración muy densa de cerámica de superficie.

Por la esquina noroeste de la plataforma que delimita la plaza sur está el Montículo XIII que tiene planta en forma de “L”. Sus dimensiones máximas son 28 por 26 metros y 3 metros de altura. El relleno es de tierra café oscura con grava de pómez, por la superficie se encuentran bloques de pómez, lajas y una densa concentración de cerámica.

La plaza sur está delimitada en el lado sur por una gran plataforma rectangular que mide 50 por 70 metros por 2.40 metros de altura, sobre la cual están construidos tres montículos por los lados sur, oeste y norte. Por el lado Sur el Montículo X mide 10 por 14 metros; por el lado Oeste el Montículo XI mide 8 metros de cada lado; por el lado Norte el Montículo XII mide 8 por 22 metros. Estos tres montículos tienen entre 1.80 y 2 metros de altura sobre el nivel de la plataforma (Patio 4 en el mapa Murdy, Figura 11) y unos 4 metros sobre el nivel del terreno circundante.

Adosado al costado oriental de la gran plataforma hay un Juego de Pelota que mide 14 por 36 metros en el interior. Las plataformas que limitan el juego de pelota por el norte y por el sur miden 8 metros de ancho por 1.50 metros de altura. Es posible que dicho juego de

pelota estuviera cerrado por el este por otra plataforma, pero ésta ya no se distingue con certeza.

Adosado a la plataforma norte del juego de pelota está el Montículo VII, que mide 10 metros a cada lado con 1.50 metros de altura.

Todas las construcciones del conjunto del juego de pelota son de tierra café o café oscura mezclada con pedazos de pómez; en las superficies se encuentran muchos pedazos de pómez, fragmentos de piedras de moler y una concentración de cerámica de densa a mediana.

Unos veinte metros al sur del juego de pelota está el Montículo VIII, con 20 metros de cada lado y 1.80 metros de altura. Su relleno es de tierra café-rojiza oscura y por la superficie se encuentran muchos pedazos de pómez, lascas de obsidiana y una concentración de cerámica de mediana a densa.

Siguiendo unos treinta metros más al sur del montículo anterior se llega al Montículo IX, de 20 metros a cada lado y 2 metros de altura. Por su superficie hay muchos pedazos de pómez, lascas y fragmentos de piedras de moler, obsidiana, y una concentración de cerámica muy densa, de tipos finos y policromados.

Alrededor de todas las construcciones descritas anteriormente, que aquí denominamos el Acrópolis, existen por lo menos ocho montículos bajos, principalmente en un área a unos cien metros hacia el sureste, que probablemente representan las residencias de la antigua población. Generalmente están cubiertos de pedazos de pómez o lascas y densas concentraciones de cerámicas. En dos de estos montículos se observaron tiestos de cerámica plomiza.

Área: 10 hectáreas.

Fecha: El período Clásico Tardío.

Clasificación: Centro provincial. Población de 750 a 1000 habitantes.

85-11-311 TALTIC II

Ubicación: Está situado sobre un terreno elevado y el suelo es una marga arenosa de color gris a gris oscuro, sin evidencia de erosión. La vegetación consiste de alrededor de 30% de pasto, con el resto en cosechas.

Utilización moderna: La parte norte del sitio está sembrado de tomates y calabazas, mientras que la parte central sur es una milpa.

Restos arqueológicos: La arquitectura de este sitio consiste de tres montículos situados alrededor de una pequeña plaza, y un patio hundido (juego de pelota) adosado al norte (ver la figura), los cuales han sido dañados por las actividades agrícolas y una cerca que atraviesa el sitio.

El Montículo I está al lado occidental de la plaza, mide 20 por 16 metros y 1.50 metros de altura.

El Montículo II queda al lado oriental de la plaza y mide 19 por 12 metros por 0.75 metros de altura.

Al lado sur de la plaza está el Montículo III, que mide 11 por 20 metros en su interior. El piso interior está a 1.75 metros debajo de la superficie a su alrededor.

Todas estas estructuras estaban interconectadas por una plataforma que tenía unos 0.50 metros de altura por unos 15 metros de ancho, pero sus límites exteriores ya están muy

irreconocibles. En la superficie de todas las estructuras hay una densa concentración de cerámica y pedazos de arcilla quemada, especialmente en el Montículo I. Entre los artefactos encontrados en el sitio había utensilios y desperdicios de obsidiana, manos y metates, y figurillas y malacates de cerámica. También se encontró una pequeña cuenta de jade.

Área: Alrededor de una hectárea.

Fecha: El período Clásico Tardío.

Clasificación: Barrio élite. Población entre 75 y 100 habitantes.

85-11-280 TALTIC III

Ubicación: Está situado sobre un terreno plano, muy ligeramente ondulado; el suelo es una arcilla arenosa de color café oscuro, tiene casi 1.5 metros de profundidad y está ligeramente erosionado. La vegetación incluye ciertos árboles frutales silvestres, mangos y bananos.

Utilización moderna: Es una milpa, arada con tractor.

Restos arqueológicos: El sitio está poco erosionado a pesar de haber sido arado con tractor; consiste de tres montículos bajos alrededor de una plaza pequeña. Hay indicios de un juego de pelota extendiéndose hacia el Oeste (ver la figura).

El Montículo I queda al lado oriental de la plaza y mide 19 por 18 metros y 1.20 metros de altura. En la superficie hay una concentración de cerámica densa y una concentración mediana de pedazos de pómez, talpetate, así como pedazos de lajas, arcilla quemada y cantos de lava.

El Montículo II está al lado occidental de la plaza y mide 26 por 13 metros, con 1.75 metros de altura. En la superficie hay una concentración de cerámica de densa a muy densa, y pedazos de lajas con pedazos de pómez, talpetate y cantos de lava, pero muy poca arcilla quemada; el relleno es de color café.

Al lado sur de la plaza queda el Montículo III, que mide unos 15 por 18 metros con 0.75 metros de altura. En la superficie, la concentración de cerámica varía desde mediana a densa; casi no hay pedazos de talpetate, pómez, ni arcilla quemada y muy pocos pedazos de lajas; el relleno es de color café.

La plaza del sitio se define por una plataforma que la circunda y sobre la cual están los montículos. Mide unos 0.10 metros de altura por 12 metros de ancho promedio y así define la plaza de 24 por 28 metros por el interior.

Extendiéndose unos 37 metros al oeste y adosado al Montículo II, está lo que podría haber sido el Juego de Pelota. Aunque sus contornos ahora sean muy vagos, parece que tuvo una orientación de 290°, y un ancho interior de 8 metros entre dos plataformas ahora de 0.20 metros de altura y 10 metros de ancho. Estaba cerrado por el lado oeste, pero la erección de una cerca moderna ha borrado sus contornos por aquel lado. Hay una densa concentración de cerámica sobre las dos plataformas y el relleno es de color café.

En general, este sitio tiene una concentración variable de tiestos en la superficie, desde mediana hasta densa. Cabe notar que hay menos arcilla quemada en las estructuras aquí que en los otros sitios a su alrededor.

Área: Casi una hectárea.

Fecha: El período Clásico Terminal.

Clasificación: Barrio élite. Población de 50 a 100 habitantes.

85-11-164 TALTIC IV

Ubicación: Situado sobre un terreno ancho y muy ligeramente ondulado, de no más de 1.50 metros de relieve, el suelo es de arcilla arenosa, de color café oscuro, de alrededor de 1.50 metros de profundidad y ligeramente erosionado. La vegetación incluye frutas silvestres, árboles de sombra, naranjos, aguacates y bananos.

Utilización moderna: Hay un gallinero a 150 metros al noreste del Montículo I; el sitio está sembrado de maíz, y también hay banano.

Restos arqueológicos: Este sitio está en buen estado, a pesar de haber sido usado por tractor. Es diferente a la mayoría de los sitios del mismo tipo (ver figura), distinguiéndose por tener una plaza cerrada más larga de lo común y porque el juego de pelota no tiene una ubicación céntrica con respecto a la plaza. Este está limitado por el lado oriental por una plataforma alargada en dirección de norte a sur, y al cabo sur de ésta hay cuatro montículos residenciales aparentemente arreglados alrededor de un patio hundido. Estos montículos parecen ser más tardíos que el conjunto que incluye el juego de pelota.

El Montículo I queda al lado Oeste de la plaza occidental, y es de planta cuadrada de 19 metros en cada lado, con 1.30 metros de altura. En la superficie hay una concentración de cerámica de densa a muy densa, y muchos pedazos grandes de arcilla quemada, con pedazos de pómez y lajas.

Al otro lado de ésta plaza (hacia el Este) queda el Montículo II el cual mide 15 por 9 metros por 1.20 metros de altura. En la superficie hay una concentración de cerámica de densa a muy densa, y pedazos de arcilla quemada, lajas y pómez.

Al lado Norte de esta plaza está el Montículo III, que mide 12 por 10 metros, con 0.50 metros de altura. En su superficie hay una concentración de cerámica de densa a muy densa y muchos pedazos de arcilla quemada, pero pocos de pómez, lajas o talpetate.

En la esquina sureste de esta plaza queda el Montículo IV, que mide 13 por 11 metros por 1.20 metros de altura. En la superficie hay una densa concentración de cerámica y muchos pedazos de arcilla quemada, varios bloques de pómez (in situ) y unas lajas.

Todos estos montículos son de tierra café y están interconectados con la plataforma baja que mide unos 13 metros de ancho y desde 0.10 hasta 0.30 metros de altura por los lados norte, sur y oeste, o descansan encima de dicha plataforma. Esta plataforma tiene las esquinas noroeste y suroeste redondeadas y define la plaza occidental, de 38 por 14 metros en sus dimensiones interiores.

La plaza oriental está delimitada por el lado oriental por otra plataforma que se origina al lado del Montículo IV y corre unos 75 metros hacia el norte pasando por el Montículo II, y unos 18 metros más al norte del Montículo III antes de dar vuelta hacia el este. En esta sección mide de 10 a 12 metros de ancho por unos 0.25 metros de alto. Luego de dar vuelta hacia el este, corre 30 metros, da otra vuelta hacia el sur y corre otros 85 metros para tomar así la forma de una “U” invertida abierta hacia el sur, con el lado oriental más largo que el occidental (ver la figura). Por los lados norte y este mide cerca de 14 metros de ancho y entre 0.40 y 0.60 metros de altura.

El área delimitada por esta plataforma al norte del Montículo II está hundida unos 0.20 metros del nivel original de la superficie para formar un juego de pelota, localizado en los 15°, que mide 27 por 7 metros en su interior. Al lado oriente de éste se levanta el Montículo V sobre la plataforma. Mide 19 por 15 metros por 1.20 metros de alto.

El área sur del juego de pelota entre las dos plataformas es la Plaza Oriental, que mide 40 por 10 metros, aproximadamente.

Directamente al sur de este conjunto formado por las dos plazas y sus construcciones circundantes, se encuentra un conjunto de cuatro montículos bajos, y un poco más al sur, dos más. El que está más al sur del conjunto es el Montículo 1, que mide 16 metros de diámetro y tiene 1.10 metros de altura máxima. Hay una concentración de cerámica de mediana a densa y muchos pedazos grandes de arcilla quemada en la superficie. El montículo occidental de este conjunto es el Montículo 2, de 15 metros de diámetro con 0.80 metros de altura. Su superficie está cubierta de una concentración de cerámica de mediana a densa, y pedazos de arcilla quemada. Empotrada en el relleno de este montículo, por el lado sur, se encontró una olla globular de borde evertido, con dos asas verticales diametralmente opuestas por el cuello; mide 30 centímetros de alto por 27 de diámetro en el borde. Estaba en posición vertical o ligeramente inclinada hacia el oeste con las asas alineadas de norte a sur; parece que se pusieron al mismo tiempo que se construyó el montículo. No se pudo registrar su contenido.

El Montículo 4, el más oriental de este conjunto, mide 11 metros de diámetro y 0.30 metros de altura. Tiene mucha arcilla quemada y una mediana concentración de cerámica en la superficie.

Conectando los Montículos 5 y 6; y 6 y 1 respectivamente hay dos plataformas mal definidas de unos 0.20 metros de altura. Al sur de este conjunto están los Montículos 3 y 4, que miden ambos 9 metros de diámetro por 0.30 metros de altura.

En general, la concentración de cerámica en este sitio es de densa a muy densa, particularmente sobre las construcciones. Igualmente notable es la gran cantidad de arcilla quemada por todas partes del sitio y la casi completa ausencia de talpetate y pómez como materiales de construcción. Se encontraron varias manos y metates y algunas figurillas de cerámica. Existe la posibilidad de encontrar más montículos residenciales al sureste de los ya descritos».

Área: 3 hectáreas.

Fecha: El período clásico.

Clasificación: Centro pequeño. Población, de 225 a 450 habitantes.

4. DESCRIPCIÓN DEL SITIO LA MONTAÑA. Visita realizada por E. M. SHOOK en Junio de 1947

Referencias:

- “Lugares Arqueológicos del Altiplano Meridional Central de Guatemala”. En *Antropología é Historia de Guatemala, Vol. IV, No. 2, Junio de 1957*. Publicaciones del IDAEH. Imprenta Universitaria (pp. 3-40).
- Ficha de Registro 483, Archivo Shook, U.V.G.

«A 8 km al sur de la aldea Canchón, en terrenos de la finca El Socorro. Es un lugar relativamente grande que se extiende por una angosta lengua de tierra que es prolongación de la planicie de Canchón, formando una meseta bordeada por profundas barrancas con vertiente hacia el sur y aislada del resto de la altiplanicie. En algunos lugares las paredes de los precipicios paralelos que bordean la meseta por ambos costados se aproximan tanto que sólo dejan en medio una calzada extremadamente angosta, de 2 m de anchura, que comunica con los sectores más amplios donde fueron edificadas las estructuras. Es evidente que se escogió esta localidad por la defensa natural que ofrecen las barrancas vecinas, y aun en la actualidad, la única vía de acceso es una vereda artificial que desemboca en las ruinas por la parte norte.

El lugar fue visitado rápidamente en junio de 1947, y por segunda vez en diciembre de 1952 por el lic. Adolfo Molina del IDAEH y por Shook, pero no puede describirse todavía en forma adecuada. Las ruinas están cubiertas por una densa maleza baja, que en tanto no se corte, impide observar la disposición de la plaza, así como la identificación de estructuras especializadas como los juegos de pelota. Hemos visto montículos que varían desde plataformas bajas a grandes estructuras parecidas a acrópolis y unidades piramidales que alcanzan hasta 5 m de altura, todas las cuales ocupan de norte a sur la longitud completa de la meseta. Todo lo que observamos son subestructuras para templos y edificios construidos de materiales no duraderos. Las subestructuras poseen un relleno de piedra y tierra, revestido probablemente de piedras toscas con una capa final de lodo. Las piedras utilizadas en el relleno son de tamaño mediano, sin labrar y de una densa roca volcánica de color gris, que se obtuvo en los barrancos inmediatos.

En los lugares en que aparece expuesto el terreno, en la vereda que cruza el lugar arqueológico, se encuentran grandes cantidades de fragmentos de cerámica (Lote C-101), algunas manos, hachas de piedra verde y puntas astilladas de obsidiana. La muestra de cerámica, aunque muy reducida por ser pocos los claros del terreno, contiene cazuelas trípodes de color rojo-sobre-ante, quizás provistas de pies huecos con efigies de animales, jarras de cuello alto y engobe rojo, y tiestos de policromado de Chinautla. La cerámica identificable y la posición de defensa del lugar, inducen a creer que Montaña floreció durante la época Postclásica Tardía, contemporáneos de Chinautla.

Al otro lado del profundo barranco occidental que bordea el sitio de La Montaña, al principio de la vereda que conduce a las ruinas y a 1.5 km de éstas, se encuentran evidencias de un pequeño establecimiento, tal vez una estación de guardia. Hay aquí varios montículos bajos rellenos de tierra y piedra, y el terreno cultivado que los rodea está cubierto de una capa de cerámica del Postclásico Tardío, en que se incluyen materiales policromados de Chinautla, lascas de obsidiana y uno que otro fragmento de mano, metate, hacha de piedra verde y cristales de cuarzo. Este lugar que originalmente suponemos ha de haber sido un puesto avanzado de La Montaña, también muestra evidencias de haber sido habitado en época posterior a la Conquista. En la parte superior de uno de los montículos antiguos, con relleno de piedra y tierra, se observan las ruinas de una construcción de bloques de adobe fabricados con molde. Los adobes son de un tipo corrientemente usado en todo el altiplano meridional central de Guatemala hasta la época actual. Otras indicaciones de que el lugar estuvo habitado en época bastante reciente, son los pedazos de vidrio y porcelana que aparecen en la superficie. Las gentes de la localidad conocen estas ruinas y llaman al lugar **Santa Octavia**, pero no tienen conocimiento de la época en que estuvieron habitadas».

